

Bohemia



10

Pida a su vendedor
el SUPLEMENTO
GRAFICO de la
Guerra

K-listo Kilowatt presenta:
**LAS VENTAJAS DEL REFRIGERADOR
 ELECTRICO**

EPISODIO VIII

*¡Perfeccionada
 al mas
 alto grado!*



**"SU CONSUMO MINIMO
 ME DECIDIO A COMPRARLO"**

...es el espontáneo testimonio de
 este satisfecho propietario.

Entre otras razones tuve en cuenta:
 (A) el bajo costo de funcionamiento de los modernos refrigeradores eléctricos, así como las atractivas tarifas de consumo que hay ahora en vigor - (B) mi experiencia personal (pues mi antiguo refrigerador me sirvió lealmente por espacio de nueve años) de que, por las economías que proporciona, se paga por sí solo - (C) la seguridad de que todo lo que en él se guarde se conserva en condiciones saludables y (D) los perfeccionamientos incorporados en los nuevos modelos.

(Fragmentos de un trabajo presentado en el Concurso Literario de Refrigeración de 1940).

SOLO aquel que, habiendo poseído uno de los primitivos refrigeradores eléctricos de hace diez o doce años, adquiera ahora un modelo 1941, puede apreciar en su justo valor el asombroso grado de perfeccionamiento alcanzado por este fiel aliado del ama de casa.

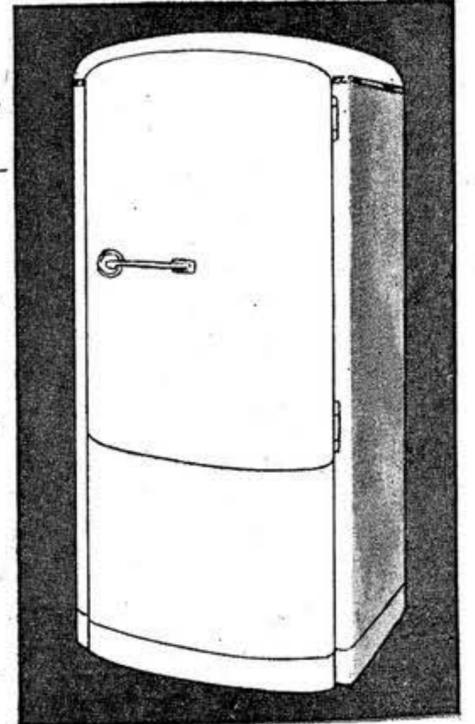
Aunque sólo sea a guisa de curiosidad ¡inspeccione cuidadosamente cualquiera de los refrigeradores eléctricos de este año! Ud. tendrá que rendir un sincero tributo de admiración a quienes han puesto a su alcance este aparato sólidamente construido, de diseño bellissimo y provisto de todos los accesorios y dispositivos necesarios para que Ud. goce del más perfecto servicio de refrigeración que pueda desear, servicio éste que K-Listo Kilowatt le rendirá con su habitual eficiencia y economía.

¡Sea Moderna!

**MAS DE 6,000 VENDIDOS
 EN CUBA EN EL 1940**

¡Compre su refrigerador eléctrica este año!

- Unidad hermética y silenciosa
- Gabinete todo de acero
- Duración ilimitada
- Consumo mínimo de corriente
- Distintas zonas de temperatura
- Depósitos especiales para alimentos
- Entrepaños corredizos y ajustables
- Belleza incomparable de líneas



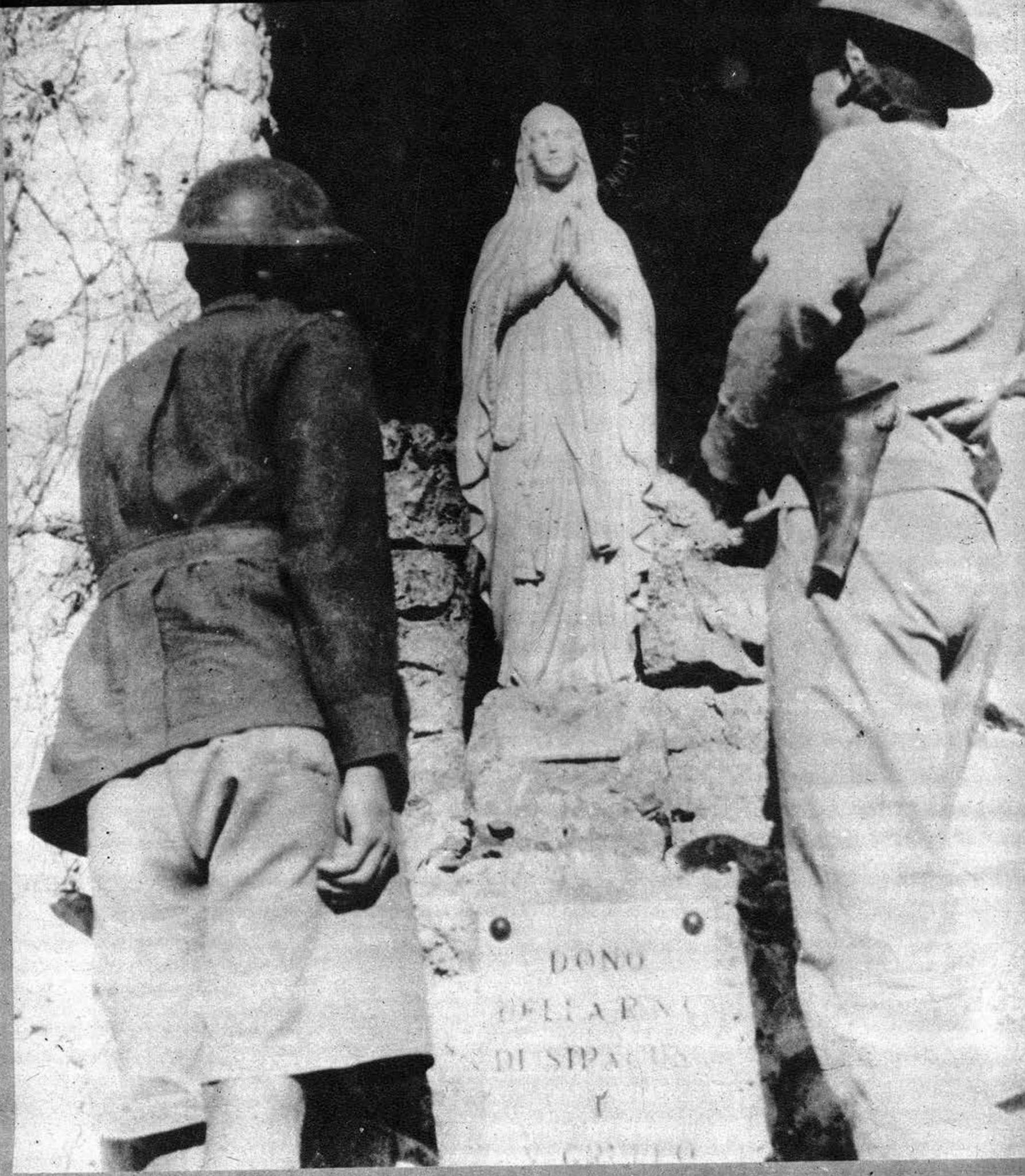
Cia. Cubana de Electricidad

"VIVA ELECTRICAMENTE Y ECONOMIZARA"

Bohemia

La Habana, Agosto 17 de 1941

Año 33 Vol. 33 Num. 33



LA MADONNA DE TOBRUK

LAS tropas británicas que defienden los escombros de Tobruk han aguantado heroicamente las feroces y repetidas acometidas de las fuerzas del Eje. Durante meses, lo que queda de la bella ciudad africana, ha sido bárbaramente bombardeado por los aviones alemanes e italianos, que no han conseguido domeñar el valor de sus defensores ni evitar el continuo suministro de viveres y municiones

que realiza la Escuadra inglesa. Entre los escombros de Tobruk, y como para dar aliento a las tropas imperiales, se levanta todavía esta virgen que los italianos abandonaron en su huida y a la cual los ingleses pusieron bajo su protección. La Madonna de Tobruk no ha sufrido el menor daño y la iglesia en la cual se encuentra, apenas si ha sido tocada por algunos pedazos de metralla.



Un magnífico retrato de BENJAMIN FRANKLIN

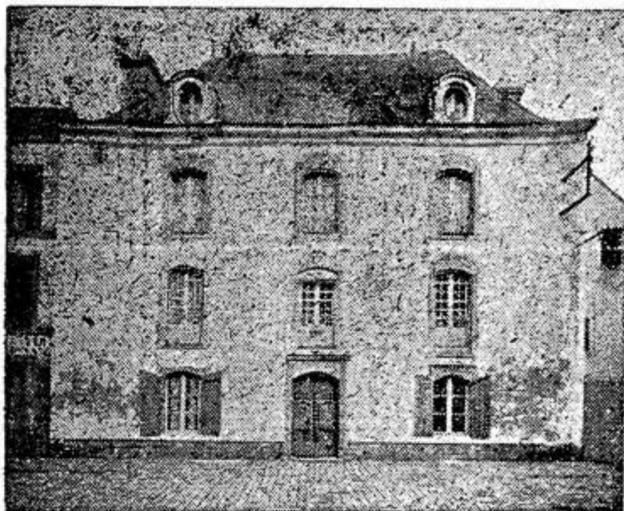
Un frío domingo de invierno— el 17 de enero de 1706— nació en Boston, Benjamin Franklin. Era el hijo décimoquinto de Josiah Franklin, fabricante de sebo en Milk Street.

Igual que muchos puritanos de Inglaterra, Josiah Franklin, descendiente de colonos y de herradores, se refugió en los Estados Unidos huyendo de las persecuciones religiosas. La ciudad de Boston los acogió en 1685. Su familia aumentó pronto y su comercio prosperaba.

A los cinco años de edad, Benjamín sabía leer la Biblia; a los diez años, aunque iba a la escuela todavía, ayudaba ya a su padre en el trabajo. Pero otros proyectos germinaban en su cerebro infantil, y el día que su hermano James, el impresor, regresó de Inglaterra con la idea de fundar un periódico, Benjamín le suplicó que lo aceptara como aprendiz.

Benjamín tenía quince años cuando entró en el "New York Courant." En seguida demostró sus excelentes aptitudes de obrero. La biblioteca del periódico satisfizo su afición al estudio; los buenos autores fortalecieron su vocación de escritor. Un día, Benjamín escribió su primer artículo. Con el seudónimo de Mme. Silence Dogood, en el cual encarnaba a una provinciana, viuda de un pastor, trazó párrafos admirables, plenos de reflexiones morales. Al llegar la noche, deslizó su trabajo por debajo de la puerta de su hermano que, sin adivinar el origen del mismo, lo publicó la semana siguiente.

Entusiasmado por el éxito de sus artículos, quiso viajar. ¿Pero dónde podía encontrar el dinero necesario? Para satisfacer su creencia en la metempsicosis, al mismo tiempo que su deseo de economías, adoptó el régimen vegetariano.



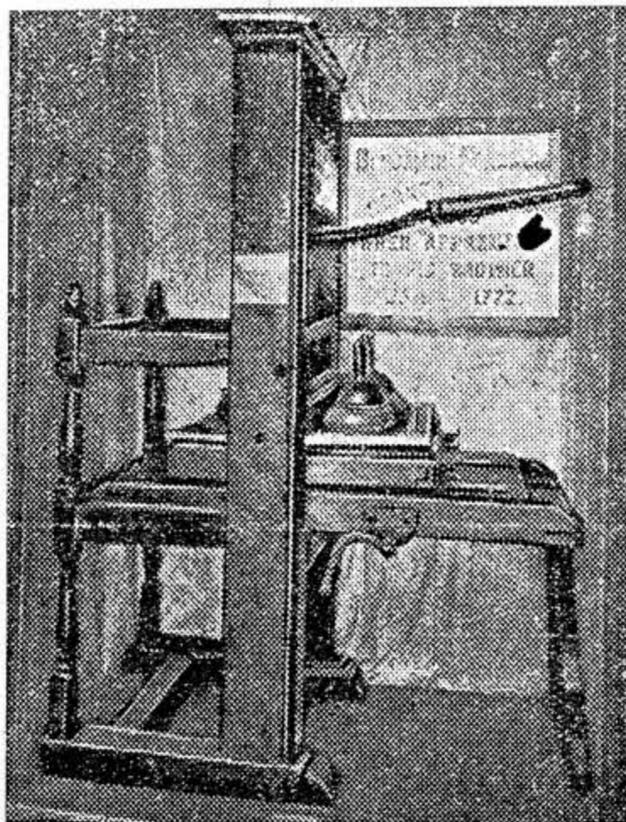
La antigua casa de Auray, donde el gran americano residió algún tiempo a su llegada a Francia.

Benjamin Franklin

por

Madeleine EPRON

Impresor, periodista, inventor, estadista. Benjamín Franklin se distinguió brillantemente en diversos sectores de la vida útil y activa. Su vida es un maravilloso ejemplo de laboriosidad, de inteligencia, de patriotismo y de integridad de carácter. La historia de la vida del gran ciudadano de los Estados Unidos es más interesante que la mejor novela de aventuras.



La prensa de mano que sirvió al sabio para imprimir muchas de sus obras.

Un día James Franklin tuvo que abandonar la dirección de su periódico durante algún tiempo por haber censurado al gobierno, y Benjamín lo sustituyó. Sin embargo, los dos hermanos no congeniaban, y el más joven decidió escaparse. Aprovechando la animación ocasionada en la ciudad por la presencia de unos delegados indios, encontró sitio en un barco que lo condujo a New York; de aquí se dirigió a Filadelfia, donde pudo entrar en casa del impresor Kreimer.

Admirando la habilidad del muchacho, el gobernador Keith le aconsejó que fuera a Londres a probar su suerte. A bordo del "London Hope", Benjamín Franklin pensaba en su novia, miss Read, con la cual no pudo casarse por ser demasiado joven.

En Londres, Benjamín trabajó en casa de los dos editores más importantes. Bajo la influencia de las ideas modernas, escribió un librito contra la religión. Con sus proezas de nadador en el Támesis asombró a los transeuntes; frecuentó los cafés y los teatros, visitó los museos. Luego regresó a Filadelfia.

Volvió a casa de Kreimer. Pero varios disgustos con su patrón le sugirieron la idea de establecerse por su cuenta. Con el dinero prestado por el padre de un amigo, fundó una imprenta de la cual no tardó en ser el único propietario y compró a bajo precio el periódico de Kreimer, "The Pennsylvania Gazette", renovándolo y conduciéndolo al éxito. Así, a los veinticuatro años, era ya conocido como impresor y hábil periodista; con una campaña política obtuvo el nombra-

miento de impresor oficial de la provincia; ese fué su primer paso hacia la burguesía.

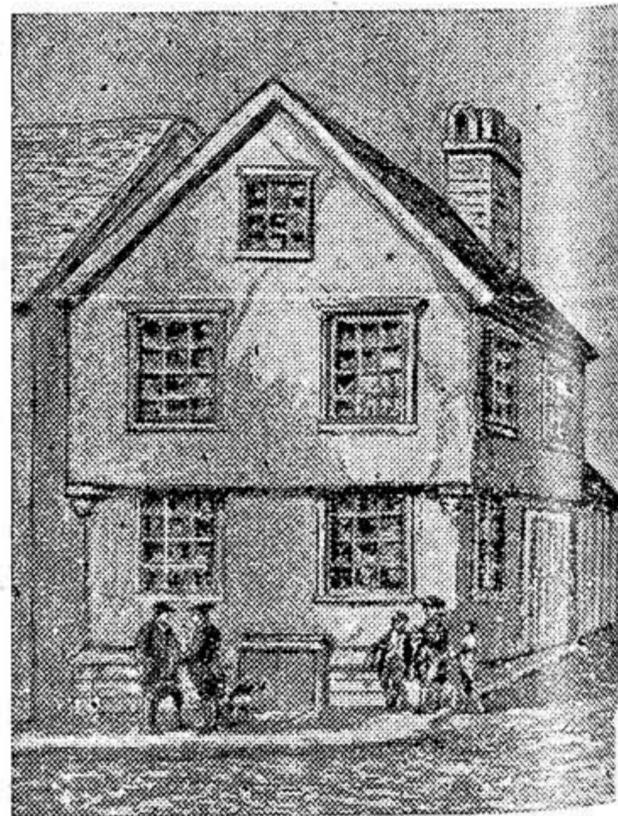
Franklin pensó entonces en casarse y se acordó de su antigua novia, que se había quedado viuda después de un matrimonio infortunado. Poco instruida, pero animosa y magnífica ama de casa, la señora Franklin era una esposa ejemplar: trató con benevolencia al hijo de su marido, cuyo nacimiento estaba envuelto en el misterio.

Benjamín trabajaba con afán. Se levantaba a las cinco de la mañana y no descansaba hasta la noche. Todos los viernes, iba a su club. Aprendió el francés, el español y el italiano, algo del alemán y del latín. A su taller de impresor, añadió una librería y papelería; y después comerció con los objetos más heteróclitos; pasaba de la venta de una sartén a la corrección de las pruebas de su célebre libro "La ciencia del Buen hombre Ricardo".

El éxito de la "Gazette" le procuró su admisión en la masonería y le permitió organizar la policía de la ciudad y el cuerpo de bomberos, emprender trabajos de urbanismo, fundar una Academia. Por último, fué nombrado director general de correos.

En 1746, Franklin tuvo en Boston la revelación de los experimentos eléctricos que lo apasionaban; su experiencia adquirida en los trabajos manuales, su paciencia, su genio inventivo lo hicieron superior a todos los investigadores en esa materia. Y mientras que la Academia de Burdeos interrogaba, como tema de concurso, si existía alguna analogía

(Pasa a la Pág. 61)



La casa natal en una barriada de Boston, tomada de un dibujo.

EL MITO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

por
**Manuel
Fernandez
Sarrasi**

Aunque el tema pudiera darse por colmado con lo que dejé dicho de "La Falange Española", en mi comentario anterior, la circunstancia de haber omitido antes algunas referencias curiosas; me invita a reincidir en el asunto. Volvamos, pues, a la pesadumbre del camino, aun con el riesgo de agotar la paciencia de los lectores.

Las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista —JONS.— quedan convertidas en una institución más de derecho público, luego de ser aprobados sus estatutos, en la fecha del día último de noviembre de 1931, por el Director General de Seguridad. De allí a poco se afilian a las mismas Onésimo Redondo, con sus discípulos de Valladolid, y, algo después, se les incorporan dos nuevos grupos, formados, en la capital de Valencia y en la ciudad de Zafra —Badajoz.— por Maximiliano Loret y Bernardino Oliva respectivamente.

¿Cuáles son el propósito y la finalidad de las Jons? Introducir las doctrinas del nacional-sindicalismo por todos los rincones geográficos de España, con preferencia en aquellos reductos proletarios, defendidos por el marxismo, a fin de captar el mayor número posible de prosélitos, entre las clases trabajadoras, y poner en juego determinadas tácticas violentas, para abrirle el camino a la revolución político social. Semejante interés propone un mínimo repertorio de consignas, y una declaratoria rotunda de principios, de los que urge destacar la lucha, sin reposo, por la unidad y la grandeza de la Patria; el respeto para sus tradiciones religiosas; la incompatibilidad absoluta con los predicados marxistas, y la sindicación obligatoria.

El año 1932 transcurre para las Jons en activo servicio de propaganda, sin que se produzca ningún acontecimiento trascendente. El único suceso destacado, lo facilita la conferencia de Ramiro Ledesma Ramos —"Fascismo contra marxismo",— en el Ateneo de Madrid, donde empieza por presentarse con un uniforme estafalarío: pantalón negro, camisa azul y corbata roja. El conferenciante soporta con espíritu estoico las ironías y burlas con que le recibe la concurrencia, bien abastecida de comunistas, —y, entre interrupciones y protestas, consigue desarrollar el tema social-político-económico de su tesis, poniendo tanto calor en la defensa de las enseñanzas totalitarias, como agobio de acres censuras para la obra de Engels y Marx. El desahogo erudito acaba, cual aseguran solía concluir el famoso rosario de la aurora, con lujo de alardes musculares, y derroche de vituperios gordos.

Y, ya hemos llegado al año 1933, que, abarca el tiempo del verdadero y robusto crecimiento de "Las Jons", y para mayor suerte, conoce el natalicio de "La Falange Española".

El triunfo de Hitler estimula el vigilante oportunismo de Delgado Barreto, quien propone a José Antonio Primo de Rivera, como persona depositaria de su amistad, la publicación de un gran periódico diario, adicto propulsor de las ideas extendidas por Alemania. A José Antonio Primo de Rivera, no le desagradaba el proyecto; pero le niega su



colaboración, en tanto no se pulsen las opiniones de Rafael Sánchez Mazas, Ernesto Jiménez Caballero y Ramiro Ledesma Ramos. Celebrada la consulta se decide la impresión de "El Fascio", previo el compromiso adquirido de reservar dos hojas completas del periódico a Ramiro Ledesma Ramos, para que los jonsistas puedan hacer expresión escrita de sus ideas.

El gran diario nace muerto. Los socialistas, que fueron los primeros en darse cuenta del peligro que suponía, para la necesaria inteligencia nacional, y, aun mejor, para la futura seguridad de sus particulares intereses, el incremento de las doctrinas totalitarias —a las que los simples burgueses calificaban de extravagancias anacrónicas—, amenazaron con quemar la maquinaria de la imprenta, donde se tirase el periódico, y con tomar represalias en las personas de sus redactores, dado el caso de que se pusiera a la venta; y el Gobierno, por evitar posibles incidentes desagradables, ordenó la recogida de la edición.

Algunos ejemplares, muy pocos, se salvaron de la batida policial; y, gracias a ello, ha podido saberse que Rafael Sánchez Mazas, en cogido por la actitud de los socialistas, se abstuvo de colaborar en aquel, y que José Antonio Primo de Rivera publicó, con sus iniciales, un juicio crítico del Estado liberal y parlamentario.

Para correcta comprensión de lo que sigue conviene recordar que, Ramiro, Ledesma Ramos, representó un papel importante en los sucesos de la huelga de la telefónica —declarada en Madrid, poco tiempo después de ocurrir el fenómeno del cambio de régimen en España,— y que, por aquellos días, anduvo en secretes con algunos destacados elementos de la Confederación Nacional del Trabajo. Varios de éstos, entre otros, Ramón Ruiz, Olalla, Salaya, Llorent y Sotomayor, se separaron de la C. N. T. a principios del año 1933, y, acto seguido, solicitaron el ingreso en las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista.
(Pasa a la Pág. 65)

Por qué HITLER le declaró la guerra a RUSIA

por
Wythe Williams

ANTES de partir en su vuelo espectacular, Rudolf Hess visitó en Berlín al ministro de relaciones exteriores: más tarde se descubrió que el plan secreto de un propuesto nuevo acuerdo nazi con Rusia, incluyendo una alianza militar abierta, había sido sustraído. Desde entonces el nazismo vivió en una intensa incertidumbre. ¿Había robado Hess el documento, llevándolo a los ingleses? Si era así, ¿la revelación prematura de los planes nazis haría que los soviets se sometieran o haría falta una declaración de guerra por parte de Alemania?

Hess se robó el documento y se lo llevó a los ingleses. Mr. Churchill comunicó su contenido al embajador soviético Maiski. Las demandas alemanas a Rusia serían:

1.—La mitad del ejército rojo debía ser enviado al Asia central, para la preparación de un ataque contra la India.

2.—La otra mitad, salvo tres divisiones para el servicio de fronteras, se retiraría a 200 millas de las fronteras occidentales.

3.—Los principales ferrocarriles de oriente a occidente serían puestos en manos de los alemanes hasta el fin de la guerra.

4.—Los astilleros del Báltico serían cedidos a Alemania por cinco años.

5.—Los expertos alemanes de la Suprema Comisión Económica, dirigirían toda la producción petrolera y agrícola soviética, para asegurar una plena colaboración industrial.

A cambio, las fronteras actuales de Rusia serían garantizadas. Se le invitaría a suscribir una alianza militar ofensiva y defensiva, y se le daría una salida al océano indico.

Estas noticias, transmitidas por Maiski a Stalin, dieron lugar a un cambio inmediato en la actitud de Moscú hacia Berlín. Siguió entonces el breve intermedio que desembocó en la declaración de guerra por parte de Alemania, el 22 de junio de este año. Fue un período de tensión y espera. La decisión final de Hitler, de suspender el gran asalto contra las islas británicas y lanzar el grueso de sus fuerzas contra los So-

viets, fué motivada por la presión emanada de tres puntos principales:

Primero, el grupo político encabezado por Mussolini e incluyendo los franceses, los españoles y los húngaros, opuestos todos a cualquier otro pacto con Moscú.

Segundo, el aspecto religioso, con la nueva religiosidad de Hitler. Parece que ahora se ve a sí mismo como el instrumento



Soldados húngaros empujando un tanque que cogieron a las fuerzas soviéticas en "algún lugar" del frente de batalla.

del Todopoderoso, nombrado y confirmado para dirigir una cruzada contra los descreídos.

Tercero, el Alto Mando Militar alemán. Desde 1938, el Wehrmacht había estado subordinado al partido político nazi, y entre ellos no había simpatías. El alto mando, sabiendo que la guerra en las zonas africana y mediterránea es impracticable durante el verano, y siempre dis-

Moscú tiene ya sus grupos de voluntarios para luchar contra las bombas incendiarias que arrojan los aviones nazis.



El pueblo ruso en su lucha con los invasores. Mujeres soviéticas levantando defensas anti-tanques en un lugar no especificado.



Otro tanque ruso destruido por los alemanes. La fotografía viene de Berlín. Los defensores del tanque supieron morir en su defensa.

lini. tenía derecho a ser oído. Había sido bastante difícil reconciliar al pueblo italiano con la alianza alemana. Todo acuerdo con Rusia sería inconcebible para ese pueblo. El surgimiento del fascismo había sido debido casi enteramente a su lucha contra el bolchevismo. La reconciliación con ese enemigo socavaría los cimientos sobre los cuales se habían erigido el fascismo y el nazismo. Hitler debía de estar loco.

El Fuehrer repuso con calma que no se trataba de ninguna locura. Inglaterra y Francia estaban tratando de llegar a una alianza con Rusia contra el Eje. Mussolini había prometido expansión al pueblo italiano, lo mismo que Hitler a los alemanes. Si Inglaterra y Francia se aliaban con Rusia, Hitler y Mussolini estarían perdidos. Las potencias occidentales no habían conseguido toda-

puesto a aplazar el ataque total contra Inglaterra, puso ante los ojos de Hitler suficientes pruebas de los planes y propósitos rusos para recobrar súbitamente su ascendencia. El resultado fué la destitución parcial de la jerarquía política nazi. Las posiciones de Goebbels, Himmler y Ribbentrop han sido ampliamente disminuidas. Una figura notable ha sido eliminada. Otra se encuentra en un campo de concentración. Hitler sigue siendo el líder encumbrado, pero sus principales lugartenientes son ahora el mariscal de campo Keitel, jefe del mando supremo; el general Halder, jefe del estado mayor; y el mariscal Goering.

Cosa sorprendente, el cambio de frente político ha sido debido en gran parte a Mussolini.

Las relaciones entre Hitler y Mussolini han sufrido varios cambios desde el comienzo de la guerra en septiembre de

1939. El punto culminante de la cordialidad entre ellos fué alcanzado a fines de 1938, después del pacto de Munich. Mussolini puso entonces sus firmas confiadamente bajo el mapa trazado por Hitler para la división de Europa en esferas de influencia italianas y alemanas. Sin embargo, su temperamento latino se salió de cauce algunas veces. Tenía la seguridad de que podía duplicar la sucesión de conquistas incruentas de Hitler, y consideraba casi la mitad del imperio francés como legítima "aspiración nacional" de Italia.

Su complacencia sufrió una sacudida en julio de 1939, cuando, mientras se iba formando la crisis polaca, Hitler le mandó a decir que estaba negociando un pacto de amistad con Moscú. El Duce inmediatamente telefoneó a Hitler demandando una conferencia antes de que se diera un paso más.

Hitler convino en entrevistarse con él en territorio italiano a condición de que se mantuviera en el más absoluto secreto, en vista de lo delicado de la situación internacional. Tuvo lugar de noche, en un apartadero de ferrocarril al norte de Bolzano. El hecho de esta entrevista tan importante, no había sido revelado hasta ahora. Veamos los detalles:

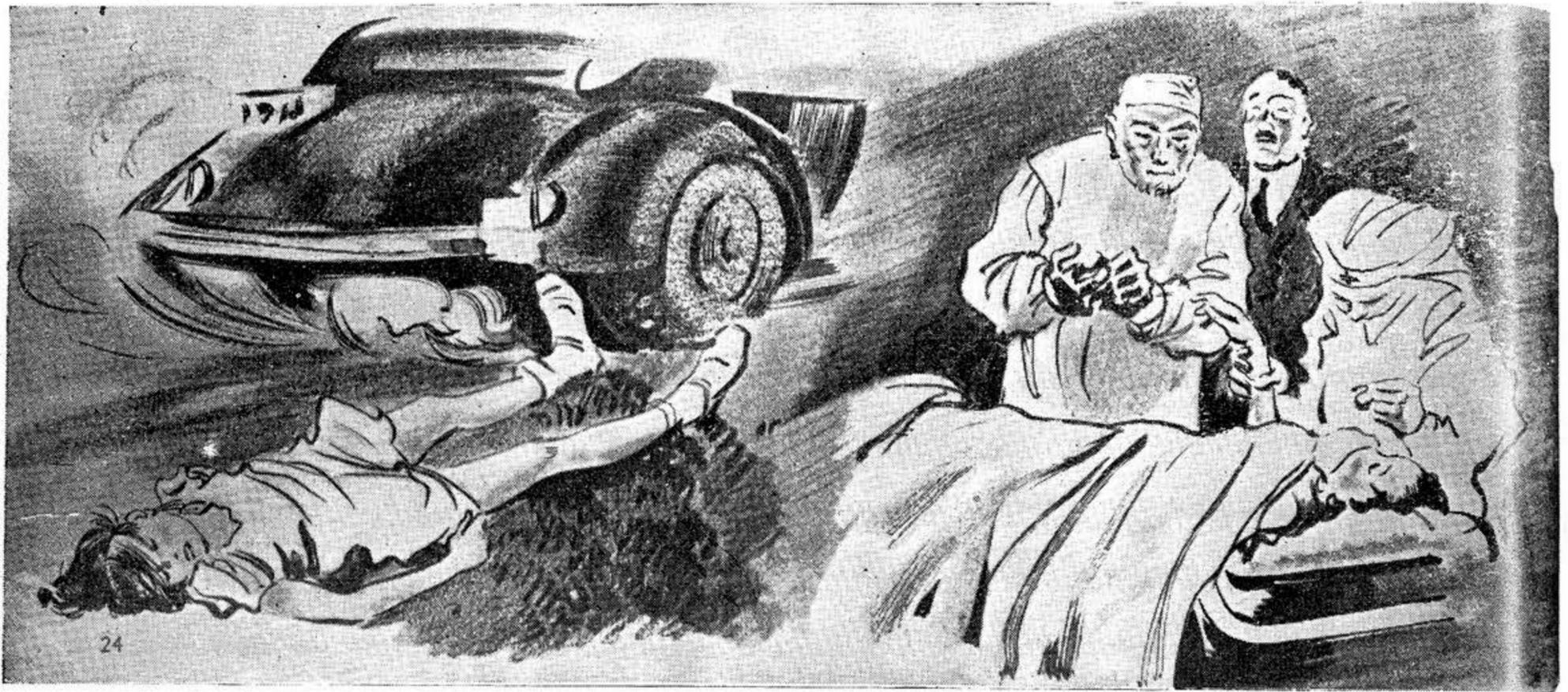
Mussolini comenzó diciendo que, mientras que en cierto sentido no era asunto de su incumbencia si Hitler quería atarse al cuello una rueda de molino que al cabo terminaría por hundirlo, como co-firmante del pacto Anticomintern, él, Musso-

lini, tenía derecho a ser oído. Había sido bastante difícil reconciliar al pueblo italiano con la alianza alemana. Todo acuerdo con Rusia sería inconcebible para ese pueblo. El surgimiento del fascismo había sido debido casi enteramente a su lucha contra el bolchevismo. La reconciliación con ese enemigo socavaría los cimientos sobre los cuales se habían erigido el fascismo y el nazismo. Hitler debía de estar loco.

Mussolini preguntó cuales eran esas condiciones. Cuando se le dijo que comprendía la asignación de Finlandia, los estados del Báltico y la Besarabia a la esfera de influencia rusa, más la entrega incondicional de la mitad oriental de la católica Polonia a los Soviets montó en cólera. Adujo que Italia era una nación cien por cien católica, lo mismo que España y Hungría, los otros signatarios europeos del Pacto Anti-Comintern. La Iglesia de Roma no toleraría jamás que la mitad de Polonia fuese arrojada a los bolcheviques.

Hitler repuso que lo comprendía perfectamente, pero que la actitud de la Iglesia no podía interferir con el plan del imperio. El Vaticano era ya tan contrario a él, que uno o dos motivos más no importaban mucho. Además esa situación podía ser susceptible de una rectificación futura. El asunto del momento era hacer fallar los planes de Francia e Inglaterra. Por consiguiente, era necesario llegar a un entendimiento con Stalin. Añadió que probablemente llegaría el día en que se podría prescindir de la amistad de Rusia. Y entonces sería el momento de ajustar definitivamente las cuentas.

Se separaron friamente. Seguro de que el plan respecto a Rusia rebotaría contra el que lo realizara, Mussolini no quiso participar en él.



Nadie podía acusar al chofer, o más bien al conductor del automóvil. No, nadie podía acusarlo. Los transeúntes, las mujeres de la aldea que, aquella linda mañana de verano, tomaban el fresco en el umbral de su puerta, vieron a la muchachita atravesar, corriendo, la carretera para reunirse en el otro lado con una compañera de juegos. Para evitar el accidente, el chofer, que guiaba el auto a una velocidad normal, frenó bruscamente, gracias a lo cual el vehículo no aplastó al débil cuerpecito, sino que lo proyectó con violencia hacia la acera. Deteniéndose en seguida, el chofer saltó del coche y corrió hacia la niña.

Pero la madre se le adelantó:

—¡Lina, hijita mía! ¿Estás muerta?

La muchachita había perdido el conocimiento. Con precaución, la mamá la levantaba.

—Yo la ayudaré—dijo el desconocido.

¿Aceptaría ella la ayuda del asesino? El hombre no le pidió su opinión. Con cuidado, acostó a la niña sobre los cojines del auto.

—Venga con ella—dijo autoritariamente a la madre—. Es preciso llevarla inmediatamente a una clínica. Hay una a la entrada de Chambéry, casi al borde de la carretera.

Una vecina buscó una botella de ron y humedeció los labios cerrados de la chiquilla; ésta abrió los ojos, sonrió y gimió:

—Me duele esta pierna.

Y agregó, comprendiendo la angustia maternal:

—No te asustes, mamá.

Efectivamente, la clínica estaba cerca. En la puerta, opusieron algunas dificultades. Fué necesario dar los nombres: la señora viuda Barrier, costurera; su hija Carolina, siete años. ¿Y el autor del accidente? El señor Esteban Duroux, industrial de Les Echelles.

—Pero yo no tengo ninguna responsabilidad—protestó este último sin alzar la voz—. Traje a la niña hasta aquí por humanidad, simplemente.

—Es porque alguien tiene que ocuparse de los gastos—explicó el empleado de la clínica.

—¿Costará mucho?—preguntó la viuda.

—Esto no es un hospital.

—Estará mejor aquí. Yo me arreglaré.

¿Cómo se arreglaría la pobre mujer? El industrial la miró, y miró después a la niña mientras la enfermera la desvestía con extrema delicadeza para acostarla. Evidentemente, el industrial no aceptaba su responsabilidad. Además, por transportar a la herida, había perdido una impor-

tante reunión de negocios. ¿Su mujer no le reprocharía su debilidad, esa debilidad que perjudicaba sus legítimos beneficios?

—¿No es cierto, señora, que yo no tengo la culpa?—murmuró lamentablemente:

—Yo no lo acuso—contestó la costurera. —Mi hijita cometió una imprudencia. Y yo no debería haberla dejado sola. En aquel momento entré para buscarle el abrigo.

—¡Mamá!—llamó Lina, sufriendo.

El cirujano llegó. Era un hombre de edad, con gruesas manos hábiles y expertas. Parecía brusco, pero amaba a los niños. Palpó los frágiles miembros de la muchachita.

—Una fractura del peroné—declaró—. No sería nada si la pierna no estuviera un poco molida. No llores, linda. No temas. Voy a curarte en seguida.

—No, no, en seguida no...

—¿Por qué vamos a esperar? ¿No quieres caminar, correr pronto?

—No. Quiero que me dejen tranquila.

—Obedece al médico, Lina—murmuró la madre.

La costurera sujetó las manos de su hija hasta que la vió quedarse dormida. Pero el cirujano no permitió que permaneciera allí más tiempo. El señor Esteban Duroux la acompañó mientras operaban a la niña. No sabía qué decirle. No se atrevía a marcharse. Tuvo la intención de manifestarle que, por pura humanidad y sin adquirir por eso ninguna responsabilidad, se encargaría de una parte de los gastos de los médicos y de la clínica. Pero pensó que esa oferta era peligrosa y podía ser explotada con una demanda de indemnización. Además, temía las escenas con-

yugales. Su mujer lo censuraría duramente. Aquella viuda Barrier podía ser una intrigante que no tardaría en llamar a un abogado. Y nunca faltan los testigos que se prestan para acusar a los choferes. Sería mejor despedirse. Pero la costurera no se ocupaba de él; rezaba por la salud de su hija.

El hombre se decidió, por fin:

—Hasta la vista, señora. Volveré por aquí.

Ella inclinó la cabeza sin contestar. Pensaba demasiado en su hija para ocuparse de otra persona. El hombre salió, descontento. Y, por precaución, se dirigió inmediatamente a la estación de policía donde hizo una declaración del accidente rigurosamente exacta.

Operada y trasladada a un pequeño cuarto de la clínica—al menos caro, pero claro y fresco—la niña despertó en la blanca cama un poco más tarde, con ese desagradable sabor y esa pesadez que deja el éter. Quiso gritar, pero su mamá estaba a su lado.

—No me dejes, mamá.

—No, mi vida, de ninguna manera.

Antes de abandonar la clínica, el cirujano volvió a ver a su pequeña cliente.

—Se pondrá bien, señora—dijo a la costurera—. No será muy pronto, a causa de los ligamentos aplastados. Pero no quedará coja, se lo prometo.

Eso era lo esencial. Lina caminaría, correría como las otras niñas que no han sufrido nunca un accidente. Pero tardaría en sanar, y los gastos serían mayores.

—Gracias, doctor—murmuró la madre—. ¿Y usted volverá a verla?

—Por supuesto, señora. Yo no abandono a mis operados, y mucho menos a los niños.

Besó a la muchachita y se fué a almorzar.

La muñeca

por

HENRY BORDEAUX

—¿Y usted, señora?—preguntó la enfermera—. ¿No desea comer algo?

—No, gracias; no tengo hambre. La viuda Barrier calculaba que la comida en la clínica ocasionaría gastos suplementarios. Por la noche, le propusieron darle alimentos y una cama. Por economía, ella rehusó. La niña se había dormido y no se daría cuenta de su ausencia. En los días siguientes, se habituó a los cuidados de la enfermera, a las costumbres de la clínica. Así la madre podría seguir su programa: ir por la mañana, pasar el día sin almorzar, y partir por la noche para comer y dormir en su casa.

Al regresar a la aldea, las vecinas la rodearon. Lina estaba viva; se pondría bien. Y ni siquiera quedaría coja. La policía había estado allá, haciendo preguntas. ¿El automóvil no iba con excesiva velocidad? ¿No marchaba por el centro de la carretera en vez de ir por la derecha? ¿El chofer no debió ver el obstáculo y detenerse a tiempo?

En fin, se podía establecer una reclamación. El chofer era un hombre muy rico. Transigiría, por temor a un proceso. Cedería después de alguna resistencia.

—Sobre todo, no ande en reparos—aconsejó una vecina—. Reclámele una cantidad importante.

—No puede ser—protestó la pobre mujer—. Ese hombre no tuvo la culpa.

¿Pero aquel hombre se haría cargo de los gastos de la operación y de la clínica? ¿Por qué no escuchaba ella los consejos de sus vecinas, de las compañeras de su vida cotidiana, de su trabajo mal retribuido, de todas las dificultades que encuentra una pobre viuda para poder vivir? No había ningún hombre en su casa para defenderla, para protegerla, para asegurar la existencia.

Después de haber comido rápidamente, la costurera fué a la iglesia, que estaba abierta aquella noche. No, ella no podía reclamar lo que no le debían. La imprudencia de Lina fué la única causa del accidente. Aquel señor se había portado bien: había conducido a la herida a la clínica, había permanecido allí durante la operación, había perdido su tiempo. Ella le llevaría al médico sus economías, y esperaba que fueran suficientes.

Los tres primeros días, la viuda estuvo sola en la cabecera de su hija. El cuarto día, el señor Esteban Duraux fué a ver a la enferma y se mostró satisfecho al enterarse del feliz resultado de la operación.

—Me dirigía hacia Chambéry para una

cuestión de negocios y quise llegar hasta aquí.

No había ido expresamente a ver a la niña, puesto que no era responsable. La enfermera le explicó todo. Las cosas habían salido bien. Los huesos habían sido colocados en su lugar. Las carnes magulladas estaban sanando. El hombre se sintió aliviado y habló casi con alegría:

—Yo también tengo una hijita, señora. Un poco más joven que la suya.

—Lina tiene siete años.

—Yvonne tiene cinco. Un día la traeré. Y volviéndose hacia la operada, agregó:

—¿Te gustaría ver a una niñita?

—Sí, señor.

—Ella vendrá con su mamá.

De pronto, ocurriéndosele una idea, preguntó:

—¿Qué te gustaría que yo te trajera?

Debía por fin descubierto la manera de mostrarse generoso sin comprometerse. Un regalo a una niña no podía implicar ningún reconocimiento de culpa. Era pura generosidad, un gesto de piedad humana. Insistió. ¿En qué pensaba la muchachita?

—¿Deseas algo?—continuó el tentador.

—¿Un juguete?... ¿Una muñeca?...

—¡Sí, una muñeca!—dijo Lina.

—Bueno. Mi esposa te traerá una muñeca, una linda muñeca.

Y se retiró, satisfecho de sí mismo. Por fin, había encontrado la solución que buscaba.

Cuando se fué el industrial, Lina estuvo a punto de comprometer la curación de su pierna, pues estaba loca de alegría.

—¡Oh, mamá! El señor me prometió una muñeca, una muñeca muy linda. Hace mucho tiempo que deseo tener una.

—Y te regalé una, querida mía, en la última Navidad.

—Sí, pero no como lo que me van a traer

—Es verdad; esa será más grande.

—Sí, muy grande, con vestido rosado.

¿Rosado o azul, mamá? ¿Cuál prefieres tú?

—Los dos colores son bonitos.

—Y con zapatos y sombrero también del mismo color.

—Naturalmente, Lina. Pero no te muevas.

—Yo no me muevo, mamá.

Te agitas pensando en tu muñeca.

—No puedo dejar de pensar en ella, mamá. Debe tener las mejillas rosadas, los ojos azules y el pelo rubio.

—¿Tú prefieres los cabellos rubios?

—Sí, porque los míos son negros. Además, los rubios son más bonitos.

—Yo no lo creo así, Lina; los tuyos me gustan más.

La niña pareció reflexionar y concluyó:

—No me asombra, mamá.

—¿Qué?

—Que prefieras los cabellos negros a los rubios. Porque a mí me pasará lo mismo con mi muñeca. Yo preferiré siempre el color de sus cabellos.

La pobre viuda pensaba en las diligencias que tenía que hacer ahora. Iría a ver al cirujano con sus economías y le preguntaría si la cantidad era suficiente para pagar la clínica y la operación.

El cirujano la recibió en su gabinete de consultas. Ella le entregó tímidamente la cartera que contenía todos sus ahorros.

—¿Qué es esto, señora?—preguntó el doctor en un tono que acabó de desconcertarla.

Ella explicó, tartamudeando, que no tenía más nada.

—Pero yo no comprendo...—replicó el médico.

—Yo no sé si alcanzará para pagar sus servicios, doctor, y la estancia en la clínica.

—No se preocupe, pobre señora, yo no le exijo nada. Estoy acostumbrado a operar sin cobrar nada en el hospital.

Pero su clínica no es el hospital, doctor.

—No es el hospital, pero es mi casa. Y yo mando en mi casa. No le cobraré nada por mis servicios. En cuanto a la clínica, enviaremos la cuenta al tipo del automóvil.

—No, doctor, él no tuvo la culpa.

—¿Está usted segura? Yo creo que pudo evitar el accidente. Sin embargo, ya que usted quiere pagar la cuenta, daré instrucciones para que sea moderada en todo lo posible.

Jugaba con la cartera y, por curiosidad, la abrió.

—Veamos lo que hay aquí. ¡Caramba! ¿Y quiere dar todo esto?

—Por mi hija, doctor.

—Naturalmente. Sólo los pobres son generosos. Le quedará más de la mitad, señora.

—Gracias—murmuró la mujer, contenta.

La viuda fué a ver a su hija que acababa de almorzar con buen apetito.

—¿Tú crees que hable, mamá?—preguntó Lina.

—¿Quién?

—La muñeca. ¿No te acuerdas ya?

Decididamente, la muchachita no pensaba nada más que en la muñeca, como una mujer encinta piensa en el hijo que ha de nacer.

La muñeca se hacía esperar y la niña estaba impaciente. Aquella impaciencia no le convenía a una enferma. Por fin, des-

(Pasa a la Pág. 73)



En pié de GUERRA... sin confesarlo

WASHINGTON es la capital de una nación que, si no está en guerra, está preparada para la lucha. El visitante que conozca la ciudad del Potomac de los años anteriores a las locuras de Hitler, en seguida advierte la diferente actitud oficial y popular en los palaciales edificios de las oficinas públicas; en las calles y paseos, en las conversaciones y hasta en las modas que prevalecen.

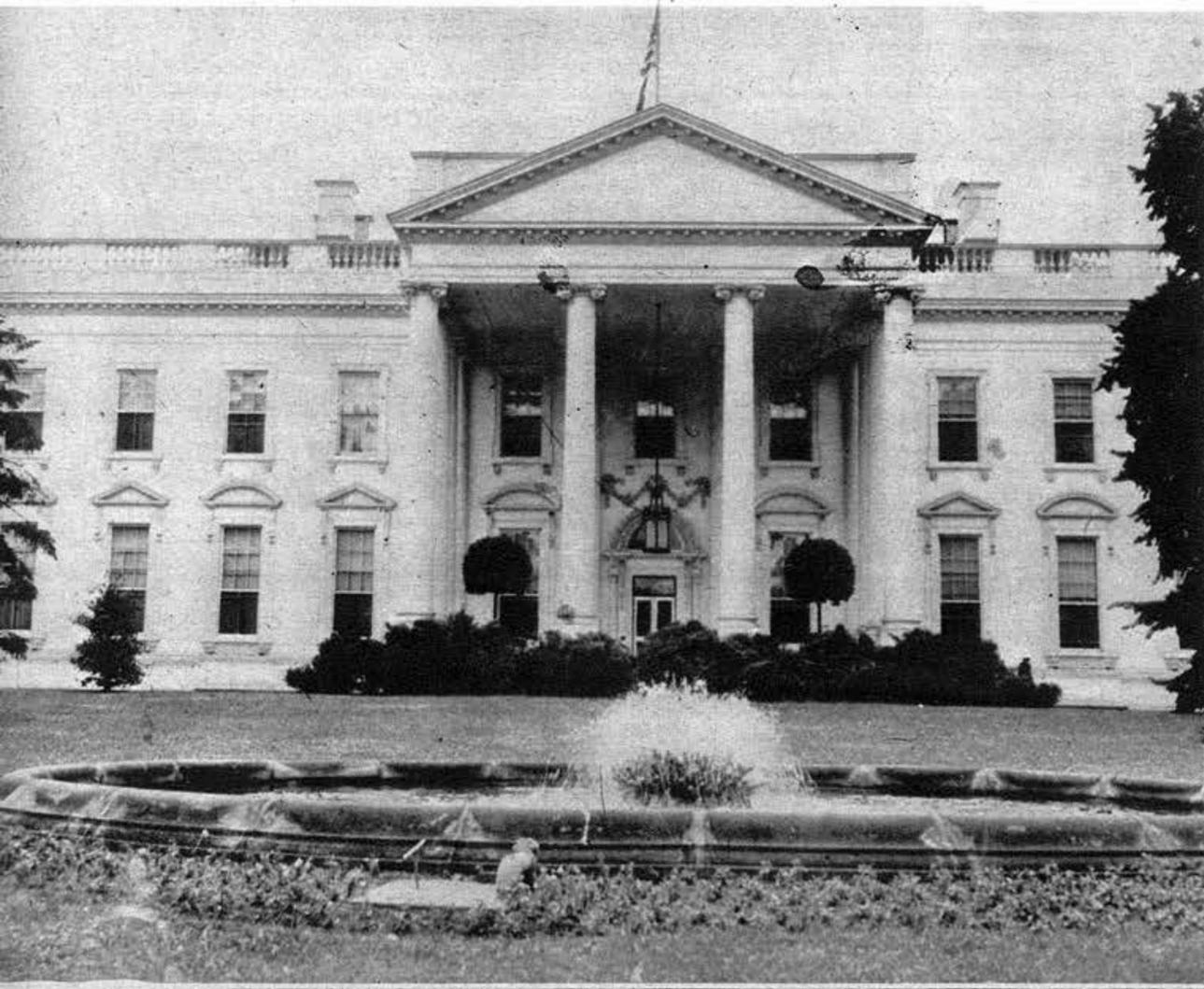
El viejo caserón del Departamento de Estado en un tiempo albergó a las Secretarías de la Guerra y de la Marina y, como reliquias de aquellos tiempos, siempre conservó unos viejos cañones y morteros de bronce a modo de ornamentos bélicos, a ambos lados de las entradas principales. Aquellos venerables artefactos no llamaban la atención de nadie y parecían haberse convertido, a los ojos de un pueblo que no es militarista, en símbolos de una paz bien ganada. Hoy en día, sin embargo, la plaza próxima, en

por
**Herminio PORTELL
VILA**

el triángulo que forman las Secretarías de Hacienda y de Comercio con la Avenida Pennsylvania, está atestada de cañones de diversos tipos y calibres, ametralladoras, carros de guerra, tractores, tanques pequeños y medianos (el tanque pesado que se está manufacturando en secreto, no sale a la calle), aeroplanos de caza, ambulancias y cocinas de campaña, bombas vacías de todos los calibres y usos, torpedos, modelos de los distintos rifles de re-

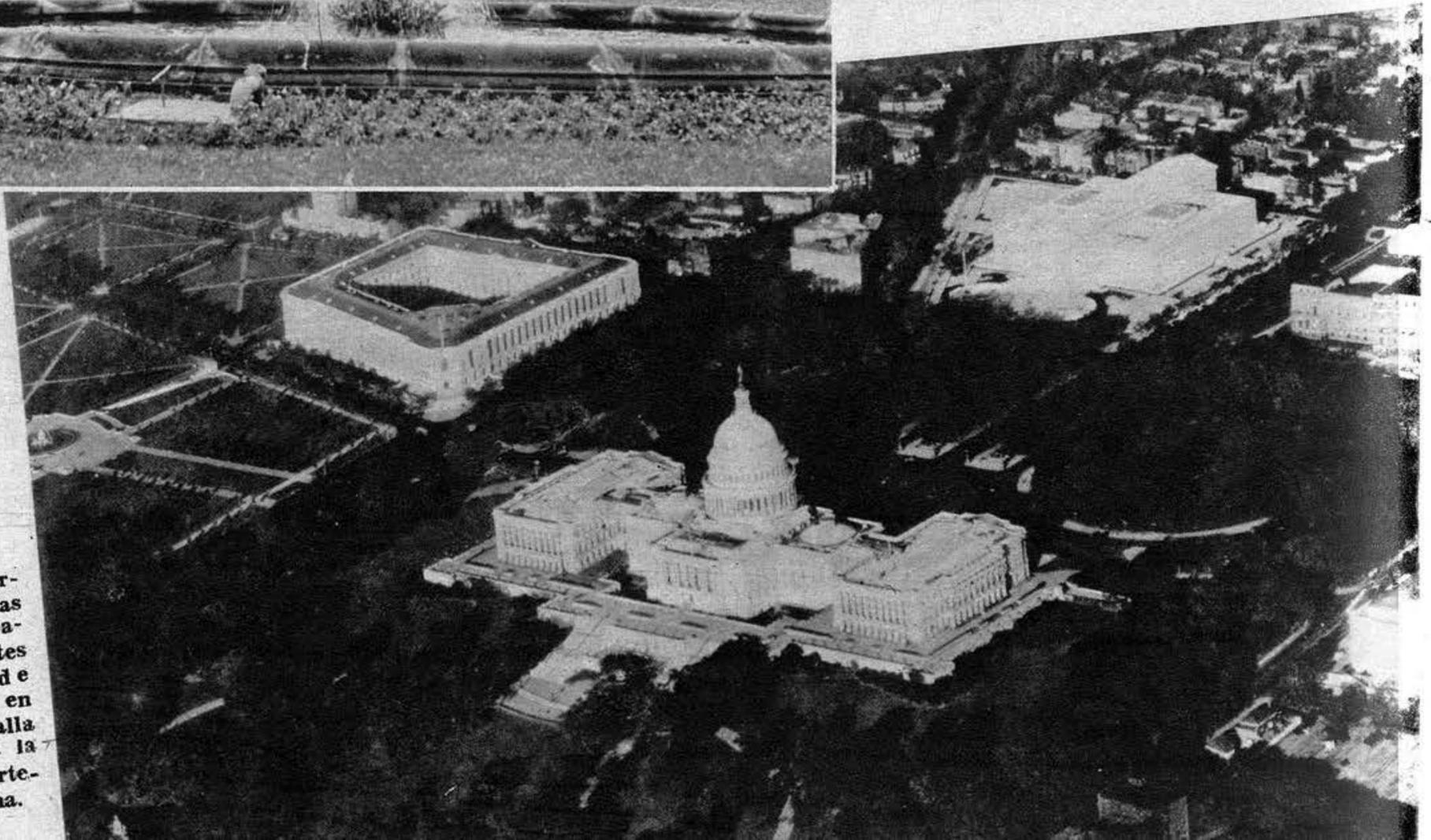
glamento, inclusive el nuevo y famosísimo "Garand", que casi equivale a una ametralladora, etc., etc. Enormes carteles presentan sugestivas invitaciones al público para que se acerque al material de guerra y lo examine por su cuenta. Soldados y enfermeras muy amables hacen de guías para los curiosos, que así tienen todos los informes imaginables acerca del funcionamiento, la efectividad comparativa y la protección que ofrecen a los Estados Unidos estos elementos de guerra. Los jefes de familia y sus hijos, los solteros que van por su cuenta, los entusiastas y los tibios, los reaccionarios y los radicales, los demócratas sinceros, todos los norteamericanos que visitan la exposición de material bélico, salen inflamados de patriotismo y convencidos de la necesidad de los esfuerzos económicos, políticos y de todo orden, que los Estados Unidos están coordinando en la lucha contra el totalitarismo.

Los valiosísimos manuscritos de la Biblioteca del Congreso, en medio de los cuales trabajé durante 3 años, están siendo trasladados a los sótanos construidos de acero y concreto, a gran profundidad y a prueba de bombas, en el nuevo edificio anexo al principal de la Biblioteca. Los empleados, que son eruditos, paleógrafos, ca-



La Casa Blanca de Washington, centro de las más caras esperanzas de la democracia mundial.

De aquí parten todas las órdenes para el gigantesco plan de rearme en que se halla enfrascada la nación norteamericana.





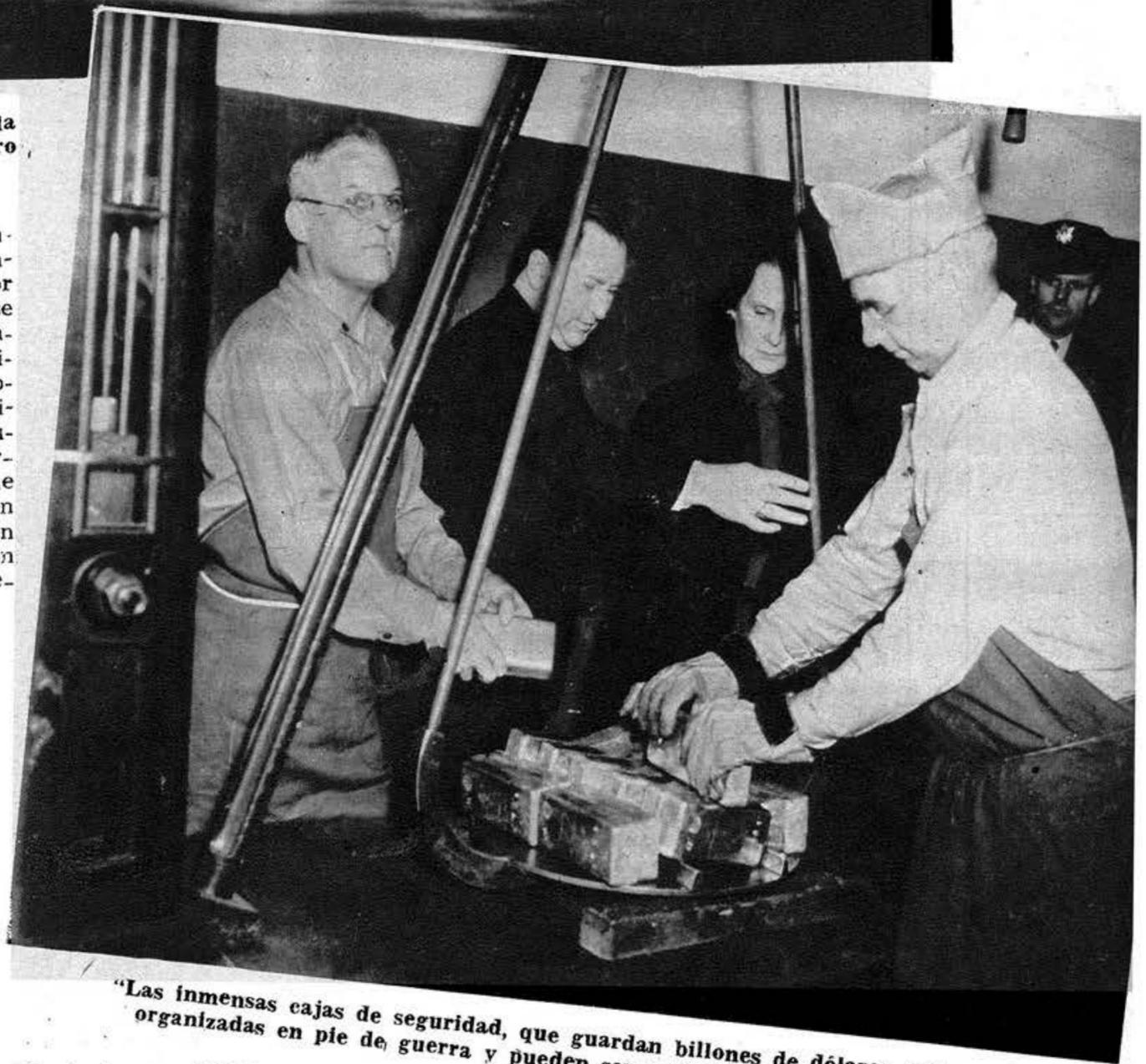
"Las salas inmensas de la Secretaría de la Guerra y de la Marina, son un hormiguero humano".

talogadores y fotógrafos, dicen con toda gravedad que hay que completar el trasiego antes de fines de septiembre "just in case", por si acaso, pero tales costosos traslados no se hacen en previsión de remotas eventualidades, sino ante hechos bien concretos. El visitante no puede menos de comparar esta solicitud por el tesoro documental norteamericano con el abandono en que se tiene en Cuba al Archivo Nacional por parte de gobernantes que se las dan de cultos. Se ve que toda esta inmensa labor es parte de un plan de guerra en que no se ha descuidado un solo detalle, ni siquiera el de la protección de los papeles históricos contra un problemático bombardeo aéreo.

Las medidas adoptadas en la Biblioteca del Congreso no constituyen un hecho aislado, ya que el flamante edificio de los Archivos Nacionales, que se alza del otro lado del Capitolio, lleva a cabo los mismos preparativos y su personal está dispuesto a poner a buen recaudo en las bóvedas de acero, excavadas a gran profundidad en la roca viva, la documentación que allí se guarda y de la cual muy pocos ejemplares quedan todavía en exhibición.

Algún amigo en la Secretaría del Tesoro deja caer la información de que las inmensas cajas de seguridad que guardan billones de dólares están organizadas en pie de guerra y pueden ser vaciadas en pocas horas, si así fuese necesario, para trasladar esos valores a Fort Knox, más allá de las montañas Apalaches, donde tropas escogidas guardan constante vigilancia sobre el oro que poseen los Estados Unidos, sepultado a gran profundidad y defendido por todos los artificios mecánicos y todos los recursos humanos utilizables.

La población de Washington había crecido notablemente con los nuevos organismos y oficinas federales del "New Deal", que reclamaban gran número de empleados; pero las necesidades de la defensa han agregado millares y millares de oficinistas, técnicos y oficiales, a la ya congestionada urbe capitalina. El gobierno redistribuye el espacio en los edificios públicos, construye otros nuevos y alquila las propiedades privadas disponibles a fin de que puedan trabajar con eficacia los ejércitos de nuevos empleados. En una de las alas del nuevo anexo de la Biblioteca del Congreso mi amigo J. W. Martín ha pasado del estudio de los clásicos ingleses de Oxford a la dirección de un grupo de lectores de periódicos en varios idiomas que sistemáticamente leen las noticias de los diarios y revistas de la América Latina y analizan técnicamente la composición de las planas de información



"Las inmensas cajas de seguridad, que guardan billones de dólares, están organizadas en pie de guerra y pueden ser vaciadas en pocas horas".

y lo que significan los titulares, el espacio, la ilustración y el lugar de cada noticia en cuanto a simpatías por la democracia y, por el totalitarismo. Por supuesto que BOHEMIA pasó por ese tamiz a tambor batiente y con banderas desplegadas. En las mesas los lectores se atareaban sobre las páginas de "El Listín Diario", de la República Dominicana; "El Mundo", de Buenos Aires y el de La Habana; el "Diario de la Marina"; "Excelsior", de México; "El Tiempo", de Bogotá; "La Opinión", de Caracas; "A Noite", de Río de Janeiro; "La Estrella de Panamá", "Luz", de La Habana; "La Prensa" y "La Nación", de Buenos Aires, etc., etc. Parecía como si allí se estuviese haciendo el "Quién es quién y por qué" de la prensa de la América Latina... para su conocimiento y demás efectos.

Nuestros amigos de Washington en se- (Pasa a la Pág. 59)

La Hija de MATA HARI

por
Maurice DEKOBRA
y Leyla GEORGIE

CAPITULO XXX

EL teniente Malden no llevaba sombrero, y era obvio que necesitaba una afeitada. Sobre un sweater que en algún tiempo había sido blanco, portaba un saco viejo y sumamente estropeado. Fumaba una pipa.

—¿Qué es—dijo, entre bocanadas de humo—lo que te trae a mi zburrido mundo en hora tan romántica como ésta? Sin duda hay refugios más cercanos a la calle Downing.

—¿Tu mundo?

—¡Bah!—repuso Malden.— ¡No disimules! Sabes que mi laboratorio está en la cuadra próxima. Bien sé... que no pudiste vivir sin mí por más tiempo, y que venías a verme. Sólo que, desgraciadamente, el raid aéreo te evitó la molestia.

—Sin duda—convino Brinda, mirando el sweater de Dick.— ¿Y tú venías de la ópera? ¿O era de un baile de la Marina?

—¡Tú ganas!— exclamó Dick, con sus ojos brillando de alegría.— Te diré la verdad. Se me acabó mi tabaco favorito, y estaba haciéndome de otro de calidad muy inferior en una tienda próxima cuando la sirena empezó a sonar. No quise discutir con los guardianes de precauciones contra raids; de manera que vine corriendo aquí, para eludir a los bombarderos de Adolfo. Ahora te toca el turno a tí, y espero que puedas ser tan franca como yo.

Su tono, sus palabras, y más que nada, el viejo sweater y el raído saco hicieron a Brinda transportarse a los antiguos días en el colegio de la señorita Cartwright. Dick parecía nuevamente un colegial, en vez del joven oficial naval y serio inventor que en realidad era. Apenas podía Brinda creer que nada hubiera cambiado; era más bien como si se hubiesen deslizado fuera de sus respectivos colegios para tener una de sus raras entrevistas. Tenían un rincón para sí en el pequeño, pero seguro refugio.

—¿No he sido franca siempre?—repuso la muchacha.— Estuve en la casa de Vaslav, y éste tuvo la amabilidad de enviarme a casa en su limousine. Entonces el guardián de precauciones contra raids aéreos me detuvo. Y fué así como vine a parar aquí.

—¡En la casa de Vaslav!—en la voz de Dick se operó un sutil cambio.— ¿Y te envié a tu casa en su coche?

—Sí... ¿por qué no?

—Pues... Yo no supongo que... Por supuesto, noté que se mostraba atento para contigo. Y es un tipo agradable. Sin embargo (¡maldita sea!), ¡no es lo bastante decente para tí!

Brinda experimentó un gozo momentáneo e intenso. ¡No cabía duda! ¡Dick se sentía celoso!

—Es muy correcto—dijo Brinda con in-

genuidad. Y luego, mostrándose concrita a causa del estropeado aspecto de Dick— Pero tuve una razón especial para hallarme en su casa. La razón era un ensayo del ballet en que él quiere que yo tome parte.

—¿Y vas a hacerlo?

—Quizás ello evitase que Sandy me mandara fuera. Pero, Dick: supón que el Príncipe Vaslav y yo decidiésemos fugarnos... ¿verdad que no te importaría?

—Sí—respondió Malden, cabizbajo.— Sí me importaría. Me importaría muchísimo.

—Pero, ¡qué raro! No parece objetar a su trato con Gladys...

Dick dijo tristemente:

—Si he de decirte la verdad, no objeto. Especialmente, desde que volví a encontrarte.

—Y sin embargo vas a casarte con Gladys. ¿Por qué?

(Propiedad registrada por King Features Syndicate, Inc. Prohibida la reproducción, total o parcial.)

—Es inútil que preguntes, Brinda. Ni siquiera sé cómo fué que nos comprometimos. Primero, fué Lord Mountwyn... Estaba interesado en mi invento, y me precisaba tener alguien que lo financiara. Naturalmente, ví a Gladys con frecuencia, y de un modo u otro, se tuvo por entendido que habríamos de casarnos. No sé... Recordarás que, en realidad, estuve chiflado por ella en una ocasión, y creí que ella me quería. Pero últimamente he tenido la impresión de que no le importaría que rompiéramos nuestro compromiso.

—En ese caso, Lord Mountwyn te retiraría su apoyo, ¿no es eso?

—¡Qué lo haga!—exclamó Dick.— Ya me las arreglaré en alguna forma.

Afuera se escuchó el ulular de una sirena de una ambulancia, que corría por la calle. Y en ese mismo instante, el guardián asomó la cabeza al interior del refugio. —Parece que todo está en calma otra vez—anunció en forzado tono de alegría.

Dick y Brinda salieron. Ella vió que el coche de Vaslav se encontraba aún allí; no así el chofer.

—Su chofer estaba aquí hace un par de minutos—informó el guardián.— Luego un individuo se detuvo y habló con él. Es probable que haya ido a tomar una copa.

—¡Magnífico!— exclamó Dick.— Que se vaya. Nos detendremos un momento en mi laboratorio, y yo mismo te llevaré a casa en un taxímetro. Que se quede Vaslav con su maldito carro.

—Pero no puedo dejar al hombre esperándome—protestó Brinda.



—Ya me encargaré yo de eso—se ofreció el guardián.

Brinda reguló sus pasos para que fueran tan largos como los de Dick. Se sentía vaga e inexplicablemente contenta.

—¡Hemos llegado!— indicó Malden, en los momentos en que se aproximaron a un edificio cuadrado, sin adorno alguno y cuyas ventanas estaban protegidas por grueso enrejado de hierro—. Puedes entretenerme un poco, mirando...

Se escuchó de pronto una tremenda explosión. Brinda vió levantarse una columna de flamas amarillentas. Hubo un chirriar de objetos pesados que se frotaban unos contra otros; el estruendo de cristales que se rompían, y de tejas que caían. La atmósfera toda vibró.

—¡Mi laboratorio!—exclamó Dick y echó a correr en dirección al sitio de donde había partido la explosión—.

—¡Regresa al coche!— gritó a Brinda.

Al tremendo estallido siguió un breve y profundo silencio. Por un instante, Brinda permaneció mirando la figura del teniente Malden, que se desvanecía a lo lejos. ¡Pobre Dick! Recordaba ella que era el temor a esto precisamente lo que le había llevado aquel día, el siguiente al del asesinato de Kenley, a la oficina de Sir John.

¿Debía seguirle? ¿No estorbaría si lo hiciera? Mientras titubeaba, Brinda vió al chofer del príncipe Vaslav, parado al lado del automóvil, y con una mano sobre la portezuela abierta. Miraba el chofer en dirección suya, con expectación, y su postura expresaba una especie de irreprimible impaciencia. Llevada de un impulso, Brinda agitó la cabeza y dijo: —Gracias, pero no querré más el carro. El hombre se llevó la mano a la visera de la gorra, se colocó tras el volante, y se alejó rápidamente con el enorme vehículo.

Envolviéndose mejor en su abrigo, y lamentando la fragilidad de sus zapatillas, Brinda se volvió hacia el lugar de la explosión.

A lo largo de la calle, las puertas se abrían. Diversas personas en disímolas fases del proceso de vestirse o desvestirse, asomaban por ellas. Notó Brinda a un hombre en ropa de dormir, que llevaba consigo lo que parecía ser una maza guerrera africana; otro tenía colgado a través del hombro un rifle, a la bandolera, como si estuviese muy acostumbrado a usarlo de esa guisa. Todos parecían ansiosos de aniquilar al enemigo, que había tratado de perturbar la paz del barrio de West End.

Varios agentes policíacos pasaron velozmente en motocicletas, y luego vino una bomba de incendios. Se enderezaron luces de fanales sobre una nube de polvo y humo que se elevaba ensanchada. A Brinda pareció escarpársele el aliento, y de pronto se halló a sí misma corriendo. ¿Dónde, dónde estaba Dick? Sus ojos se esforzaron por percibir su esbelta figura. Luego, un vigoroso brazo apareció ante ella.

—Lo siento, señorita; no se permite a nadie pasar aquí—dijo un policía— Con el otro brazo, el hombre detenía a otros que venían a engrosar la muchedumbre de curiosos. —¡Atrás! ¡Todos atrás! ¡No estorben!

—¡Ya lo sabía yo!—exclamó un hombre pequeño, sin sombrero y vestido con un traje a cuadros—. Hitler está lanzando bombas aéreas sobre nosotros.

El policía le miró despectivamente.

—¡Qué bombas aéreas ni qué nada! ¡Una casa estalló, y eso es todo! Y posiblemente no haya parado de estallar todavía.

El hombre de la cabeza descubierta se esfumó discretamente por detrás de la multitud.

Los ojos de Brinda siguieron buscando a Dick. Pero en vano. Un silbato sonó agudamente. Un hombre uniformado emergió de la nube de polvo, y habló con rapidez al policía.



—¡Abran paso a la Cruz Roja! ¡Abran paso—ordenó el agente policíaco, con renovado vigor.

La ambulancia hizo alto. Varios hombres, con camillas, salieron de ella y se dirigieron al edificio destrozado.

—¿Hay alguien herido? El policía hubo de contestar a un nuevo inquisidor: —¡Claro que hay alguien herido! El caballero se acercó demasiado y una pared se desplomó sobre él... ¡como le caerá una encima a usted, si no se aparta de aquí!

Honda preocupación asaltó a Brinda. Luego, los camilleros regresaron, avanzando lentamente. Llevaba una sola camilla... y había un cuerpo sobre ella.

—¡Oiga usted!—la mano del policía no asió nada más que aire. Brinda había pasado por donde él se hallaba, y se inclinaba ansiosamente sobre la figura yacente en la camilla. ¡Era lo que había temido!

—¡Dick!—exclamó—. ¡Oh, Dick! Con las facciones tensas por el dolor, él la reconoció.

—¡Brinda!

Intervino un enfermero de la ambulancia:

—No podemos permitir esto, señorita. Es necesario que le llevemos inmediatamente al hospital.

Quien así hablaba levantó uno de los extremos de la camilla.

—¡Esperen! —Dick dió a esta palabra todo el tono autoritario de que fué capaz. —Quiero hablar con ella... Una sola palabra... a solas.

CAPITULO XXXI

El enfermero de la ambulancia se encogió de hombros. Brinda se inclinó hasta que su cara tocó casi la del hombre herido. La voz de éste surgía intermitentemente, a través de los dientes apretados como para resistir el dolor.

—Toma mi mano... la mano derecha... ¡Eso es!... Estoy dándote algo... Cógelo bien... No permitas que nadie lo vea. ¡Y guardámelo!

Los dedos de Brinda aprisionaron un objeto metálico, plano y liso, semejante a una pesada cigarrera.

—¡Lo haré Dick!... ¡Lo haré!

—¡Muy bien!... Quedé aplastado, tratando de sacarlo de allí... ¿sabes?... —hizo una pausa, para respirar dificultosamente—. Ten cuidado... Los hombres de Hitler también tratarán de apoderarse de él. Pero tú les burlaras, ¿verdad?

El empleado de la ambulancia se impacientaba:

—¡Pronto, señorita! ¡Está usted matándose con sus bondades!

Pero la voz de Dick tornó a detenerla. —Me pregunto... si... quizás... tú querías... bésame.

Brinda se inclinó prontamente.

—Gracias—dijo Dick—. Muchas gracias...

Sonreía, al ser levantado en la camilla y colocado dentro de la ambulancia.

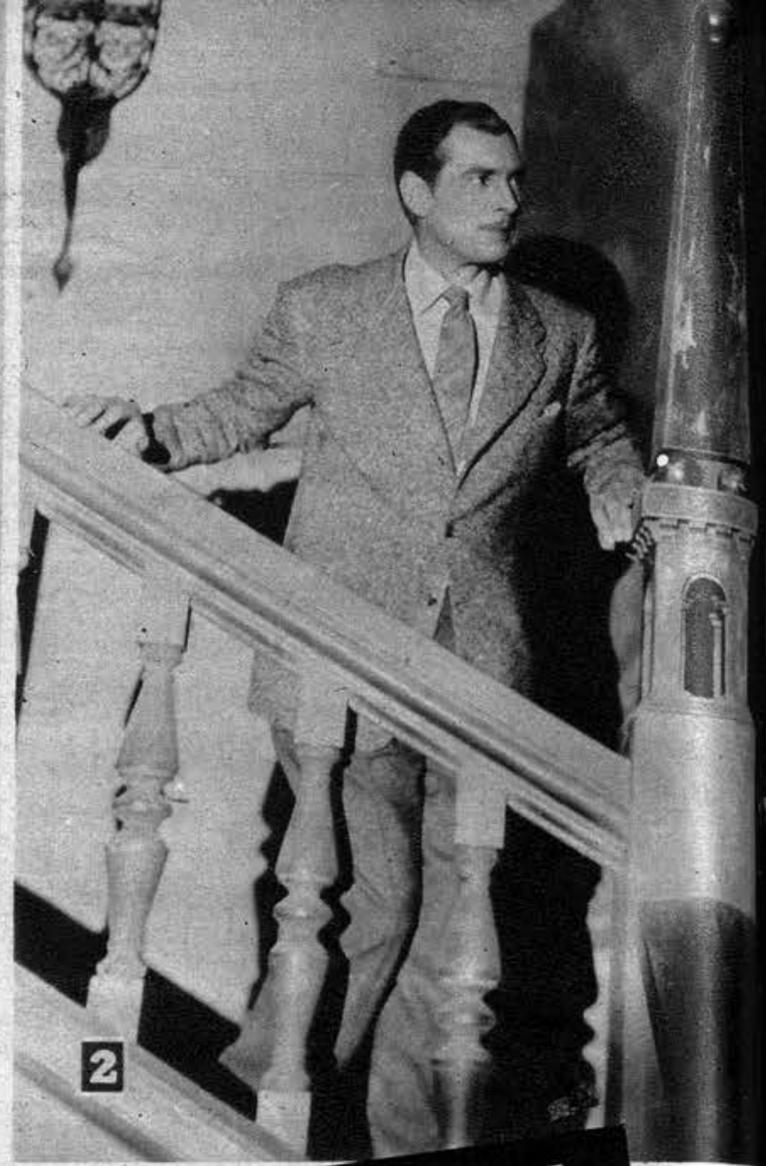
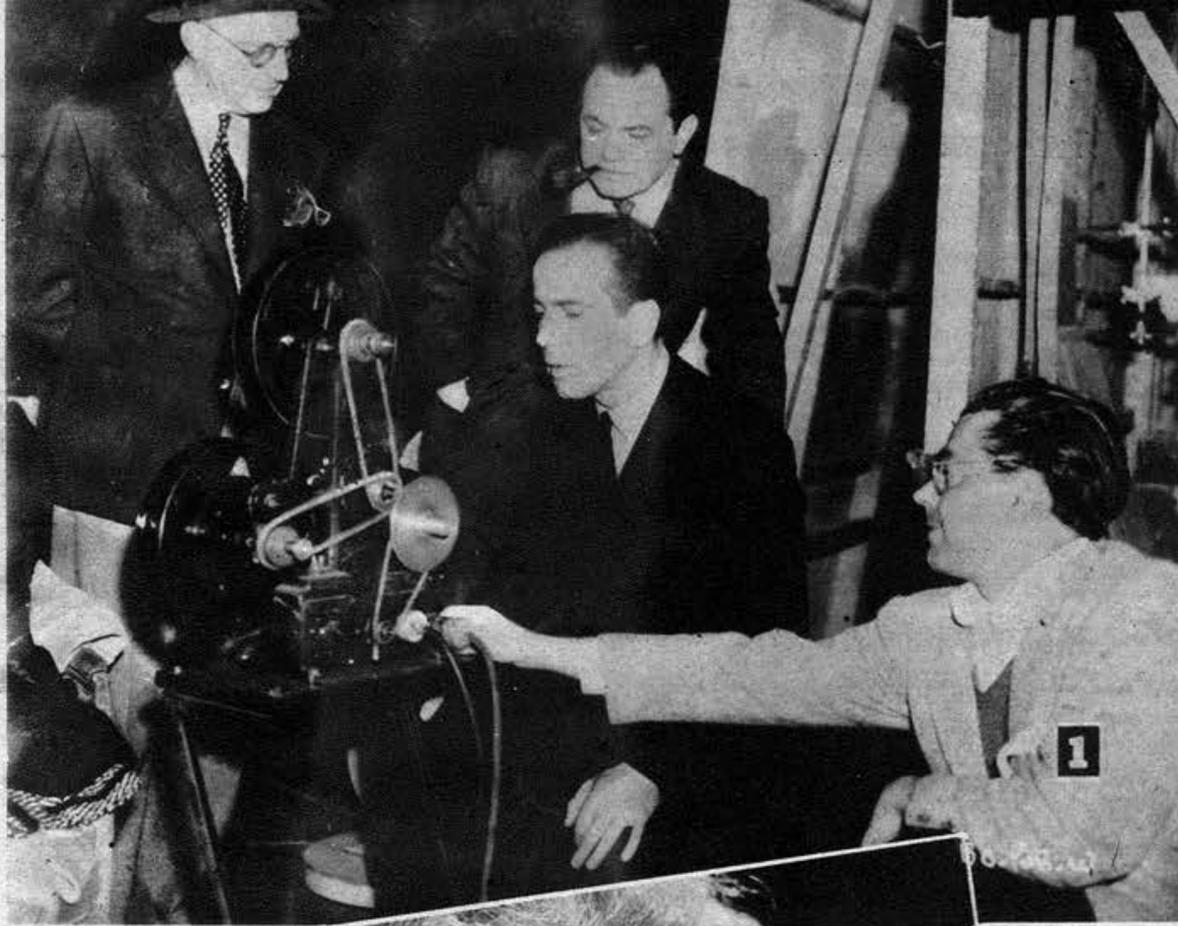
Brinda se volvió, perturbada. Su mano seguía asiendo fuertemente el objeto metálico. ¿Qué podría ser? Algo por demás importante; de lo contrario, Dick no habría arriesgado su vida para rescatarlo del laboratorio destruido. Dándose cuenta de que estaba apenas semi oculto, Brinda se llevó la mano a la garganta, y dejó que el objeto se deslizara por su escote. Se estremeció un poco al sentir el contacto frío del objeto sobre su piel. Pero sabía que, ahora, se encontraba seguramente escondido.

Un instante más tarde, tuvo motivos para alegrarse de su precaución.

Más allá de los anchos hombros del policía, vió al rubicundo Lord Mountwyn.

—¡Señorita Duncan!— exclamó Mount-

(Pasa a la Pág. 68)



ACTUALIDADES DE HOLLYWOOD

por
Maria M. Garrett

LO QUE SUCEDE EN LAS ESCENAS DE LAS PELÍCULAS NO ES SIEMPRE LO MÁS EMOCIONANTE QUE OCURRE EN HOLLYWOOD, SEGÚN VERÁN POR ESTAS INSTANTÁNEAS QUE SE TOMAN EN LOS ENTREACTOS, Y QUE PONEN DE MANIFIESTO LO QUE NUESTROS FAVORITOS HACEN CUANDO LAS CÁMARAS PROFESIONALES QUEDAN EN RECESO.

1—**TODO** el mundo sabe que durante la filmación de la película que lleva por título: "Aquella Mujer", en la cual ambos figuran, los actores Edward G. Robinson y George Raft se fueron a las manos por las desavenencias que había entre ellos, las cuales provenían de que ambos se consideran artistas de superior calidad y ninguno quiere que el otro le haga sombra... Robinson, que ha actuado con Humphrey Bogart y que nunca ha tenido ni un sí ni un no con él, quiso poner a este amigo por testigo, y ambos se fueron al escenario en que el Director Lloyd Bacon estaba filmando escenas interiores de la comedia musical "Navy Blues", y Robinson hizo que pasaran por este aparato, que ven en el grabado, que se llama una "muviola", las escenas en que Raft era el centro de atracción y él había sido relegado al olvido... Bogart observa con seriedad lo que pasa por la "muviola" y quisiéramos haber oído sus comentarios después de la prueba... pero lo cierto es que cuando estuvo terminado el drama "Aquella Mujer", Marlene Dietrich, que es la estrella, confesó que más de una vez había tenido que servir de algo así como "un referee" entre los dos pandilleros del cinema que han tomado su rivalidad tan en serio en la vida real... Muy importante tiene que haber sido la controversia para que todos se muestren tan afectados como aquí les vemos...

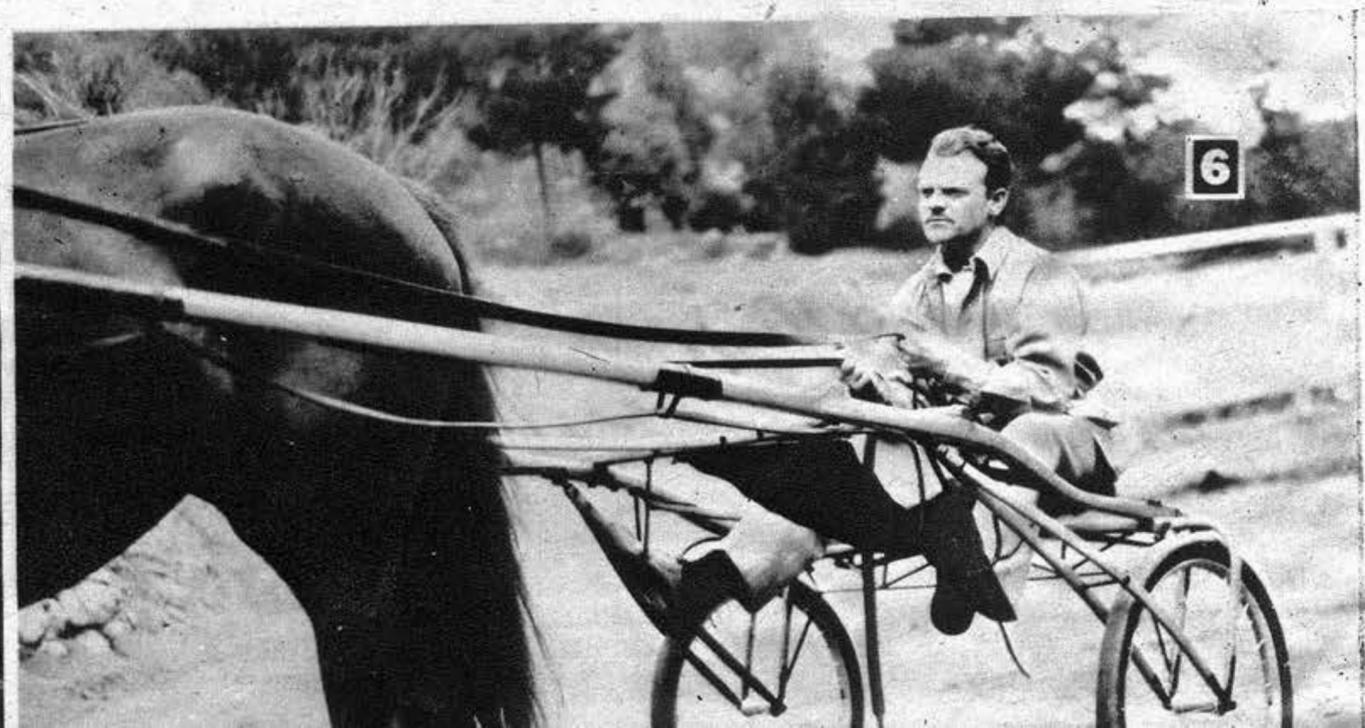
2—**LA NOTA** triste de la semana ha sido la muerte del gran actor inglés James Stephenson, que había llegado a Hollywood hacía algún tiempo, distinguiéndose en muchas películas; pero sin que el público hubiera reconocido sus méritos hasta que actuó con Bette Davis en "La Carta Trágica", que fué el drama en que él hizo el papel del abogado, robándole la película a Herbert Marshall, a pesar



de que éste era el héroe. Todavía no han visto ustedes la gran creación de este artista, que lleva el título de "Martir de la Ciencia", en la cual él interpreta el papel de un psiquiatrista que cura los males del alma con más pericia que los del cuerpo. Su obra póstuma fué la producción titulada: "The Flight Patrol" ("La Ronda Aérea"), en la que tuvo un papel de importancia. James Stephenson había prestado servicio en el Cuerpo de Aviación en la guerra mundial cuando sólo contaba 16 años de edad, conquistando una condecoración por su valor temerario. Su hermano era el organista de la Catedral de Coventry cuando aquella ciudad fué bombardeada, y el actor sufrió gran tormento hasta que supo que su hermano se había salvado milagrosamente. Sus padres viven en Inglaterra y su esposa e hijo han quedado en Hollywood. James Stephenson murió de un ataque al corazón, el miércoles de esta semana; encontrándose en el Studio Warner esperando su turno para una nueva asignación. Es lamentable que cuando el cinema conquista un actor tan hábil y distinguido, tenga que perderle... y no tenemos la menor duda de que muchos lamentarán esta pena que Hollywood ha sufrido.

3—**CAMPANAS** de bodas se han oído esta semana en Hollywood... y su eco ha llegado hasta Nueva York; pues entretanto que Brenda Marshall realizaba su matrimonio con William Holden en Las Vegas, Joan Perry, la preciosa estrellita de la Warner Bros, contraía nupcias con Harry Cohn, Presidente de la Productora "Columbia Pictures" y uno de los magnates más acaudalados del cinema. Joan había estado actuando en películas de la "Columbia", desde 1936 hasta el mes de enero de este año cuando la Warner Bros, le ofreció un ventajoso contrato. Del novio no tenemos mucho que decir porque el modo como él y su hermano Jack han elevado la Columbia a la cumbre, convirtiéndola en una de las primeras productoras de Hollywood, es suficiente recomendación para darle crédito por saber hacer bien las cosas, y confiamos en que su segunda aventura matrimonial

(Pasa a la Pág. 74)



El Archipiélago de los Tesoros

por
Jean Dorsenne



SEGUNDA PARTE

SUVAROF.

El islote estaba desierto. Los supervivientes se refugiaron en él. Así vivieron varios meses, alimentándose con cocos, pescado, tortugas marinas, cangrejos y huevos de pájaros.

La primera precaución de Tom Carlton consistió en enterrar al pie de un cocotero, en cuyo tronco hizo una marca con una cuchilla, su parte del tesoro.

El oro lleva en sí mismo su maldición. Carlton tuvo la impresión de que sus compañeros de naufragio lo habían observado mientras escondía sus lingotes. Desde entonces estaba inquieto, nervioso, irritable. Estaba siempre en acecho, creía que lo espían...

Llevaba constantemente consigo un revólver y un puñal, dispuesto a utilizarlos en cualquiera ocasión. Cierta día, un barco arribó a Suvarof. Era el "Dart", una goleta que pirateaba en las islas. El capitán, un tal Samuel Sustenance, desembarcó a una docena de buzos, acompañados por un vigilante brutal y grosero, nombrado Joe Bird. El capitán del "Dart", dijo que volvería a pasar por allá dentro de seis meses, para recoger a sus hombres y su recolección de nácares y de perlas.

Todo marchó apaciblemente en el islote, durante algún tiempo, hasta el día que apareció una goleta americana, el "Tickler", capitaneada por un bandido de las islas, llamado John Martín.

Este pirata era un émulo de los antiguos

filibusteros. En vez de comprar, en los lugares por donde pasaba, el nácar y las perlas recogidos por los indígenas, los obtenía por la fuerza. Eso mismo trató de hacer en Suvarof. Los náufragos y los buzos del "Dart" habían acumulado una buena provisión de nácares, y la conservaban para el capitán Samuel Sustenance.

John Martín se opuso. Para asustar a los hombres de Suvarof, disparó un cañonazo, y en seguida, a la cabeza de una parte de su tripulación, compuesta de tipos de su especie, quiso tomar por asalto la pequeña colonia. Pero Carlton y Joe Bird organizaron la resistencia... El capitán de "Tickler" tuvo que batirse en retirada y llegar a toda prisa a su barco.

Uno de sus hombres se quedó en la isla. Mientras que la tripulación remaba con toda la fuerza de sus músculos hacia la goleta, este hombre corrió hacia el campamento agitando un pañuelo blanco. Explicó a Tom Carlton y a Joe Bird que había huído del "Tickler", a cuya tripulación había pertenecido en contra de su voluntad. Se llamaba Jules Tirel, de nacionalidad francesa, y pretendía ser un exilado político.

Todo aquel grupo continuó en la isla Suvarof, recogiendo nácares y perlas, y sobre todo esperando al "Dart". Si este barco no hubiera sufrido un retraso, el drama no se hubiera producido, probablemente.

La desconfianza de Tom Carlton con respecto a los indígenas se había calmado poco a poco; en cambio, sus sospechas se desviaron, si no hacia Jules Tirel con el cual ha-

Nuestros lectores encontrarán aquí el fin de las pintorescas y dramáticas aventuras de algunos filibusteros modernos en el archipiélago oceánico, contadas por el capitán Carter y recogidas por el escritor Jean Dorsenne. El capitán Carlton logró sacar del fondo del mar un tesoro procedente de un barco naufragado. Pero su goleta naufragó también, y con enormes dificultades el aventurero pudo arribar con cuatro tripulantes a la isla Suvarof. Véase la continuación de estos interesantes relatos.

bía simpatizado inmediatamente, al menos hacia Joe Bird.

Este último, por rústico que fuera, adivinó que —según la expresión popular— había gato encerrado.

El oro ejerce sobre los que lo poseen la misma atracción que el lugar del crimen sobre el asesino. No pasaba día sin que Tom Carlton se paseara, con un pretexto cualquiera, por delante del sitio donde había escondido su tesoro. Sus insólitos paseos no tardaron en despertar la curiosidad de Joe Bird.

* * *

Una tarde, Carlton, según su costumbre, examinaba el cocotero al pie del cual dormía su tesoro.

—Hermoso árbol... ¿verdad?— dijo una voz irónica.

Sorprendido, Carlton se volvió bruscamente. Joe Bird, con su barba hirsuta y sus manos de estrangulador, estaba delante de él.

—¿Qué hace aquí? ¿Por qué me espía?— preguntó rudamente Carlton.

—¿Espiar?— replicó sarcásticamente el otro. —Entonces, hay algo que espiar...

—¿Qué le importa? De todos modos, no seguiré tolerando que...

Joe Bird representaba exactamente el tipo del bruto primitivo. Estimándose desafiado, se precipitó sobre su adversario. Lanzado al



suelo, Carlton pudo sacar el puñal de su cintura. Eso fué su pérdida. Más robusto, más fuerte, el bruto inmovilizó, con su puño de acero, el brazo del infortunado. Carlton soltó el puñal. Rápido como el relámpago, Joe Bird se apoderó del arma y la hundió hasta el cabo en el pecho de su víctima.

El moribundo lanzó un grito de agonía, y un indígena que lo oyó corrió hacia el campamento y avisó a sus compañeros.

Unos minutos más tarde, varios hombres rodeaban a Joe Bird. El criminal era odiado por los buzos, a causa de los malos tratos que les infligía. Estaba ebrio de sangre. De pie al lado de su víctima, cuya herida seguía sangrando, echaba espuma por la boca y hacía crujir sus dientes, semejante a una bestia enfurecida. Agrupados a su alrededor, los buzos lo cercaban. Joe Bird arremetió contra sus adversarios y, con sus potentes puños, trató de librarse de ellos.

Los indígenas eran demasiado numerosos para que Joe los venciera.

Entonces gritó, pidiendo el auxilio de Tírel.

El francés ignoraba el drama. Estaba descansando en su cabaña de pandano y de helechos cuando aconteció el drama. La voz angustiada de Joe Bird lo sacó de su somnolencia. Armado de un hacha, corrió hacia el lugar de la tragedia.

Si hubiera sabido que Joe Bird había matado a su amigo, no hubiera respondido a su llamada. Pero creyó que se trataba de una sublevación de los indígenas. Por una vieja idea de solidaridad, acudió en ayuda del blanco.

No tuvo tiempo de intervenir en la tragedia; un indígena, Goliath de bronce, le derribó asestándole un puñetazo en el cráneo.

Cuando recobró el conocimiento, estaba en una barca, encordado como un salchichón, al lado de Joe Bird magullado, ensangrentado, respirando apenas...

A la orilla de la laguna, los buzos discutían sobre su suerte. Dos estaban con ellos, y algunos opinaban que debían ser perdonados.

Pero, cuando el odio se desencadena, no es posible que los espíritus se calmen. La violencia responde a la violencia.

—¡Qué mueran que mueran los dos!— gritaba la mayoría. —Si perdonamos al otro, ¿quién está seguro de que no nos acusará de haber matado a sus dos camaradas?



Esta opinión prevaleció. Los dos blancos gemían débilmente. Los indígenas saltaron dentro de la barca y ataron al cuello de los dos prisioneros una enorme piedra. Los dos fueron lanzados al agua.

Joe Bird, debilitado por la lucha sostenida, se hundió inmediatamente. Tírel nadó y hasta logró desprenderse de la piedra. Pero sus verdugos lo atraparon y le desbarataron la cabeza con los remos.

—Ahora, sospecho lo que vas a preguntarme...— terminó el capitán Carter. —Desde luego, querrás saber lo que se hizo del tesoro del pobre Carlton...

Una semana después del drama que causó la muerte de los tres blancos, el capitán Samuel Sustenance volvió, como lo había prometido, con su goleta "Dart", para embarcar copra, nácares y perlas.

Naturalmente, se sorprendió al no encontrar a los tres hombres que conocía, y se informó con los indígenas acerca de su desaparición. Los indígenas no vacilaron para contestar que los tres amigos, cansados de la monótona vida del islote, se habían embarcado para Samoa. El capitán no tenía motivos para desconfiar. No insistió.

Pero, algún tiempo más tarde, la verdad sobre el sangriento drama se aclaró poco a poco.

Dos comerciantes de Rakahanga y de Manihiki, dos islas cercanas a Suvarof, observaron con asombro varios lingotes de oro entre las manos de los habitantes. El hecho no era frecuente y merecía una investigación.

Detuvieron a los que parecían más comprometidos y los condujeron al consulado inglés de Apia. El cónsul estimó que el asunto no era de su incumbencia. Los acusados no ofrecieron grandes dificultades para confesar los dos asesinatos cometidos por ellos. Casi se enorgullecieron de haber suprimido a Joe

Bird, asesino del pobre Carlton, y hombre grosero y odiado por sus malos tratos.

En cuanto a Tírel, reconocieron que no lo odiaban. Al contrario, el francés era bueno con ellos. No pudieron explicar por qué lo habían matado tan cruelmente.

Por supuesto, se trató de saber de donde provenían los lingotes encontrados en poder de los indígenas. Estos refirieron que los habían hallado en la cabaña de Tom Carlton.

—¿Era cierto? ¿Aquel oro no formaba parte del tesoro escondido al pie del cocotero?

Yo no te ocultaré —prosiguió sonriendo Winnie Carter— que tengo la intención de examinar, con mucho cuidado, los cocoteros de cierta parte de la isla del Anclaje.

—¡Caramba! Veinticinco mil dólares constituyen una suma respetable. ¿No te parece?

EL ALMUERZO EN CASA DE CARTER

Habíamos renovado ya varias veces nuestros aperitivos en la veranda del círculo Bougainville: la hora del almuerzo había llegado.

Con toda la discreción posible, saqué mi reloj. El capitán Winnie Carter se dió cuenta de mi gesto.

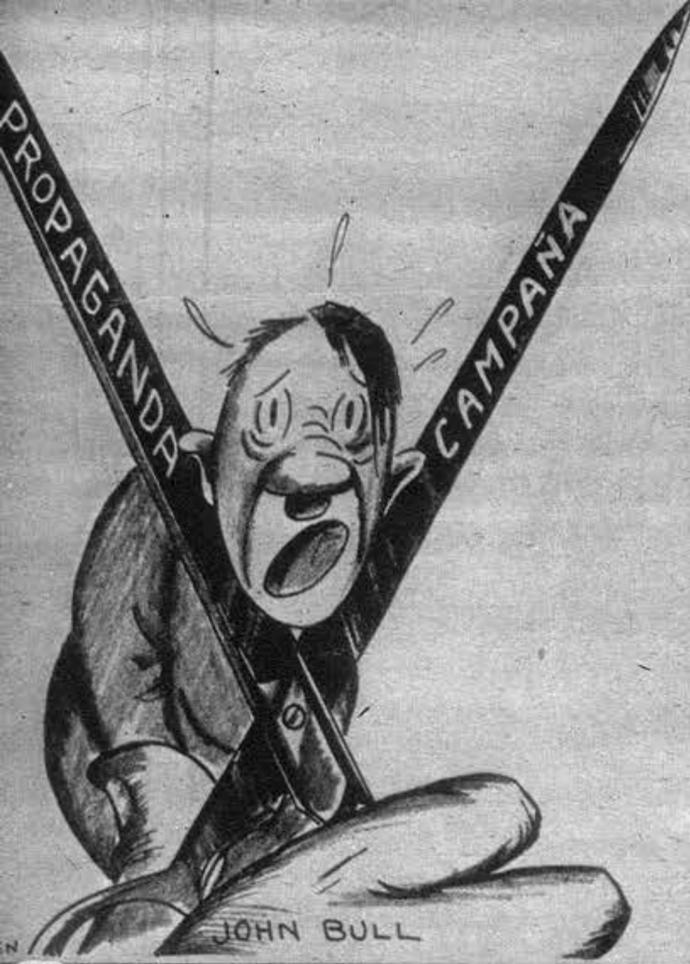
—¡Caramba!— exclamó. —Soy un charlatán impenitente. ¡Vamos pronto, amigo mío! La "burguesa" va a impacientarse... Pero tú me acompaña; seremos dos para afrontar el peligro.

La "burguesa" era una excelente tahitiana, casada legítimamente con el capitán desde hacía cinco años. Era alta y robusta como un coracero, y dirigía la casa de su lobo de mar con una maestría que muchas europeas le hubieran envidiado.

Después de un cuarto de hora en auto através de Papeete, llegamos a la propiedad del capitán. La casa, confortable con su amplia veranda engalanada de floridas enredaderas, estaba situada sobre un pequeño pró-

(Pasa a la Pág. 30)





"V" de victoria.



El Continente enfantasmado.



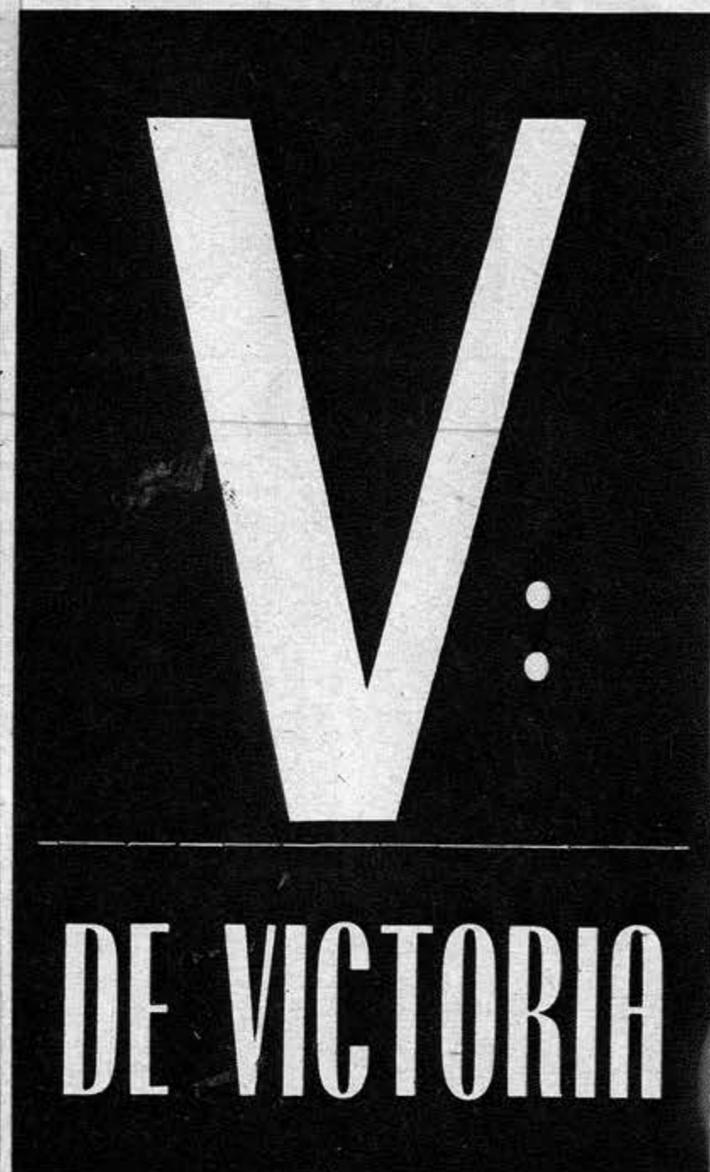
En las paredes de Europa



Una uve mayúscula.

La campaña de la "V" ha saltado de las paredes a los periódicos. Los dibujantes de los principales diarios y revistas de Europa y América han comentado a su modo está sorda y eficaz campaña, este silencioso plebiscito que pone diariamente ante los ojos de los nazis las "simpatías" de que disponen en todo el mundo. En esta página reproducimos algunas de estas caricaturas como contribución a la campaña de la "V".

Un alfiler en la butaca.



Otro pintor de fachadas.



Vlitzkrieg.

(CONCLUSION)

Todavía hoy le disgusta ese tratamiento, y por entonces lo encontró tan embarazoso, que durante años no volvió a visitar a Saionji. Pero estos recuerdos de juventud se perdieron en un fin político común y bajo el telaje del viejo *genro* comenzó a interesarse por la política.

Antes de un año acompañó a Saionji, que había sido elegido para encabezar la Delegación Japonesa de la Paz, a Versalles, y allí se familiarizó con dos factores cuya fuerte influencia persiste aún en él. El primero fué la política del poder en acción; el segundo, Josuke Mat-suoka, que era entonces Secretario de la Embajada Japonesa en París y, hasta el reciente cambio de gabinete, ministro de Relaciones Exteriores.

El príncipe Konoye, como jefe de la primer familia del Imperio, después de la del Emperador, fué elegido automáticamente miembro de la Cámara de los Pares al llegar a la mayoría de edad. Por mucho tiempo permaneció completamente en último plano. Rara vez tomaba la palabra, y el público no lo conocía. Pero era, y es todavía, una notabilidad en el arte de escuchar, y por virtud de su propia posición, así como por el hecho de que era amigo de Saionji, que a su vez estaba cerca del trono, tuvo ocasión de escuchar a muchos que veían en él el medio de llegar a los círculos superiores. Como en la casa de su padre, su puerta estaba siempre abierta, y militares, estadistas, funcionarios del gobierno y público en general, venían a él a presentar sus quejas, demandar favores u ofrecer consejo.

Su predisposición a escuchar con simpatía le valió muchos amigos, muchas perlas de sabiduría y, sobre todo, le enseñó más acerca del sentimiento del país y de las realidades de la política práctica que de lo que hubiera podido aprender en los libros. Con el tiempo todo el mundo se hizo tal hábito de dirigirse a él, que ya no pudo permanecer por más tiempo en último plano: se le hizo Vicepresidente de la Cámara de los Pares en 1931 y unos años después, Presidente de la misma.

Pero, aunque rara vez expresaba sus opiniones, su línea política general, en asuntos exteriores e interiores, reveló sus actividades extraparlamentarias. En política exterior, era la línea heredada de su padre, que puede resumirse en el doble, y para él, compatible principio: "Expansión japonesa en el Asia Oriental y amistad con los Estados Unidos". En 1933, fué una de las principales figuras en la formación de la Sociedad de la Gran Asia, que fué precursora del programa de la Más Grande Asia Oriental del gobierno Konoye.

Poco después, en 1934, fué a los Estados Unidos a fomentar relaciones de amistad, y figuró entre las pocas grandes personalidades del Japón que enviaron sus hijos a educarse a los Estados Unidos, en vez de a Inglaterra. Su hijo, Fumitaka Konoye ingresó en Princeton, se hizo un atleta popular, si bien no un estudiante brillante, aunque está tratando de ganar el tiempo perdido en la escuela de artillería pesada del ejército.

En política interior, Konoye se acreditó como "reformista conservador" cuando lanzó un

KONOYE, SINTESIS DEL JAPON

por OTTO D.
TOLISCHUS



Konoye era el único hombre respetado por todos los partidos. Era también la única persona capaz de decir "no", al Emperador.

movimiento por la reforma de la Cámara de los Pares que, aunque no ha sido nunca revelado en detalle, hizo de él la esperanza de todos los progresistas.

Se encontraba, pues, en una posición estratégica para hacerse atractivo a todos los partidos, cuando las ideologías totalitaria y socialista que cundían por el mundo, tras la crisis económica, llegaron al Japón.

Su nombre dió en ser mencionado más y más para premier, y la demanda se hizo insistente cuando el Japón fué lanzado al caos por la rebelión militar del 26 de febrero de 1936. Esta rebelión fué precipitada por los jóvenes oficiales del ejército, que querían establecer el "socialismo imperial" en el Japón y por tanto demandaban en nombre de la "Restitución Showa", que los industriales "restituyeran sus empresas" al Emperador, del mismo modo en que los Daimios "restituyeron" sus derechos feudales al Emperador durante la Restauración Meiji.

Aunque la rebelión fué sofocada, era evidente que señalaba el comienzo de una nueva época en la historia del Japón y que la ola del sentimiento de reforma que desencadenó no podía ser contenida. Konoye era el único hombre que tenía prestigio suficiente para dominar el caos y que era aceptable igualmente para los conservadores y los reformistas. Por esa razón, los políticos del ejército y los reformistas lo asediaron para que aceptara la presidencia del Consejo. Saionji, cuyo deber era proponer candidatos, ante el trono, hizo cuanto pudo por persuadirlo a que aceptara, pero Konoye rehusó.

No obstante, el *genro* presentó su nombre al trono, pensando que su discípulo no se atrevería a desobedecer una orden imperial. Pero Konoye era hombre capaz de decir "no" directamente al Emperador. Alegó "mal estado de salud", pero su razón evidente era el darse cuenta de que no había llegado todavía su hora y que, de aceptar, se gastaría prematuramente.

Su juicio resultó correcto. Dos gabinetes se agotaron en la lucha entre el ejército, el gobierno y los partidos políticos antes de que estos elementos estuvieran dispuestos a colaborar de nuevo. Luego, el 4 de junio de 1937, Konoye aceptó la presidencia del Consejo de Ministros en un gabinete basado en un equilibrio de todas las fuerzas políticas.

Los dos primeros gabinetes de Konoye determinaron la orientación actual del Japón, interior y exteriormente, y el tercero está ahora comprometido en su ejecución práctica. Esa orientación, sigue enteramente las ideas de los años de formación de Konoye. Al mismo tiempo, ha tratado, y está tratando de mantener un equilibrio de poder entre las varias facciones dominantes en el Japón a fin de impedir que la nave del estado vire demasiado hacia un lado y por tanto que se estrelle contra las rocas.

El primer Gabinete de Konoye tenía sólo unas semanas de vida cuando los explosivos elementos del ejército precipitaron el "incidente de China". Aunque Konoye no tenía nada que ver con el incidente en sí mismo, aceptó el hecho y formuló el famoso manifiesto del 22 de diciembre de 1933,

(Pasa a la Pág. 49)

LA NOVELA RADIAL... PRESENTA:

RADIO NOVELA ESCRITA POR LOPEZ
DEL RINCON, SOBRE LA NOVELA DE
FANIE HURST: "LA USURPADORA".

LA ESQUINA DEL PECADO

(CONTINUACION.)

QUE la primera mala jugada del destino con estas dos vidas que eternamente iban a unirse a espaldas de la sociedad... y de todos... como si fueran a vivir al doblar de una esquina del pecado.

El encuentro con Hugo fué de tal naturaleza, que había de perdurar dolorosamente, en forma horrible y constante, en su memoria.

Hugo era un tipo de ojos fríos, de aspecto desagradable. Al ver a Ray, se puso de pie:

—¿Tú sabes por qué he venido, Hugo...?

—Me parece que no te he preguntado. ¿No es cierto?

—Pero lo sabes.

—Quizá sí y quizá no.

—No hay quizá—dijo Ray firmemente.

—Si has venido para disputar, te has equivocado.

—Hugo, todo lo que te pido es que vengas a dar un paseito conmigo, a donde podamos hablar sin ser interrumpidos.

—¿Y si me negara...?

—No harás eso.

—Eso es lo que voy a hacer.

—Hugo, sino vienes conmigo veré a tu tío.

—El no le teme a los escándalos.

—Pero a un escándalo dado por mí, sí... Hugo, estoy cumpliendo con un deber que estimo sagrado.

—No sé a lo que te refieres—dijo Hugo hipócritamente.

—Ven, entonces te lo diré mientras vamos caminando.

—Bueno... pero no porque me hayas asustado...

—No quiero asustarte con nada, Hugo... Lo que tienes que hacer es más claro que el agua.

—¡Está mintiendo!—contestó Hugo indignado.

—¿Cómo puedes decir eso de mi hermanita...?

—Está mintiendo y tú lo sabes. Ya la he conocido. Es miel que sólo corre por el camino que quiere correr.

—Tú le has hecho el peor daño que puede hacer un hombre. Tienes que arreglarlo en la única forma que puede hacerlo un hombre.

—Si fuera así como tú dices, casi no quedaría un hombre en la ciudad que no tuviese que arreglar la situación tuya...! Ella permaneció firme, sintiendo por un instante terrible, como si se hubiese congelado, convirtiéndose en una figura demasiado rígida para poder hablar nuevamente.

—Es vil y falso que digas semejante cosa, pero eso no cambia el motivo por el cual estoy yo aquí. Tú te vas a casar con Freda. Inmediatamente.

—¡Estás loca!—monosilabeó asustado Hugo.

—En el fondo, Hugo, eres la clase de muchacho al que le gustaría arreglar un hecho tan terrible como éste. No empeores las cosas obligándonos a obligarte.

—Yo conozco a esa nena. Está tratando

de pescarme. Ella sabe que mi tío me dejará heredero de sus bienes.

—¡Hugo!

—Dile de mi parte, que fingí no darme cuenta de lo que proyectaba ella y su mamá, pero que un hombre ciego podía darse cuenta de ello. Dile que estaba dispuesto a portarme bien y a conseguirle un médico, aún cuando sospéchase que estaba mintiendo todo el tiempo, pero que ahora he cambiado de opinión.

—¿Has concluido...?

—Sí, salvo que quieras que repita algo.

—Ahora, Hugo, escúchame a mí. Yo puedo soportar tus insultos, principalmente porque muy adentro mío, en lo más hondo de mi ser, donde ninguno de ustedes puede llegar, sé que no es cierto. Pero estamos aquí para hablar de Freda, y estoy en condiciones de poder decirte que si yo fuese capaz de poder actuar en la forma que lo estás haciendo tú, tomaría el revólver que Freda me ha dicho que tiene escondido, lo apuntaría contra mí misma, y diría: ¡Al demonio con todo esto!

—Me temo que tendrá que disparar el revólver—contestó Hugo sarcásticamente.

—¿Es eso lo que quieres que le diga...?

—Me temo que sí.

—Hugo,—continuó Ray con voz solemne—, tan cierto como que Dios es mi juez, me temo que lo va a hacer.

—No es probable.

—Si fuese yo, no habría dinero en el mundo para probarme y obligarme a casarme contigo; pero se trata de Freda, una muchacha que no tiene coraje para afrontar la vida, la situación y nada en el mundo logrará evitar que tú te cases con ella. Permíteme repetírtelo nuevamente, Hugo, con toda lentitud: "Nada en el mundo logrará evitar que tú te cases con ella".

—Yo sabré largarme bien lejos.

—Con escaparte no has de conseguir nada. Si a Freda le ocurre algo, por culpa tuya, la ciudad entera ha de encontrarte. Tu tío, uno de los hombres de negocios más respetable de esta ciudad, te encontrará. ¡Oh, Hugo, pórtate bien, pórtate como un hombre!

—Con esa charla no me asustas—contestó Hugo siempre imperturbable—. Ya le dije que le pagaría un médico.

—Hugo,—dijo Ray con un tono despreciativo—, eres aún más bajo de lo que yo creía... Mi hermana Freda no hará tal cosa... Ella será siempre una mujer decente... tu mujer...

—Sí, eso es lo que ella anda buscando... agarrarme a mí y al dinero que voy a coger.

—Terminemos: Tú te vas a casar con mi hermana Freda y ahora mismo...

—Estás loca...

—Te vas a casar con mi hermana...

Van a llevar una vida decente y respetable y van a tener hijos decentes y respetables. Si te niegas a cumplir caballerosamente con ella... te daré el más grande escándalo que ha oído y visto Cincinnati:

—No puedes asustarme.

—Quizá no. Asustado o no vas a venir inmediatamente a mi casa y le vas a decir a ella que te casas. Me está costando la cita más importante que he tenido en mi vida el cuidar que tú completes lo que has comenzado, pero no van a pasar cinco minutos entre este momento y el de tu casamiento, que será cuando podrás verte libre de mi compañía. ¿Comprendes...?

En cierto modo comprendió. En la misma edición de la mañana, Ray Schmidt leyó el casamiento de Freda y Hugo y en un párrafo aparte, destacado, el compromiso de Corinne, la hija del banquero Trauers con Walter Saxel.

♦ ♦ ♦

En la vida de Ray Schmidt se había de notar la presencia de Hurst Chandler, que tenía un importante taller de Bicicletas y que soñaba con fabricar un automóvil en contra de todos los prejuicios contra esas máquinas mal olientes y escandalosas.

Una tarde, dos días después del recio golpe recibido por Ray al saber el compromiso del hombre que amaba, Kurt le dijo:

—Ray, quiero casarme contigo... Eres la única muchacha que amo... y tal vez, casi estoy seguro, la única que amaré en el resto de mi vida.

Ray lo miró sorprendida. Era el primer hombre que la pedía que se casase con él. Hasta ese día, todos los demás quisieron irse con ella pero sin casarse.

Ray tuvo un dulce dolor en el alma y pensó en Walter... pensó en aquel hombre que surgía del fondo de su vida y que le impedía aceptar al buen muchacho de Kurt.

—Yo no quiero casarme, Kurt—contestó Ray pausadamente—, porque no estoy segura de quererte.

—¿Quieres a otro...?

—No... y sí...

—Ray, podemos ser una gran pareja... yo tengo muchas ambiciones... tú me ayudarás a lograrlas.

—Mi buen amigo Kurt... no te hagas ese daño ni me hagas ese mal. No tengo la seguridad de quererte ni estoy segura de llegar a ello. Pero soy tan feliz sabiendo que tú me estimas así...

Y no volvieron a hablar del asunto.

Ray supo que Kurt vendió su tren de bicicletas y que estaba preparándose para irse a Detroit a trabajar en automóviles. Ray Schmidt se dijo una noche a sí misma: "Ray... has sufrido un choque. Tienes que sobreponerte. Miles de mujeres lo consiguen".

Pero una hora más tarde ella misma volvió a decirse: "Pero tú, Ray, no podrás jamás sobreponerte... porque tú eres así... Amas hasta la muerte... o no amas".

Y Ray Schmidt decidió irse a New York a trabajar como diseñadora de vestidos en

Fué transmitida por la CMQ., en
La Novela Radial del Aceite Ali-
menticio Crusellas. Oícala todos
los días a las 3½ en punto.

un puesto que le había ofrecido Eddie Ledbetter, un vendedor de tejidos, amigo de ella.

Días antes compró un lindo juego tejido para un bebé y se lo dió a Freda... Freda no dijo nada, pero más tarde subió a la habitación de Ray y cerrando la puer-

ta, extendió el juego tejido sobre la cama:

—Si es niña y no varón puedes cambiarlo—dijo Ray al verlo.

—¿Si el qué es una niña...?—preguntó a su vez Freda, temiblemente—. ¿De qué rayos hablas...?

—Pero...—musitó Ray, indecisa.

—Nada... yo no voy a tener ningún hijo.

Ray la miró descubriendo rápidamente la verdad... Freda continuó hablando:

—Al principio creí que iba a tener un hijo... pero no era verdad.

Y como una ráfaga de amarga brisa vino a la memoria de Ray la cita importante... Walter, su mamá, lo que hubiera sucedido de haber asistido ella a la cita... y llena de cólera, dijo lentamente:

—Mentiste desde un principio...

—No mentí... Creía que...

—Mentiste al principio,—le interrumpió Ray colérica.

—No es cierto...

—Si continúas diciendo,—volvió a interrumpirle su hermanastra fuera de sí ya—, si vuelves a decir eso, te golpearé. ¡Canalla!... mala amiga... mala hermana! Y yo lo expuse todo por tí... si hubieras esperado un día... unas horas... yo hubiese asistido a esa cita... tal vez, ahora las dos, seríamos felices, pero fuiste egoísta, fuiste mala.

—¿No le dirás nada a Hugo, verdad...?—preguntó Freda asustada.

—No le diré nada... ni a él ni a nadie, porque desde este momento no quiero saber nada de nadie... y mucho menos de tí.

—Ray, fué que tuve miedo,—argulló Freda casi conteniendo los sollozos.

—Déjame sola—gritó Ray—. Deseo terriblemente que... que me dejes sola... Me siento tan desesperada... te veo tan ruín, tan miserable, que si no desapareces de mi vista... podría... podría... hasta llegar a herirte... ¡Vete! ¡Vete! ¡¡VETE!!

Y empezó a llorar... En su cerebro estaba Walter... y estaba a su lado su mamá... y ella llegaba... y la dulce madre la tomaba entre sus brazos y ella era feliz.

Los sollozos la ahogaban.

Todo eso pertenecía a su pasado. ¡Un triste pasado... un cercano pasado... y era preciso enfrentarse con la vida...!

Y hacia la vida iba... camino de Nueva York deseosa de olvidar... ¿Lograría olvidar alguna vez...? ¿Y en qué misteriosa esquina de la vida se encontraría con Walter un día cualquiera...?

♦ ♦ ♦

¡Cinco años después! Estaba bien avanzado el invierno...

Ray caminaba por Wall Street en dirección a la oficina de un amigo con quien iba a cenar.

No vió pasar a Walter, pero él sí la advirtió y la sujetó extasiado:

—¡Qué sorpresa, Ray!

—¡Walter!—musitó ella con voz queda.

—Pasé por tu lado y no me viste.



—Pero, ¡quién iba a pensar! ¿Qué andas haciendo por acá...?

—Tengo mi oficina al doblar de esa esquina y paso todos los días por aquí...

—Yo camino mucho por aquí...

—¿Dónde vas...?

—Voy a encontrarme con un amigo... Me ha invitado a comer.

—Olvida esa cita... —cortó Walter— ¿por qué no cenamos juntos...?

—Walter... es mejor...

—Vamos,—dijo él cogiéndola suavemente por el brazo, sin dejarle concluir su pensamiento—. ¡Vamos!

—Tu camino será siempre mi camino— contestó Ray con un suspiro—. ¡Vamos, Walter!

¡Cómo era posible que caminando por la misma ciudad, respirando el mismo aire, transitando por las mismas calles y sin encontrarse!

Ray estaba dolorida.

El hecho de verle, significaba avivar hasta el dolor, el hastío mortal de su corazón.

Y frente, a él, sus penas estaban saltando como acróbatas. Comieron juntos...

De pronto, como si se abriese una herida, él dijo:

—¿Por qué no acudiste a la cita...? ¡Me dolió tanto! Yo te esperaba... mamá no supo mi ansiedad... y me fui de allí, desesperado... Esperaba de tí, por lo menos, una palabra, una excusa.

—Cuando llegué... ya te habías ido.

—De haber tú, ido, todo habría cambiado porque estaba decidido decirle a mi madre que me iba a casar contigo.

—¿A casarte... conmigo...?— preguntó Ray con voz queda...

—Sí.

—La vida es muy extraña, Walter—dijo ella con un suspiro y quedó pensativa por un instante. Luego, como reaccionando, continuó—. Tienes muy buen aspecto, Walter... Un poco más grueso.

—Estoy entrando en años... Soy padre de dos niños...

—¡Espléndido, Walter? ¿Tu familia vive en Nueva York?

—Sí... ¿No sabías?... Soy un nuevo socio de la firma bancaria Friedlander-Kuns.

—¡Oh, Walter, me alegro muchísimo!—dijo Ray entusiasmada.

—Mamá murió el pasado abril.

—Walter, querido Walter... tú has sufrido y no lo he sabido.

—Es curioso, Ray... siempre deseaba presentarte a mamá.

—Yo quería conocerla, Walter—dijo y quedó callada.

Las ideas acudían a su mente haciéndole verdadero daño.

Al fin, continuó:

—Has pasado por muchas cosas, Walter.

—Buenas y malas, Ray. ¿Y tú...?

—Estás frente a la misma mujer de siempre. Trabajando, viviendo y pasándome la vida de la mejor manera posible.

—Te he echado de menos, Ray.

—Y yo a tí, Walter. Quiero decir... he extrañado la forma en que solíamos charlar sobre cada cosa que ocurría... Yo soy así... Me gusta enterarme de todo lo que sea posible respecto a una persona... a sus negocios... en general...

—Es cierto, Ray. Siempre supiste escuchar. A cualquiera le halaga enormemente que lo escuchan.

Hablaban de cosas distintas. Se huían. El le hablaba de sus negocios... Ella de sus diseños de vestidos...

Querían ir lejos de ellos mismos para no encontrarse y hablaban...

Ella dijo:

—¡Llegarás lejos, Walter! Muy pocos saben lo que tú de finanzas...

La unión de Walter Saxel y Ray Schmidt, fué algo tan gradual, tan fuera de todo plan o proyecto, que su curso no estuvo marca-



do por el incidente concreto de llegar a su conclusión.

Las dificultades para verse hicieron que él determinase arrendar un apartamento junto al río:

—Es preciso, Ray. Algún lado donde sepa que podemos estar tranquilos y solos. Esto no puede continuar sin llamar la atención, aún en una ciudad como ésta.

—Ya he pensado en ello... ¡Tienes que tener en cuenta tantas cosas!...

—Quiero que con respecto a eso pienses como una francesa. Ha llegado el momento de que llamemos a cada cosa por su nombre. Lo que yo siento por tí y lo que siento por mi mujer son cosas separadas y distintas. Puedo ser leal a estos dos sentimientos, porque son completamente distintos.

Ray pensó en rebelarse, pero... ¡lo amaba demasiado!

Sabía que de no aceptarlo como amante, lo perdería... y con los ojos abiertos... con su corazón tembloroso, lo aceptó.

Aquel simpático apartamento fué para Walter un delicioso refugio.

A Walter le gustaba.

Cuando estaba en la casa, Ray era feliz. Cuando no concurría, ella se inquietaba y vivía horas desesperadas esperando la llamada telefónica y sin atreverse a llamarlo ni a su oficina ni a su casa.

Ray tuvo que dejar su trabajo y se dedicó en cuerpo y alma a Walter. Sobre el timbre de la puerta ella colocó su tarjeta: "Señora Schmidt". Una vecina de la casa era la única que la visitaba. Un día, Ray supo por ella misma que tenía un amante y no le quedó más remedio que sincerarse confiándole que Walter era su amigo.

Una vez Walter faltó tres días.

Cuando apareció ella le echó sus brazos al cuello y rompió a llorar.

—Lo he sentido tanto, Ray... pero no he podido telefonarte siquiera—dijo él cariñosamente—. El tío Félix casi me obliga a asistir a los almuerzos.

—Walter, es horrible mi vida...—dijo ella con acento angustiado—. He pasado tres días como una loca... de la ventana a la puerta... escuchando todos los ruidos de la casa... Si alguien subía por la escalera, corría a la puerta y esperaba y esperaba hasta que me defraudaba al no sentirte llegar. —Los sollozos apenas dejabanla hablar. Aferrada a su cuello, con la cabeza en su pecho, continuaba—. Es desesperante, Walter... ¿Por qué no llamas un momento...? Con una pequeña llamada ya me siento feliz para todo el resto del día... Es tan poco lo que yo te pido...

—Perdóname, Ray—contestó él apenado.

—Walter, ¿tienes la más mínima idea de lo mucho que te quiero...?

—Yo también te quiero, Ray... yo te necesito, vida mía.

—¡Oh, ya sé que me quieres, querido,

pero lo que quiero decir es... bueno, es que algunas veces me parece que te quiero más de lo que tú estás en condiciones de recibir.

—Ray... no sé con exactitud a lo que tú te refieres, pero me suena a que estás diciendo algo que me gustaría mucho oír. El siempre hablaba claramente. Muchas veces le dijo: "Tengo que quedarme en casa para una partida de bridge o tengo que estar con mis hijos... se acerca el santo de Richard"...

Walter se había recostado sobre las piernas de ella. Ray le acariciaba el pelo. Tenía los ojos mojados de lágrimas y estaba tranquila porque él no podía verla.

—Walter, perdóname... Tú tienes muchas cosas importantes en la vida para que yo venga a preocuparte con tonterías. De una cosa quiero estar segura y es de tu amor.

—Lo tienes—contestó él firmemente.

—Me basta, amado mío... ¡Algún día serás un gran banquero internacional... te olvidarás de mí... No hagas eso nunca, Walter. Sería lo mismo que si me arrojas de un bote al océano.

—Ray, vida mía, ¿qué tienes...? ¿Por qué me hablas así...?

—No sé. Es una tontería mía haber dicho eso, ¿no es cierto?

—Me dejas sorprendido, Ray... porque yo te quiero... Tú sabes lo indispensable que eres para mí.

—Creo que sí, Walter... Sólo quisiera que me lo dijese más a menudo.

—Trataré de hacerlo. Siempre pienso que ya tú lo das por descontado.

—Ya lo sé... Los hombres son así. Es un gran error común.

—Ya sé que las cosas no son muy fáciles para tí, Ray. En realidad, tampoco lo son para mí... me refiero a nuestro arreglo.

—Lo comprendo, querido, y no lo olvido un momento.

—La vida ya es de por sí un mecanismo bastante complicado sin esta... esta...

—¿Acaso no lo sé...?—le interrumpió ella adivinando lo que él iba a decir.

—¿Tú sabes en qué situación estoy yo... ¿entre tú y Corinne, quiero decir...? Estoy enamorado de mi mujer, Ray. Tú lo sabes.

—Sí—contestó ella casi sin voz.

—Lo que te hace tan maravillosa, Ray, es que no eres de esa clase de personas que se indignan ante una observación semejante. Tú comprendes.

—Yo comprendo, Walter...—dijo Ray y sintió como si tuviera ataduras en su mente y que estuviera tratando de arrancarlo de su lugar.

El volvió a decir:

—Amo a Corinne, Ray.

—Pero no me lo digas—interrumpióle ella sin poder contener las palabras—. No me lo digas.

—Tú pudiste haber sido mi mujer... mis hijos, tus hijos... mi hogar, tu hogar.

—Sí... sí...—y nuevamente las lágrimas acudieron a sus ojos.

—Corinne ha sido una buena esposa, una buena madre y le debo mi posición, amistades, todo... y también te amo a tí, Ray. Infinidad de mujeres no podrían entender jamás eso. Corinne no podría. Es extraño, Ray, amar a dos mujeres al mismo tiempo en una forma tan distinta. Algunas veces me siento tan preocupado conmigo mismo que me da miedo de no llegar a enloquecer...

—Walter... es mejor callar, ¿no lo crees...?

—No.

—Es que a veces creo que de amarte tanto voy a llegar a odiarte...

(En el próximo número de BOHEMIA seguirá publicándose esta interesante radio-novela titulada LA ESQUINA DEL PECADO, escrita por López del Rincón sobre la interesante obra de Fannie Hurst.)

UNA MEDIDA INJUSTA: EL CIERRE DE LOS CONSULADOS DEL EJE

por
**MARIBLANCA SABAS
ALOMA**

Hace aproximadamente quince días, el Honorable Presidente de la República Coronel Fulgencio Batista y Zaldívar declaró oficialmente a la prensa cubana y extranjera, inmediatamente después de haber realizado una visita al Buró de Investigaciones de la Policía Nacional en el transcurso de la cual tuvo la oportunidad de examinar un cúmulo enorme de documentos, planos, planillas de reclutamiento, armas, uniformes, etc. ocupados por la policía a agentes totalitarios, declaró oficialmente, repito, que "no existía una "quinta-columna" organizada en nuestro país, sino la aislada actuación de los enemigos de la Democracia". Coincidió eventualmente la declaración del Primer Magistrado de la Nación con una afirmación hecha en idéntico sentido, mejor dicho, en el sentido de que en Cuba no existía "quinta-columna" alguna, por el Director del "Diario de la Marina".

Como era de rigor, la redactora de estas líneas acató resignada y mansamente tan autorizadas opiniones, en artículo publicado en estas mismas páginas la semana anterior.

Hemos quedado, pues, en que Cuba es algo así como un paraíso terrenal; en que, de acuerdo con el criterio oficial del Presidente de la República, coincidente con el mantenido por "la primera pluma" de nuestro encantador país, lo de la "quinta-columna" es una fantasía inventada por un grupo de tontos (Miguel Ángel Quevedo, Salvador Díaz Versón, Aldereguía, Chelala, Mercedes Pinto, Sergio Carbó, el representante a la cámara Eddy Chibás, Rafael Suárez Solís, Manolo Braña, Primitivo Rodríguez, Calixto Wismarch, Miguel Suárez Fernández, Agustín Cruz, y Elio Fileno de Cárdenas, Scarpetta, la Policía Nacional esta servidora de ustedes y tres millones y medio de ciudadanos de la cordial y pacífica Suiza de América). Si ello es así; si solamente los imbéciles y los cretinos hemos realizado una cruzada contra una "quinta-columna" inexistente; si "oficialmente" se ha declarado por el Jefe del Estado cubano que "No Hay "Quinta-Columna" organizada en nuestro país"... ¿Cómo no levantar nuestra más enérgica protesta por la injusta medida que acaba de ser adoptada por el Gobierno de la República "clausurando todos los consulados alemanes e italianos" establecidos en el territorio nacional, con la inexplicable excepción de los que funcionan en Santiago de Cuba?

Si las cosas siguen como van, acabaremos por volvernos más locos de lo que estamos, por aumentar, si es posible aumentarlas, nuestra incapacidad, nuestra ignorancia y nuestra tontería. Porque he aquí una nueva curiosa fase de esta "martingala": el lunes por la tarde (el lunes de la presente semana) se publica en todos los periódicos, y se radia por todos los noticieros serios, la sensacional noticia de la clausura de los consulados del Eje, lo cual supone el reconocimiento por parte de nuestra Cancillería de que (tocando la flauta por casualidad, como el asno de la fábula) estábamos en lo cierto al sacudir la conciencia pública con nuestras formidables

acusaciones, basadas en pruebas contundentes, contra las actividades hasta entonces "inmunes e impunes" del "quinta-columnismo".

Sin embargo, el día siguiente, martes, en la primera página del periódico "El Mundo" (y en todos los periódicos y noticieros aéreos) aparece una nota que copiada textualmente dice así:

El Subsecretario de Justicia, Dr. Darío Castillo, manifestó ayer a los periodistas que, en su opinión personalísima, "cree que se está llevando mucho más allá de donde es prudente, una innecesaria campaña contra un supuesto quinta-columnismo". Agregó: —"Bien está que se persiga y sancione a todo aquel que en cualquier forma atente contra el régimen; pero crear estados de alarma, sin base ni fundamento, en detrimento de los Cuerpos de Seguridad de la República y depresión del Gobierno en su diáfana actuación al lado de las Democracias, es simple y sencillamente perturbador".

Del periódico "Avance", edición correspondiente al lunes 11 de la presente semana, transcribo al pie de la letra:

Nuestra Cancillería ofreció hoy al mediodía una nota oficial en que informa que los Consulados de Italia y Alemania en Cuba con excepción del de este último país en Santiago de Cuba, están clausurados. He aquí la Nota ofrecida en Estado: "En la actualidad no existe funcionando ningún Consulado italiano en Cuba, habiéndose clausurado hace varios días la última oficina consular que había. En relación con los Consulados alemanes, podemos informar que han sido clausurados todos los que existían en Cuba. Los asuntos consulares de Alemania, con excepción del consulado de Santiago de Cuba, se despachan por la Legación alemana en La Habana".

¡No hay Dios que entienda este enredo...! Desde los micrófonos, de la "Asamblea Popular", Mariblanca Sabas Alomá pide que se lleve a cabo una enérgica cruzada contra las actividades viles y traidoras del "Quinta-Columnismo"; como resultado inmediato de esas palabras que causaron enorme sensación en el país (en las altas esferas oficiales inclusive) el periodista Salvador Díaz Versón denunció cívicamente, apoyado en pruebas FORMIDABLES, desde la propia "Asamblea Popular", las maquiavélicas maquinaciones del espionaje totalitarista; seguidamente, el Director de "Luz", Manolo Braña, acudió a ese mismo Instituto de Opinión Pública con un cúmulo abrumador de PRUEBAS documentales y fotostáticas, proclamando con ex-

traordinaria valentía la URGENTE E INAPLAZABLE NECESIDAD de arrancar a nuestra Patria de las garras de la "quinta-columna".

Al mismo tiempo, y desde mucho antes, firmas responsables, periódicos de primera línea y revistas de la categoría de BOHEMIA, atacan a la "quinta-columna" infatigablemente, sin darle cuartel. El pueblo de Cuba, en masa, se levanta.

Hay un clamor unánime desde el Cabo de San Antonio a la Punta de Maisí, demandando del Gobierno la inmediata aprobación de una LEY DE DEFENSA NACIONAL. La Policía se gana nuestra admiración y nuestro respeto, descubriendo PELIGROSÍSIMOS CENTROS de espionaje.

El Presidente de la República, de pronto, declara que NO HAY "QUINTA-COLUMNISMO" en Cuba. ¡Boca abajo todo el mundo...! (perdóneseme, en gracia a su fuerza gráfica, la vulgaridad de la frase). Aquí paz y en el cielo gloria. Cuando más felices nos sentíamos... ¡cataplúm!... El Gobierno de la República, ese mismo Gobierno que acababa de proclamar la inexistencia de la "Quinta-Columna" clausura todos los Consulados de las Potencias del Eje "menos el Consulado alemán en Santiago de Cuba". Un escalofrío de horror extremece la médula de la Isla. La Policía Nacional había descubierto un nuevo sensacional centro de espionaje que utilizaba a los Cónsules como principales instrumentos!... No estábamos tan locos como nosotros mismos habíamos reconocido los que ESTABAMOS PIDIENDO A GRITOS QUE SE TOMASEN ENERGICAS MEDIDAS CONTRA LA "QUINTA-COLUMNA"!... Pero he aquí que el Sub-Secretario de Justicia, nada menos, hace después de la clausura de los consulados totalitarios ordenada por el Presidente de la República, las CRITICAS Y CENSURAS catapúlticas contenidas en la nota que me he permitido transcribir...

Amigos lectores de BOHEMIA: no os coja de susto si el artículo de la semana que viene lo firmo en Mazorra... o en la Cárcel de Guanabacoa. A lo mejor me encarceran, ahora, por PROTESTAR, como protesto con toda la fuerza de mis pulmones, contra la INJUSTA medida gubernamental que cierra los Consulados de las Potencias del Eje.

EN CUBA NO HAY "QUINTA-COLUMNISMO"!... Por lo tanto, y mientras el propio Presidente de la República no declare otra cosa, los periodistas, los policías, los TRES MILLONES Y MEDIO de ciudadanos cubanos que proclamamos su existencia, somos unos imbéciles CALUMNIADORES, creadores de estados de alarma "simple y sencillamente perturbadores". Los pobrecitos inocentes acusados de "quinta-columnismo", deben ser puestos en libertad. Debe ser levantada la clausura de los Consulados del Eje. ¡Somos nosotros, los "imbéciles", los que debemos expiar nuestro tremendo error...!

LA MARCHA



—¡Dale, John, que ahora es tuyo!

CABALLERO DESCONOCIDO.

Esta semana Cordell Hull regresó a Washington a reasumir sus deberes. Había estado ausente, por enfermedad, durante 6 semanas. Sin embargo, su regreso no va a cambiar gran cosa lo que hasta ahora se ha hecho y lo que posiblemente se hará. Grave, con un aspecto de santidad, Cordell Hull no ha sido nunca un experto en barajar y rebarajar notas diplomáticas, reclamos y otros papeles pertinentes al manejo de las Relaciones Exteriores y desde hace largo tiempo, ha dejado la administración de su departamento a su ayudante Sumner Welles. Es posible que Cordell Hull decida no retirarse, pero aún cuando Welles nunca se convierta en un Ministro de Relaciones Exteriores, siempre mantendrá el poder que tiene en el presente. Es éste un poder dado por el Presidente, por su propia habilidad, por su cultura y por su fortaleza natural. En realidad, Sumner Welles es el oficial jefe de la administración norteamericana de la política exterior y en la Guerra de Inteligencia, es el Mariscal de Campo.

Los cuentos y los chismes que se han corrido sobre una enemistad entre Cordell Hull y Welles son falsos y han sido basados en las muchas discusiones que es natural hayan tenido estos dos hombres de voluntad firme y de ideas propias. La verdad es que ambos trabajan maravillosamente bien bajo la dirección del Presidente. En discusiones políticas, Hull siempre presenta un panorama moldeado por años de devoción a un solo ideal: libertad de comercio, y un ojo avisor a las bonanzas o inclemencias del tiempo político. Welles, por su parte, presenta una vista escénica preparada con técnica diplomática y con un punto de vista cultural y que presenta las relaciones que pueda tener el problema con el hemisferio occidental.

Sumner Welles es un "natural" para su trabajo, cortado para él con la misma precisión con que sus sastres cortan sus trajes que tan bien se amoldan a su cuerpo. Primero y más importante que todo, es de que su mente es elástica, pero firme, y tiene la cualidad de absorber presiones y de resistir choques. Es una especie de defensa intelectual en profundidad. Tiene un control absoluto sobre todas y cada una de sus virtudes diplomáticas: es preciso, imperturbable, exacto, honesto, de mucho mundo, completo, culto, ha viajado mucho y tiene sus finanzas firme-

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME".
EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS.
(Derechos reservados según la Convención Panamericana de 1910. Copyright 1941 by Time Inc)

mente establecidas. Ha pasado por todas las peripecias que puede ofrecer la vida y las únicas sorpresas que puede darle el mundo son aquellas proporcionadas por el Destino.

Tiene también todos los atributos diplomáticos menores: es friamente distinguido, es uno de los pocos hombres en Norteamérica que puede llevar un bastón sin que le quede mal, habla diferentes idiomas y nunca olvida los nombres. Tiene una voz rica y resonante, la que modula con una exactitud matemática al tono que él desee.

Desde Groton a la Habana.—Benjamín Sumner Welles, hijo de Benjamín y Frances Swan Welles, nació en New York el 14 de octubre de 1892. Sus padres eran algo más que ricos y según reza una leyenda (apócrifa), sobre el infante Welles, cuando éste era niño jugaba con guantes blancos.

En la escuela de Groton, de una exclusividad famosa, Sumner Welles formó parte de una pequeña banda ultra-aristócrata y aprendió el significado completo de la palabra "Impecable". El que aprendiera algo más o que hiciera otras cosas en Groton, nadie parece recordar. En la Universidad de Harvard no intimó con nadie, nunca perteneció a ningún club y se le recuerda, principalmente, como un dandy en el vestir, quien siempre llevó cuellos almidonados y un alfiler de corbata. Durante su estada en Harvard compartió su cuarto de dormir con Horatio Nelson Slatter, un rico estudiante de Boston. En 1914, Sumner Welles, se casó con Esther Slatter, hermosa morena, hermana de su compañero de cuarto.

En la Universidad, Welles estudió economía, literatura ibérica y cultura en general. Deliberadamente se preparó para entrar al servicio diplomático y también, deliberadamente, escogió la América Latina como el campo más importante para la diplomacia norteamericana en una época en que los puestos diplomáticos panamericanos eran considerados unos hoyos sin esperanza de escape. Como era de esperar, el Departamento de Estado le jugó la vieja broma: lo envió a Tokio. En sus dos años en la capital japonesa, Welles, concibió una gran desconfianza y disgusto por los japoneses. Y durante los 24 años siguientes no ha podido encontrar una razón que sea lo suficientemente poderosa para hacerlo cambiar este punto de vista.

En 1917 fué enviado a Buenos Aires donde trabajó por dos años y aprendió el español en forma casi perfecta. En 1921 fué nombrado jefe de la División de Asuntos Latinoamericanos, en Washington—el más joven que haya ocupado ese puesto: 28 años. Pero en 1925, el republicano Calvin Coolidge hizo las cosas tan incómodas para el democrático Welles que éste renunció del servicio.

Fué en esta época que escribió su único libro, un trabajo meditado y sin vida en dos tomos, que técnicamente es la historia de Santo Domingo, pero que en realidad es una cuidadosa acusación contra la política norteamericana en el hemisferio. El título del libro era *Naboth's Vineyard* (Naboth fué despojado de su viña por el Rey Ahab) y Sumner Welles le dió duro y parejo al Tío Sam por parecerse al rey Ahab, a la diplomacia del dólar y al uso de las fuerzas militares para lograr fines que podían ser negociados diplomáticamente. En vez de esto, urgía el aumento de tratados comerciales, el intercambio de expertos y el compartir la responsabilidad de mantener la paz del hemisferio. Todo esto formó la semilla de la política del **Buen Vecino**, del Presidente Roosevelt.

Durante este intervalo, Welles, se volvió a casar, esta vez con Mathilda Townsend, que había sido esposa del senador por el estado de Rhode Island, Peter Goelet Gerry. Inmediatamente después de este matrimonio se instaló en una mansión elegante e inmensa en Osson Hill, en el estado de Maryland. Aquí adquirió una ambición que todavía arde con fuego lento de todas las cosas que Welles quisiera ser, la que más le gustaría, sería el ser senador por Maryland.

En los primeros días del Nuevo Trato, Franklin Delano Roosevelt, recordó al tieso muchachón que ordinariamente merodeaba por su oficina durante los días de la Guerra Mundial I y quien en 1932, contribuyó generosamente a la campaña democrática. Welles, fué nombrado sub-Secretario de Relaciones Exteriores. En la noche del 11 de abril, cinco días después que había sido confirmado en su puesto, Welles, tomó un párrafo del discurso inaugural del Presidente Roosevelt y lo arregló y extendió hasta convertirlo en la política del "Buen Vecino". Su premio:

un Roosevelt encantado que lo envió a Cuba, donde una revolución estaba hirviendo.

En su primer puesto embajadorial, Welles, puso a prueba sus ideas trabajando con una paciencia extraordinaria y con tacto. Pero en seis meses había sido llamado nuevamente a Washington y la prensa norteamericana declaraba que su misión en la Isla había sido un fracaso completo. Tres administraciones cubanas habían subido y bajado, Sumner Welles había sido quemado en efígie y la sangre había corrido a montones. Tanto el Gobierno dictatorial como los nacionalistas revolucionarios se habían vuelto hacia Welles pidiendo ayuda. Escrupulosamente se había negado a usar la fuerza norteamericana para resolver el impasse político y en cambio había tratado de ofrecer una mediación amistosa. (En cierta ocasión previno que sucediera una batalla ordenando fríamente a unos soldados que desalojaran el vestíbulo del Hotel Nacional). Debido a que apeló consistentemente a la inteligencia de ambos bandos no hubo más hechos sangrientos, pero esto sólo era sabido por los cubanos imparciales y en ese entonces no había muchos de ellos.

Sin embargo, había ganado una batalla mucho más grande para Cuba, una por la que hoy es aplaudido. Había maniobrado la muerte de la Enmienda Platt, el obstáculo más grande para el progreso de Cuba y el signo odiado, a través de la América Latina, de la diplomacia del dólar y de la intervención militar en asuntos nacionales. La Enmienda Platt había sido un estatuto norteamericano que había sido forzado en la constitución cubana, dándole a los EE. UU. el derecho de intervenir para siempre en los asuntos de Cuba. El abandono de esta Enmienda, en mayo de 1934, fué la prueba convincente para la América Latina de la buena fe de su **Buen Vecino**.

Por este sendero nuevo, han avanzado Sumner Welles y la diplomacia norteamericana con un éxito progresivo que no es apreciado del todo casi por ningún norteamericano. La serie de cinco conferencias—Montevideo, Buenos Aires, Lima, Panamá y La Habana—han resultado en una alianza defensiva que no tiene paralelo diplomático en la historia del mundo. En efecto, es una Liga de Naciones del Hemisferio organizada sobre bases prácticas.

Refrigerador. Durante años, ciertos partidarios del Nuevo Trato y los periodistas que acogen sus ideas han pintado a Welles como un apaciguador, un caballero con mente a lo Munich, que juega a la alta política sólo con las clases que gobiernan. La continuada y amplia circulación de este falso retrato de Welles es su propia culpa. Hace tiempo que debiera haber aprendido a 1) a confiar en la prensa, y 2) a agacharse un poco. Sus contratiempos y dolores de cabeza empiezan con su apariencia.

Para los periodistas y para la gran mayoría del público, Sumner Welles parece muy impresionante para que sea real. Sus 6 pies 3 pulgadas (casi dos metros) de altura, su apostura erecta, casi tiesa, da a veces la sensación de que se ha tragado una estaca. Físicamente, casi siempre mira y habla hacia abajo cuando conversa con otros y aún su voz suena opresivamente impresionante, igual que la del actor de la pantalla Basil Rathbone.

Sumner Welles es un diplomático de diplomáticos, de la misma manera que hay abogados de abogados y jugadores de base-ball para los jugadores de base-ball. Ha habido varias causas que han contribuido al mal entendimiento popular que se tiene de él. La Guerra Civil de España de los años 1936-1939 lo puso en situación difícil. Se colocó al lado de Franco y de los fascistas y por esto nunca ha sido perdonado. Sin embargo, su manera de razonar era clara. Casi todas las clases adineradas y los gobiernos de la América Latina eran pro-Franco, pro-católicos y hasta casi pro-fascistas si esto era necesario para matar el comunismo. Para mantener la amistad de la América Latina para con los Estados Unidos, Welles se opuso a la ayuda de los leales de España y trabajó persistentemente por una política de neutralidad hemisférica.

Tuvo éxito, y la simpatía natural del Gobierno del Nuevo Trato por los demócratas de España encontró siempre en Welles un obstáculo para convertir en realidad la ayuda que les hubieran querido dar. Los otros gobiernos del hemisferio encontraron una especie de consuelo al ver que los Estados Unidos estaban a su lado. Esta política fué una gran ayuda para Hitler y el fascismo, según ahora admiten privadamente en el Ministerio de Relaciones de Washington, pero por otra parte, la unidad hemisférica obtuvo grandes ganancias.

Después vino Munich. Welles estaba por apaciguar a todo el mundo—pero también lo estaba el Presidente Roosevelt. Welles estuvo presente y sentado en todos los Consejos y ayudó a redactar las notas pro-paz que el Presidente envió a Mussolini, Hitler, Benes, Chamberlain y Daladier. Pero Welles nunca tuvo las ilusiones que perseguían a Chamberlain y a Daladier. Desde

Cuando estábamos cerrando este número, nuestro querido amigo y estimado colaborador el Dr. Herminio Portell Vilá, ilustre catedrático de nuestra Universidad, solicitó de nuestro Director que le permitiera contestar desde BOHEMIA a unas palabras que le dedicara el Dr. José I. Rivero en sus "Impresiones" del "Diario de la Marina" del miércoles pasado.

Como el motivo de este ataque por parte del doctor J. I. Rivero, ha sido un artículo aparecido en el pasado número de nuestra Revista, y como creemos que nuestros colaboradores tienen perfecto derecho a defenderse, desde las páginas del periódico donde apareció el trabajo que motivó dichas "Impresiones", es por lo que ponemos a disposición del doctor Portell Vilá nuestras columnas, de acuerdo con el ruego que nos hiciera.

No siéndonos posible dar en este número, por hallarse ya ultimado, las cuartillas de nuestro estimado compañero, se publicarán éstas en nuestra próxima edición correspondiente al día 24 de agosto.

Munich, estuvo al lado de Cordell Hull y del Presidente en todos los movimientos que éstos hacían, y todos esos movimientos, dirigidos por Welles eran contra el nazismo, contra el facismo.

Política. La política extranjera de una nación desarmada sigue siempre una norma exacta: diversos apaciguamientos, grandes conversaciones con frases sonoras, amenazas vacías, numerosas citaciones de las leyes internacionales y llamados a la razón. A esta política natural, Welles ha añadido una adición más práctica: la busca de amigos. Está obsesionado con el gigantesco destino de este hemisferio, está seguro dentro de su alma, que en este tiempo de crisis, en este siglo espantoso, cuando los mares se encogen y el hemisferio crece, los Estados Unidos deben encontrar su lugar y prominente en los asuntos del mundo. Por esto, ha trabajado con una suavidad furiosa para amarrar con eslabones de acero y anillos de oro el siempre creciente intercas de la política del veterano Cordell Hull, quien es rico en sutilezas con los Estados Unidos. En estos días, Welles está cercano a un triunfo aún mayor.

Trabajando persistentemente, aprendiendo la paciencia y las astucias de la política del veterano Cordell Hull, quien es rico en sutilezas, Welles ha hecho un bosquejo cuidadoso para la operación práctica del hemisferio dentro de una alianza amistosa, de un propósito unificado. Admite que muchos de los problemas parecen de solución imposible hoy en día, pero no admite que algún día no vayan a tener solución. Ante él tiene el ejemplo de mister Hull, quien ha trabajado con sólo una idea en la mente por los últimos 25 años: el hacer aceptar por el mundo sus tratados comerciales recíprocos, tratados que han sido borrados por una plumada de Hitler y por los cuales, sin embargo, va a seguir luchando ya que no ha pensado en ningún momento abandonarlos.

Sud América es hoy día un continente muy diferente de lo que era aún hace sólo un año, cuando los agentes de Hitler lo consideraban la parte más fácil del mundo. Dentro de otro año (los cálculos están divididos), el hemisferio puede llegar a la inmunización perfecta contra la infección nazista. Por esto, Welles debiera recibir el crédito, pero es más seguro que aparezca sonriendo tercamente, en el fondo, mientras el Presidente y otros se condecoran unos a otros por haber salvado el hemisferio.

El salvamento del Oriente Lejano es otra cosa. En el Oriente, los Estados Unidos no son una nación desarmada, sus músculos navales hacen que el Japón le tenga respeto, respeto que Hitler no comparte por el músculo militar norteamericano. Para el Japón, Sumner Welles tiene una política clara de desconfianza. Sin embargo una y otra vez ha usado la política de apaciguamiento, porque ha sido un partidario consistente de que el comercio entre los Estados Unidos y el Japón debe seguir hasta el punto en que su nación se encuentre lista para afrontar todas las consecuencias. La semana pasada, Welles había llegado al fondo del barril diplomático. Ya no habían más movimientos corteses que se pudieran hacer y el problema japonés iba a ser, tarde o temprano, entregado a la Armada y a su Comandante en Jefe.

Sumner Welles considera que todos los extremos son ridículos. Para él, los problemas de la paz de la post-guerra son primordialmente diplomáticos: el arreglar formas para que el intercambio comercial pueda seguir su curso normal y libre por todo el mundo; el establecer, por negociación, una diplomacia internacional basada en la política del Buen Vecino; asegurar la dominación del mundo por el hemisferio occidental y la tranquilidad, pero definida dominación del hemisferio occidental por los Estados Unidos de Norte América.

EMILIO RAMOS, Librero y Embajador de Venezuela

Por

MANUEL GARCIA
HERNANDEZ

Estuvo en Buenos Aires y ya está en Caracas el librero don Emilio Ramos. Esto, que nada significa para la vida diaria, tiene su raíz interesante. Su viaje obedecía a mejorar los servicios de su librería con este país argentino, que se ha constituido en un importante emporio editorialista. El señor Ramos representa en Caracas a la Editorial "Atlántida" y distribuye obras de "Claridad", "Anaconda", "El Ateneo", etc.

En su librería "Las Novedades" de Caracas, se pueden obtener libros y revistas argentinas y del resto de América.

Me fué presentado por don Erwin Barna, dirigente en Buenos Aires de la Agencia internacional de diarios "Autorjus" y de la Administración Internacional de la Propiedad Intelectual. Estábamos citados en la librería Barna para de allí ir al barrio de la Boca a cenar con el director de las librerías "Anaconda", don Santiago Glusberg, y con don Antonio Zamora, director de "Claridad".

Hicimos un aparte, un aparte seguro para "meternos" en Venezuela. Don Emilio Ramos es hombre de acción. Sus conocimientos de los problemas venezolanos, que no tan sólo son editoriales, son seguros y más profundos de lo que se pudiera creer.

Me dijo:

—Venezuela es algo "serio". El general López Contreras ha ido resolviendo los problemas con entusiasmo y con patriotismo, y el cambio de gobierno, en forma pacífica, dará a Venezuela la verdadera fisonomía política...

—¿Es cierto, don Emilio, que la vida en Caracas es muy cara?

—Es la verdad. Pero esto también puede ser el nivel de que se gana dinero. La vida barata no siempre marca rumbos exactos...

Se nos acercan los editores Barna, Glusberg y Zamora y cambiamos de rumbo.

Nos disponemos a ir a la Boca, barriada típica de Buenos Aires, en donde se comen los mejores pescaditos fritos y se escuchan las más dolientes canzonetas napolitanas.

* * *

La Boca, de noche. Barrio de gente de río.

Entramos en "El pescadito", restorán típico de esa barriada. Santiago Glusberg, Antonio Zamora, Erwin y Tomás Barna, don Emilio y yo rodeamos una mesa. Mientras comemos y bebemos un "Freixa amóbile" y nos alegramos, escuchamos canzonetas napolitanas de labios de una mujer veterana que se suma a los barcos anclados para siempre en ese puerto de río.

En este lugar de la Boca se han celebrado los banquetes más importantes de Buenos Aires, y en esta fonda de "El Pescadito" se exhiben las fotos de esos ógapes simpáticos y pintorescos.

* * *

Otra noche repetimos esa cena y a ella concurrí, además de los anteriores, don Pedro García, dueño de la librería "El Ateneo", la más importante de Sudamérica.

* * *

Acompañé también al señor Emilio Ramos a visitar al ex presidente de la República, general Agustín P. Justo, famoso bibliófilo y hombre sumamente versado en asuntos de historia americana. El general Justo me había comunicado que le interesaba un librero venezolano, pues los libros de esta procedencia tenía que solicitarlos a una librería de Bogotá.

El Sr. Emilio Ramos, propietario de la importante librería "Las Novedades", de Caracas, y Agente exclusivo de BOHEMIA en la hermana República de Venezuela, realiza con toda autoridad desde hace años una eficaz labor cultural y de acercamiento panamericano mucho más interesante, en la mayoría de las ocasiones, que la que pueden llevar a cabo los organismos eficientes, encargados de estos delicados menesteres. Y es que para esta clase de empeños valen más que las iniciativas de los Gobiernos, por dignamente que éstas sean realizadas, las actuaciones particulares de éstas o aquellas personas destacadas que llevan a esta su tarea, que a sí mismos se imponen, el calor cordial de lo que se hace, por afición, es decir, por sentimientos; no lo que se realiza por obligación, es decir, por conveniencias.

El señor Emilio Ramos, desde su librería de Caracas, difundiendo en su país la literatura y la ciencia del resto de las naciones americanas y proyectando fuera de Venezuela las inquietudes de los hombres de su patria, lleva a cabo una auténtica labor de acercamiento cultural entre los pueblos latinoamericanos—es decir, de mutuo conocimiento y de entrañable comprensión—que bien merece, cuando menos, ser subrayada al rápido correr de estas líneas cordiales.

Ligado el señor Ramos a BOHEMIA por apretados lazos de compañerismo, amistad e intereses, nos es muy grato reproducir hoy aquí un resumen del comentario a que ha dado lugar su reciente visita a Buenos Aires, en viaje de negocios, por parte del destacado periodista argentino que firma este artículo. En este trabajo, y mucho mejor que nosotros pudiéramos hacerlo, se destaca la dinámica y simpática personalidad de Emilio Ramos, Librero y Embajador de Venezuela.



El Sr. Emilio Ramos, popular librero caraqueño y Agente de BOHEMIA en Venezuela.

—General—le dije, una vez que nos sentamos—; ¿a que no sabe usted qué cifra en pesos argentinos consume la librería del señor Ramos por mes de libros y revistas argentinas?

—No tengo una noción clara—me responde.

—No importa. Diga una cifra que a usted le parezca factible—le observo.

—Cinco mil pesos más o menos...

—No. Está en los treinta mil pesos mensuales...

Cuando dije esto causó asombro.

Estaba allí el ingeniero Bessio Moreno y le causó una impresión formidable.

—Eso habla en favor de Venezuela—dijo el general Justo; —se trata de un país culto, que lee mucho.

—Pero lo más interesante es que se mandan allí muchos libros científicos de medicina y de derechos de autores argentinos.

(Ramos, hombre avizor, estaba gozando su triunfo en silencio. Tiene la mirada maliciosa de águila o del zamuro para estas

cosas. Para las demás, es el hombre cordial y franco.)

Cuando salimos de la casa del general Justo, me dice:

—Eso quería que supieran. Este es mi orgullo. Soy un hombre modesto, que empecé desde abajo y quiero para Venezuela lo mejor que se pueda. Cuando en Caracas visitó mi librería el cónsul argentino, doctor Acuña, y supo la cifra de lo que importaba en libros y revistas porteñas, se asombró y manifestó que lo pondría en conocimiento del Gobierno de su país. Ahora es el general Justo, hombre que entiende de libros, el que se ha entusiasmado. Y yo estoy satisfecho de mi labor y la de los muchachos que dejé allí en mi casa... Pienso ampliar todo aquello y para eso he venido. He contratado mejores servicios. He visto la exhibición de libros y llevo para Caracas la última palabra. He hablado con los editores más importantes, con los libreros de más fama, y esto me servirá de mucho para agregar todo lo que sea necesario a mi librería "Las Novedades". La guerra nos ha escondido las divisas y he tenido que venir a Buenos Aires a arreglar muchos asuntos.

Este es el librero de Caracas, Don Emilio Ramos, "Ramito", como ya lo llamaban los editores, goza de un merecido prestigio y de gran simpatía. Sin quererlo, sin adivinarlo. Venezuela ha enviado a un embajador típico y ha logrado despertar en el ánimo de los remisos el deseo de establecer líneas de negocios generales. Se hace necesario que los libros venezolanos se vendan en este país, para lo cual podría la librería "Las Novedades" hacer envío a las casas del ramo en Buenos Aires. En las vidrieras de "Anaconda", de "El Ateneo", "La Facultad", en plena calle Florida o en la librería Barna, en donde he visto libros de Picón Salas, de la Editorial Cecilio Acosta, deberían exhibirse volúmenes del país venezolano. Los libros suelen ser buenos embajadores. Suelen enseñar mejor las patrias que muchos hombres y suelen hacer diplomacia más alta que la que emplean los ministros con sus palabras vacías o de cliché. Tengo la sensación de que Emilio Ramos, ha resultado ser un embajador sencillo y eficaz, que ha sido agasajado por los mejores editores de este país, que ha visitado al ex presidente argentino general Agustín P. Justo, que ha comido pescaditos en la Boca, y que ha traído el alma de Venezuela entre su dinamismo y se ha llevado la visión de esta Argentina fuerte y rica, emporio manifiesto de la pujanza industrial y artística de América...

CUBA Y LA DEFENSA DE LAS AMERICAS

por

RAFAEL H. REYNA

Ya ha venido a ser un lugar común la afirmación de la importancia de Cuba por su posición geográfica, que hizo a uno de nuestros primeros historiadores, señalarla como "llave del Nuevo Mundo y antemural de las Indias". Desde la época de Arrate hasta nuestros días se repite la frase, pero hasta ahora, que sepamos, no se ha expresado lo que le da valor en sí mismo a nuestra posición geográfica.

¿Por qué constituye Cuba una posición de gran valor en el orden militar y estratégico para la defensa de los Estados Unidos y de las Américas? Para responder a esta interrogación, debemos tomar en consideración lo que representa nuestro país en el orden estratégico, y como fuente de recursos naturales para la defensa de las Américas, y cuando hablo de defensa no quiero decir que debemos esperar a que nos destruyan, sino que me refiero a la debida preparación para repeler todo ataque y para asumir la iniciativa en el momento preciso.

En el orden estratégico, nos encontramos con el hecho de que los Estados Unidos carecen de abrigos naturales apropiados (puertos, bahías, ensenadas) para el uso de sus flotas en la costa que baña el Golfo de México, y lo mismo acontece con la costa oriental de la península de la Florida. Por otra parte, NO encontramos en la costa mexicana que da al Golfo ningún abrigo de los antes mencionados, que ofrezca las condiciones apropiadas para los mismos fines. Mas he aquí que en lo que la naturaleza fué avara para con esas costas, fué prodiga para con las nuestras, y en esto descansa y se funda esencialmente nuestra importancia para la defensa de las Américas. A esto se debe que hayamos declarado con anterioridad y repitamos una y otra vez, que CUBA ES BASE PERMANENTE DE OPERACIONES NAVALES, AEREAS Y MILITARES PARA LA DEFENSA DE NUESTRO CONTINENTE.

Por estas razones, Cuba es LA AVANZADA de esa grande e importante arteria fluvial de los Estados Unidos, que se llama el Misisipi. La defensa de ese río es de imprescindible necesidad y toca a Cuba, precisamente, la parte más importante de la misma.

Y de igual modo corresponde a Cuba CERRAR EL PASO DEL ENEMIGO POR LOS ESTRECHOS DE FLORIDA Y YUCATAN, a fin de que las flotas de los Estados Unidos puedan navegar con entera libertad por el Golfo y MANTENER SUS LINEAS de comunicación con el Canal de Panamá y ESPECIALMENTE la de KEY WEST-HABANA, que es la VITAL RUTA DE ABASTECIMIENTO para la primordial base de Guantánamo, que constituye la primera línea de defensa del Canal de Panamá y de la costa norte de la América del Sur, de las que son avanzadas Puerto Rico, las Islas Vírgenes, etc., y las demás con que puedan contar en el área del Caribe.

No olvidemos que Cuba es la prolongación de la costa orien-



El Sr. RAFAEL H. REYNA, ex-oficial de nuestra Marina de Guerra, miembro destacadísimo del Comité Nacional de la Acera del Louvre, (Amigos de los Americanos), autor de este interesante trabajo.

tal de los Estados Unidos de América y equivale, hablando en términos futbolísticos, a uno de los "ends". Así es que, a medida que los Estados Unidos tengan más bases y posiciones para la defensa de las Américas, en el área del Caribe, en la América del Sur, aumenta en proporción nuestra importancia estratégica.

Ningún país de la América puede defenderse por sí solo del ataque totalitario y como los Estados Unidos tienen que cooperar con cada uno de ellos a la defensa general CUBA CONSTITUYE EL PUNTO DE APOYO ESENCIAL PARA EL MEJOR EXITO DE ESA DEFENSA.

Como fuente de recursos naturales, Cuba es de suma importancia, porque puede surtir a los Estados Unidos de América de azúcar, y es al mismo tiempo una reserva de manganeso, hierro, cromo, tungsteno y cueros. Además, debemos recordar que podemos ser su huerto. Esa importancia se acrecienta debido a nuestra proximidad.

Todo lo que antecede, explica por qué los elementos totalitarios se esfuerzan constante y tenazmente por enemistarnos a cubanos y americanos. Si esos elementos lograran su finalidad, debilitarían en un grado incalculable la defensa de las Américas y facilitarían la conquista de nuestro hemisferio.

A esa campaña anticubana, antiamericana y antidemocrática, se viene oponiendo desde hace tres años el COMITE NACIONAL DE LA ACERA DEL LOUVRE (AMIGOS DE LOS AMERICANOS), el cual invita a nutrir sus filas y a difundir sus principios a todos los cubanos y a todos los extranjeros que con nosotros conviven, que aman la libertad y la democracia y se dan cuenta del peligro totalitario que nos amenaza, a fin de liberar a las Américas de la esclavitud que para ellas preparan los totalitarios.

Por estas razones, CUBA ES LA LLAVE DE LA DEFENSA DE LAS AMERICAS Y DEBE Y TIENE QUE ASUMIR SU DEBER DE SER EN GENERAL, LA BASE PERMANENTE DE LAS OPERACIONES NAVALES, AEREAS Y MILITARES DE ESA DEFENSA, QUE ES A LA VEZ SU PROPIA DEFENSA, Y DEBE Y TIENE QUE SER LA AMIGA Y ALIADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, PORQUE SON NUESTRO BUEN VECINO, MEJOR AMIGO, ALIADO NATURAL Y MERCADO INSUSTITUIBLE.

SEGUNDA PARTE

El primer incidente

No hay constancia pública de los trabajos de los comités interdepartamentales, de las comisiones de coordinación, de las juntas de investigación, etc. que han implantado el término "incidente" para designar lo que ocurre cuando una bomba cae en la calle.

Sin embargo, ¡cuán importante era seleccionar esa palabra! En los cuatro o cinco años anteriores a la guerra, es posible que se hayan cometido muchos errores por los sucesivos gobiernos ingleses. Es posible que se hayan rechazado aliados potenciales, reforzando a los enemigos inevitables, descuidando la construcción de refugios profundos, prometiendo pero no realizando nunca la paridad en el aire. Pero lo que quiera que digan los quejosos, una cosa por lo menos había sido prevista. Se había previsto la necesidad de una descripción oficial de los efectos de una bomba. Hubiera sido virtualmente imposible escribir informes sobre los bombardeos, basar memorandums sobre estos informes, o componer minutas adecuadas comentando estos memorandums, sino se encontraba alguna designación general.

Así fué elegida la palabra "incidente". No puede decirse que represente muy gráficamente las consecuencias de una bomba. Precisamente lo contrario. La palabra carece maravillosamente de color; es seca y remota; aminora cuanto toca. Y esto, como puede suponerse era la cualidad que más la recomendaba ante las autoridades. Formaba una parte importante de su política de confianza. Pues aunque cualquier persona puede asustarse de una bomba ¿quién se había de asustar de un incidente?

Así que cuando vino el momento teníamos una palabra adecuada. Y tal es el poder de una palabra que para todo empleado de la Defensa civil una bomba vino a ser "un incidente". ¿Hubo algún incidente en su sector? O bien: "No hemos tenido un solo incidente desde hace diez días". Tal era el lenguaje del personal de la Defensa Civil.

Ford había estado de servicio varias noches en el subpuesto de Marlow Square 46 cuando experimentó el primer incidente en su sector. Los bombardeos habían sido interrumpidos durante la noche pero se estaban haciendo menos frecuentes, y mucho menos severos, durante el día, debido a las repetidas pérdidas infligidas a la Luftwaffe por nuestros cazas. Ford estaba muy ocupado en conocer al personal de su subpuesto, tratando de entender la complicada organización de los Servicios de Defensa Civil de su zona, y en general estudiando la técnica de su oficio de guardián.

El subpuesto estaba a cargo de Miss Sterling, que era guardián mayor. Estaba dotado en parte por guardianes permanentes y en parte por guardianes que estaban de servicio, dos, tres, cuatro o cinco noches por semana solamente; o en algunos casos, todas las noches hasta las doce. En seguida empezó a distinguir a Mr. Tyne, que al instante le dió la impresión de ser el guardián más eficaz, a Miss Dalrymple, a Mrs. Morley, a King, un joven que esperaba ser llamado pronto a filas, a dos guardianes judíos, Mr. Aaron y Mr. Levy, a Miss Petty. Pero había varios otros.

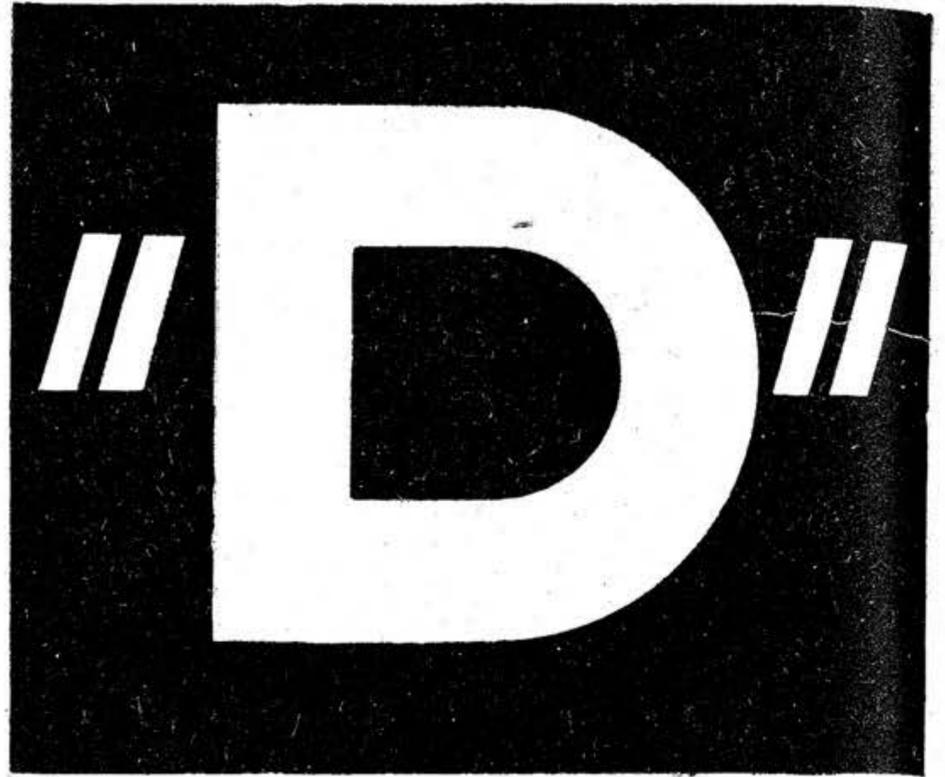
Una noche, antes del fin de su primera semana, Tyne dijo:

—¿Viene conmigo a dar una vuelta por el sector?

Ford se dió cuenta de que éste era algo así como un recorrido de instrucción; tendría que estudiar el sector y Tyne tendría que estudiarlo a él. Salieron durante un bombardeo moderado. Fuego persistente de baterías, pero no estallidos de bombas. Tyne marchó a lo largo de la calle Leavon, que formaba la frontera occidental del sector. Los sectores son las unidades menores en que se divide la ciudad, en cuanto a las actividades de los puestos de defensa contra los bombardeos. Son zonas muy pequeñas: el número 47, por ejemplo, se componía de media docena de calles, con unas 450 casas. Sobre ellos venía el Distrito (el sector número 47, a que pertenecía Ford, estaba en el distrito de Lees); sobre el distrito viene el

PUESTO

EXPERIENCIAS
DE UN GUARDIAN
DEL SERVICIO DE DEFENSA
CIVIL CONTRA BOMBARDEOS
AEREOS



por

John STRACHEY

municipio, en su caso el de Chelsea; y sobre el municipio, la Región, en este caso, Londres. Pero esta organización se complica con los "puestos de información", en este caso, el Puesto D, al cual informa un grupo de sectores, y que actúan como centros inmediatos de control.

Tyne le propuso a Ford llevarlo por todo el sector.

Llevaban fuera unos cinco minutos cuando el fuego de las baterías se hizo más intenso. Sintieron el ruido de los cascos de granadas al caer sobre los techos y pavimentos, y buscaron refugio en un portal.

Tyne dijo:

—Esto es peor que la vez anterior:

—¿Qué quiere usted decir? preguntó Ford.

—No estará usted comparando estos bombardeos, y sus cien bajas por noche aproximadamente, con las matanzas en masa del frente occidental.

—Ah, pero eso era diferente. Allí estaba uno en combate; pertenecía al ejército. Aquí estamos todos metidos en una confusión de niños y mujeres.

—De acuerdo, respecto de los niños. Deberían llevárselos a todos rápidamente de la ciudad... Pero en cuanto a las mujeres, no pienso lo mismo.

Tyne se mostró sorprendido:

—¿Querrá usted decir que es justo que las mujeres sigan metidas en esto? Fíjese en Miss Sterling. ¿Es justo?

Ford vió que pondría en peligro cualquier buena opinión que fuese capaz de inspirar a Tyne si se ponía a discutir sobre este punto. Pero realmente no estaba de acuerdo. Había comenzado a notar que la participación de las mujeres en los peligros (de hecho, leves; pero aparentemente considerables) de la Defensa Civil era una de las experiencias más satisfactorias y valiosas por las que hubiesen tenido ocasión de pasar. Casi todas las mujeres empleadas en trabajo de defensa civil, (como conductores de ambulancias, enfermeras, o guardianes) cobraron una mayor seguridad y confianza al darse cuenta de que eran tan capaces de hacer frente a la "blitz" como los hombres.

Además, era perfectamente lógico que las mujeres (en la Defensa Civil, y en el Cuerpo Auxiliar de Mujeres agregado a los servicios) participaran en mayor grado que nunca en una guerra contra el poderío nazi. Pues, después, de todo, la parte más caracte-

rística del credo nazi era tal vez su insistencia en la degradación de la mujer. Las mujeres no podían tener duda en cuanto a la causa por la cual luchaban. El resultado de la guerra decidiría si las mujeres habían de conservar y ampliar sus plenos derechos ciudadanos en el mundo moderno; o si habían de volver a la servidumbre de los siglos anteriores. A Ford le parecía justo que participaran todavía en mayor grado, en una guerra como esta.

Además, pensándolo bien, no consideraba que la vida de una mujer fuese más valiosa y más sagrada que la de un hombre. No veía razón para considerar una mayor desgracia el que Miss Sterling o Mrs. Morley fuesen muertas en un bombardeo que el que lo fuesen él o Tyne. Después de todo, las mujeres no podían gozar de todas las ventajas. Pero se guardó para sí estas reflexiones.

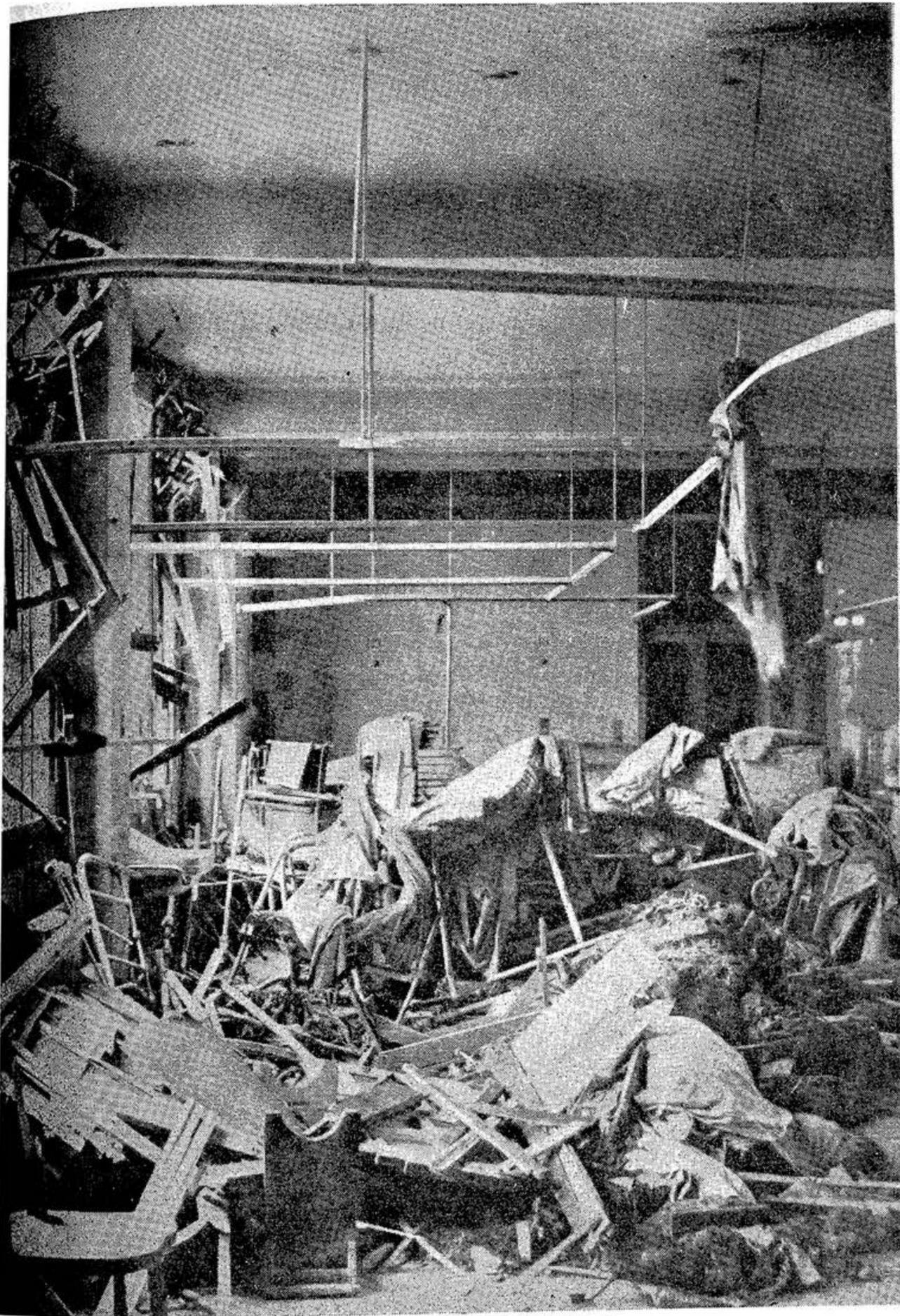
De regreso entraron en un café de la calle Culverton. En el bar se pusieron a hablar con dos oficiales de la Brigada de Control de Bombas. Estos oficiales les dijeron que estaban buscando dos o tres bombas de acción retardada que habían caído en la vecindad. Ford quiso saber qué pasaba con las bombas que habían caído en Bedford Court y que no le dejaban entrar en su casa.

—¿Están en nuestra primera lista?—, dijeron los oficiales.

—Deben estar— dijo Tyne—. Nuestro puesto de información ha tenido que ser evacuado también.

Los oficiales de la Brigada de Bombas parecían más corteses que impresionados. Esto ocurría justamente después que el teniente Davies había sacado una enorme bomba de la base de la catedral de San Pablo, y los periódicos estaban llenos de las hazañas de la brigada. Estos oficiales se lamentaron de tal publicidad. Sostenían que si a los alemanes se les daba la impresión de que nosotros habíamos conseguido neutralizar sus bombas actuales de acción retardada, inventarían alguna nueva trampa para coger a los que extraen sus detonadores.

Después de un par de tragos en compañía de los oficiales volvieron al puesto. Tyne salía siempre del puesto hacia las diez a las once. Era capataz en la única fábrica de material de guerra en este sector, y era indispensable que durmiera un poco de noche. Ford volvió al puesto. Se le asignó la guardia de dos a cuatro en el piso de arriba.



Dos pisos habían sido derruidos; en las dos casas contiguas habían desaparecido los techos y había bastantes desperfectos en torno a un patio a que daban las casas por detrás.

Se había convenido que hasta media noche patrullarían las calles, pero que a partir de media noche se turnarían, para hacer guardia durante dos horas en la ventana, en la casa de Miss Sterling, desde donde se obtenía una vista casi ininterrumpida de todo el sector. Todas las noches, mientras hacían el recorrido y durante las guardias, sentían caer muchas bombas. Pero hasta entonces nada había ocurrido en su sector. Sería incierto decir que el intervalo de cinco o diez segundos entre el silbido y el estallido de la bomba perdía jamás interés. Pero habían sentido pasar de largo tantas bombas que llegaron a suponer que ninguna caería donde estaban ellos. En el caso de Ford se desarrolló una doble actitud. Por un lado las bombas vinieron a ser objetos que pasaban de largo hacia otra parte. Por otro, llegó a tener la impresión de que tarde o temprano, según la ley de los promedios, alguna caería en su lugar. Y descubrió que estas dos actitudes podían sostenerse simultáneamente.

A las cuatro a. m. Ford llamó a Miss Dalrymple, y ocupó su lugar en una de las dos camas de campaña en el primer cuarto del primer piso. Mrs. Morly dormía en la otra

Ford llevaba durmiendo una hora (según descubrió después) cuando algo (probablemente un disparo de cañón mas agudo) lo despertó, o medio despertó, de súbito. Un minuto después sintió un silbido breve y agudo, que súbitamente se elevó a un alto alarido. Ford pensó: "Ahí está", pero apenas había cruzado su mente este pensamiento cuando el alarido terminó en un estallido ensordecedor. Inmediatamente después comenzó otro silbido, elevándose casi instantáneamente a ese tono de alarido o de lamento que emiten las bombas al caer. Su actitud refleja fué hundir la cabeza en la almohada. Luego descubrió que no solo Mrs. Morley había hecho lo mismo, sino también todos los otros guardianes que descansaban abajo, en el puesto. Apenas había acabado de enterrar el rostro en el mullido cuando oyó una explosión mucho mayor que cuantas había oído hasta entonces. Ningún pensamiento consciente cruzó su cerebro. Pero no tenía duda en cuanto a la proximidad de la bomba. Lo mismo le había ocurrido a Mrs. Morley. La explosión les hizo ponerse de pie; echaron mano a sus cascos y salieron a la calle.

Era como adentrarse en un cúmulo de niebla. Se detuvieron de golpe en la escalera de la puerta. Ford pensó que estaban en una densa nube de polvo de ladrillo. La bomba había caído, evidentemente, a menos de treinta metros. En el término de unos segundos la nube comenzó a posarse, y las líneas exteriores de los edificios a reaparecer. Ford vió que la bomba había caído en la manzana de casas, al otro lado de la calle, y ligeramente a la derecha.

Por entonces todos los guardianes del puesto estaban en la calle. Se presentó Tyne. No era posible tener una idea clara de lo que había ocurrido hasta que el polvo se despejara un poco más. Sin embargo, Ford y otros dos atravesaron a tientas la calle. Las puertas fronterizas de esta parte parecían intactas, salvo por los cristales rotos. Ford eligió una casa al azar; halló que la puerta se había abierto por sí misma y entró. Había caído una buena cantidad de yeso de las paredes y del techo. Marchó escaleras arriba. Desde el primer rellano vió que la bomba había caído en la parte posterior. Dos pisos habían sido destruidos; en las dos casas contiguas, habían desaparecido los techos y había bastantes desperfectos en torno a una especie de patio a que daban las casas por detrás. En ese momento sintió un movimiento en el piso de arriba. Subió, y se topó con un hombre y una mujer, que salían con maletas en la mano. Los dos eran de mediana edad, y tenían el aspecto de pequeños tenderos. El hombre llevaba bombín gris y la mujer usaba guantes. Evidentemente, habían salido ilesos.

Ford dijo:

—Yo saldría de esta casa. No sabemos si estará segura.

—¿Puedo llevarme esto? —dijo tímidamente la mujer, señalando a las maletas.

—Sí, desde luego— dijo Ford, y le ayudó al hombre a bajarlas.

Cuando salieron a la calle Miss Sterling se encargó de ellos. Evidentemente, ella los conocía y sabía adonde debían ir.

Ford notó que los dos oficiales de la Brigada de Bombas se habían sumado al grupo que se formara delante de la casa. Miss Sterling le dijo a Ford que no parecía haber sino cinco personas en toda la manzana de casas: los dos que Ford había encontrado, su hijo inválido, y uno de sus propios guardianes, Mr. Aarons, con su hijo. Los Aarons estaban en el sótano de una de las casas al otro lado de la manzana. Nadie había sufrido daño.

Llegó un guardián de otro sector. Era Heinrich, un refugiado checo que Ford había conocido antes. Llevaba un recipiente en la mano y parecía muy excitado.

—Traigo una bomba en este cubo—dijo.

Y así era; una bomba incendiaria. Parecía un frasco de metal blanco.

Heinrich la sacó y la exhibió orgullosamente, como un pescador exhibe un buen pez que acaba de sacar del agua. Todo el mundo se mostró elogioso, salvo los oficiales de la Brigada de Bombas. Con una desconfianza profesional, movieron la cabeza y dijeron que era peligroso.

—En su lugar yo llevaría eso inmediatamente al control —dijeron.

Pero Heinrich no quería separarse de su trofeo. Continuo mostrándola a los demás. Ford descubrió que por entonces las incendiarias, después de inflamadas, no ofrecían peligro, pues los alemanes no emplearon hasta más tarde las incendiarias explosivas.

Alguien dijo que la otra bomba que todos habían sentido bajar había caído en el edificio Packenhom a unos cien metros de distancia, en el próximo sector.

—¡Oh, santo Dios!—dijo Miss Petty—.

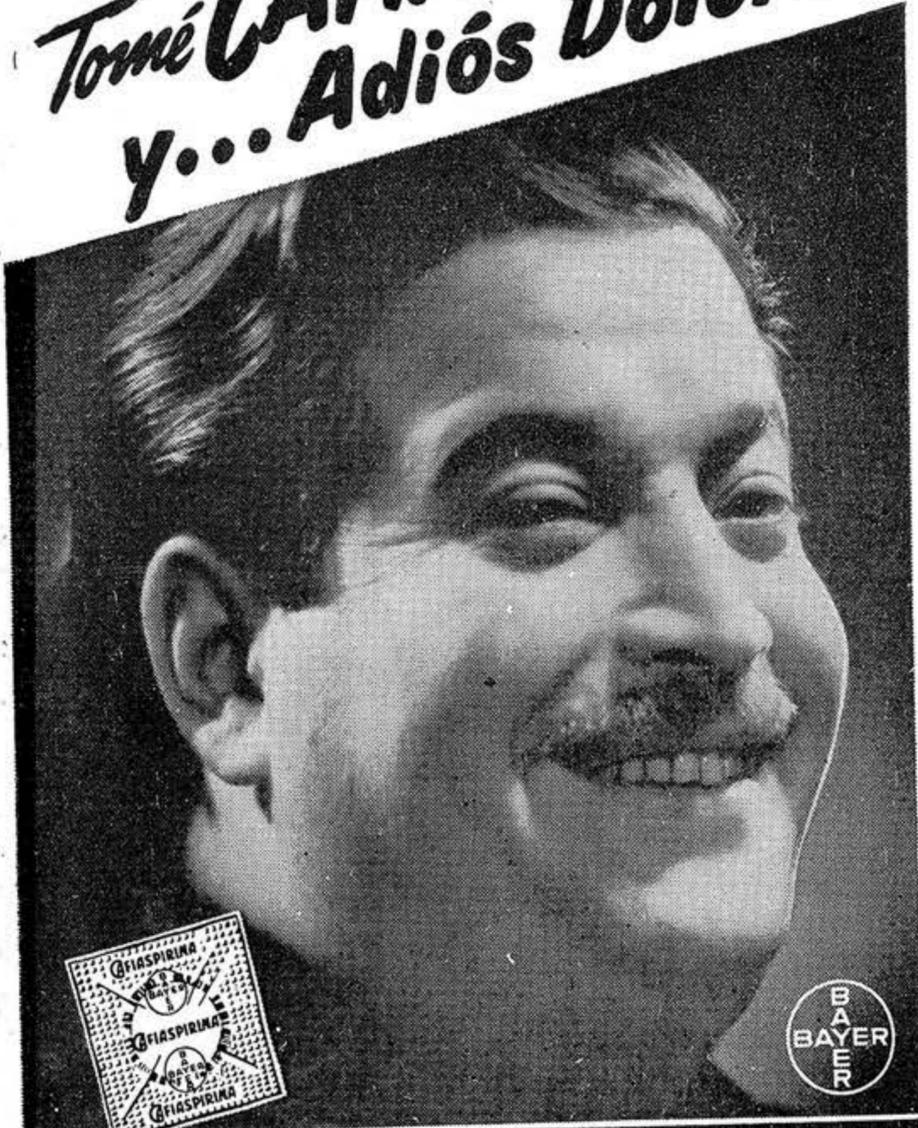
Es la tercera vez que le toca a ese edificio. Y en los últimos días han estado tratando de hacer que la gente volviera a vivir allí.

(Continuará en la próxima semana)



Esa mañana fué para mí de mucho trabajo en la oficina... En la tarde estaba cansado, nervioso y con dolor de cabeza...

Tomé **CAFIASPIRINA**
y... **Adiós Dolor!**



CAFIASPIRINA
quita el dolor y reanima

SINTONICE: Martes, Jueves y Sábados
"Memorias de una Dama Cubana"
de 6:45 a 7:00 p. m. Circuito C. M. Q.

EL ARCHIPIELAGO DE LOS TESOROS

(Viene de la Pág. 17)

monitorio, guarnecido de framboyanes. Los pétalos rojos llovían, como lágrimas de sangre, sobre las ondas de zafiro que morían a dos metros de la morada.

El banquete iba a celebrarse en la veranda. La buena Urari —pues todos llamaban así a la respetable señora Carter— se afanaba alrededor del horno canaco, que sus sirvientes acababan de abrir y del cual se escapaba un apetitoso olor que hubiera embriagado a un hombre más austero.

Durante toda la mañana, habían estado asando un lechoncito, envuelto en hojas de plátano, sobre un fogón de piedras.

Había también pescado, condimentado con

plantas aromáticas, y sobre todo un maravilloso plato, compuesto de carne picada mezclada con especias odorantes, y que se come con una sabrosa salsa de manteca de coco y agua de mar. Debo citar también una especie de plátanos que se sirven cocinados, unos plátanos rojos que dejan un sabor de níspero y de manzana, que no se olvida jamás.

Mientras que la excelente Urari nos servía carne, pescado y legumbres, nosotros conversábamos con los invitados del capitán. Todos eran parientes y amigos de su mujer; los unos cultivaban un pedazo de tierra en Faa; los otros explotaban plantíos de vainilla o de cocoteros; uno de ellos había visitado todas las islas, buscando la perla con que soñaba hacerse rico, o navegando en calidad de sobrecargo o de piloto...

—Mira...—me dijo el capitán Winnie Carter, señalando a su primo Mapuhi.

—Ahí tienes a uno que conoce tan bien como yo mi isla Suvarof. ¿No es verdad, Mapuhi?

Mapuhi, hombre fornido, sólido a pesar de sus cabellos grises, me sonrió con todos sus dientes intactos blancos, que brillaban en su rostro color de café con leche.

—Eh!— agregó Carter. —Cuenta algo de tus viajes.

Mapuhi, al contrario de sus hermanos tahitianos que conocen a fondo el arte de la palabra, no era elocuente. Los vocablos salían difícilmente de su boca, las ideas tropezaban en su cabeza.

He aquí, sin embargo, lo que retuve de su relato:—

LA ISLA DE LOS FANTASMAS

Mapuhi había naufragado en un arrecife cerca de Suvarof, y había tenido la suerte de abordar, salvándose de los tiburones, en la isla principal. El lugar, en aquella época, estaba completamente desierto. El hombre vivió allí cerca de un año, alimentándose con huevos, peces y cocos. Vivía como un animal salvaje, cuando un tal capitán Strickland desembarcó en la isla. ¡Extraño compañero! Era bastante afable, pero buscaba la soledad. Pareció disgustado al encontrarse con Mapuhi, pero pronto se resignó a aquella compañía forzada.

Los dos hombres empezaron por vivir en perfecto acuerdo. Construyeron una cabaña, confortable en todo lo posible. El uno pescaba mientras que el otro buscaba huevos o plátanos.

A pesar de ser poco hablador, Mapuhi me explicó la horrible situación de aquellos dos seres, aislados en medio del océano, en un pedazo de tierra eternamente azotada por las olas. Era esa eternidad, esa monotonía lo que volvía locos a los dos desdichados, condenados a oír los mismos gritos de los pájaros, el mismo gruñido del mar, el mismo estruendo de las olas estrellándose contra los arrecifes de coral. Y siempre aquel eterno cielo azul, aquel eterno susurro de las verdes pencas de los cocoteros, aquel eterno resplandor del sol sobre la arena...

Los dos Robinsones, que, no obstante, tenían caracteres capaces de simpatizar, se exasperaban. Lo que hacía el uno molestaba al otro. Y no podían alejarse. Por dondequiera que fueran, estaban obligados a encontrarse. La molestia se convirtió en irritación y los dos hombres acabaron por sentir un verdadero odio el uno por el otro.

—Más de una vez riñeron, y si no se mataron fué realmente por milagro.

Hacía dos años que vivían así, semejantes a dos fieras que se afrontan, cuando un ballandro de balleneros pasó por allí. No desperdiciaron la ocasión que les ofrecieron de volver para un país donde hubieran casas, personas, mercancías.

Durante una semana, Mapuhi permaneció postrado, como en convalecencia de una peligrosa enfermedad. No podía dormir. Se sobresaltaba al menor ruido.

Y luego su nerviosidad se calmó. Sus músculos se fortalecieron y el hombre pudo dar algunos pasos sobre el puente. El capitán Strickland estaba en el mismo caso. El también se reponía. Cuando se vieron, un idéntico impulso los lanzó el uno hacia el otro. Se abrazaron, y aquellos dos seres, tan disímiles como pueden serlo un maorí y un anglosajón, estallaron en sollozos.

—¿Descubrió usted, durante esos dos años, algo interesante en la isla? pregunté a Mapuhi.

Winnie Carter intervino: —Debes imaginar, desde luego, que este hombre buscaba tesoros— me dijo. —Exactamente como el capitán Strickland... y como todos los que se dirigen hacia Suvarof. Pero es inútil buscarlos sin algún indicio que sirva de guía. En la época en que Mapuhi estuvo allí, la isla no había sido aun desmontada por los plantadores de cocoteros. Estaba cubierta de profundos bosques. En el centro, en los claros, se veían fosas. Mapuhi descubrió ruinas de casas, de plataformas derrumbadas, de hornos de cal... y hasta esqueletos.

(Pasa a la Pág. 47)



EL PRIMER FUMADOR DEL IMPERIO

MAS QUE NINGUN otro título, mejor que cualquier condecoración que pudiera otorgarse a este hombre duro, tenaz y bueno, que con tan elegante saña defiende a su patria, podría adjudicarse a Mr. Winston Churchill— en la seguridad de que él había de agradecerlo más que otra cosa— el nombramiento de "Primer Fumador del Imperio". En efecto, rara es la fotografía de este hombre en que no aparezca con el inevitable tabaco clavado en la boca, trabado por sus poderosas quijadas de "bull dog".

Se ignora la cifra exacta de la cantidad de tabacos que Mr. Churchill es capaz de consumir al día, se desconoce el número de metros cúbicos de humo que es capaz de producir cada veinticuatro horas este fumador insigne, pero por las informaciones indirectas que nos suministran las fotografías que de él conocemos —y son tantas como su popularidad exige— podemos afirmar que Mr. Churchill es uno de los mejores clientes con que cuenta Cuba en el extranjero.

Si quisiéramos modificar ligeramente el pie que acompaña a esta fotografía podríamos asegurar que el tabaco que Mr. Churchill se apresta a encender, en los momentos de esta foto, es uno de los que le envió el pueblo cubano por medio de BOHEMIA. Ello es posible, pues los tabacos en cuestión hace ya tiempo que están en poder del Primer Ministro británico, pero no rigurosamente cierto. Cuando menos la información que nos llega con esta magnífica "pose" de Mr. Churchill no dice nada sobre el particular.

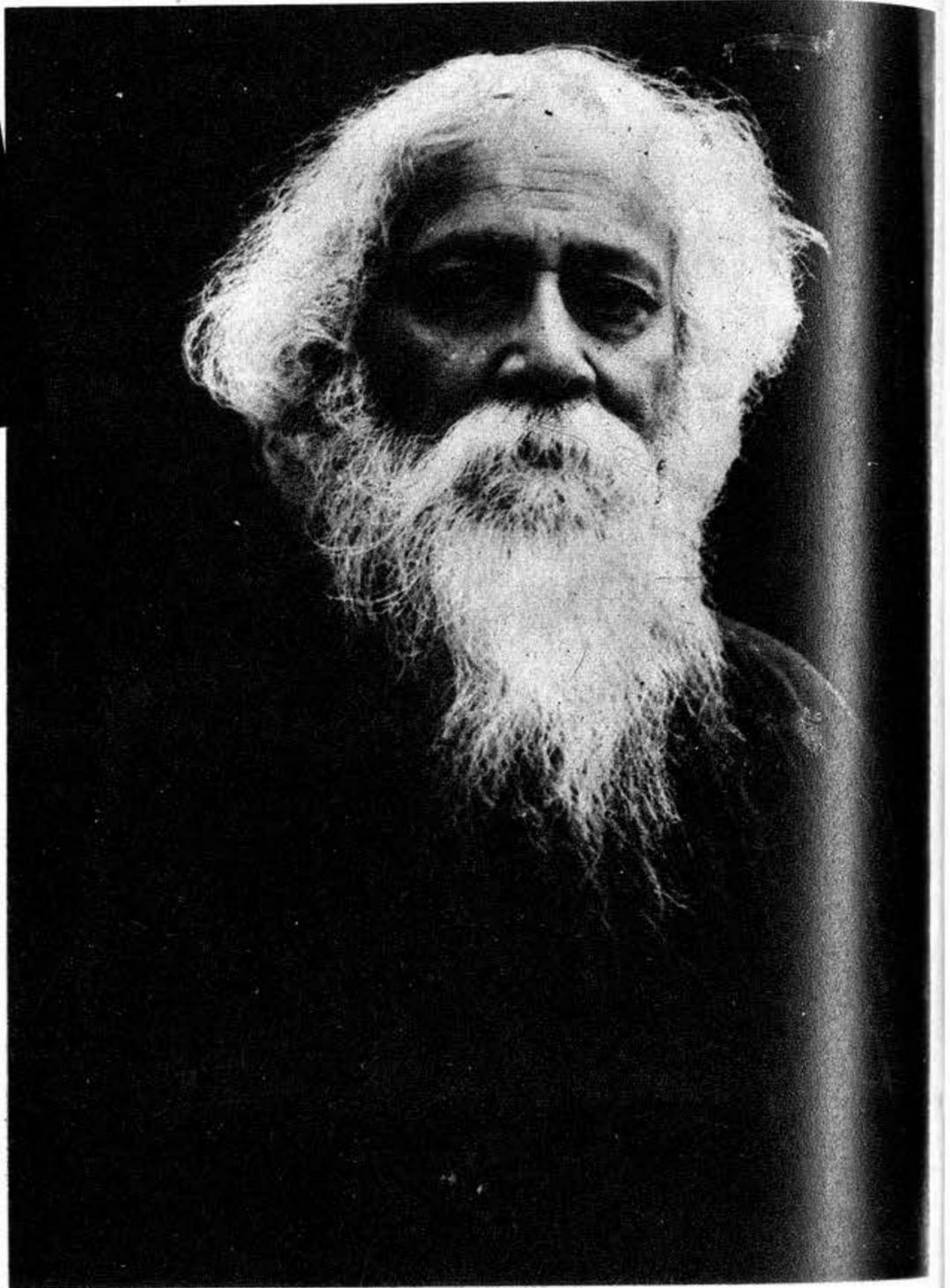
Dice tan sólo que en ella aparece el Primer Ministro de la Gran Bretaña inspeccionando una base de las Reales Fuerzas Aéreas en la que actúan bombarderos norteamericanos. Dice también que en esta visita acompañó a Mr. Churchill, Harry Hopkins, enviado especial del Presidente Roosevelt en Europa. Y no dice más. Pero, ¿verdad que este tabaco, al que el Primer Ministro inglés intenta dar candela, podría ser perfectamente uno de los que el pueblo de Cuba le envió hace unos meses?

Murieron el mismo Día

TAGORE

por

LINO NOVAS CALVO



LA VIDA, el pensamiento y la obra de Tagore irradian en esa doble dirección. El mundo no ha conocido síntesis y enlace más perfecto de las dos culturas y formas de vida. Tagore nace de una familia bengalesa de príncipes y ascetas, pero ya bajo la inquietud y el estímulo que llevó a la India el contacto con la civilización occidental, precisamente en el momento en que más llega ésta a distanciarse de otros complejos culturales: en el nacimiento de la técnica y de la ciencia.

La India vivía estancada, estratificada en una antigua y venerable cultura y en un injusto sistema de castas que había paralizado su alma. El impacto del occidente agrietó el viejo molde de piedra, y por las aberturas, comenzó a respirar una nueva aspiración. Por esas grietas brotaron hombres y movimientos renovadores: Tagore el poeta filósofo; Gandhi, el místico nacionalista; Nheru, el socialista nacionalista. Tagore, sobre todo, compendia, en lo alto, y de un modo luminoso, el fruto de ese encuentro.

En el orden social, (él, un noble, un privilegiado), Tagore condena resueltamente el sistema de castas, que pone diques y grilletes a la vida. Lo condena desde tres principios: como nacionalista que anhela el desenvolvimiento libre de la sociedad en conjunto; como científico, porque cree en la ley de la evolución y ama la expansión rebelde de las fuerzas vitales; en demanda gradual de nuevas formas: como poeta, porque ve en los moldes resacos prisiones para el pensamiento y para el alma.

En una de sus últimas prosas decía Tagore: "La vida es rebelde. Crece rompiendo las formas que la encierran, las formas que sólo dan abrigo por un período determinado, y que luego, si no cambian, se convierten en prisión". Aquí tenemos al sabio occidental en expresión clara y neta. Ese es el factor positivo que el movimiento científico del siglo ha llevado a la India, mediante la penetración británica.

Tagore absorbió paralelamente las dos culturas. En esencia, en temperamento, en emoción, siguió siendo el noble bengalés, pero superado (superando, por contacto con occidente, las formas "que ni no cambian se convierten en cárcel") Paralelamente, y en aparente paradoja, ese mismo contacto determinó, en Tagore como en otros líderes de la India, un más acendrado amor hacia sus propios valores tradicionales, una reapreciación de su propia cultura ancestral. Pero el nacionalismo de Tagore es creador y positivo: no es una simple vuelta al refugio ancestral, sino un ansia de elevar lo que en su cultura tiene un valor perdurable, no sólo para el oriente, sino para la humanidad en conjunto. El nacionalismo de Tagore no le impide apreciar lo que el occidente ha llevado de positivo: la probidad intelectual, la norma de la verdad. En suma, el método científico. Tagore no quiere que el oriente marche a remolque del occidente como un apéndice. Quiere que ambas culturas (que no sólo son diferencias de espacio, sino de tiempo, ya que la de la India quedó estancada siglos atrás), se complementen y vigoricen mutuamente.

Por eso tampoco quiere Tagore que la India se refugie, resentida y atemorizada, en su propio pasado, sino que partiendo de lo que de sano hay en ese pasado, mire hacia el porvenir, estimulada por el roce con occidente. El mismo dice: "uno de nuestros grandes defectos es el plagio de nuestro propio pasado". Es ésta una lección para todos los pueblos. Tagore no reniega de su tradición: vive en ella, de ella toma la savia y el asiento: en ella se condiciona, pero no quiere vivir muelle-

dejar de ser lo que es, se desenvuelva y crezca y fluya hacia el mañana

Así como Tagore reprueba el plagiarismo del pasado indio, reprueba el plagiarismo del presente occidental. El mismo, con su obra, ha dado la norma. La cultura occidental, que no copió, sino que absorbió y asimiló, no ha matado su alma nacional, tradicional; al contrario, la ha vivificado y le ha dado alientos para ser más ella misma, pero en función, en marcha, en evolución. Cuando leemos sin misticismos los cuentos y los poemas que nos han llegado a través de la traducción inglesa, notamos en seguida esta característica de elevación y compendio. Algunos de los cuentos, despojados de sus nombres nativos, serían piezas literarias que cualquier país, de oriente u occidente, podría adoptar. Es ya el punto donde todos los pueblos, y todas las altas sensibilidades, se confunden, en una expresión serena, luminosa, elevada, limpia, filosófica. En esa región desaparecen las fronteras. Es preciso bajar entonces la vista a las realidades diarias y punzantes del instante para darnos cuenta de que no estábamos en oriente ni en occidente, sino en esa región luminosa, del pensamiento bello, a donde nos condujo Tagore. Es inútil querer buscar en ella el color superficial ni la agitación atropellada y confusa de éste o aquel pueblo. Es la pura región platoniana del poeta filósofo, del artista aristócrata, y, sin embargo, humilde, que toma (a manos llenas, según su expresión), lo que de bello encuentra en la vida, rechazando o ignorando todo lo que pueda manchar el cristal limpio y fluyente de su pensamiento.

No es Tagore un prisma para ésta o la otra vida real. El en sí mismo es una vida y un mundo. Esto hace que algunos temperamentos susceptibles se hayan dejado arrebatados, místicamente, por esa atracción serena de su arte, y hayan ido más allá de la debida apreciación de sus obras. En realidad, Tagore ha venido a ser para bastante gente un objeto de adoración pura, y sus escritos una especie de letra sagrada. El mismo ha resentido esta adoración, que sobrepasa el mérito nato de su obra. Tagore ha llegado a occidente envuelto en el misticismo

pero... ¡qué Diferencia!

VIVIO peligrosamente. Jugó con fuego y se quemó. Ardió todo. Tenía 23 años. Era una graciosa y deportiva bestezuela totalitaria: Un cachorrillo de dictador, un gurriato de "gangster", un desalmado "enfant terrible". ¡Pobre niño que sólo pudo dejar tras de sí un reguero de sangre inocente, una hija y la última estela de su avión incendiado!

Vivió de prisa, como un cohete: Un rápido arañazo de luz en las sombras y luego el bostezo de la explosión. Tenía alma de chofer; una especializada, elemental e incomprensiva mente de mecánico. Mataba desde lejos—desde arriba—y por eso sus ropas nunca se mancharon de sangre; sus manos se comportaron siempre como inocentes en la prueba de la parafina. Era



aviador. Olía a gasolina y a nube. Pero Bruno Mussolini dejó tras de sí centenares de muertos. Mataba deportivamente, eso sí; sin ningún fin utilitario particular. ¡Era tan fácil! Como quien toca un timbre o hace subir un ascensor. Luego, abajo, se abrían de pronto las rosas brillantes de las explosiones que se resolvían en grandes bocanadas de humo. En Gondar, en Barcelona, en Salónica... Siempre igual.

Allá arriba, el viento azul despeinaba locamente su bufanda de seda con temblores de despedida. ¡Resultaba tan limpio, tan aséptico matar de este modo!

—¿Ves?, mis manos están limpias. Por aquí... por aquí... Nada; ¡limpias!

Pero estaban manchadas de sangre, tintas en sangre.

Tenía 17 años y su corazón era como un relojito más en el tablero de mandos de su avión. El altímetro, el cuentakilómetros, el velocímetro, el marcador de aceite, el corazón... Un aparato más que contaba en segundos de sangre. Era un muchacho joven, fuerte, fanático. Tenía sus molares intactos y jamás había padecido del estómago. No conocía otra verdad que la suya. Había leído a D'Annunzio, Pitigrilli y Marinetti, —extraño coctel. Había hecho prácticas de violencia en la biblioteca de su padre con Sorel y Curzio Malaparte. Desconocía

BRUNO MUSSOLINI

por
ANTONIO ORTEGA

esa porción de verdad que queda siempre en la sombra que proyectan las ideas. Sabía obedecer pegando un fuerte tacnazo. Sabía también hacer que le obedecieran con el mismo gesto inexpresivo de llevarse los dedos a la sien o levantar el brazo. Pero ignoraba lo que era un hombre; un hombre de verdad, con sus alegrías y sus penas, sus zapatos y sus corbatas, sus cejas y su hipófisis, sus complejos de inferioridad y sus oscuros sentimientos hacia el desorden y el libertinaje, pero también hacia la bondad y el sacrificio inútil. ¡Un hombre!: "Una procesión de fantasmas en medio de los cuales avanza una realidad desconocida".

Fué un perfecto ejemplar del fascismo. Un acabado prototipo de "il Regime". Todo lo que de un hombre puede hacer un sistema político cuando este sistema político se encarga de su educación y de su vida desde que nace hasta que lo mata.

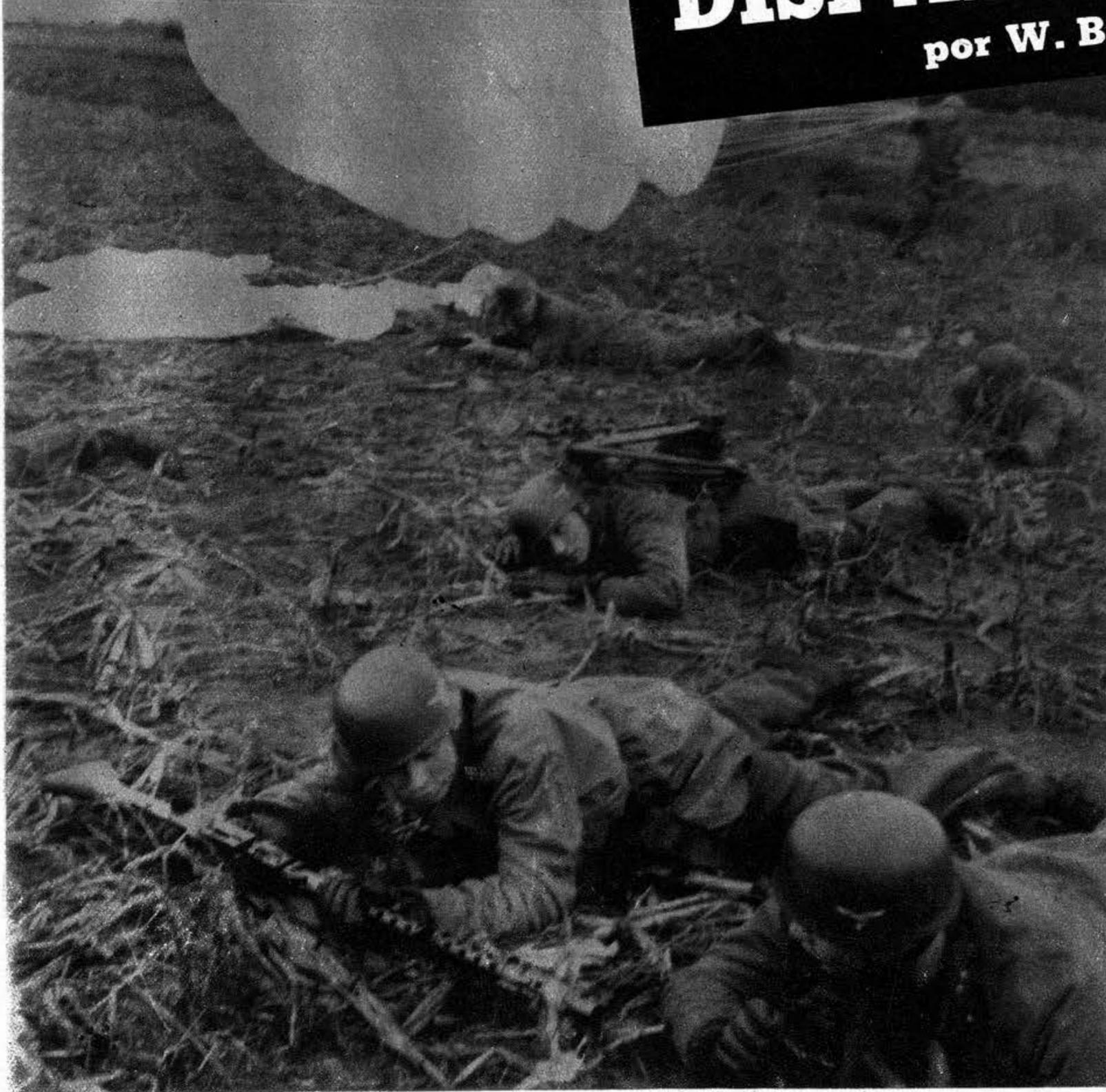
Desde pequeño—desde "balilla"—, le enseñaron a vestirse con uniformes militares, le acostumbraron a manejar pistolas y puñales y a ignorar las razones que no fueran la propia razón. Le hicieron creer que las verdades se imponen con el terror y el ricino. Le enseñaron que todo es legal cuando se triunfa y que lo único ilegítimo es el fracaso. Le dijeron que la fortaleza moral radica en los instintos, en los buenos y malos instintos. Y cultivaron en él, y en todos los muchachos de su generación, esa parcela de animalidad que aún el más delicado de los hombres tiene siempre en lo más entrañable de su corazón. Durante años lo manipularon con el mismo concepto utilitario con que un ganadero manipula sus reses. Fué aquella juventud educada con un criterio puramente zootécnico, en un bárbaro y metódico esfuerzo por hacer del hombre una bestezuela obediente y corajuda, un extraño animalejo servil y despiadado que luego demostró no servir absolutamente para nada como no fuera para rendirse en manadas en los rubios arenales de Libia.

Tenía 17 años cuando obtuvo su licencia de piloto militar. ¿Para qué otra cosa servía Bruno Mussolini si no era para imponer su propia sinrazón por la violencia? El era apenas un niño que no tenía culpa de nada. Pero su "Caproni" de bombardeo cargaba, exactamente, dos toneladas de bombas.

Desde allá arriba los ríos parecían cintas de plata caprichosamente desenrolladas sobre el paisaje: los bosques, océanos de apretada verdura; las ciudades crucigramas sin resolver y los hombres—¡oh, los hombres!—presurosos y azoradas hormiguitas animadas de una loca actividad injustificable. ¿Habéis detenido alguna vez, respetuosos, vuestros pies ante la prisa laboriosa de un hormiguero? Pues, justamente, allá abajo, centenares y centenares de puntitos negros iban y venían de un lado para otro, perfectamente azorados, como negras hormigas pequeñas. Bastaba con tirar de las palancas para verlos correr más aún. Una a una para que la sensación durara más tiempo. La bomba se desgajaba como un fruto maduro. El avión sentía un ligero escalofrío. Luego, allá abajo, brillaban de súbito unas blancas llamaradas sobre las que al instante se extendían unas gruesas columnas de humo. Eso era todo. Pero Bruno fué acostumbrándose a volar cada vez más bajo para saborear mejor aquella "agradable sensación" que él describiera más tarde en un infrahumano libro. Fué él el que dijo que aquella estúpida y terrible matanza— (Pasa a la Pág. 51)

¡BAJAN DISPARANDO!

por W. B. Courtney



Zafándose de los paracaidas nada más llegar a tierra.

EL otro día, sin embargo, se mandó formar al tercer batallón. Su comandante dijo: "¿Quién se presta voluntario?" Doce hombres dieron un paso al frente. El sargento mayor pidió entonces permiso para decirles unas palabras. Se le concedió. El sargento mayor era un ejemplar de los viejos tiempos del ejército imperial. Su breve discurso no sólo procedía de una persona autorizada. "El capitán y los tenientes se han ofrecido voluntarios— dijo. Luego, después de una pausa dramática. —Paracaidistas, a la derecha, marchen!—gritó.

Ciento ocho partieron a sumarse a los doce primeros, dejando solo veinte almas poco imaginativas, de las 140 que formaban el batallón en tiempo de paz. Rotterdam, Corinto, Eben Emael, Creta... todos estos lugares se hallan ligados por el destino a aquella mañana de 1935.

Stendal, debido principalmente a lo favorable del clima y del terreno fué seleccionado para alojar las primeras tropas paracaidistas de Alemania. Tenía además la ventaja de que no estaba lejos del ministerio del Aire de Berlín, y sin embargo suficientemente

lejos para que sus trabajos permanecieran ocultos para los agregados militares extranjeros, los corresponsales, y los confidentes.

Una sacudida para los agregados.

Exactamente ocho días después se realizó la maniobra inicial, estando presentes Goering, Udet y otros jefes de la aviación para presenciar al intrépido tercer batallón abriendo en flores en el cielo. Traspasó, alojamiento, entrenamiento, táctica preliminar: todo esto se había realizado entretanto. Los progresos y el número de tropas paracaidistas se mantuvieron más o menos en secreto durante tres años. Hasta el cincuenta aniversario del canciller Hitler, en la primavera de 1939, no hubo una demostración pública. Luego, durante una gigantesca revista militar, a la que todos los agregados, diplomáticos y expertos extranjeros fueron invitados, cientos de soldados se arrojaron al espacio de una armada de aviones disparando con pistolas y gritando como indios al descender, formado rápidamente en desconcertantes patrones de "islas" de ametralladoras tan pronto como llegaron al suelo.

La población civil alemana fué cogida

completamente de sorpresa. La multitud rompió en un aplauso frenético. Pero el efecto sobre los agregados extranjeros fué completamente diferente.

Esta no era una demostración fortuita, como el famoso "salto de los cinco mil" en las maniobras rusas de 1932. Esta era una visión imponente de una nueva y terrible potencialidad de guerra. Se decía que un embajador expresó el temor de que si enviaba el informe de su agregado sobre el asunto se reirían de él.

Mientras el general Udet y sus ayudantes trabajaban en los aspectos puramente técnicos del desenvolvimiento del paracaidismo, el estado mayor trabajaba en el problema mayor de ajustar la nueva arma a sus planes. El resultado es lo que los oficiales alemanes llaman la "ofensiva panzer aérea" y lo que el mundo llama hoy "blitzkrieg". A grandes líneas este concepto divide las grandes armas tradicionales como sigue: la artillería ha sido puesta en aviones y sobre ruedas; la caballería en motocicletas; la infantería, en parte, en el aire, pero generalmente en camiones para operaciones de

limpieza y policía. Léanse los partes de Rusia y se verá esto claramente expresado.

En las descripciones que se han hecho de la escuela de paracaidistas norteamericana, establecida en Fort Benning, Georgia, se han hecho ciertas referencias a las correspondientes tropas paracaidistas alemanas. Una de ellas es que nuestros hombres son voluntarios, mientras que los alemanes son "obligados" a ingresar en el servicio de paracaidistas. Otra, que los Estados Unidos no ha seguido la práctica alemana. Y una tercera que los aviones alemanes tienen un llamado "jefe de salto", que lanza a todo el que vacila, mientras que las tropas paracaidistas norteamericanas "estarán tan altamente entrenadas que no necesitarán que se haga presión sobre ellas para que se lancen". Los oficiales alemanes sonríen cuando leen estos errores. Nosotros sabemos por qué. Es la forma de pensar de los extranjeros con que han venido juzgando desde que comenzó la guerra.

De hecho, no había otro precedente "militar" para los americanos: organizados seis meses antes de que las tropas paracaidistas alemanas convencieran, en Rotterdam, a los

militares de que habían venido "para que-militares de que habían venido "para que- darse". Se obtuvieron algunos datos prácticos de nuestro Servicio Forestal de Paracaidistas contra incendios, que tiene dos años de establecido. Pero nuestros agregados militares en Rusia, Francia y Alemania, no han enviado suficientes datos sobre experiencias militares. Una vez que se emplea en el combate alguna nueva arma, es posible recoger rápidamente los datos fundamentales. Así que, después de las batallas en el este, teníamos una "carta". Nuestros aviones transportan doce paracaidistas, como los alemanes, organizados en una unidad autónoma equipada para librar una guerra en miniatura por sí misma. Tenemos un dispositivo para el control del paracaídas similar al suyo. Nuestras prácticas de altura y de concierto siguen su ejemplo. Es en los detalles de la técnica donde ocurren las variaciones en el desarrollo de cualquier arma, debido a las diferencias de psicología nacional, al temperamento y a los recursos de cada país.

Después de la de Stendal se establecieron otras escuelas, especialmente en la zona, a salvo de bombardeos, al este de Berlín, y últimamente en el antiguo territorio de Polonia. Stendal ha continuado siendo la escuela favorita de Udet. Su cautelosa y no obstante intensa, rutina, ha sido planeada por él, y ha venido a ser una escuela standard de paracaidismo. Veintenas de miles de hombres han sido preparados en Stendal en 5 años. Sólo Stendal entre las doce escuelas posee este record perfecto; han ocurrido accidentes allí, pero ni una sola muerte. Todas las otras escuelas han tenido muertos por accidente. En una demostración pública, un paracaídas falló, matándose el soldado. En Creta perecieron veinticinco hombres por fallos en los paracaídas.

Sólo los mejores

Los paracaidistas alemanes deben proceder de otras armas; este es el primer requisito: que tengan una preparación militar elemental.

Todos los soldados paracaidistas son estrictamente voluntarios. Es evidente que deba ser así, por razones psicológicas y de moral militar. De ningún otro modo podría obtenerse la audacia, el frescor, la iniciativa mental y física que se requieren para la instantánea ofensiva de paracaidistas. La seguridad de cada hombre, el éxito de cada batalla, requiere la ausencia de vacilación que solo puede esperarse de voluntarios escrupulosamente elegidos, lo mismo en el ejército alemán que en cualquier otro. Tan grande ha venido a ser el prestigio de este cuerpo, que existe una larga lista de voluntarios, muy superior a sus necesidades. Los oficiales alemanes admiten hoy riendo, que el tercer batallón de Goering no tuvo, en efecto, mucho de voluntario, indicando que el paracaidismo militar era entonces un misterio desconocido y por experimentar; además, estos gran veteranos de fila, poco entusiastas por tanto hacia las innovaciones.

El esfuerzo de la propaganda para traer voluntarios se concentró en el empeño de hacer del cuerpo de paracaidistas la rama más selecta y vistosa del ejército. La distinción se concedía en privilegios especiales, en la dieta, en el pago extra, en todos esos modos de gratificación que tiene el ejército.

Los voluntarios paracaidistas tienen que someterse a pruebas psicológicas, educacionales y físicas que en principio y severidad son las mismas de los pilotos. Las pruebas para descubrir cualquier predisposición al vértigo son especialmente severas. Se descubrió que los hombres que se destacan en los deportes son los más adecuados. En el cuerpo de paracaidistas se encuentran prácticamente todos los atletas de las olimpiadas alemanas de 1932 y 1936. Todos los bo-

Hecho el aterrizaje los hombres se desprenden de sus paracaídas —que se abandonan para rescatarlos más tarde— y el batallón entero se dispone a luchar en el término de dos minutos después de dada la señal en el aeroplano.

xeadores que se hallan mentalmente en buen estado figuran entre los paracaidistas, lo mismo que las principales figuras del basketball, la esgrima, el hockey, la natación, y otros deportes. Prácticamente, sin excepción, los jockeys profesionales y aficionados son paracaidistas. Los muchachos que montan los potros en Ruhleben, la famosa pista de carreras de Berlín, todos los domingos por la mañana están casi todos con permiso de fin de semana, de alguna escuela de paracaidismo.

Galopan por el aire

El arte de montar a caballo parece dar cierta aptitud especial. Entre los oficiales hay jockeys famosos, ganadores de carreras de obstáculos y poloistas internacionales. Willi Klucke, renombrado futbolista del equipo campeón de Leipzig. Werner Paresemann de Erfurt, que metió 43 goals en la temporada de fútbol antes de la guerra; el ganador olímpico Alfred Schwartzmann; el conde Wonder Schulenberg, estrella internacional del tiro a pistola; el jefe auxiliar de Deportes del Reich, Tschammer Osten; y otros hombres como estos están descendiendo ahora del cielo sobre la tierra rusa. Y desde luego, ahí figura también Max Schmeling, que luchó bravamente en Creta hasta que fué derribado por una fiebre tropical.

Después de haber sido elegido, el paracaidista recibe un curso de ocho semanas en Stendal u otra escuela antes de ingresar en una división.

Primero se le enseña a plegar y desplegar su paracaídas hasta que puede hacerlo dormido.

Segundo, recibe instrucción sobre la iniciativa militar; en las cualidades del "individualismo cerrado" que pudiera necesitar un hombre en una misión importante en que es posible que se encuentre súbitamente solo.

Tercero, instrucciones completas sobre el tiro de pistola sobre blancos móviles para simultanear el uso de las armas de fuego con el descenso. Practica desde el suelo, suspendido en un aparejo, desde el techo de un automóvil a velocidad, y finalmente en descensos reales en paracaídas.

Cuarto, ejercicios físicos: gimnasia, contorsiones, tumbos, acrobacia, saltos mortales, rodación por el suelo, saltos de cercas, carreras cortas con grandes pesos encima, caídas hacia adelante y hacia atrás, primero sobre un colchón y luego sobre el suelo liso.

Los paracaidistas sometidos al régimen de entrenamiento, aun los atletas, pierden peso. Pero adquieren una extraordinaria rapidez felina.

Quinto, (la mayoría de estas etapas, son simultáneas o superpuestas) suspensión sobre el suelo en un aparejo semejante al paracaídas de máquinas especiales frente a grandes aparatos sopladores. El recluta aprende a ir en la dirección del viento por

movimientos de piernas y oscilaciones del cuerpo.

Sexto, hace prácticas de salto sin paracaídas, desde techos de automóviles a velocidad moderada. La teoría del paracaídas es contener la ley de los cuerpos al caer. En física se nos enseña que un cuerpo, desciendo 16 pies en el primer segundo, 32 en el segundo, y así sigue aumentando su velocidad hasta la llamada velocidad terminal la más alta velocidad a que descenderá. La velocidad terminal difiere en objetos de diferentes masas y pesos. El cuerpo humano medio, cayendo sin impedimento, dará una velocidad de 257 millas por hora. El paracaídas mantiene la velocidad al grado inicial. 16 pies por segundo. Eso es equivalente a un salto desde el techo de un vagón de carga. Pero es más fácil practicar desde un automóvil. En ambos casos, es una fuerte sacudida, y el que no esté entrenado fácilmente puede salir con un tobillo roto. Esta es una de las muchas razones por las cuales los transportes comerciales de los primeros tiempos de inseguridad no iban equipados con paracaídas; era una elección entre pasajeros muertos o mutilados. Además, hasta el aterrizaje bien hecho puede resultar desastroso cuando hay vientos fuertes, porque los paracaídas arrastran a sus víctimas. De modo que parte del entrenamiento es luchar con los paracaídas frente a los sopladores mecánicos.

No hay lugar para los ineptos

Esas son las seis fases preliminares de la instrucción. Al comienzo, solo un pequeño porcentaje de voluntarios era aceptado.

Ahora, hasta de esos se han extirpado los ineptos, los lentos, los tímidos, y se les ha destinado a las unidades de línea. Esto no se considera una desgracia para los eliminados. Es simplemente una cuestión en que la seguridad y la utilidad del hombre se gobierna por su aptitud no sólo por su coraje y su inteligencia.

El resto de los candidatos comienza entonces a hacer verdaderos descensos en paracaídas cautivos desde altas torres, en que se simula plenamente el lanzamiento desde las cabinas del aeroplano. Su técnica se enseña minuciosamente. Luego, el recluta queda preparado para lanzarse libremente. Ahora viene su Fallschirmschutzenpruufung, o examen profesional. Para pasarlo tiene que hacer una serie de seis descensos desde alturas que comienzan en 50 metros y ascienden, de cincuenta en cincuenta, hasta 300. Uno de los saltos debe ser en una noche completamente oscura. Otro en condiciones simuladas de batalla.

Finalmente viene una instrucción increíblemente intensiva en tierra y en el aire sobre los dos principios fundamentales de la lucha de las tropas paracaidistas. El general Udet en persona estableció este plan, y asegura que es perfecto. He aquí las bases:

(Pasa a la Pág. 53)



LOS CARDENALES TIENEN 8 BATEADORES DE 300

LOS CARDENALES de San Luis, que no contaban en el cálculo de primavera de los expertos de base-ball, por que parecían un equipo sin posibilidades y sin brújula, están dando en la lucha por el pennant de la Liga Nacional una sorpresa doble. La sorpresa de mantenerse al frente, con un paso envidiable; y la de hacer esa posición a despecho de todas las lesiones de que sus elementos más valiosos han sido víctimas. Pocos clubs de las dos Ligas Mayores han tenido este año un servicio de ambulancia tan activo y tan aterrador como el de los Cardenales. La lista de astros enviados al templo del esparadrapo y el mercurio como la forman: el catcher Mancuso, el outfielder Slaughter, el pitcher Clyde Shoun, el receptor Walker Cooper, el inicialista Johnny Mize, la segunda base Frank Crespi, que es una de las sensaciones de la temporada; Jimmy Brown, Morton Cooper... Pues a pesar de los inconvenientes que han ido trayendo consigo todas esas bajas importantes y escalonadas, la novena que antes de empezar no tenía derecho al triunfo, al docto decir de los críticos, está librando con los Dodgers del

por
**ELADIO
SECADES**

Brooklyn una pelea a sangre y fuego por el primer lugar de la Liga y seguramente también por el derecho a llevarse las glorias y la plata de la próxima Serie Mundial.

Los Pájaros Rojos que ahora dirige Southworth y que han encontrado la presión de un nuevo Gasómetro, inician al momento de escribir estos comentarios una de las excursiones más importantes de la campaña en curso. Del resultado de esta jira de los Cardenales depende en parte la suerte final del equipo, habida cuenta de que ya el schedule se encuentra bien adentrado en su largo itinerario. Los Cardenales después de la serie con el Cincinnati en el patio de los rojos, visitarán Pittsburgh, Boston, Filadelfia, Brooklyn y New York. De

esta larga excursión pueden decirse dos cosas: que al regresar los Cardenales a su propio patio sabremos si son o no campeones de la Liga y que en el orden económico han de alcanzar los resultados más pródigos.

No importa que el Cincinnati todavía tenga esa posibilidad matemática e indiscutible, de que ha hablado el manager. Me Keenie en recientes declaraciones. Tampoco importa que los Piratas de Pittsburgh hayan sido protagonistas de la segunda sorpresa del año, viniendo de abajo y tejiendo una cadena de victorias que les ha colocado entre los clubs de la primera división. Lo más lógico es pensar que a la larga la riña en el circuito viejo se desarrolle entre Cardenales y Brooklyn, perdiendo el que tenga la desgracia de parpadear primero. Acaso al final haya que reconocer que en pocas oportunidades se haya registrado una lucha tan encarnizada y tan interesante.

Positivamente, el Brooklyn cuenta con mejores elementos que el San Luis. Este depende en un porcentaje estimable, de hombres que antes de echarse a rodar el tío-vivo eran puntos muertos, para el cálculo y que después se han plantado en posiciones de idolos y están haciendo una labor gigantesca. Como Frank Crespi. Infielder traído de las Menores, sin gran cartel y sin gran ruido, pero que en los dos aspectos ha resultado una revolución beisbolera: bateando como un coloso y fildeando como un malabarista... El cuerpo de pitchers de los Cardenales, que al comienzo nada podía decir a los expertos y nada bueno podía augurarles, ha dado también en el clavo y entre los mejores tiradores del circuito hay cinco miembros de esa organización: Krist, White, Nahen, Warneke y Cooper...

Aquí está el nuevo Gasómetro... Todos los bateadores del San Luis Cardenales, que están por encima de la marca de los trescientos, en total, ocho... De izquierda a derecha: R. Triplott; 304; Crabtree, 489; Brown, 302; Slaughter, 317; Mize, 327; Hopp, 323; Moore, 313; Crespi, 308. No importan las lesiones. Los Cardenales siguen repartiendo leña y batiéndose con los Dodgers, como colosos...



Aquí está el nuevo Gasómetro... Todos los bateadores del San Luis Cardenales, que están por encima de la marca de los trescientos, en total, ocho... De izquierda a derecha: R. Triplott; 304; Crabtree, 489; Brown, 302; Slaughter, 317; Mize, 327; Hopp, 323; Moore, 313; Crespi, 308. No importan las lesiones. Los Cardenales siguen repartiendo leña y batiéndose con los Dodgers, como colosos...



Una de las calamidades que han azotado este año a Los Cardenales de San Luis, Crespi, la sensacional segunda base, que en su primer año en las Mayores, ha causado una revolución entre los aficionados y la crítica, cae herido, víctima de un lanzamiento del pitcher Warneke. Los Cardenales caen pero en seguida se levantan a pelear...

Que la imposición de los Cardenales no se debe a influencias milagrosas, se comprueba en seguida observando el número de peloteros suyos que están bateando por encima de la tan codiciada marca de trescientos... La novena, además de haberse hecho grande en la defensa, se ha hecho inmensa en el ataque y aquí tenemos en la interesante foto que acompaña a estas impresiones, el nuevo Gasómetro, con toleteros de la talla dramática de Triplett, Grabtree, Brown, Slaughter, Mize, Hopp, Moore y Crespi. Todos al iniciar el San Luis esta excursión trascendental están por encima de los trescientos...

Si los Cardenales ganan este pennant, se habrán hecho acreedores del más grande reconocimiento. Porque han salido adelante contra el inconveniente de continuas lesiones. Una detrás de otra. Hasta formar un sistema de pesadilla. La última, la más sensible, ha sido la del outfielder Slaughter, que este año había jugado en todos los juegos y en todos los innings y que al ser lesionado el domingo pasado tenía un batting average de .317. Se rompió el hombro derecho y casi puede darse por seguro que estará fuera de juego en lo que queda de temporada. Sin Slaughter en el campo, los Cardenales, para llevarse el trofeo, han de verse en la necesidad de librar una batalla sin un solo minuto de debilidad, ni de desaliento. El propio (Pasa a la Pág. 50)

Billy Southworth, manager de los Cardenales que se está anotando triunfos admirables en la dirección de un equipo que sigue adelante, a pesar de la epidemia de lesiones y más lesiones... Ha sido un verdadero acierto como sucesor de Ray Blades y espera llevar a los Cardenales a una nueva Serie Mundial.



La verdad de lo que ocurre en Francia

EL FANTASMA de los HEROES de VERDUN se alza implacable ante el "equipo" GERMANOFILO de VICHY

por

JOSE QUILEZ VICENTE

HOY, viernes, hace exactamente un año, dos meses y tres días, que al compás de unas sonoras bofetadas, cuyo eco vergonzoso aún se percibe, unos hombres, mejor dicho, unos mercachifles comenzaron la almoneda de las libertades de Francia...

¿No conoces el episodio, lector amigo? Verás...

¡19 de junio de 1940!... Fecha de sonrojo, de vergüenza y de abyección. Nadie se detenía. Las amplias calzadas de las carreteras, los angostos caminos, los pinos senderos, las estrechas veredas, desaparecían bajo la mancha policroma de una muchedumbre enloquecida por la rabia y angustiada por el dolor... Por montes y valles, un gentío cargado con los más absurdos equipajes, marchaba con paso epiléptico, hacia abajo, sin volver el rostro para no contemplar la carátula siniestra de las panzas grises de los tanques germanos... ¡Hacia abajo!... Y siguiendo esa ruta indeterminada y equívoca, dos millones de parisinos abandonaron sin pena las riberas del Sena, el vecindario de Orleans despobló el caserío, los habitantes de Tours dejaron sus hogares, y los pacíficos burgueses de cientos de aldeas, villas y pueblos, escaparon de sus casas antes de convivir un solo minuto con el secular enemigo de la Patria... Aquellos interminables cortejos, gigantesco rumor de lloros de mujer, de imprecaciones de hombre, de maldiciones y de rezos, corrían sin detenerse, ni aún en aquellos momentos en que bajo la comba azul del firmamento, aparecían los buitres mecánicos para segar con regusto impío la vida de millares de fugitivos... Atrás quedaban en alucinantes charcos de sangre, hombres y mujeres, niños y ancianos, mientras la caravana del dolor, seguía tozuda y terca su camino de liberación... ¡Y así, en todos los rincones de Francia, por donde las "panzerdivisionen" iban profanando la tierra secular!...

Mientras esa fuga general se desbordaba por todos los caminos del país, y cataratas de seres inundaban las ciudades del sur, al fondo de la calle de Rouiats, angosta vía del viejo Burdeos, tras los vetustos paredones de un palacete hundido entre tupidas acacias y cubierto por el sudario de unas yedras centenarias, se preparaba la ruina y el descrédito de Francia...

A la cabecera de una amplia mesa, en el recinto de un salón colgado de rojos damascos, el Presidente Albert Lebrún, derribado en un sillón abacial, se retorció nervioso el cano bigote, rechazando con el gesto más que con la voz los astutos argumentos del Mariscal Pétain... El Presidente del Gobierno, Paul Reynaud, propugnaba exaltado por una resistencia hasta morir. Le asentían serenos y firmes, el Presidente del Congreso Herriot y el general De Gaulle... Sobre el ambiente flotaba un aire de tormenta, que no tardó en estallar... Mandel, el diminuto Ministro del Interior, el señorito de París, el millonario que en un mes de mandato, puso al borde de la guillotina a toda la pandilla que, con el infecto semana-



Comenzamos a publicar hoy en nuestras páginas una serie de artículos sobre "La verdad de lo que ocurre en Francia", debida a la ágil pluma del gran periodista español José Quilez Vicente. Escritor de sólidos prestigios, redactor de "Estampa" y de "La Linterna", de Madrid, durante muchos años, y testigo excepcional de la actual crisis francesa—de donde ha llegado hace días—José Quilez Vicente ha escrito exclusivamente para BOHEMIA estos brillantes reportajes, el primero de los cuales aparece hoy en nuestras páginas. Periodista ante todo, especializado en la información sensacionalista, agudo observador de la actualidad que nace y muere todos los días, nuestro estimado colaborador ha escrito estos interesantes artículos que no dudamos han de interesar a nuestros lectores y han de servirles para formarse una imagen exacta de la Francia de hoy; la Francia de Pétain, Laval y de Brinón.

rio Gringoire a la cabeza, socavaba el patriotismo francés, saltó como una pantera al oír que el sospechoso Weygand confesaba al Primer Magistrado de la República que el soldado francés se negaba a luchar.

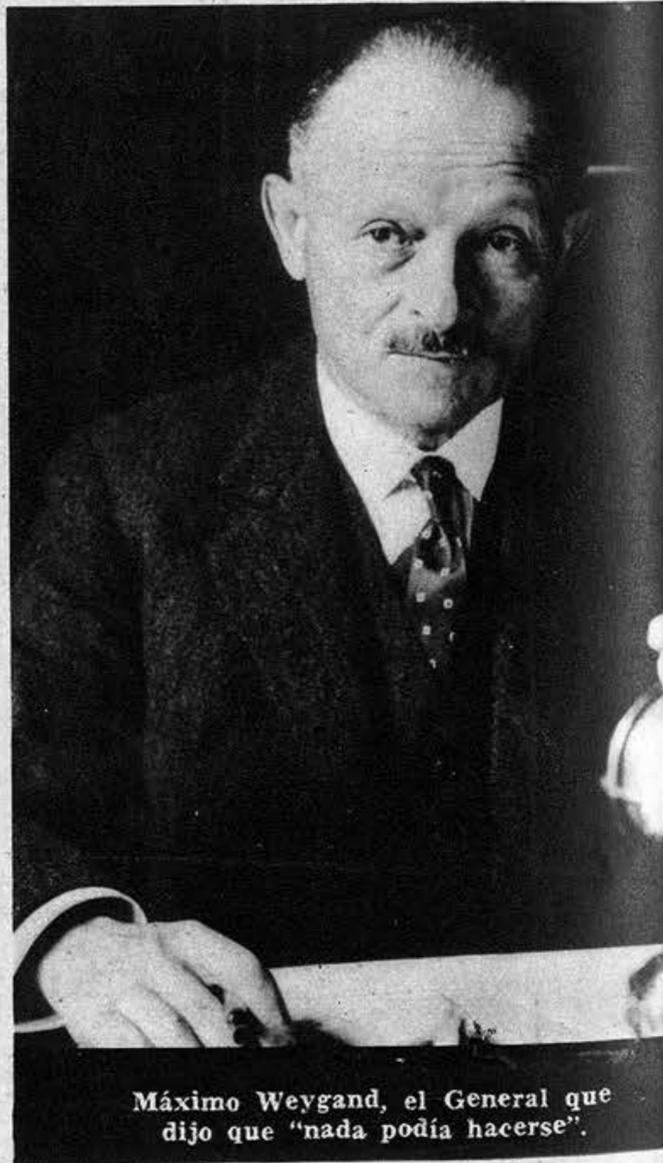
—¿Son los soldados o los generales los que quieren hundir a Francia en el oprobio?—respondió Lebrún dando un tremendo puñetazo sobre la mesa.

Calló con el rostro envuelto en púrpuras el actual procónsul francés en Africa, ante el dolor del Presidente.

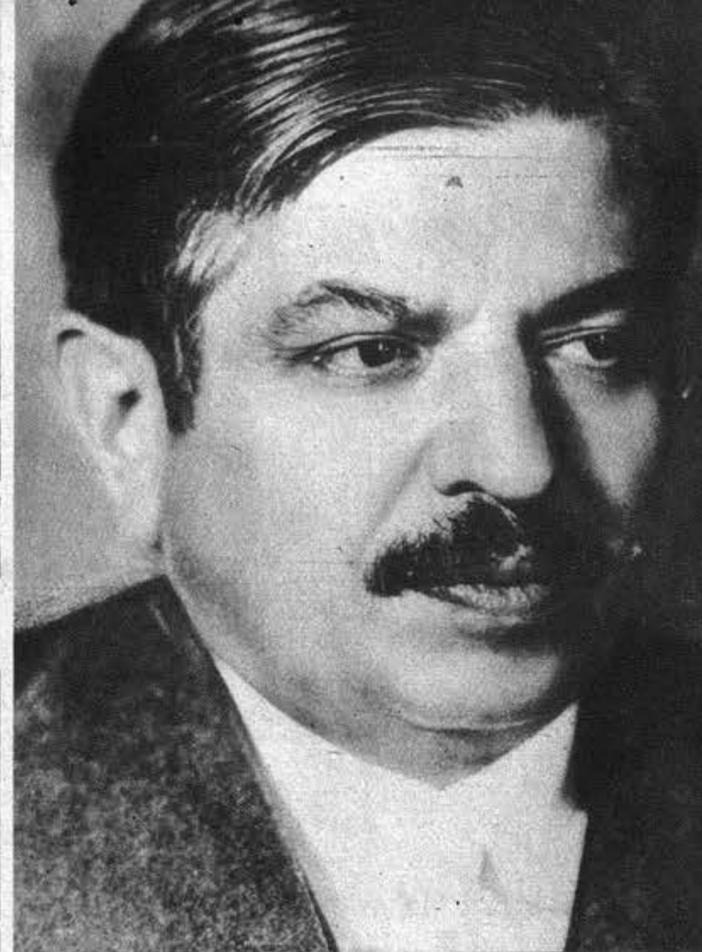
Pero el general Huntzinger, hoy flamante Ministro de la



George Mandel, Ministro del Interior del último Gobierno democrático de Francia.



Máximo Weygand, el General que dijo que "nada podía hacerse".



"El ladino Laval, mozo de caballos de la posta de Vichy hace medio siglo y hoy poseedor de una fortuna de más de 40 millones de francos".

Eran las dos y cuarto de la madrugada del 19 de junio de 1940. Mientras Mandel seguido de varios ministros del último Gobierno marchaba a bordo del "Massilia", que salía en aquellos instantes para Casablanca, Paul Reynaud enfilaba en su coche la ruta de Perpignan, Herriot se retiraba a su feudo de Lyon y los alemanes sembraban desde el aire la muerte y la ruina sobre las calles bordolesas, un auto se detenía junto al acantilado de una pequeña bahía inmediata a Arcachon. Del interior se apearon tres militares y uno de ellos, que se destacaba por su extraordinaria estatura, abrió marcha hacia la orilla donde se denunciaba por el sordo rónicar de sus motores la presencia de una vedette de guerra. Saltaron a ella y la pequeña embarcación se adentró en el mar con los viajeros. Cinco minutos más tarde, atracaba al costado de un destroyer británico y los tres militares subían a bordo. Con las luces apagadas, el navío inició su rápida marcha hacia el Atlántico. Aquellos tres militares, eran De Gaulle, Lermiat y Catroux, ejemplos vivos de la repulsa francesa contra la traición. ¡La libertad de Francia izaba el pendón de Lorena!

El Mariscal Pétain es recibido por el Almirante Darlan a bordo del "Strasbourg".

Guerra del "equipo" de Vichy, trató de defender a sus colegas, que en aquellos instantes se entregaban sin combatir con sus Estados Mayores:

—¡Eso, es una infamia!...—exclamó.

No tuvo tiempo de continuar el alegato. El diminuto Mandel se abalanzó lívido sobre el General.

—¿Y usted es capaz de defender a nadie?... Usted, cuya cabeza está aún sobre sus hombros, porque aquí ya no hay más que mujerzuelas en vez de ciudadanos! Y uniendo la acción a la palabra, el hasta aquel momento

Ministro del Interior de Francia, abofeteó, enfurecido el rostro del General, que abandonaba su puesto de mando para venir a conspirar en política, mientras su Cuerpo de Ejército, huérfano de toda tutela huía por las lomas y valles del Marne. ¡Se consumó la infamia!...

Acudieron Secretarios y ujieres. Sacaron del salón a Mandel, se retiró dimisionado Paul Reynaud, desaparecieron para no avalar con su presencia el asesinato de

Francia, Herriot y De Gaulle y allí quedó cercado Lebrún por Pétain, Weygand y Huntziger, que trataba de contener la sangre que manaba de sus aporreadas narices.



Dos hombres de la Francia de hoy: Pierre Laval y Ferdinand de Brinon, embajador de Francia en París.

JUGADORES DE VENTAJA.

Confusión, desaliento, pesimismo, inconsciencia. Estos eran los sentimientos que azotaban a la opinión francesa en aquella luma-

nosa mañana del 19 de junio de 1940... En las calles de Burdeos, aparecieron, después de muchos meses de escondido silencio, las primeras manifestaciones del partido pro-nazi, y mientras los periódicos escribían al dictado y lanzaban paletadas de fango sobre los Ministros dimisionados, acusándoles de robos, de cobardías, y de traiciones, allá tras los verdes muros del viejo palacete de la rue de Rouiats, el Presidente de la República era lanzado de su cargo como si fuera un "valet de chambre". Pétain se convertía en jefe del Estado, y en derredor de la amplia mesa se congregaban el turbio abogado vasco-francés Ibarnegaray devorador de millones cuya procedencia no sabrá explicar nunca— el siniestro Flandin — có mi tre de los cagoulards—y el ladino Laval, mozo de caballos de la posta de Vichy hace medio siglo y hoy poseedor de una fortuna de más de cuarenta millones de francos, que le produjeron, seguramente, los valiosos servicios que empezó a prestar a Alemania antes de la guerra de 1914 para tejer la madeja de embustes con que equivocó al pueblo antes de que éste quisiera averiguar la verdad de tanta infamia. A las 11 de la mañana, las ediciones extraordinarias de los periódicos anunciaban la petición del armisticio. Pocos minutos después, millares de marinos, militares y aviadores, lívidos los rostros, nublada la mirada por el llanto, ganaban a toda prisa mercantes, chalupas, motoras, guardacostas y aviones y emprendían el camino del honor hacia las costas inglesas... El trío de la impudicia consolidaba la traición y seis días más tarde las divisiones motorizadas nazis asomaban sus vientres grises por los arrabales de Burdeos.

TOULOUSE LA ROJA, BASTION INABATIBLE DE LA LIBERTAD.

A los tres meses escasos, de estos históricos acontecimientos, los franceses comenzaron a reaccionar. Pecan por absoluta ignorancia o maldad los que afirman que Francia acepta gustosa el brebaje que a toda hora le ofrece el "equipo" de Vichy. Lo rechaza siempre y se encrespa contra los que hicieron de su historia mercado de vergüenzas. El fantasma de los héroes de Verdún que se alza implacable ante el viejo Philippe, galvaniza la hasta ahora resistencia pasiva del pueblo y sin propósito el reportero de convertirse en profeta, cán que barrerá toda la podredumbre en que hoy se debate afirma que poco hemos de vivir para no contemplar el huracán Francia.

No es extraño el equívoco. El cerco de acero con que la censura amordaza los sucesos, incidentes y episodios que allí se desencadenan a diario, ha creado el espejismo de que en Francia no ocurre nada, de que allí todo es interior satisfacción, que todos aclaman y bendicen tal caos político.

Nada más lejos de la realidad. Un año de meticulosa observación, de catalogar incidentes, de presenciar sucesos, dan argumentos bastantes al reportero que allí vivió hasta hace unas semanas, para pintar el panorama exacto del drama que se está engendrando en la cuna de Robespierre.

¿Qué decir del espectáculo de la zona ocupada? París, capital del mundo, en abierta rebeldía contra el invasor, ha cambiado tres veces de Prefecto en nueve meses. El último, Monsieur Langeron, encarcelado por los nazis, acusado de fomentar la creación de células "degauillistas" entre la propia Policía parisina en unión de 74 Comisarios, 109 Inpectores y 328 agentes que piensan como él. Nada se ha dicho de que Monsieur Langeron recibe, aunque hasta él no lleguen, más de medio millar de cartas diarias, felicitándole por su patriótica actitud. Sus horas de comunicación han sido suprimidas porque en las puertas de la Santé se formaban verdaderas manifestaciones. Se ignora aquí que como consecuencia de una proclama fijada por manos desconocidas en todas las fachadas de las casas de París hay en la prisión de Cherche Midi diez y nueve senadores, veinticuatro diputados y noventa y siete abogados del Colegio de la capital de Francia... Nadie sabe, por ejemplo, que la ciudad de Rouen ha pagado veinte multas de tres millones cada una por actos de sabotaje en las comunicaciones ocurridos dentro de su término municipal... Es inédita hasta la fecha la noticia del encarcelamiento de un moralbete despierto y valeroso, Ben Gabrhit, hijo del Embajador del Sultán de Marruecos, alumno del Liceo "San

18^e REGION
ETAT-MAJOR
B. J. R.

Nota:
Il est recommandé
toutes Autorités
Militaires ou Mar
de favoriser son
quement.

LA I S S E Z - P A S S E R P R O V I S O I R E
Valable du 25 JUN 1940 au 30 JUN 1940
M. Quilez Vicente Joseph
de nationalité espagnole
le: sur Itinéraire Bordeaux (St Jean) à Paris Vaugres
par chemin de fer ou tout autre moyen de transport
Public ou Particulier.
BORDEAUX, le 25 JUN 1940
Général de Corps d'Armée LA PONT
mandant la 18^e Région
Colonel, Chef du B.C.R.



REPUBLICHE FRANÇAISE
31 0072
RÉCÉPISSÉ
DE DEMANDE DE CARTE D'IDENTITE
ou de renouvellement de la carte N°
AGNOL

Ce récépissé ne saurait, en aucun cas, tenir lieu de pièce d'identité.

Delivré à M. (1) _____
né le _____ à _____
de nationalité _____
résidant à _____
rue _____ N° _____
Profession: _____
Le présent récépissé, tenant lieu de permis de séjour, sera valable
jusqu'au _____ (un mois au maximum).
Taxe versée: _____ A _____ le _____ 193 _____
N° du reçu: _____ P. le Préfet
Date de la poste: _____
Pénalité versée: _____
Nombre de mois: _____
Numéro du reçu: _____
Date de la poste: _____

Tout étranger changeant de domicile sans esprit de retour (ou quittant la France dans les mêmes conditions) devra, avant son départ, faire viser son récépissé par le Commissaire de police (ou, à son défaut, par le Maire).
Dans les 48 heures de son arrivée au lieu de son nouveau domicile (ou de son retour éventuel en France), l'étranger devra également faire viser son récépissé par le Commissaire de police (ou, à défaut, par le Maire).
L'étranger qui négligera de se conformer à ces prescriptions sera passible des peines prévues par l'article 471, § 15, du Code pénal.
(1) Nom et prénoms. Pour les femmes mariées, mentionner le nom de jeune fille après celui du mari.
Valable seulement pour le départ de la Haute-Garonne

Documentos franceses de identidad del periodista español José Quilez Vicente, autor de este interesante trabajo.

Luis", del Barrio Latino, que por conducto que la Gestapo no ha logrado aún descubrir mandaba cartas de felicitación a Mr. Churchill cada vez que la RAF bombardeaba las ciudades alemanas... ¿Y no son un síntoma alarmante los gravísimos sucesos ocurridos en el aniversario de la fecha del armisticio de la guerra del 14 donde al grito de "Abajo Alemania", los estudiantes fueron ametrallados en París a la puerta de la Sorbona y en los Campos Elíseos?... ¿Y cómo encontrar a los verdaderos periodistas de París si 394 de ellos han sido detenidos por la Gestapo?... Y así, haríamos inacabable este relato de la rebeldía francesa.

Mientras ésta se intensifica y se extiende, volvamos la vista a la ciudad de Toulouse, la roja, donde viven más de cien mil parisinos que no piensan volver a sus hogares, mientras los nazis hagan resonar sus pesadas botas sobre aquellos bulevares incomparables. Toulouse, la cuarta ciudad de Francia, tiene una tradición izquierdista que data de siglos. A través de convulsiones políticas, la bella ciudad que baña el Garona, tuvo siempre su Ayuntamiento, su alcalde, sus diputados y sus masas obreras, encuadradas en la más pura solera del socialismo francés. Allí, ha sido inútil la destitución de toda autoridad liberal. Los regidores nuevos, la policía recién nombrada, el Prefecto de fabricación alemana, los gendarmes de reciente cuño, los guardias móviles también posteriores al armisticio, no sirven para dominar a los tolosanos. Ni ruegos, ni amenazas, ni sanciones. En su cárcel de la gran rue de (Pasa a la Pág. 52)



PROTESTA EN HOLANDA

UNA ORIGINAL y heroica protesta fué la realizada por el ciudadano holandés que, ligerísimo de ropa, aparece en esta fotografía. Totalmente desnudo, sino tomamos en consideración las medias y los zapatos de "golf", el sombrero y el paraguas que lleva, el referido individuo salió así por las calles de Amsterdam un día del pasado junio. Detrás de él aparece el Teatro Municipal que está situado en una de las más céntricas vías de la ciudad, en donde también se encuentra el Palacio de Justicia y la Estación Central de la Policía. ¿Cuál fué el motivo de este adánico vestido? Nos parece justificadísimo: sencillamente, protestar por el "racionamiento de ropas" decretado por los nazis. Los holandeses sólo pueden adquirir un traje y una camisa por persona y por año, y este honrado ciudadano no ha encontrado manera más "gráfica" de protestar contra tal decisión que exhibirse tal como aparece en la fotografía. Claro está que de esta forma no puede caminar muchas cuadras. Fué detenido y enviado a un campo de concentración como saboteador del nuevo orden nazi; pero antes de ser arrestado, un amigo, avisado previamente, pudo tomar esta foto que llegó a Nueva York hace contados días.

...Honremos con nuestra admiración a este héroe de la lucha contra el nazismo. Ponerse en cueros en Amsterdam, o en cualquier otro lugar, puede ser puro exhibicionismo. Pero exponerse por ello a ir a un campo de concentración es ya una heroicidad digna de nuestro mejor asombro y respeto.

ESTA FOTOGRAFIA FUE HECHA EN CHILE, PERO PODIA HABER SIDO HECHA EN ALEMANIA

Los alemanes de Chile tienen allí escuelas alemanas y un partido nazi. Ellos hablan en alemán, leen en alemán, piensan en alemán y esperan confiadamente el día en que Alemania dominará su patria adoptiva. Todos estos alemanes son ciudadanos chilenos, pero según el derecho alemán tienen una doble ciudadanía y son considerados como hijos del Reich.

Las leyes liberales de la democracia chilena hacen muy difícil el preservar a la nación de los esfuerzos nazis para destruirla desde dentro.



Nazis chilenos en un acto oficial en la hermana República sudamericana.

La AMERICA LATINA por dentro

por

John GUNTHER

HE REGRESADO recientemente de una larga visita a todas las repúblicas latinoamericanas. Hay 20. Cuéntenlas: veinte. En la Europa pisoteada por los alemanes quedan sólo ocho países independientes, aparte de Alemania e Italia. En toda la vastedad de Asia hay solamente siete. La América Latina se destaca, prominente, como una reserva de la independencia política que pueda quedar en este mundo.

En cada país hablé con periodistas, intelectuales, hombres de negocios, dirigentes comerciales e industriales, políticos—en el gobierno o fuera de él—y he visto todo lo que pude

de ese individuo muy importante que es el hombre de la calle. Al regresar a los Estados Unidos, varias impresiones han quedado adheridas a mi mente. Se refieren a los quintacolumnistas, la política, la sociología, la economía y la defensa.

El quintacolumnismo: por esto quiero decir, por supuesto, propaganda totalitaria, espionaje y actividad subversiva.

John Gunther, cuyos libros "Europa por Dentro" y "Asia por Dentro", se han vendido por millones de ejemplares, nos ofrece aquí una visión previa del tema de su próxima obra "Suramérica por dentro". Esta obra de Gunther está llamada a producir gran revuelo. En algunos aspectos la visión del viajero—demasiado apresurada, sin duda—no se ajusta a la realidad. Generaliza excesivamente y habla demasiado a la ligera de temas que precisarían de una atención más detenida. Muchas cosas nuestras son totalmente ignoradas y otras secundarias llevadas a un primer plano de importancia. De todas formas, por este anticipo, el libro de Gunther prometer ser un libro honrado y veraz. Es decir, la rápida visión de un viajero americano inteligente, que ha pasado deprisa—acaso demasiado deprisa—por toda la América Latina, y que cuenta con desnuda sinceridad lo que ha visto.

principalmente por alemanes.

Hay un gran número de alemanes en Suramérica. Muchos se han naturalizado, pero según el derecho alemán tienen una doble ciudadanía, y son considerados plenamente como hijos del Reich, no importa cuanto tiempo hayan vivido fuera.

He aquí aproximadamente el número de alemanes en la América Latina: Perú, 3,300; Ecuador, 5,500; Colombia, 3,600; Venezuela, 4,000; Uruguay, 10 mil; Paraguay, 10,000; Chile, 200,000; Argentina, 235,000; Brasil, 900,000. Contando con éstos los descendientes de alemanes nacidos en Suramérica, las cifras ascienden a un millón en la Argentina y más de dos millones en el Brasil.

Desde luego, sólo un pequeño grupo en cada país realiza actividades subversivas abiertas. En cada país los quintacolumnistas tratan de hacer varias cosas:

1.—Tratan de comprar los periódicos locales; en casi todas las capitales hay por lo menos un periódico subvencionado por los alemanes. Distribuyen su servicio de noticias oficial, **Transocean**,

cargado de propaganda nazi—a todos los periódicos que la acepten. Distribuyen también doctrina en la forma de hojitas, boletines de noticias y cosas similares en grandes cantidades.

2.—Los quintacolumnistas permanecen en estrecho contacto con los grupos y dirigentes nazis nativos—por ejemplo, los partidos fascistas locales—, como ocurre especialmente en Chile. Todo lo que mantenga en ebullición la olla política sirve a sus propósitos, puesto que los nazis prosperan en el desasosiego y en el desorden potencial. Todo lo que sea contra los Estados Unidos y contra Inglaterra es miel para sus labios.

En varios países la Falange Española ha venido a ser una agencia quintacolumnista de primer orden. Las razones son evidentes; los latinoamericanos (salvo en el Brasil, donde hablan portugués, y en Haití, donde hablan en francés criollo) hablan español; mantienen lazos culturales y emocionales con España; la iglesia católica es poderosa entre ellos, como en España.

Después de la victoria de Franco en España la influencia de la Falange cundió rápidamente en Latinoamérica. Los alemanes—especialmente en lugares donde han encontrado dificultades—han empleado la Falange como "fachada".

3.—Los nazis tratan de influenciar a los funcionarios y especialmente a los oficiales del ejército, del gobierno que esté en el poder. Tienen dinero en abundancia. Saben cómo gastarlo: un soborno aquí, una atención allá.

4.—Los alemanes ejercen gran influencia mediante sus servicios aéreos locales en los países donde todavía los poseen. La aviación comercial alemana ha sido lanzada de Colombia y está tropezando con grandes dificultades en el Ecuador, pero todavía es poderosa en el Perú, Bolivia, y el Brasil, y hasta hace poco, era conspicua en Chile y la Argentina.

5.—La propaganda y los éxitos militares se usan para persuadir a los latinoamericanos de que Alemania ganará la guerra, y que deben estar en buenas relaciones con el vencedor.

Los suramericanos saben que ellos están virtualmente indefensos, y no están seguros en cuanto al grado de eficacia con que podrían ayudarlos los Estados Unidos. Por consiguiente, vacilan en hacer frente a Alemania, el coloso que pudiera tragárselos.

Este sentimiento es particularmente fuerte en los círculos del Ejército, aunque ha disminuido desde que los Estados Unidos han promulgado la ley de Préstamo y Arriendo.

6.—Los quintacolumnistas se aprovechan de la inclinación latinoamericana hacia el "hombre fuerte", propagando asiduamente el principio del *fuéhrer*.

Es interesante recordar que durante muchos años buena parte de Suramérica ha sido gobernada por el despotismo y la violencia. Muchos latinoamericanos se habían avergonzado de esta fase de su historia. Entonces, vino Hitler y dió una suerte de sanción moral al despotismo y la violencia. Erigió un sistema basado en ellos, y los suramericanos aman los sistemas.

Como resultado, muchos de ellos se sienten tentados a mirar al fascismo como una especie de justificación de su propio pasado histórico. Si bien que Hitler les ha dado lo que pudiéramos llamar una valorización de su propia historia y de las inclinaciones actuales.

Pero no crean que la América Latina no está combatiendo a la quinta columna. Cuba, por ejemplo, ha prohibido toda propaganda antidemocrática; el Brasil ha cerrado todas las escuelas alemanas.

Pero las organizaciones alemanas continúan sus actividades secretas en casi todos los países. Lo que haya de ocurrir en el futuro depende de la guerra en Europa.

DE QUE VIVEN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

Venezuela vive del petróleo.
Colombia vive del café.
Ecuador vive del cacao.
Perú vive de los minerales.
Bolivia vive del estaño.
Chile vive del cobre y del nitrato.
Argentina vive del trigo y de la carne.
Uruguay vive de la carne.
Paraguay vive de la madera, los cereales y la carne.
El Brasil vive del café.
Cuba vive del azúcar.

Política y sociología (razas mezcladas): Las normas de comportamiento de los suramericanos son muy distintas de las nuestras. Políticamente, Suramérica es democrática, pero "democracia" no significa allí libertad personal para el ciudadano. Significa libertad política para el estado. A Sudamérica hay que juzgarla por sus normas, no por las nuestras.

De hecho, cada uno de los estados latinoamericanos debería ser juzgado por sus propias normas particulares, ya que suelen ser tan diferentes unos de otros como de nosotros mismos.

Fijémonos en Uruguay y Paraguay. Uruguay es uno de los países más adelantados del mundo; Paraguay uno de los más primitivos. Uruguay es una nación de blancos. Paraguay es una nación donde el indio absorbió al español en vez de ocurrir al contrario.

En el norte se encuentran los tres siguientes países: Venezuela, Colombia y el Ecuador. Aunque la geografía los mantiene cerca uno del otro, han seguido diferentes caminos desde que se liberaron de España. Venezuela se convirtió en un cuartel, Colombia en una universidad, y el Ecuador en un monasterio.

Existen otras diferencias. En la rica Venezuela, que vive del petróleo, el costo de la vida es aproximadamente dos veces y medio más alto que en la ciudad de Nueva York. Pero el Ecuador, que está colindante, es uno de los países más pobres del mundo.

(Este interesante trabajo terminará la próxima semana.)



El saludo es nazi, pero los que saludan son chilenos. Los dos nazis de uniforme son el ayudante Friederichs—a la izquierda—y el general Hans von Kriesling.

NACIONALES



(FOTOS DE VALES)



Un aspecto de la inauguración del Asilo levantado por el Bando de Piedad de Cuba en la finca denominada "Sitio Liborio" para recoger a los animales abandonados y enfermos. El acto de la inauguración tuvo lugar el pasado día tres

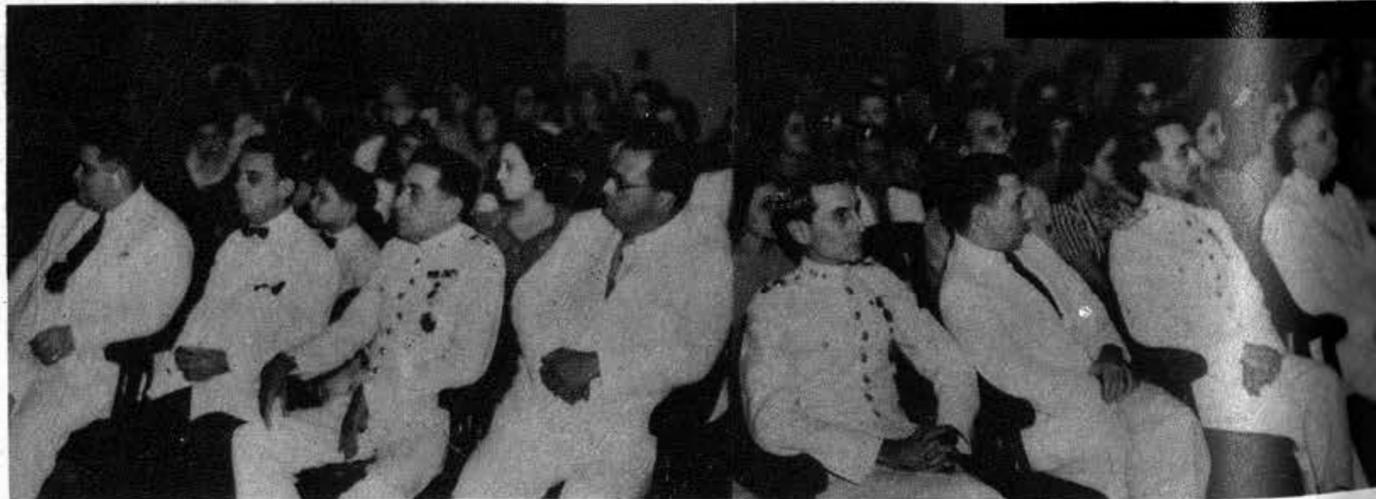
El doctor Rafael Lagarde, connotado y prestigioso Veterinario y Farmacéutico, que el pasado sábado salió rumbo a los EE. UU. en viaje de estudios para asistir al 78 Congreso de la American Veterinary Medical Association en Indianápolis, que es la máxima autoridad representativa de la Medicina Veterinaria.



El Sr. Antonio González Mora, representante en Cuba del King Features Syndicate y otros importantes sindicatos periodísticos de EE. UU. que embarcó recientemente para Nueva York en compañía de su esposa, la distinguida señora Andreita Ferrer, y de su hijo. En la foto aparecen con nuestro Director, Dr. Miguel A. Quevedo que acudió a despedir a tan distinguidos viajeros.



La encantadora y gentil señorita Aida Palma Hermida que acaba de celebrar su graduación con magníficas calificaciones.



Aspecto de la presidencia y de la selecta concurrencia que asistió a la magnífica velada de arte ofrecida por la Comisión de Cultura de la Asociación de Repórteres de La Habana (Círculo Nacional de Periodistas). La fiesta fué en honor de los socios y de sus familiares y constituyó un verdadero éxito artístico y cultural.

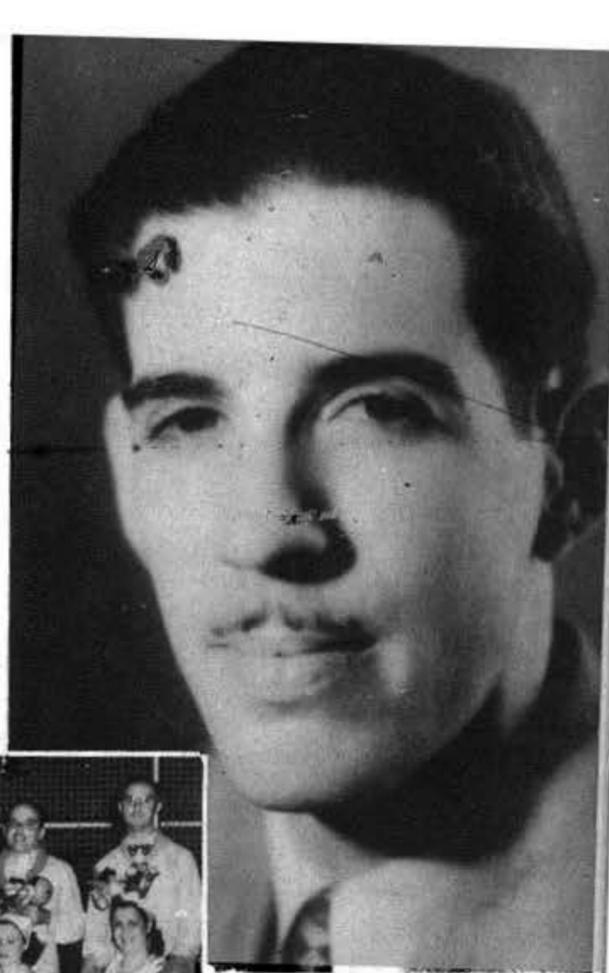
Los Repórteres cubanos visitaron días pasados al Excmo. Sr. Ministro de la Gran Bretaña, Mr. Ogilvie Forbes, para hacerle patente la simpatía de la prensa nacional por la causa de Inglaterra en el actual conflicto bélico. Aparecen con el señor Ministro los compañeros Rafael de Armas, Kuchilán, Lamar Schweyer, Silvio, Roseñada y Vergara.



Virgilio Puig González que por Decreto Presidencial acaba de ser designado Jefe del Negociado de Intervención de la Lotería Nacional, y en comisión jefe del Negociado de Inspección y distribución de Billetes.



Una parte del numeroso y distinguido público que asistió a la Verbena Criolla celebrada hace contados días con enorme éxito en el Casino Español.



Ángel I. Augier gran poeta y prestigioso escritor, autor de "Canciones para tu historia", bello libro de versos recientemente publicado, que ha merecido los más altos elogios de la crítica.

(FOTOS DE VALES)



El señor Miguel E. Sola, distinguido compañero en la prensa de Camagüey, que obtuvo recientemente el título de Bachiller en Ciencias y Letras, en el Instituto de la Ciudad Prócer.

Grupo de alumnos asistentes al Curso de Verano organizado por la Escuela de Pedagogía de la Universidad que, acompañados de la profesora doctora Hortensia Martínez Amores, visitaron el prestigioso Instituto Escuela Rockefeller, del Vedado, para informarse de las técnicas docentes de dicha institución.



Una de las comparsas que asistieron a la Verbena Criolla celebrada en el Casino Español y que contribuyó a animar el grandioso festival allí celebrado el pasado sábado.



Profesor Oscar Horstmann, adscrito a la cátedra de Ojos de la Universidad Nacional, notable especialista, jefe de los servicios de Oftalmología de Higiene Escolar del Ministerio de Educación y de otras clínicas que acaba de embarcar para la EE. UU. para tomar un curso sobre tratamiento médico del estrabismo.



Para celebrar su fiesta anual se reunieron el pasado domingo en los pintorescos jardines de "La Cotorra" los Hijos del Ayuntamiento de Trabada que visitaron el árbol social sembrado.



El distinguido pianista señor Santos Ojeda, que ofrecerá un recital de piano el día 27 del presente mes de agosto en la prestigiosa Sociedad Hubert de Blanck, acto que promete constituir un gran acontecimiento artístico.

Los bailes de GISEL y CHRISTIAN: su emoción

por
G. BARRAL

lo artístico: de lo verdaderamente y eminentemente artístico, está en entredicho.

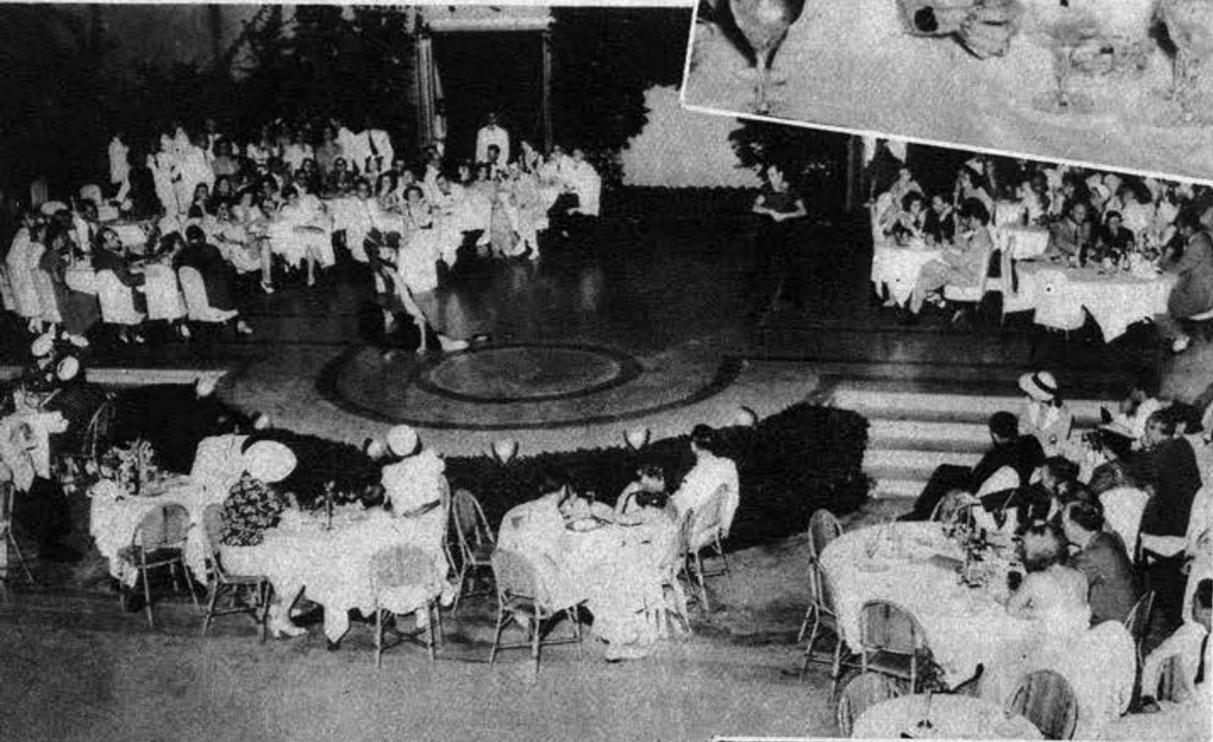
El caso es que el público elegante de la Habana que se congrega con preferencia en el Casino, admira el arte de Christian, creador de sus propios bailes, y que la dirección artística de este centro de nuestro cosmopolitismo no ha permanecido ignorante de este éxito que crece.



Un momento de la danza Sorpresas de Carnaval, la última creación de la formidable pareja Gissel et Christian.



Con los notabilísimos danzarines, cambian impresiones después de la cena, la actriz de nuestra radio María VALERO, nuestro compañero G. BARRAL, el empresario LUCAS, y el director de la orquesta del Casino, PORTELA.



aumenta y se propaga con inusitado interés y con inteligente curiosidad. Christian ha comprobado que el gesto, en la danza moderna tiene tanta importancia como el baile mismo. Antiguamente, un rostro inexpresivo, como de porcelana, remataba el cuerpo que gi- (Pasa a la Pág. 48)

Una instantánea de "La Danza Apache", ejecutada con sorprendente dramatismo por Gissel et Christian, ante un público elegante e inteligente que llena a diario el Casino de la Playa.

LA DIRECCION del Casino ha prorrogado el contrato a la pareja Gissel et Christian, se lo ha prorrogado después de cuatro meses de éxito creciente, y hasta que el invierno esté con nosotros. La noticia es alentadora: sobre todo en estos días en que nuestro sentido de

Con motivo de haber firmado un nuevo contrato con la empresa del Casino, los famosos bailarines Gissel et Christian congregaron alrededor de la mesa a amigos, cronistas sociales y críticos.



EL ARCHIPIELAGO DE LOS TESOROS

(Viene de la Pág. 30)

Mapuhi, que había escuchado a su pariente, se estremeció.

—Sólo había piedras —explicó—. Y también esqueletos... y armas viejas... y objetos de hierro... y...

—¿Y qué más?— interrogué yo con curiosidad.

—Fantasmas —me contestó a media voz el tahitiano de cabellos grises.

—¿Cómo?— insistí.

Agregó que una tarde, mientras dormitaba en su cabaña, tuvo un sueño. Se veía en medio de la isla cortando árboles. Entonces vio surgir a un hombre medio desnudo que le rogó que le diera un pedernal.

—Pero yo no tengo— dijo Mapuhi. —Mis armas son más perfeccionadas.

El desconocido sacudió la cabeza.

—No quiere complacerme —replicó—. Lo comprendo. —Bueno; esperaré el regreso de mi amo, y así no tendré que deberle nada.

—¿Pero quién es su amo?— preguntó Mapuhi con asombro.

—Tiene que venir por el cabo Hornos, aunque esté un poco atrasado. Es preciso que yo vaya a vigilar sus asuntos.

El espectro desapareció, se desvaneció detrás del tronco de un árbol, al lado de un montón de piedras.

Mapuhi despertó y no pensó más en su sueño. Pero, unos días más tarde, un súbito impulso lo impelió a derrumbar aquel montón de piedras cerca del tronco del árbol detrás del cual había desaparecido el desconocido. Encontró entonces un viejo mosquete de piedra, herrumbroso, y un esqueleto desarticulado.

—El propietario, el amo, debía ser un español— concluyó Winnie Carter. —En aquella época, eran numerosos los súbditos de Su Majestad Católica que surcaban los mares. Seguramente, muchos se detuvieron en las islas desiertas como Suvarof. Náufragos, desertores individuos indisciplinados expulsados por su capitán. ¡Cuántos dramas han ensangrentado las arenas de este islote!

EL LEPROSO DE OROFARA

El capitán Winnie Carter estaba extremadamente orgulloso de su ron. Lo destilaba él mismo, pero no utilizaba la caña de azúcar, sino la miel de abejas. El alcohol así obtenido tenía un sabor que el mismo Petronio hubiera apreciado.

Saboreábamos, pues, una copita de ese ron, cuando nos acordamos a digerir el lechón asado y el picadillo, sin olvidar aquellas salsas untuosas con manteca de coco y agua marina, en cuya confección se distinguía Urari.

Una linda joven tahitiana nos sirvió el postre, una especie de ensalada de frutas, tentadora a la vista y exquisita al paladar.

—¡Y pensar que no podré gustar estas delicias durante dos meses, pues a bordo de la "Gisborne" la cocina no es muy complicada!— dijo el capitán Carter.

—Entonces —dije yo curiosamente— ¿consentirá usted, después de haberme contado la historia de Suvarof, en revelarme qué tesoro va a buscar?

—Sí, sí, joven impaciente. Ahora lo sabrás. Y verás que no soy un tonto. Si me dirijo hacia ese atolón desierto, es porque tengo la seguridad de encontrar allá lo que busco. ¿Conoces Orofara?

—¿La leprosería de Orofara?— dije en seguida. —Sí, la visité una vez y... conservo todavía un horrible recuerdo.

Era verdad; el médico del establecimiento me había invitado un día para acompañarlo. El lugar es magnífico. Imaginemos una ordenada serie de casitas, situadas en un paisaje encantador. El verdeante valle nace a la orilla del mar y se extiende entre las montañas. Formando espumas un torrente cae de las rocosas laderas, y serpentea entre los cocoteros, los mangos y los hibiscos del valle. Allá es donde está instalada la leprosería.



YO SÉ QUE EVA TE HIZO SEÑAS PARA QUE BAILARAS CON ELLA

PERO NO SABES EL POR QUÉ. COMO AMIGO TE ACONSEJO VEAS AL DENTISTA ACERCA DEL MAL ALIENTO



DÉJAME BAILAR ESTA PIEZA. Y ESPÉRAME DESPUES DEL BAILE QUE QUIERO HABLARTE



MUCHAS PERSONAS TIENEN MAL ALIENTO SIN DARSE CUENTA, CAUSADO POR DIENTES MAL LIMPIADOS. POR ESO YO RECOMIENDO LA CREMA DENTAL COLGATE PORQUE—



COLGATE LIMPIA LOS DIENTES Y ELIMINA EL MAL ALIENTO

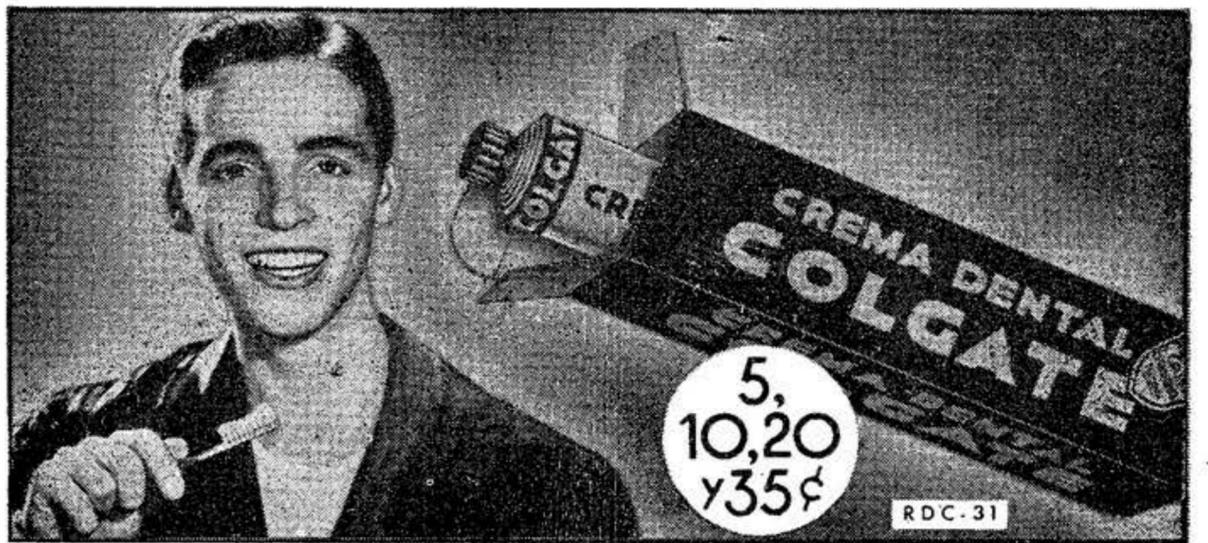


La espuma de la Crema Dental Colgate—que contiene ahora el nuevo ingrediente limpiador penetrante—se introduce en los intersticios de los dientes aún donde el cepillo no toca, y los libera de los microbios y residuos de comida que a menudo son la causa del mal aliento, los dientes opacos, las encías flojas y la destructora caries. Colgate limpia de verdad, embellece los dientes, fortalece las encías y deja la boca fresca y perfumada.



DESPUES... GRACIAS A COLGATE

¡HOLA! ¿COMO ESTÁN LOS TÓRTOLOS? PEPE Y EVA... ¡LA PAREJA INSEPARABLE!



5,
10,20
Y 35¢

RDC-31

SINTONICE "SONRISAS COLGATE" C.M.Q. COCO
a las 7:30 p.m.

La terrible enfermedad había tomado proporciones alarmantes en nuestras colonias de Oceanía. Y las autoridades acabaron por decidirse a combatir implacablemente la plaga. Ahora, todos los leprosos son coducidos, de grado o por fuerza, al lazareto de Orofara, con el objeto de evitar el contagio. Es verdad que algunos médicos opinan que el espantoso mal no es contagioso. Pero por si acaso...

Sí, yo había visitado Orofara. Es una espeluznante pesadilla aquel caserío de muertos-vivos. Los enfermos se agrupaban alrededor de nosotros, cuando pasábamos, con sus caras hinchadas, tumefactas, cubiertas de escamas grisáceas.

—Sobre todo, no toque nada—me recomendó el médico.

Yo no tenía el menor deseo de desobedecer. Cerca de mí, los plátanos ostentaban sus racimos al alcance de mis manos, los naranjos ofrecían sus frutos de oro, los guayabas maduraban al sol. Pero todas esas frutas me parecían saturadas de veneno.

Los infelices vivían allí, sin esperanza de abandonar aquel hermoso valle transformado en infierno. Casi todos estaban solos. Algunos matrimonios, atacados por el mismo mal, habitaban juntos.

Estaba evocando ese horrible espectáculo, cuando el capitán Carter me interpeló:

—Indudablemente, yo tengo muchos defectos. No tengo la pretensión de pasar por un santo, pero a veces soy capaz de nobles gestos. ¿Entiendes? No soy más malo que los otros; quizás sea mejor que muchos. En uno de mis viajes, conocí a un viejo marino de las islas de Sotavento con el cual trabé amistad. El había vivido varios años en Nueva Zelanda. Me apreciaba mucho; era fiel como un perro. Pero no le gustaba hablar. Varias veces traté de interrogarle, por simpatía, acerca de su vida. Pero siempre se mostró taciturno, hermético.

Los años pasaron; perdí de vista a Tani. Pero hace dos años, supe que un pobre diablo cuyo nombre no me dijeron, estaba encerrado en Orofara y había hablado de mí. Me informé: era Tani, el marinero taciturno, que se acordaba del capitán Carter.

Un hombre como yo, que ha viajado de norte a sur, que ha desafiado tifones y tormentas, no le teme ya a la lepra. Por consiguiente, fui a visitar a Tani. ¡Ah, querido amigo! ¡Qué desastre! Aquel hombre que, a pesar de su avanzada edad, era robusto y saludable cuando lo conocí, no era ya nada más que un miserable residuo humano. Todo su cuerpo era una llaga. Numerosos huecos purulentos se abrían en su carne martirizada. No podía levantarse. Naturalmente, era imposible que aquel cuerpo, que se despedazaba poco a poco, se mantuviera de pie.

Y, a pesar de su decrepitud, Tani estaba animado por el deseo de vivir. No se desesperaba, estaba convencido de que su estado mejoraría tanto que los médicos le permitirían salir de Orofara.

Un día vi a aquel guiñapo viviente, a aquel desecho del sufrimiento. Estaba, como de costumbre, acostado en su lecho de dolor. El médico acababa de verlo. Y el leproso trataba de incorporarse en su cama; sus ojos vidriosos brillaban plenos de gratitud.

—¡Ah! Con el favor del Cielo, estoy mejor. Y qué bueno es el médico. Me ha salvado la vida.

Así aquel enfermo incurable, aquel pobre inválido, se aferraba a la existencia.

Yo no sabía qué pensar. Un día, no obstante, comprendí el motivo que incitaba tan poderosamente a aquel marinero a vivir... a vivir... a pesar de todo.

Su afecto hacia mí había aumentado. Yo le tenía mucha lástima.

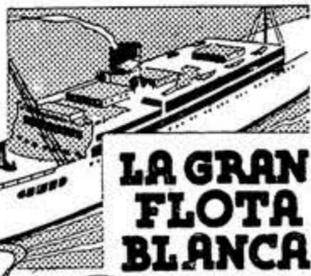
Cuando yo me encontraba en tierra, iba a verlo dos o tres veces por semana. Le llevaba tabacos, cigarrillos y hasta botellas de ron por las cuales había mostrado siempre particular interés.

Un día, me murmuró:

—Usted ha sido muy bueno conmigo. Voy a darle un informe que, si muero, le proporcionará una enorme riqueza.

Creí que deliraba y no insistí. Pero él se enfadó. Siguiendo sus indicaciones, tracé un croquis, y ese choquis va a concederme la posesión de un centenar de millares de dólares.

**UNITED
FRUIT
COMPANY**



**SERVICIO de
PASAJEROS
y de CARGA**

desde

New York, New Orleans
y Boston a La Habana y
Santiago de Cuba.

Desde La Habana a Cen-
tro y Sur América.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficinas Generales
y Depto. de Pasajes:

Muelle Flota Blanca

Desamparados y Damas

Tel. M-6975



**Gane
\$10**

Escriba un verso de 4 líneas diciendo por qué usa Ud. Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Envíelo al Apartado 2005, Habana, acompañando un envase de cartón de Crema de Afeitar Colgate Mentolada. Si aparece publicado en uno de estos anuncios semanales recibirá Ud. \$10.00

**Afeitarme sin sufrir
era mi ilusión soñada,
lo pude al fin conseguir
con Colgate Mentolada.**

Remitió: Luis del Rey,
Compostela 650, Habana.

Mande hoy mismo su
verso y gánese
\$10.00



—¡Sí! Tani murió hace dos meses. Creo sinceramente que, librándolo de sus sufrimientos, que aumentaban de día en día, Dios tuvo piedad del infeliz. Sin embargo, él pensaba acompañarme a la isla Suvarof y encontrar su tesoro, pues como habrás adivinado... (Pasa a la Pág. 55)

LOS BAILES DE GISSEL Y CHRISTIAN

(Viene de la Pág. 46)

raba y pirueteaba desbaratadamente rítmico hasta la desesperación. No se le exigía otra cosa al danzarín. El público asistía complacido al nervioso espectáculo semi-bárbaro, que no ofrecía otra emoción que la plástica.

Christian, ha visto en la danza algo más que un motivo visual. Algo más que una sucesión de rutinas enlazadas a la manera de friso. Y ha puesto a cada uno de los movimientos de sus bailes con Gissel un significado. Los brazos, las piernas, los pies, hablan su lenguaje, de acuerdo con el gesto de su cara. Y es tan exacto, tan gráfico, tan emotivo, que el espectador sigue, con la belleza del conjunto, la trama del argumento.

Prueba de este aserto lo tenemos en "Sorpresas de Carnaval", danza de un profundo sentido filosófico, de la cual hay que hablar como de un poema dramático, porque si en la interpretación coreográfica suspende el ánimo en los límites del susto, en la continuidad argumentística es de una belleza poética admirable.

Otro de los sucesos coreográficos de esta pareja, lo constituye la Danza Apache. Hasta la fecha, era de observar que el hombre en esta danza, triunfaba sobre la mujer indefensa y enamorada: que quiere decir dos veces indefensa.

Es en esta danza donde reside el más acertado alarde de mímica de esta pareja. En ella, reflejan Gissel y Christian, la tragedia legendaria de la pobre enamorada del apache, y el ansia de dominio y explotación que palpita en él.

Yo no me cansaría nunca de verles esta danza emotiva y rítmica como ninguna, sólo por el placer magnífico de asistir al triunfo de la hembra maltratada sobre el macho musculoso y perverso.

La escena es de un sentido dramático perfectamente estudiado. La música ataca un motivo arrabalero nervioso y cínico a un tiempo mismo. Ante el espectador surge la silueta canalla del apache, que busca entre las mujeres del cabaret la cara de su muchacha. En sus labios arde el cigarrillo y juega una sonrisilla insolente. La muchacha está allí, en el fondo, sonriéndole a unos turistas. El apache la sorprende, resuena sobre la espalda rosada el choque brutal de la manaza que pide. En este tipo el gesto que pide está estereotipado en sus manos y en su rostro. La muchacha se resiste, rueda por el suelo al castigo achulado. Le entrega al hombre el billete que su carne ha ganado. Es poco. Siempre es poco lo que gana la muchacha para los vicios de su apache. El cuerpo que se estremece a la caricia del amante se convierte en bólico agitado por sus brazos y su perversidad. Es la lucha del hombre que quiere seguir dominando y que presiente el despego de la hembra que empieza a repudiarlo. Hay un momento de ansiedad en el que todos gritaríamos ¡basta!, pero la mano que hasta ahora acariciaba está armada de un puñal. Nadie ha visto el arma. Se diría que creció en sus manos pequeñas como por arte de milagrería. Ya la mujer ha cambiado de expresión. Y rechaza al hombre que la maltrata. En sus ojos brilla el odio. En su boca la mueca es trágica. El hombre, en un impulso de coraje, pretende asirla nuevamente y el puñal se clava en su vientre. Y he aquí como la mujer viéndole rodar agonizante, en un gesto final de su desprecio magnífico, lo despacha con

un puntapié que resuena en un platillazo de la orquesta.

¡Bien estamos compensados de tanta vulgaridad teatral que nos rodea, con la presencia de esta pareja que nos ha traído, a las noches elegantes del Casino, la emoción maravillosa de esos poemas que son sus danzas.

KONOYE, SINTESIS DEL JAPON

(Viene de la Pág. 19.)

proclamando el Nuevo Orden en el Asia Oriental, que había de basarse en la "amistad entre vecinos, defensa común contra el comunismo, y cooperación económica" entre el Japón, Manchukuo y China. Ese manifiesto es todavía la base oficial de la política del Japón en el Asia Oriental, dígame lo que se quiera de la aplicación que le ha dado el ejército.

El segundo Gabinete de Konoye, formado después de las arrolladoras victorias de Hitler en el oeste, efectuó una alianza militar con los que por entonces parecían los vencedores seguros de la guerra. Con esta alianza como base, lanzó la "esfera de co-prosperidad de la Más Grande Asia Oriental", como una ampliación del "Nuevo Orden" e inauguró una Nueva Estructura en el interior. Sin embargo, tanto en la política exterior como en la interior, Konoye actuó como freno sobre los extremistas.

En su política exterior el gobierno procedió, paso a paso, principalmente a fin de evitar una ruptura con los Estados Unidos. Siempre que el anterior ministro de relaciones exteriores, Matsuoka, se tornó particularmente beligerante hacia América, Konoye dió su opinión subrayando la posibilidad de mantener relaciones amistosas con el Tío Sam. Su nuevo ministro de Estado es un marino taciturno. Ahora que la guerra ruso-alemana está de nuevo forzando al Japón, según las palabras de Konoye, a adoptar una política "autónoma e independiente", que hasta ahora lo ha llevado a la Indochina francesa, en el flanco meridional del Japón, más bien que hacia el norte contra Rusia, como sus aliados alemanes hubieran querido. Pero la puerta para un acercamiento con los Estados Unidos se mantiene todavía abierta, aunque sea estrecha la abertura.

En asuntos interiores, Konoye se puso a la cabeza del movimiento de la "Nueva Estructura" que disolvió los partidos políticos; creó la Asociación de Ayuda al Gobierno imperial—a base de un solo partido, conforme al modelo totalitario— y estableció una economía "planificada" de guerra. Sin embargo, aunque se le ha aconsejado con frecuencia que tome la Asociación de Ayuda al Gobierno Imperial como su propio partido y se haga dictador, Konoye rehusó siempre. Uno de los resultados ha sido que la Dieta, como representación constitucional del pueblo, está apareciendo de nuevo en primer plano.

De modo similar, cuando los partidarios de la planificación económica, de tendencia fascista o comunista, y dentro de las líneas de la "Restitución Showa", comenzaron a hablar de traspasar la administración del capital a la burocracia, fueron eliminados rápidamente de todos los puestos del gobierno. El Japón está desarrollando una economía de guerra basada en ideas ortodoxas de control de emergencia y no los planes para una revolución permanente de la estructura económica y social.

Personalmente, Konoye es un aristócrata de cuerno entero, y este cuerno tiene cerca de seis pies de alto, lo cual es mucho para un japonés. Parece mucho más joven de lo que es: cincuenta años. Es tan notable por su elegancia en el vestir como por sus hábitos escrupulosos.

¡QUE BUENA LECCION LE DI A MI MUJER!

Yo no estaba muy seguro de quedar bien cuando entré en la primera estación ESSO. Sabía que podía adquirir gasolina más barata, pero quise saber la razón por la cual las estaciones ESSO tienen tanta clientela.



1.—¡Qué cara de disgusto, la que puso mi mujer, cuando me vió pagar más caro cada galón! —Tienes ganas de botar el dinero —me dijo— y ni siquiera has pedido rebaja.

2. Afortunadamente la calidad de ESSOLENE fué mi mejor defensa. Hasta yo me quedé sorprendido de la fuerza desarrollada por el motor y del rendimiento de cada galón. Aunque reconoció las buenas cualidades de ESSOLENE, mi mujer no se dió por convencida y preguntó con ironía: —¿Cuánto te cobraron por limpiar el parabrisas, echarle agua al radiador y revisar las gomas? Quedó nuevamente asombrada cuando supo que era un servicio gratis de las estaciones ESSO. Días después, necesitaba aceite y llené con ESSOLUBE. Su protección y rendimiento acabó de convencer a mi mujer.



3. Parece que los resultados obtenidos embullaron a mi esposa a estudiar las necesidades del automóvil, porque, cuando le hablé de engrasarlo, me recomendó la "Lubricación ESSO Verificada". Había que verla examinando el trabajo en la estación ESSO. Fué una gran idea "nuestra" —decía mi mujer— la de abastecer el automóvil en las estaciones que tienen el óvalo ESSO. Fué una buena lección—pensé yo sonriente— la que le dí a mi mujer.



SURTASE DONDE VEA ESTE OVALO

PARA CALIDAD Y ECONOMIA



STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Por regla general se afeita él mismo, pero por lo menos una vez a la semana lo asiste un barbero. Hay, sin embargo, un recinto donde no puede tocar la mano de un barbero: su bigote chaplinesco. Tan puntilloso es en este punto que pierde por completo los estribos si un nuevo barbero intenta recortárselo. En los círculos oficiales, se le ha puesto, por consiguiente, el "Príncipe de los Bigotes".

Una buena parte de su tiempo se lo pasa en la cama, aunque pocas veces duerme más de cinco o seis horas. El resto del tiempo lee. Lee hasta quedarse dormido.

Su larga permanencia en la cama es debida, en parte, a sus frecuentes resfriados. Algunos son reales, puesto que los japoneses son muy susceptibles a ellos, (debido a los corrientes de aire en las residencias, a las malas instalaciones de calefacción en invierno y a los trajes occidentales, que son inadecuados para la humedad y el calor estival del Japón. Pero los resfriados son también su mejor arma política. Cada vez que quiere evitar ver a alguien o escapar a una situación inconveniente, tal como una interpelación en la Dieta, contrae un resfriado oficial.

El tabaco es su otra arma política. Cuando cierto político se jactó ante un amigo de que el príncipe le había escuchado durante dos horas, el amigo repuso:

—Eso es bueno. Pero, ¿estaba fumando el príncipe?

—Sí. Fumaba sin cesar.

—Eso es malo—concluyó el amigo—. Fuma sólo cuando está demasiado cansado de escuchar. Ha perdido usted el tiempo.

Los japoneses encuentran peculiar que un hombre de hábitos tan puntillosos prefiera dormir en una cama occidental a dormir en el suelo, según la costumbre del país. Todo el que intente dormir en un colchón caliente durante el verano japonés puede apreciar esta extrañeza. Pero Konoye, después de haber pasado por el experimento de dormir sobre una tabla, resolvió el problema a su modo: duerme ahora en un colchón de paja. Está muy orgulloso de su invención.

La única vez que olvida su puntillosidad es cuando lo visitan sus cinco nietecitos, lo que ocurre dos veces al mes. Entonces se convierte en un abuelo feliz y un compañero de juego, y hasta su bigote deja de ser sagrado.

El golf es el recreo favorito del premier, pero este juego está mal visto en el Japón en tiempo de guerra. Por tanto, se ha vuelto a lo que ha dado en llamarse "gimnasia Konoye": una combinación de movimientos de golf y radio calistenia ejecutada al aire libre, combinación que él mismo elaboró. Cuando se entrega a estos ejercicios, la servidumbre sabe que está de buen humor, aunque sonríe muy rara vez.

Su otra afición es jugar con un cocodrilo que le regaló su hermano, el vizconde Hidemaro Konoye, notable director de orquesta, como recuerdo de su viaje a los Mares del Sur. Cuando se cansa de conciliar a los elementos políticos de su país hace que le lleven el cocodrilo a su estudio. Allí se divierte, viendo cómo el animal se torna colérico y ataca la varilla con que lo mortifica.

FIN

Cuando conviene cambiar de LAXANTE

¿Ha notado usted si poco a poco ha tenido que venir aumentando las dosis de su laxante habitual, para obtener evacuaciones satisfactorias? Piense que eso no puede, ni debe continuar indefinidamente. No le parece que sería oportuno un cambio de laxante?

En esos casos le recomendamos que tome las Píldoras de Brandreth y observe cómo le ayudan a resolver su problema. Se trata de una medicina que goza de reputación muy favorable desde hace muchos años, como un laxante suave pero eficaz. Muchas personas que usan las Píldoras de Brandreth se declaran satisfechas. Sus méritos justifican que usted las ensaye.

Las legítimas Píldoras de Brandreth vienen en cajitas ovaladas, de lata, envueltas en una circular con instrucciones completas. En todas las farmacias.

Recuerde: cuando es tiempo de cambiar de laxante, pruebe las Píldoras de Brandreth.



ASMA o AHOGO
LICOR BALSAMICO ANTI-ASMATICO
COMPUESTO PECTORAL
Y DEPURATIVO DEL
Dr. A. FIGUEROA
PRECIO DEL FRASCO \$ 1.20

SALUD Y FUERZA
RECUPERE ENERGIAS TOMANDO
CERVEZA GUINNESS
CABEZA DE PERRO
¡ESTO SI ES CERVEZA!

TAGORE

(Viene de la Pág. 32.)

ha llegado a occidente envuelto en el misterio y el lejano y lo impio—impio de realidades, de acritudes y alogamientos. De ahí que, en realidad, suele entrar en la apreciación de su arte un elemento demasiado favorable que lo aureola y santifica, creándole una atmósfera a la que él (artista numide en su misma grandeza) no ha aspirado jamás.

Muere Tagore, a los ochenta años, con la conciencia de haber servido bien a su patria y a la humanidad. Con él, parece finalizar también una época, no solo en la historia de la India, sino del mundo. Él ha orientado el alma de su pueblo, haciéndole mirar, sin saurse de sí mismo, hacia el mañana. Ese mañana todavía oscuro para nosotros, que vivimos en tan atropellado presente. Pero lo que quiera que advenga, vidas así iluminan los pueblos. Tagore pensó que el porvenir se forja, no en manipulaciones espectaculares, no en movimientos unilaterales, sino en la conducta y la actividad de cada hombre y en cada día. La suma de esas conductas, darán nuestro futuro. Nuevas tragedias y nuevas catástrofes amenazan a la India. Pero si el alma que él ha ayudado a forjar sobrevive, el pueblo que la contiene sobrevivirá también.

Decía Tagore en una de sus últimas conferencias, pronunciada en China: "Que el despertar del Este nos lleve a rescatar nuestra propia civilización de la servidumbre del estancamiento que produce impurezas, para hacer de ella un gran canal de comunicación para todas las razas humanas."

La esencia misma de esa enseñanza está en esas palabras.

FIN

LOS CARDENALES TIENEN OCHO BATEADORES DE 300

(Viene de la Pág. 37)

manager Southworth lo ha reconocido, cuando en recientes declaraciones a los cronistas que viajan con el club hubo de decir: "Dependemos de todas las fuerzas, dependemos de todas las reservas, sin poder desperdiciar un instante". Pero los Cardenales siguen viento en popa, bateando, fildeando, jugando un base ball sensacional y sorprendente...

Johnny Hopp ha sustituido a Slaughter en la posición central y el muchacho es también un pelotero completo y significado en el ataque. En el left-field están alternando Coakier Triplott, otro slugger tremendo y Don Padget, que si no es un maestro en la defensa, sacude unos toletazos del otro mundo. Para el rol de emergente en los jardines, el manager del San Luis tiene a Crabtree, que asimismo le da a la pelota en los centros nerviosos, pero los oficiales de la novena no quieren pensar lo que ha de sucederles si continúa la racha de lesiones...

Un recuento de las calamidades que han sufrido los Cardenales este año es el mayor canto de elogio que se les puede hacer, al verles, a pesar de eso, en el primer lugar de la Liga...

El catcher Mancuso estuvo once días fuera de juego, con un dedo roto. Después el pitcher Clyde Shoun se pasó tres semanas sin poder ponerse el guante, porque tenía un tobillo muy lastimado... Walker Cooper, un catcher que luce una promesa y que estaba alternando colosalmente con Mancuso, estuvo dos meses en receso, con un hombro fracturado... Johnny Mize, el mejor bateador de la Liga y el inicialista estrella de los Pájaros Rojos, se pasó un mes entero en el banco, con un dedo enfermo... Frank Crespi, segunda base, estuvo una semana en la lista de la enfermería, víctima de un dead

EL FANTASMA DE LOS HEROES...

(Viene de la Pág 40)

Saint Michel, reciben el diario homenaje de todo el pueblo, más de ciento veinte intelectuales, diez y ocho catedráticos de la Universidad y los Liceos, once Alcaldes, treinta y nueve abogados y más de cuatrocientos obreros destacados de las organizaciones sindicales, que allí esperan el momento de la victoria de De Gaulle, de la que no han dudado ni un instante.

Y sin inmutarse, los vecinos, en todas las calles y en todas las plazas, abren sus radios a toda voz para oír y hacer oír las palabras de la Libertad que en lengua francesa, trasmite Radio Londres varias veces al día—hecho que se pena con prisión y multa; injurian al "equipo" de Vichy en cafés y tertulias, dan mitines siempre concurridísimos que empiezan en los jardines del Grand Rond, en la plaza de Wilson, bajo las arcadas de la plaza del Capitole y que inexorablemente conducen a oradores y oyentes a los calabozos de la Prefectura.

EL FAMOSO TALONARIO DE CHEQUES DEL "AFFAIRE" DE PANAMA.

En Toulouse, "la roja", en una de las primeras casas de la rue Bayard, muy próxima a la estación Saint Charles, envuelto en el incesante ruido de veinte linotipias y tres rotativas que teclean y ruedan sin pausa, hay un hombre, sentado ante una amplia mesa de despacho, cuya fría mirada que intimidada, contempla sin preocupación alguna, sin sobresalto de ninguna especie, el sombrío panorama de su país.

En esa casa se edita desde hace más de un siglo "La Dépêche" de Toulouse, el diario más famoso de todo el mediodía de Francia. Aquel hombre es Maurice Sarraut, epicentro y guía de la política francesa desde 1900. Maurice Sarraut—cuyo hermano, Albert, es bien conocido por haber presidido varias veces el Gobierno francés—es hombre que odia la exhibición y que no quiso nunca saltar al escenario de la vida pública. Es hombre gris, cuya fisonomía es desconocida para el pueblo. En sus años de residencia en Francia, en pleno apogeo del régimen republicano, el reportero no ha logrado ver nunca en cualquiera publicación francesa el retrato de este hombre ilustre y misterioso.

Al surgir el desastre francés, cuando el trío Flandin, Laval, Ibarnegaray, entregaba a Hitler una Francia inerme y comenzaban con saña inaudita unas persecuciones típicamente nazis contra los hombres más representativos de la República, muchos franceses se han preguntado cómo pudo Alberto Sarraut librarse del desastre y del cieno acumulado y vertido contra todos los hombres de izquierda. Algún libelo parisino—creo que fué Gringoire—inició una campaña contra el eminente político radical-socialista. Pero el intento fué segado en flor. Sarraut es "tabú". No cabe duda.

¿Por qué? Un viejo profesor de Toulouse satisfizo un día la curiosidad del cronista:

Muchos de nuestros lectores recordarán el monstruoso timo que puso en peligro hace unos años la estabilidad de la República francesa. El famoso "affaire" del Canal de Panamá. La estafa alcanzó proporciones gigantescas. Fueron vendidos falsos títulos y acciones del Canal por un valor superior al de 300.000.000 de francos. Para conseguir tan pingüe resultado, los autores del latrocinio hubieron de pagar no menos de 10.000.000 a determinados políticos y personajes, cuyo nombre y cuya "garantía moral", sirvió de cebo en el que picó, una vez más, el tan castigado ahorro francés.

Por medio de grandes influencias y a costa de muchos trabajos se pudo echar por tierra a tal escándalo. Después de algún tiempo, sólo quedó el recuerdo del



DOBLE PROTECCION

¡De hecho es una buena protección bañar a su nene por el método Mennen!

Primero, usando el Jabón Boratado Mennen—puro, fragante, suave—recomendado por médicos y enfermeras.

Después, rociándolo, con Talco Boratado Mennen—finísimo, suave, sutil y refrescante—protegerá la piel tierna de su nene contra salpullido, infecciones e irritaciones.



JABON Y TALCO
BORATADO
MENNEN

ADIOS ARRUGAS

Aumentando sus carnes con CARNOL, el tónico famoso, desaparecerán sus arrugas. Al engordar con Carnol no tan sólo desaparecerán sus arrugas sino que también mejorará su apariencia, su apetito y su digestión. Será un placer sentarse a la mesa. Lucirá usted más joven, más fuerte, más lleno de vida. ¡Adiós arrugas! ¡Adiós indigestión! ¡Adiós para siempre! Hombres, mujeres y niños engordan con las pastillas Carnol. "Quien dice CARNOL dice carnes". Lo venden las boticas.

¿Trastornos Bucales? ¿Se le aflojan los dientes?

Encías Sangrantes, Dolor en la Boca o Pérdida de los Dientes indican que Usted sufre de Piorrea o alguna Infección Bucal que tarde o temprano hará que sus dientes caigan y que puede además causarle trastornos reumáticos y cardíacos. Aмосan acaba con las encías sangrantes desde el primer día, acaba con el dolor en la boca y afianza prontamente los dientes flojos. Se ofrece bajo garantía inquebrantable de que Aмосan debe devolver el bienestar a su boca y salvarle los dientes o le devolveremos su dinero al retornar Usted el paquete vacío. Pida Aмосan en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Amosan
Para Piorrea, Infecciones Bucales

asunto y de la impunidad de sus autores. Pero los sucios políticos comprometidos no volvieron a tener en su vida un instante de reposo. Porque el talonario de cheques en cuyas matrices figuraban los nombres de los políticos venales y las cantidades que cada uno había percibido, desapareció misteriosamente sin que nadie—y se hicieron pesquisas!—lograra descubrir su paradero.

En el mundillo de la política, surgió años más tarde, en medio de la extrañeza y de la burla unánimes un general apenas conocido, de fama bélica absolutamente nula y que jamás había intervenido en las lides de gobernar el país. Este general tuvo de pronto, la sorprendente apetencia de presentar su candidatura a la Presidencia de la República. Se pensó que era un orate, que había perdido el juicio; su ambición fué tema de regocijo y rechifla general en todos los centros políticos de unas y otras tendencias. Pero al poco tiempo pudo verse, con estupor que, el "general loco" comenzaba a sumar adeptos y que los políticos más influyentes rompían la disciplina de sus partidos y le prometían inexplicablemente los votos y el apoyo de sus amigos y de sus organizaciones. El general, murió pocos meses antes de la elección, de una inoportuna pulmonía, cuando su triunfo era seguro e indiscutible.

—¿Sabe usted cuál era el secreto de su sorprendente éxito?—me dijo el viejo profesor tolosano—. El famoso talonario de cheques. El suegro del General era un famoso industrial del sur de Francia y el talonario estaba en su poder.

Bastó una ligera alusión al mismo cerca de muchos políticos influyentes, para que la elección estuviese garantizada. Todo el mundo se doblegó ante el hombre que poseía el arma capaz de hacer tambalear, si no caer, a la República francesa.

—Ignoro por qué medios—continuó el Catedrático—el talonario está desde hace 25 años en poder de Maurice Sarraut. Y el director de "La Dépêche" ha sido el hombre oscuro y desconocido para el pueblo que ha dirigido desde hace un cuarto de siglo, la política francesa.

Ya sabes, lector amigo, porque Laval y Flandin e Ibarnegaray son incapaces de tomar una determinación agresiva contra Alberto Sarraut, uno de los hombres más izquierdistas y sinceramente democráticos de la política francesa. Aunque no les falten deseos—que no les faltan—la imagen del director de "La Dépêche", con el talonario de cheques en la mano firme, es bastante para contenerlos. Porque no es difícil, que al menos, el primero de aquellos figure complicado en el "negocio" con una crecida suma. Y no es imposible que algunos de esos cuarenta millones que forman hoy su fortuna, provengan de aquel robo inaudito al ahorro francés...

LOS BOTELLAZOS DEL PERFUMISTA

COTY.—LA PESADILLA DE GAULLE.

Toulouse es la línea avanzada del movimiento patriótico que ahogará a Pétain y a sus cómplices. Movimiento entusiasta que no ha surgido ahora, no. A las pocas semanas de lo que allí se denomina "traición de los generales", la ciudad roja del Garona reaccionó espléndidamente. El incidente que dió forma y vigor a la rebeldía, el clarín que llamó a los franceses dignos de tal nombre al honor y a la lucha contra los traidores, lo hizo sonar un hombre conocidísimo en todo el mundo y al que todo el país acusaba con razón de reaccionario: el perfumista Coty.

La noche en que Radio Londres anunció que el general De Gaulle, en franca rebeldía con los traidores y pronazis de Vichy, organizaba la resistencia y mantenía enhiesta la bandera del honor francés, en el suntuoso comedor del "Hotel Lafayette" de Toulouse, en la aristocrática Plaza Wilson, Coty, que acababa de llegar

del insoportable París bajo la bota nazi y cenaba en compañía de unos amigos y de sus esposas, se vistió de etiqueta y para celebrar el acontecimiento ordenó al "maitre" que sirviera unas botellas de "champagne". El consumo de esta bebida estaba prohibido en Francia porque a los alemanes les gusta mucho y la quieren toda para ellos, pero en el hotel, ante la calidad del cliente, tras una ligera vacilación, se apresuraron a obedecer.

Instantes después penetraba en el comedor, acompañado de dos funcionarios de la Gestapo—que pululan por la sedicente "zona libre"—un coronel alemán de uniforme.

El camarero esperaba sus órdenes.

—Sirvanos champagne—ordenó el militar germano.

—Perdón, señor. Esta bebida está prohibida—replicó el servidor.

El nazi miró encolerizado hacia la mesa de Coty y requirió:

—¿Es que no es champagne lo que beben en aquella mesa?

—Sí—contestó el camarero—pero aquel señor es cliente del hotel y cena con unos amigos y nos ha rogado...

El alemán, no le dió tiempo a acabar sus excusas. Soberbio, sin respeto alguno, se dirigió hacia la mesa de Coty y sin hablar palabra arrebató de los cubos helados un par de botellas. El perfumista parisino, indignado, se levantó y sin hablar tampoco, esgrimió una botella y la partió en la cabeza del coronel hitleriano que cayó al suelo bañado en sangre.

Confusión, barullo, gritos, imprecaciones... Los de la Gestapo tratan de detener a Coty. Los franceses se oponen y la batalla se generaliza. Durante su transcurso el perfumista parisino desaparece mientras el coronel es trasladado a una clínica.

Y desde hace un año, la Gestapo busca incansable e inútilmente a Coty... que no salió de Francia, pero se escondió hábilmente.

El incidente sirvió de toque de clarín, de llamada a las armas. Desde entonces Toulouse está en abierta rebeldía contra Vichy y su "nuevo orden". Las autoridades son impotentes para dominar la situación. Las detenciones se han hecho a miles. Inútil y contraproducente. Cada mañana la ciudad del Garona aparece llena de pasquines y letreros: "La RAF. liberará a Francia de la peste verde"... "Los bandoleros de Vichy serán colgados por De Gaulle en las farolas de la Concordia"... ¿Cuántos millones han robado Flandin, Ibarnegaray y Laval?" Para retirar lo que él denomina "escasos brotes de rebeldía", el Prefecto ha tenido que crear un escuadrón de 750 hombres que se dedican exclusivamente a arrancar cada mañana toneladas de papeles escritos. Cifra oficial: durante los meses de marzo y abril fueron retirados de casas, vallas, postes y farolas de Toulouse nada menos que 694.887 pasquines...

Y últimamente, la atmósfera en la ciudad del Languedoc presagia una inminente tormenta. A todo lo enumerado hay que añadir lo que el reportero ha visto con sus propios ojos. El espectáculo del 90 por ciento de la población paseándose por las calles y llevando las mujeres prendida en el pecho y los hombres en la solapa del saco, la insignia de Lorena, emblema que De Gaulle ostenta en sus banderas de patriótica rebeldía. Y frente a una masa de 300.000 personas en esa actitud, decididas a todo, no hay Prefecto, ni gendarmes, ni móviles, ni medios coercitivos capaces de imponer una autoridad—delegada por Hitler— que nadie respeta.

Lea la próxima semana: "Pétain, pasea su impotencia por las húmedas avenidas del famoso balneario francés". Otro reportaje sensacional de este ilustre periodista español.)

RIÑONES OBSTRUIDOS. — ACIDOS VENENOSOS.

Cuando los riñones se inflaman, no pueden desempeñar su importante función de limpiar y filtrar la sangre, se entorpecen con venenosos ácidos y se siente usted muy mal. El extracto de plantas frescas, *Anticalculina Ebrey*, mantiene limpios los riñones, los libera de ácidos ponzoñosos que causan los dolores en los músculos. La *Anticalculina Ebrey* es rápida y positiva en sus efectos de limpiar los riñones de impurezas, acabando con los dolores, el malestar, la debilidad, irrita-

ciones, ardores, incomodidades, insomnio y pesadez. Actúe pronto, obteniendo un frasco de *Anticalculina Ebrey* en la botica más cercana.

"He usado la *Anticalculina Ebrey* en la forma líquida en mis enfermos atacados de angiocolitis aguda y cálculos biliares con cólicos intensos; he quedado complacido de sus efectos, porque en varios casos he alcanzado la expulsión de los cálculos. —Doctor SALVADOR COUTINO E. 4"

ANTICALCULINA EBREY

PARA LIMPIAR Y PURIFICAR LOS RIÑONES, HIGADO Y VEJIGA.

BAJAN DISPARANDO

(Viene de la Pág. 35)

1.—El pelotón de doce hombres debe lanzarse del avión en el término de ocho segundos, después de dada la señal. Si se quiere apreciar lo rápido que es todo esto, hágase que doce personas pasen por una puerta en ese tiempo: a dos tercios de segundo cada una. Hay, desde luego, un jefe de pelotón; generalmente, varios oficiales sin comisión, o tal vez un oficial comisionado; pero no hay "jefe de salto". Si se necesitara uno en ese último y crítico momento, antes de un combate real, el pelotón haría mejor en quedarse en casa.

2.—Hecho el aterrizaje, los hombres se desprenden de sus paracaídas (que se abandonan para rescatarlos más tarde) y el batallón entero se reúne en formación de batalla, y se dispone a luchar en el término de dos minutos después de dada la señal en el aeroplano. La posición que asuma cada pelotón se llama *formación de puercespin*, porque se forma de espalda contra espalda, para al exterior en un pequeño círculo, como doce espinas o púas.

Los paracaídas—y éste es un hecho conocido en el extranjero—no forman parte del ejército alemán. Se le conoce oficialmente como "infantería aérea", y son parte integrante de la independiente Luftwaffe, o "arma secreta". El

SERVICIO GRATIS

¡Véalo con sus propios ojos! El estado exacto de sus acumuladores lo muestra el Comprobador EXIDE de Arranque-Seguro. Venga a probarlos gratis—cualquiera que sea la marca de sus acumuladores. Economice dinero—y fallas de acumuladores.

Distribuidores para la Argentina:
The Anglo-Argentine General Electric Co., Ltd.
1475-Rivadavia-1483
(Plaza del Congreso)
Buenos Aires

Exide

EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA

jefe de la infantería aérea es el general Students, que saltó con sus hombres en Rotterdam, se rompió las dos piernas, se recobró y ha vuelto al servicio activo.

Hay aproximadamente 12,000 hombres en cada división de infantería aérea, incluyendo cuerpo de abastecimiento, cuerpo médico y otras unidades de servicio. Esto requiere para cada división una fuerza básica en aviones de 1,000 trimotores Junkers-52, de los cuales han sido eliminados todos los asientos y otros aditamentos normales, y en su lugar se ha instalado un banco, paralelo a cada pared de la cabina, junto con el largo gancho de muelle cerca de la puerta, al que deben prender las cuerdas de sus paracaídas antes de saltar.

Alemania tiene por lo menos diez divisiones de infantería aérea. Es significativo que el Ju-2, lento y anticuado en comparación con los niveles de la aviación comercial americana, sea uno de los tres tipos de aviones que se están produciendo hoy en masa en Alemania: los otros son un Stuka y un tipo de avión de combate.

Los soldados de infantería aérea perciben doble paga que los del ejército regular; y en servicio de combate, esa paga se duplica de nuevo. Reciben también cigarrillos y cigarrillos extra. El tabaco es gratis para todo el ejército, la marina y la aviación alemanes: cada individuo recibe una ración diaria. Los oficiales de infantería aérea reciben proporcionalmente mejor paga que en otras ramas.

LOS DOCE ESCALONES DE LA CONQUISTA

He aquí, pues, revelado por primera vez, el modo completo en que se realiza el ataque por tropas paracaidistas. Fué empleado en Creta en gran escala. Comprende doce pasos separados y distintos, y con frecuencia se fija como su primer objetivo la ocupación por lo menos de un aeropuerto esencial en el término de una hora.

1.—El alto mando selecciona el objetivo, y el estado mayor de la Luftwaffe hace un intenso estudio del mismo, planeando la campaña contra él.

2.—Se hace un prolongado y cuidadoso reconocimiento aéreo del lugar, seleccionando el objetivo primario específico y los puntos de aterrizaje más favorables y útiles con referencia al objetivo.

3.—Bombardeo, desde gran altura, de las áreas defensivas y posiciones como puertos y aerodromos.

4.—Se lanzan los Stukas al ataque.

5.—Ofensiva de los aviones destructoros para barrer la aviación enemiga. El avión destructor es una especie de aparato de combate o de caza de largo radio.

6.—Se inicia la invasión desde el aire por las Fallschirmjäger, las tropas paracaidistas. Al principio llevan sólo pistolas y granadas. En Creta cada hombre llevaba un segundo paracaídas de emergencia.

7.—Los aviones de los cuales se han lanzado las tropas pasan de nuevo sobre la zona de combate; giran lo más rápidamente posible en tránsito ordenado; exponiéndose desde luego al ataque de la aviación enemiga y de la artillería antiaérea y tratando de evitarlo. En este segundo viaje sobre el área las tripulaciones de los aparatos arrojan el equipo adicional de las tropas paracaidistas. Este equipo comprende, principalmente, un rifle para cada hombre y también una o más ametralladoras. CARRO DE EXPLORACION, CON ALAS.

Los alemanes, sin embargo, tienen una nueva aplicación, por divulgar, para el principio del planeador. Cuando se le emplea, viene en la octava etapa. Es un pequeño carro de exploración, semejante al que Ford está construyendo para nosotros, pero hecho casi enteramente de aleación de magnesio. Un hombre lo puede levantar de un lado con la mano fácilmente. Lleva dos hombres y un cañón antitanque así como una ametralladora, ambos de una aleación ligera.

8.—Los primeros Junkers-90 aterrizan sobre el aerodromo preparado por las tropas aéreas. Este transporte lleva el siguiente equipo: radio portátil de campaña, municiones adicionales, alimentos, vendajes, lanzaminas, un carro plegable con un cañón de 75 mm., de tiro rápido, hecho de aleación de manganeso; y para mitigar la sed de los hombres que combaten abajo, una caja de limones.

9.—Llega el segundo transporte, conduciendo un destacamento de bicicletas; doce hombres, con rifles grandes, un lanzallamas y las bicicletas.

10.—Unión de las tropas paracaidistas con las otras. Este es el punto en que el empleo de uniformes del enemigo pudiera dar lugar a una fatal confusión.

11.—Se envían más provisiones de todas clases, mediante oleadas de aviones de transporte, incluyendo tambores de gasolina, tanques ligeros y motocicletas.

12.—Envío de equipo más pesado y provisiones por vehículos de superficie. En Creta esto se realizó con dos barcos tomados a los griegos y rápidamente acondicionados. Los barcos fueron lanzados contra la costa a todo vapor. Sus proas fueron voladas por un destacamento especial de ingenieros; la madera destinada a las planchas de descarga fueron elevadas en su lugar y los tanques pesados que venían dentro, con los motores en marcha, no tuvieron más que acelerar y entrar en acción.

Y nada más: salvo lo que un comandante de tropas paracaidistas me dijo a mí: "El esfuerzo militar ha sido siempre para "alargar los hélices".

Y he aquí una cosa cierta: ¡No hemos hecho sino llegar al umbral del empleo del poderío aéreo en el arte de la guerra!

UD. PUEDE COMER HASTA CORAZON DE CHIVO



Tomando todas las mañanas SAL de FRUTA ENO elimina de su organismo todos los venenos y estimula y normaliza el trabajo intestinal.



SAL DE FRUTA

ENO
EN TODAS LAS FARMACIAS

LAS PALABRAS "SAL DE FRUTA" Y "ENO" SON MARCAS REGISTRADAS

LIBRESE DE ALMORRANAS

Las almorranas descuidadas pueden causar el envenenamiento de la sangre, días y noches de suplicio, y hasta hacer necesario una operación delicada. Man Zan, que todo paciente puede ensayar en su propia casa, da alivio inmediato. Esta preparación antiséptica y calmante, aplicada con una cánula especial, llega a la misma raíz de la enfermedad. No solamente ahuyenta el mal, sino evita su vuelta. No olvide de pedir Man Zan que se puede obtener en todas las farmacias.

EL
AUDIFONO
Western Electric
MODELO ORTHO-TECNICO
DISTRIBUIDORES
WESTERN ELECTRIC Co.
INC. OF CUBA
INDUSTRIA 307
H A B A N A

BRUNO MUSSOLINI

(Viene de la Pág. 51.)

desplomó cuando trataba de aterrizar en el aeródromo de San Giustio, en Pisa. De entre los restos del aparato sacaron a Bruno y a otros dos compañeros muertos. Los otros cinco tripulantes del avión resultaron heridos.

El héroe de la juventud italiana, el más acabado prototipo de "il Regime", la graciosa panterilla totalitaria, acababa de pasar a mejor vida.

¡Qué Dios lo perdone!

* * *

Lo depositaron en la capilla del hospital de Santa Chiara. La destrozada cabeza vendada; las manos quemadas envueltas en gasas para ocultar los renegridos muñones. A su lado —rígidos también, fríos y destrozados— yacían los dos compañeros de su última aventura: El teniente Francesco Vitalini y el suboficial de motores Angelo Trezzini. Ellos no habían querido que su capitán hiciera solo este último raid.

Respiraban suavemente los cirios. Se podía cortar el silencio como una rebanada de queso. Por las altas ventanas pequeñas se colaba el cielo de Pisa y el melancólico olor de las madreselvas. Un hombre —grande, desmazelado fofó— se hallaba de pie ante el féretro donde Bruno dormía su último sueño. Este hombre vestía de paisano. Su enorme cabeza rapada le caía pesadamente sobre el pecho. Por encima del piadoso olor de las flores, flotaba el amarillo hedor de la carroña. El hombre grande y fofó lloraba. Lloraba de verdad. Estaba sólo. Era en Pisa. El cielo vestía un purísimo y limpio azul. Era carne de su carne aquella carne que ya comenzaba a oler mal.

Una mosca azul zumbó pesadamente, como un "Caproni" de bombardeo, en el silencio de la capilla. Entre el perfume de las madreselvas estaba aquel terrible olor a carne quemada. ¡Era su hijo! Tan torpe, tan chiquillo, tan encantador... Se parecía a él. Le quería por sus defectos. Era su mejor obra. Le veía reír con aquella boca de hinchados labios... Pensó en el dolor de la madre, en el ardiente dolor sin lágrimas de la callada, oscura y buena Raquel. ¡Su pobre Bruno, tan niño, siempre alegre y torpote como un elefantito!

Contemplaba las abultadas facciones de su hijo muerto: sus propias facciones. Los blancos vendajes, que sujetaban los destrozados parietales y la rota mandíbula, destacaban mejor aquellas pupilas negras y fijas que los párpados semicerrados no conseguían ocultar por completo.

El Duce lloraba. Estaba solo y nadie llevaba cuenta de sus lágrimas. Eran toda su vida y toda su obra las que reposaban para siempre en aquel ataud de pesadas maderas. No era sólo su hijo Bruno el que allí estaba quieto e inexpresivo, entre el llanto de cera de las velas rechonchas, sino Italia también. Italia que se había matado probando algo; ensayando algo que, inexplicablemente, se estrelló también contra el suelo. Era Italia que comenzaba a oler mal.

¡Pobre Italia! Durante veinte años había estado comiendo pan negro y asistiendo a desfiles militares, botando submarinos y con hambre de carne, levantando estatuas y cariciendo de toda libertad... De pronto, como, en el tetramotor de Bruno, algo había fallado allí, inexplicablemente. Y se estrelló. Pero un sólo hombre era el responsable de esta tragedia de hoy, de aquel montón de carne chamuscada sobre el que brillaban inútiles tres condecoraciones y tres estrellas. Benito Mussolini sabía quien era ese hombre. Ese hombre que creyendo conducir a un pueblo hacia la victoria sólo consiguió llevar a un rebaño al deshonor y a la muerte. Su propio hijo le daba la última lección de la inutilidad de su esfuerzo. Allí estaba; muerto, quemado, roto, oliendo mal. Pudo haber sido un hombre. Murió en Pisa, probando un avión de bombardeo. Tenía 23 años. Detrás de sus pasos por la tierra solo quedaba un reguero de sangre inocente, una hija y la última estela de humo de su avión incendiado. Nada más.

Benito Mussolini lloraba ante el cadáver de su hijo. Por los cielos de Italia corría libre el viento.

EL ARCHIPIELAGO DE LOS TESOROS

(Viene de la Pág. 48)

do, se trata de un tesoro, y ese tesoro reposa en el atolón del cual he hablado.

El pobre Tani me contó su historia:

El también resultaba ser, por la fuerza de las circunstancias, el legítimo propietario de la fortuna enterrada y, si tenía tantos deseos de vivir, era para palpar con sus propias manos aquellas monedas de oro con las cuales soñaba desde hacía mucho tiempo. Desgraciadamente, ya no las necesita...

"Pero nosotros, que estamos vivos todavía —y bien vivos— podemos aprovecharlas" —acabó el capitán Carter.

EL NIDO DE TORTUGA Y EL TESORO

El capitán Carter absorbió una copa, llena hasta los bordes, de aquel ron dorado como una cabellera rubia, y me contó entonces la historia que voy a transcribir:

"Esto sucedió hacia el año 1875, antes de la anexión de la isla Suvarof, a Nueva Zelanda. La isla era entonces un territorio que no pertenecía a nadie, un "no man's land", como dicen los jurisperitos. Pero, cuando una tierra no pertenece a nadie, es de todo el mundo. Así fué que un neozelandés, un tal Sterndale, habiendo visitado a Suvarof, se mostró tan entusiasta que decidió a una importante sociedad comercial de Auckland, "Henderson and Mac Farlane", a establecer una sucursal en ese atolón.

Bajo la dirección de Sterndale, una plantación de cocoteros fué creada en Suvarof que se pobló de trabajadores. Un bergantín llamado el "Ryno", llevó madera, instrumentos, armas, material de todas clases.

Era el período heroico de los mares del Sur; los piratas abundaban en las islas. Las hazañas del rey de los filibusteros, Bully Hayes, eran conocidas por todo el mundo. Por consiguiente, no era extraño que Sterndale temiera una incursión de esos asoladores de los mares. Y consiguió que su compañía lo proveyera de un verdadero arsenal.

Una de sus primeras precauciones, al desembarcar en la isla Suvarof, consistió en la construcción de un pequeño fuerte, que dominaba el puerto donde anclaban las naves. Indudablemente, no hubiera resistido contra la artillería de hoy. Lo fabricaron con madera y arcilla. De todos modos, parecía imponente para los piratas, con sus tres cañoncitos montados sobre carros de madera. Una o dos veces, Sterndale tuvo la ocasión de mostrar los dientes a unas goletas de bastante mal aspecto, cuya tripulación tenía la intención de buscar fortuna en el atolón. Le bastaba disparar sus cañones para que los merodeadores de los mares huyeran sin pedir explicaciones.

Handley Bathurst Sterndale había trabado amistad con un camarada cultivado y aficionado a las aventuras como él: Henry Mair. Estos dos hombres habían peleado en Nueva Zelanda en la guerra contra los maories. Juntos también habían buscado oro en Australia, y cuando Sterndale fijó su atención en Suvarof, durante un viaje a través del Pacífico, llevó con él a su amigo.

Vivieron varios meses en el atolón, dirigiendo la plantación de cocoteros en provecho de la sociedad Henderson y Mac Farlane. ¡Cuántas veces, después de la diaria jornada, discutían sobre el novelesco pasado del pedazo de tierra sobre el cual vivían!

—Yo sé que hay numerosos tesoros enterrados en nuestra isla— decía Sterndale.

—¿Pero quién conoce los lugares donde se encuentran?—objetaba el otro.

Henry Mair, gran lector de crónicas españolas, de relatos de piratas de la América del Sur, buscaba con ardor un indicio para descubrir los tesoros.

Después de varias búsquedas inútiles, renunciaron a continuar buscando.

Los dos camaradas no pensaron más en los tesoros y se limitaron a vigilar a su trabajadores indígenas.

Después, Henry Mair tuvo que abandonar

No pierda el amor

DE QUIEN MAS QUIERE...

No arriesgue fracasar en amor por descuidar protegerse contra los efectos del sudor axilar. Use Mum, que prolonga su pulcritud todo el día. Bastan 30 segundos para aplicarse Mum y puede hacerlo ya vestida o recién rasuradas las axilas porque Mum es inofensiva y refrescante. No detiene la transpiración normal. Simplemente evita su desagradable olor. ¡Proteja sus atractivos! Compre Mum hoy.



... Use Mum también en las toallas higiénicas, por pulcritud

MUM QUITA EL OLOR DEL SUDOR

TOPICOS FEMENINOS

UNA PAGINA DIARIA DE "EL MUNDO" CON TODO EL VALOR DE UN SELECTO MAGAZINE.

LA MODA AL DIA
POR BETH BLAIR

EL ARTE DE SER BELLA
POR LOIS LEEDS

CON LA AGUJA Y EL DEDAL
POR LA BARONESA FRANKLIN

DECORACION
POR WILLELLA DE CAMPI

PARA SER BELLA
POR ANTOINETTE DONNELLY

MODALES OPORTUNAS
POR JEAN LYON

CONSEJOS A LOS PADRES
POR EDITH WALLACE

¿QUE HACER?
POR PHILMYS BELMONT

SERVICIO TRANSFERENCIAL
POR BARBARA DILL

CON AYUDA DEL ESPEJO
LEONOR HANGLE

ES VERDAD
POR THEODORE MUISSH

JUEGO DE MAGIA
POR EDWIN HARAN

AGERENCIAS EL MENU DE ESTE DIA

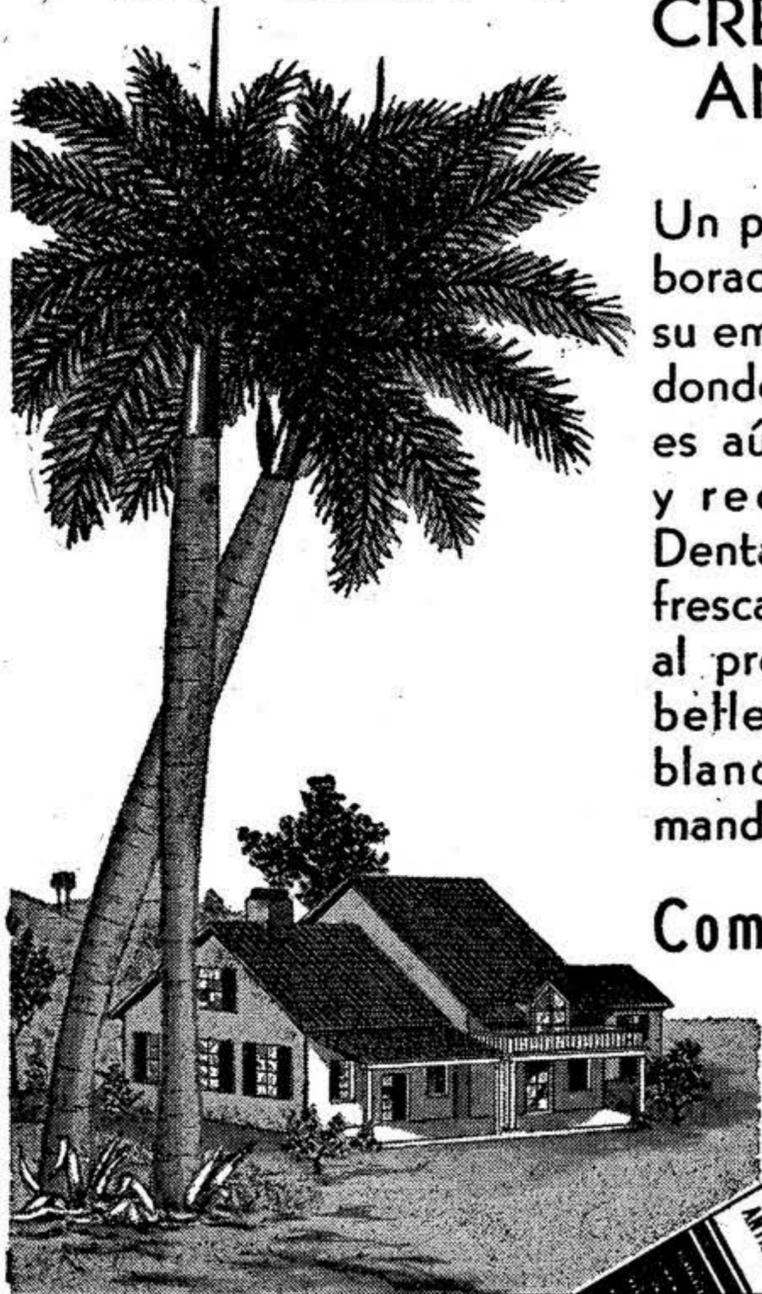
APARTADO 170. TELF. A-8489.
SUSCRIPCION MENSUAL \$1.00.

DALIA

FRAGANTE CREMA DENTAL ANTISEPTICA

Un producto creado y elaborado especialmente para su empleo en los trópicos, donde el aseo de la boca es aún más indispensable y requiere una Crema Dental verdaderamente refrescante, germicida y que al propio tiempo imparta belleza a la dentadura, blanqueándola y perfumando el aliento.

Compre un tubo hoy



a su amigo para navegar en el "Ryno", en calidad de sobrecargo. Sterndale permaneció solo con su mujer en la casa que había construido con sus propias manos, cerca de su fortín y de un depósito de agua.

Los días pasaban monótonamente. De pronto, una sorpresa sacudió la existencia de Sterndale, el cual vió una mañana, con el asombro consiguiente, una goleta entrando en la laguna... su laguna.

Era el "Kriemhield", barco de Auckland, comandado por el capitán Fernández, que una sociedad rival de Henderson y Mac Farlane había enviado a Suvarof, para tomar posesión de la isla y hacer competencia a las plantaciones de Sterndale.

Este último protestó con energía, alegando su derecho de primer ocupante. Fernández se encogió de hombros. En aquella época no se perdía el tiempo en discusiones y discursos. Los hombres eran más ejecutivos. El capitán del "Kriemhield" no tardó en hacerle comprender a su rival que el derecho no servía para nada y que el litigio se resolvería por la fuerza.

Sterndale no era cobarde. Su mujer tampoco. Sin embargo, ella era delgada y frágil; mujer bonita, con cabellos claros, tez de rosa que el sol de los Trópicos no había podido ennegrecer, ojos azules, lípidos e ingenuos.

—Tenemos que luchar— le advirtió su marido.—Preparamos una barricada.

Ketty no manifestó ningún susto: comenzó a amontonar en su casa nueces de coco, naranjas, recipientes de agua; luego aseguró la puerta, en tanto que su marido inspeccionaba sus armas.

Las hostilidades no tardaron en romperse. Sin previo aviso, el capitán Fernández abrió el fuego. En esas islas tropicales, quemadas por el sol, la cuestión del agua es primordial. Por eso el filibustero del "Kriemhield" dirigió su ataque hacia el depósito de agua de Handiey Sterndale. Trató de destruirlo, con el fin de matar de sed a la pareja. Sterndale contestó con varios disparos de escopetas. El tiroteo duró hasta el anochecer. La noche, que cae demasiado temprano en las islas, puso término a la lucha. Fernández volvió a su barco con sus hombres, y los dos sitiados se prepararon para resistir el día siguiente a sus enemigos.

El destino o la casualidad quisieron que, el día siguiente, el bergantín el "Ryno", a bordo del cual Henry Mair era sobrecargo, ancló en la laguna, frente a la casa de su viejo camarada.

Mair se inquietaba por la suerte de su amigo. No necesitó mucho tiempo para darse cuenta de la situación. Su primera gestión consistió en pedir a su capitán que auxiliara a Sterndale. Pero el capitán del "Ryno" era un viejo timorato que no deseaba meterse en líos con el "Kriemhield", cuyos cañones le inspiraban un justo terror.

—Al menos, déjeme bajar a tierra— imploró Mair.—Déme dos hombres y algunas armas. No podemos dejar a Sterndale solo a merced de ese pirata.

El capitán no accedió tampoco. El sobrecargo estaba desesperado. Era joven y valiente, y no se resignaba a aceptar la injusticia.

Desde que llegó la noche, Mair tomó una determinación. Se desvistió enteramente, conservando solamente un cinturón en el cual metió un puñal, y se dispuso a zambullirse, con el objeto de nadar hasta la isla...

De repente, un estremecimiento de terror recorrió todo su cuerpo. Algunas estrellas se reflejaban en el agua y su pálida claridad permitía divisar las siniestras formas de los tiburones que se agitaban alrededor del bergantín.

Por valiente que sea una persona, no puede reprimir un sobresalto al ver a esos horribles devoradores de hombres. Mair había oído decir que el olor de la manteca de coco alejaba a las fieras del mar. Entró en su camarote y engrasó todo su cuerpo; después, recomendando su alma Dios, corrió hasta la proa del "Ryno" y se dejó caer silenciosamente en las aguas.

Era una noche serena; ninguna brisa arrugaba la superficie del océano. El hombre nadaba nerviosamente. La angustia de sentirse



PONGA FÍN a esos TORMENTOS de cada mes

La mujer que en los días de su indisposición natural sufre tormentos de dolor, nerviosidad y abatimiento, pone en peligro su salud si no recurre a un buen tratamiento sin pérdida de tiempo.

Hay muchísimas mujeres que tienen destruidas su salud y su felicidad a consecuencia de las complicaciones causadas por desarreglos del período que al principio parecían indisposiciones leves.

Con tomar calmantes para suprimir los dolores no se resuelve el problema—y pueden hacerle daño. Use Regulador Gesteira, remedio de un médico especialista, que es

tan conocido por sus excelentes resultados en el tratamiento de los Desarreglos del Período, las Congestiones, Inflammaciones y Debilidad de los órganos femeninos, así como los Trastornos Nerviosos y otros angustiosos padecimientos causados por estos males.

Evite los dolores y sufrimientos. Ponga fin a esas angustias y a los trastornos de los nervios, tomando Regulador Gesteira.

No acepte imitaciones o substitutos. Use este remedio científico y de resultados comprobados—

Regulador GESTEIRA

De venta en todas las farmacias.

perseguído por los tiburones lo atormentaba. Varias veces le pareció sentir el frío contacto de uno de los monstruos en una pierna. A pesar de la frescura de la noche, las gotas de sudor rodaban por su frente cuando llegó por fin a la orilla.

¡Estaba vivo y sano! Se había salvado de las monstruosas mandíbulas de los escualos. Empezó a correr alegremente por la orilla del mar, olvidando que los tripulantes del "Kriemhild" podían verlo. Estaba tan contento al hallarse fuera del alcance de los tiburones que no le importaban las empujadas de los hombres.

Pero estaba enteramente mojado. Como no tenía ninguna ropa para cubrirse, se acostó un momento sobre la arena para secarse. Esperaba encontrar algunas hojas para ocultar su desnudez. Las estrellas aclaraban débilmente la noche. Henry Mair, cuyos ojos escrutaban ansiosamente el paisaje circundante, observó algo que se movía extrañamente en la orilla.

¿Qué podía ser aquello?

Con grandes precauciones, dió unos pasos... Lo que lo había intrigado era una tortuga marina que buscaba en la costa un lugar para poner sus huevos. Lo encontró y comenzó a abrir un hoyo en la arena. Maquinamente entretenido, Mair la miraba trabajar.

Se disponía ya a partir en dirección de la casa de su amigo, cuando un ruido metálico lo retuvo. La tortuga había ahondado ya su nido bastante profundamente. Mair se inclinó por encima del hoyo. Se creyó víctima de una alucinación. Minúsculos soles de oro brillaban en la arena. Eran monedas que reflejaban los pálidos rayos de las estrellas.

Asustada, la tortuga abandonó su nido para refugiarse en la laguna. Henry Mair recogió algunas de aquellas piezas que eran auténticas monedas de oro.

Se agachó entonces y escarbó frenéticamente la arena con las uñas. De pronto, se estremeció, deslumbrado. Una caja de hierro acababa de aparecer. Estaba tan gastada, tan deteriorada que el fondo se desprendió dejando escapar un torrente de monedas, de piedras preciosas y de joyas de diversas clases. Revueltamente con el dinero, había collares, sortijas, cálices, rubíes, diamantes, esmeraldas y zafiros.

—Se trataba seguramente del tesoro del cual hablamos Sterndale y yo— murmuró Henry Mair. —¡Qué ironía! Y yo estoy desnudo y Sterndale está sitiado por un filibustero.

Hombre acostumbrado a las grandes emociones, no perdió su ecuanimidad. Empezó por hacer un montón de aquella fortuna inesperada; luego buscó un lugar propicio para esconderla. Escogió un sitio conveniente al pie de un mango cuyas ramas estaban cubiertas de frutas espléndidas, como faroles de colores en un día de fiesta. Midió la distancia que separaba el mango de la orilla del mar, se fijó en la situación de las estrellas y procedió a abrir un hoyo profundo al pie del árbol.

Su exaltación era tan grande que, una hora más tarde, el hoyo era suficiente para recoger su tesoro. Ahora tenía que transportarlo. Afortunadamente poseía una bufanda con la cual se protegía la cabeza. En aquella tela cargó apresuradamente el oro, las joyas, las piedras preciosas. Una docena de viajes le bastaron para terminar su obra. Dejó, sin embargo algunas monedas y algunas joyas para enseñárselas a su amigo... y tal vez para demostrar que no se trataba de un sueño. Cubrió con tierra aquella fortuna millonaria y, para evitar toda sospecha, tapó el nido de la tortuga.

Había terminado su obra a tiempo. En efecto, Mair oyó voces que salían, tanto del bergantín como de la goleta.

—No debo perder un segundo— murmuró.

Echó a correr bajo los árboles que rodeaban la isla. Allí estaría más seguro, provi-

AVIACION



APROVECHE LA OPORTUNIDAD QUE LE BRINDO PARA INGRESAR A ESTA INDUSTRIA ESTUDIANDO EN SU CASA PARA TECNICO EN AERONAUTICA

El afamado **Método Rosenkranz** de estudio por correspondencia lo prepara rápida y eficientemente para ocupar los puestos más atractivos y bien pagados en las fábricas de aeroplanos, en los hangares y terminales de inspección, en los talleres de reparaciones de motores; en las oficinas administrativas y de aeropuertos; en los departamentos meteorológicos y de comunicaciones de radio; en la navegación y pilotaje

... etc., etc. El estudio es fácil y está al alcance de todos. Unicamente se requiere saber leer y escribir el español y dedicarle una hora diaria para dominarlo con rapidez asombrosa.

PIDA INFORMES HOY A **NATIONAL SCHOOLS** Los Angeles, California

La "National" viene funcionando desde 1905. Está situada en el corazón de la Industria Aérea de California que es la más importante de la Unión Norteamericana. Nuestro curso es lo más moderno, práctico y completo que existe.



Envíe hoy este cupón

GRATIS



PIDA MI LIBRO gratis

Sr. J. A. Rosenkranz, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
4000 So. Figueroa Street,
Los Angeles, Calif., E. U. A.

Depto. Núm. 53 8-N.

Envíeme su Libro — GRATIS — con datos para ganar dinero en la AERONAUTICA.

NOMBRE _____ EDAD _____
DIRECCION _____
POBLACION _____ ECO. o PROV. _____

BLUE-JAY termina ese tormento!

¿Por qué sufrir de los callos?

Basta aplicarse

BLUE-JAY

—el callicida científico— y el callo irritado y adolorido desaparece.



El nuevo paquete original contiene dos parches y vale sólo 10 c. Exija el paquete original para evitar imitaciones.

sionalmente al menos. El capitán Fernández acababa de surgir en el puente de su barco, con un farol en la mano. Inspeccionaba el horizonte... Unas órdenes breves rompieron el silencio nocturno. Un bote fué lanzado al mar, y cuatro o cinco hombres armados se metieron en la embarcación y remarón vigorosamente en dirección de la orilla.

El sobrecargo logró llegar a la casa de su amigo. Tocó nerviosamente a la puerta.

—¡Abre pronto, Sterndale, abre en seguida, por favor!

—¿Quién es?— respondió una voz decidida. —¡Si no dice inmediatamente su nombre, hago fuego!

—¡Vamos, viejo! ¡Soy yo, Henry Mair, tu antiguo compañero!

—¡Mair! ¡Ah! ¡Qué suerte! ¡Entra pronto, muchacho!

—No puedo, no puedo... —replicó Mair, encontrándose en la situación del prudente Ulises delante de la casta y bella Nausícaa...

—No puedo presentarme tal como estoy delante de tu esposa...

Sterndale desapareció un segundo, volvió con un bulto de ropas y se lo dió a su amigo.

—Ahí tienes lo que necesitas. Apúrate. ¡Qué ganas tengo de abrazarte, querido amigo!

Dos minutos después, Henry Mair entró en la casa de su camarada.

Sterndale le estrechó fuertemente la mano.

—¿Cómo pudiste llegar hasta aquí?

—Pues bien... Nadando... Por milagro no me devoraron los tiburones. Pero aquí estoy para ayudarte contra ese bandido.

—Has llegado oportunamente— admitió Sterndale. —Estoy sufriendo un ataque de fiebre. Me ayudarás a luchar contra ese maldito Fernández.

Los tres celebraron un rápido consejo de guerra.

—Nuestra situación no es brillante— reconoció Sterndale. —Varias balas han atravesado ya nuestros muros de follaje. ¿Qué vamos a hacer?

—¿Y el fuerte? —preguntó Mair.

—¡Caramba! Tienes razón... En el bloqueo, al menos, estaremos tranquilos; y ese condenado Fernández será el primero en cansarse.

Durante el resto de la noche, Ketty y Mair llevaron al fuerte los objetos de primera necesidad. Agotado, Sterndale tiritaba sobre un montón de helechos y de hojas.

Los tres pensaban triunfar.

Sus enemigos eran unos tipos diabólicos.

A la primera hora del día, unas llamas amenazadoras los despertaron. Los hombres del "Kriemhield" habían amontonado zarzas y ramas secas alrededor del depósito de agua para secarlo.

Rabioso, Sterndale, dominando su debilidad, corrió hacia los cañones que guarnecían su fortín. Secundado por su mujer —pues Mair corría intrépidamente en medio de las llamas para circunscribir sus estragos— apuntó y soltó una descarga de metralla. El agua saltaba alrededor de la goleta que se llenaba de clamores. Una bala cayó en el puente, barriendo todo e hiriendo al timonero.

El capitán Fernández no esperaba semejante resistencia.

—¡Condenado!— gritó. —Ese estúpido echará a pique mi barco.

El miedo al castigo es el principio de la prudencia. El capitán saltó hacia la despena y volvió agitando una bandera blanca, para solicitar un armisticio.

—¿Aceptamos?— preguntó Sterndale.

—Creo que es lo mejor que hacemos— asintió Henry Mair.

La tregua fué acordada. A pesar de su debilidad, Sterndale avanzó hacia el capitán Fernández. Los dos hombres convinieron en ir a Auckland y someter su litigio al tribunal. Todos debían embarcarse a bordo de la goleta "Kriemhield".

Desde luego, Henry Mair había reiatado su descubrimiento a su amigo. Pensaba compartir con Sterndale aquel tesoro... tan providencialmente encontrado.

NUEVA FORMA DE TOMAR EL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

En Pastillas sin olor ni sabor Fortificante de los más eficaces que existen.

Se terminaron los gritos de los pobres niños flacos y débiles a la vista de la odiosa botella de aceite de hígado de bacalao de gusto tan repugnante. La ciencia médica progresa a grandes pasos y hoy puede usted obtener en las farmacias las Pastillas McCOY cubiertas de una capa de azúcar que contienen todas las excelentes propiedades del aceite de hígado de bacalao y que chicos y grandes toman con mucho agrado.

Aun los adultos entiaquecidos y débiles que deben tomar ese aceite fortificante leerán esta noticia con regocijo.

Los hombres, mujeres y niños flacos, débiles, anémicos y enfermizos que necesitan recuperar fuerzas y restablecer su salud deben tomar las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Si usted no aumenta 2 o 3 kilos en un mes, su dinero le será devuelto. Una mujer aumentó 5 kilos en 8 semanas, según lo informa su médico. Otra 3 kilos en 5 semanas. Un niño muy débil, de 9 años, aumentó 5 kilos en 4 meses. Juega ahora con sus compañeros y tiene buen apetito.



No Más Asma En 2 Años

Hace 2 años el Sr. J. Richards de Hamilton, Canadá estaba en cama sufriendo ataques de Asma. Había perdido 40 libras de peso, había estado sufriendo todas las noches de tos, ahogos y espasmos que no la dejaban dormir. Ya temía morir pronto. Pero Mendaco acabó con sus ataques desde la primera noche y no ha vuelto a sufrir de ellos. Desde hace más de dos años, Mendaco ha tenido tanto éxito que se ofrece con garantía de devolverle la libre respiración en 24 horas y acabar con su Asma completamente en 8 días o su dinero le será devuelto al retornar Usted el paquete vacío.

Mendaco Acaba con la Asma * Bronquitis * Fiebre de Heno

Descubrimiento de un remedio eficaz para enfermedades de la piel

Esé maravilloso antiséptico, conocido en todas las Américas como Aceite Esmeralda Moone, es tan eficaz en el tratamiento de las enfermedades de la piel que la picazón de la eczema cesa con una aplicación.

Después de unas cuantas aplicaciones el caso de eczema más rebelde suele desaparecer completamente para no reproducirse.

El Aceite Esmeralda Moone es inofensivo y agradable de usar y es un antiséptico tan potente y penetrante que hasta los casos más obstinados han cedido a sus efectos.

El Aceite Esmeralda Moone hará desaparecer los barros persistentes y las demás afecciones cutáneas. Está de venta en todas las farmacias.

—Bueno, yo me quedaré en la isla, esperando tu regreso y la sentencia del tribunal de Auckland —dijo a su camarada.

Esa insistencia intrigó al capitán Fernández, el cual temía una emboscada.

—¡No, nadie puede quedarse!— dijo firmemente. —Todos tenemos que ir a Auckland.

Henry Mair tuvo que acceder, a pesar suyo.

No se resignaba fácilmente a abandonar así aquel tesoro, que se elevaba por los menos a setecientos mil dólares. Pero no le quedaba otro remedio.

El tribunal de Auckland notificó que aquel asunto no era de su competencia.

Y el capitán Carter terminó así ese extraño relato:

—Sin duda, la Providencia quiso que aquellas guineas, aquellos doblones, aquellas joyas y aquellas piedras preciosas continuaran enterradas. Sterndale y su mujer cayeron enfermos de fiebre tifoidea y murieron en Nueva Zelandia sin dejar testamento.

Henry Mair, único propietario del tesoro de la isla Suvarof, no tuvo más que un deseo: ir a buscarlo y vivir en paz en una tranquila isla del Pacífico.

Fletó, pues, una goleta, reunió una pequeña tripulación, entre cuyos hombres figuraba el valiente Tani, y se dirigió un día hacia la tierra de sus sueños. ¿Por qué se detuvo en una de las Hébridas? No sé. Lo que Tani me contó es que, al desembarcar en aquella maldita tierra, fueron traidoramente atacados por los indígenas. Henry Mair cayó, mortalmente herido por una flecha envenenada. Tani estaba a su lado; lo cuidó con abnegación y valor admirables. Pero la muerte era inevitable. Mair reconcentró todas sus fuerzas para revelar explícitamente a su marinero el secreto del tesoro... Le dió las indicaciones necesarias.

Los caníbales volvieron a la carga. Tani logró escaparse, angustiado, pues sabía que su jefe sería devorado por aquellos antropófagos.

Ligeramente herido, Tani pudo llegar a su goleta, en compañía de uno de sus camaradas; todos los otros habían sido asesinados por los indígenas. Más de una vez, el buen Tani quiso embarcarse para Suvarof. Pero casi ningún barco visita esa isla perdida. En cuanto a los capitanes a quienes se atrevió a contar su secreto, todos se echaron a reír. La edad y la enfermedad lo debilitaron. Después de haber fracasado en Tahití, roído por la lepra, fué encerrado en Orofara. Pensaba constantemente en el tesoro de Henry Mair. Había navegado conmigo. Yo le produgué muchas frases de consuelo en Orofara. Y luego el pobre diablo, que no conocía a más nadie sobre la tierra, me reveló estos informes que van a hacerme millonario.

* * *

El día siguiente de aquella excelente comida, el capitán Winnie Carter se embarcó, como me lo había anunciado, en su vieja goleta, la "Gisborne".

Yo lo despedí y le deseé buen viaje en el muelle del puerto de Papeete.

Aquella fué la última vez que lo ví. Había contado a tantas personas su historia del tesoro, que todos los habitantes de Papeete se interesaban por su aventura.

Los meses pasaron... Y la goleta no regresó.

Por último, un balandro nos informó que la "Gisborne" había chocado contra unos arrecifes y se había hundido con toda su tripulación.

¡Pobre Winnie! ¡Quién sabe si ese naufragio le evitó una terrible decepción! De todos modos, yo conservo, de aquella novelesca persecución del tesoro, una pequeña moneda de oro que me dió el capitán que provenía de Tani, al cual se la había dado Henry Mair.

Esta moneda brilla como un minúsculo sol y tiene una fecha: 1759. En el anverso, están grabadas estas palabras: "In utroque unum", con la corona de España sobre los hemisferios del antiguo y del nuevo mundo. El nombre y la efigie de Fernando VI están grabados en el reverso...

FIN

EL PIE DE GUERRA... SIN CONFESARLO

(Viene de la Pág. 11.)

guida nos hablaron con entusiasmo del nuevo aeropuerto. Como que me parecía recordar que el **Hoover Airport**, que yo conocía en la ciudad del Potomac, era de primera clase, hubo de extrañarme el que se hubiese construido otro, nuevo, y que fuese tan extraordinariamente bueno como hacían presumir tales ponderaciones. No había exageración en sus palabras, sin embargo, ya que el **Hoover Airport** cabe en un rincón de esa formidable obra de ingeniería que ha transformado los pantanos de las orillas del río en un aerodrome militar superior a Croydon, Le Bourget o Templehoff. El enemigo que quisiera acercarse a Washington por el aire sería interceptado por una cortina de fuego anti-aéreo y por una verdadera nube de aviones de caza y de bombardeo antes de que pudiera acercarse a la capital federal. Hay hangares subterráneos, defensas camuflageadas, refugios para hombres, máquinas y combustible, etc. Las pistas pueden recibir a la vez a varios escuadrones en formación, inclusive de las famosas fortalezas volantes y hasta del formidable acorazado del aire, el B-19, última palabra de la ingeniería militar norteamericana.

Por la mañana temprano, varias veces a la semana, camiones militares traen a Washington, desde Fort Myers y otras guarniciones cercanas, a grupos escogidos de soldados que van a asistir a sus clases de español y de portugués, detalle que ya había tenido ocasión de observar en Rock Island, Illinois, y que me llamó poderosamente la atención como síntoma de que, en efecto, los Estados Unidos han tomado en serio su papel de defensores de las Américas y no descuidan ni el conocimiento de los idiomas de la América Latina para el mejor éxito de sus propósitos.

Hay oficiales brasileros, colombianos, peruanos y mexicanos, adscriptos a ciertas unidades militares, o trabajando en los astilleros, o tomando cursos en las escuelas navales, o incorporados a la dotación de algunos buques. No supe de que hubiese oficiales cubanos en tales labores. El comandante Fernando Romero, peruano, que tan interesantes conferencias dictara meses atrás a los socios de la Institución Hispanocubana de Cultura, de La Habana, sobre el **folklore** de la costa del Pacífico, está en Newport, Rhode Island, y ya no habla de **folklore**, sino de destructores, submarinos, blindajes, cargas de profundidad y cañones, que son las materias que practica en esa base naval. No creo que Perú esté más en peligro que Cuba, especialmente con la total deficiencia de nuestra marina de guerra en cuanto a buques y armamentos; pero hay naciones latinoamericanas que están equipándose y Cuba no está entre ellas.

No estuve en Fort Myers, junto a Washington; pero sí pude ver algo de lo que se permite ver en Port Belvoir, Virginia, al otro lado del Potomac, donde hay unidades de la llamada caballería mecanizada, que comprende tanques, camiones blindados, artillería tirada por tractores y ametralladoras en motocicletas. También me asomo a la base de los "marines", en Quantico, Virginia. Esas impresiones, con las recogidas acerca de Fort Bragg, Carolina del Norte; Fort Benning, Georgia, y Fort Moultrie, Carolina del Sur, así como de los diversos campamentos de Florida, Alabama, Louisiana, Tennessee y Texas, me han dejado convencido de que hay enormes concentraciones de material de guerra y de tropas en la parte sudeste de los Estados Unidos, como si se esperase una invasión hacia el Caribe o hacia la América del Sur, del otro lado del Atlántico, y se quisiese tener ex-

(Pasa a la Pág. 74)



MH-3-41

GUASTELLA

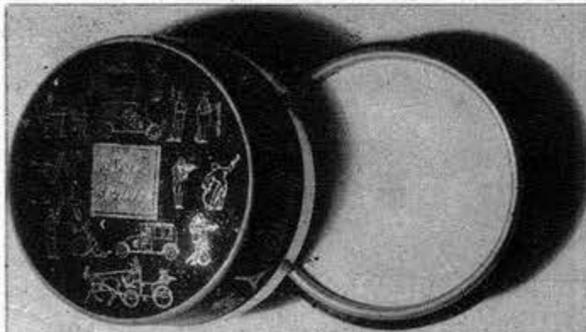
LOS PRIMEROS PASOS...

son los que más cuentan en el camino de la vida... Un niño sano será siempre un hombre robusto y dichoso.

Críe Ud. misma a su hijo - y asegure la salud de ambos tomando

MALTA HATUEY FOSFATADA

Es el extracto de Malta más completo. Todas las vitaminas de la fermentación de la malta - MAS el fósforo y el calcio que nutren y tonifican los principales tejidos del organismo.



LOS POLVOS

Soir de Paris DE BOURJOIS

AHORA CON NUEVOS PRECIOS



¿POR QUE HITLER LE DECLARO

LA GUERRA A RUSIA?

(Viene de la Pág. 7)

Cuando, como resultado directo del pacto Hitler-Stalin, la situación de Polonia llegó a una crisis, hizo cuanto pudo por llegar a una solución pacífica. Pero la segunda guerra mundial estaba en marcha. Las relaciones entre los dos dictadores continuaron más o menos tirantes. Mussolini mantuvo casi completamente su independencia, hasta que su ejército se desplomó.

Después, un helado día de invierno, llegó a Berchtesgaden, como hombre completamente vencido. Durante varias horas, Hitler lo estuvo aleccionando; luego lo mandó a la cama. Después de una noche de insomnio, durante la cual llamó a intervalos pidiendo medicinas, se le informó que Italia recibiría ayuda, pero que en lo sucesivo los italianos no realizarían ningún movimiento sin el consentimiento del mando supremo nazi.

Hitler tenía ahora que ganar la guerra en 1941 o enfrentarse con un continente revolucionario y hambriento. La rectificación del colapso italiano, le había costado tres meses preciosos. Era preciso darse prisa, si había de presentar a Inglaterra y a los Estados Unidos la realización de su Nuevo Orden en Europa. Sin Francia y sus colonias no podía incluir a España y Portugal. Sin Rusia sería una estructura económicamente débil, y poco impresionante.

Decidió entenderse personalmente con Francia, dejando Rusia a Ribbentrop, por el momento. Acababa justamente de llegar a un entendimiento con el almirante Darlan cuando el vuelo de Hess estalló como una bomba en sus planes. Luego siguió la desafortunada expedición del "Bismarck", destinada a apoderarse de las Azores. Bajo estas circunstancias se entrevistaron Hitler y Mussolini en el mes de junio, en el paso del Brennero.

Representantes acreditados de los gobiernos francés y español estaban allí, aunque su asistencia permaneció completamente oculta. Fué el más amplio consejo del Eje celebrado jamás, y también el más importante, en el sentido de que puso en marcha el movimiento que condujo al furioso ataque del Eje contra Rusia. He aquí los detalles, recogidos confidencialmente:

Cuando el tren de Hitler llegó al Brennero, Mussolini, flanqueado por dignatarios, se encontraba en el andén, haciendo el saludo fascista. Luego, en el coche salón del tren de Mussolini, Hitler fué presentado a otro personaje, una figura solemne y misteriosa; un hombre profundamente religioso. Este hombre se retiró entonces, y los dos dictadores quedaron solos. Los detalles de su conversación son conocidos, solo en la forma en que Hitler los refirió más tarde a varios de sus ayudantes.

Según esta referencia, Mussolini preguntó acerca del entendimiento de Hitler con Darlan, especialmente respecto de las aspiraciones territoriales italianas. Hitler dijo que había garantizado la integridad del territorio francés en Europa y África, sujeto a la aprobación de Mussolini. Dijo que Italia recibiría compensaciones: Dalmacia, dominio sobre Croacia y Montenegro, hegemonía virtual sobre Grecia. Además, Italia podía contar con territorios africanos. Cuando los dictadores volvieron al tren de Hitler, parecían haber llegado a un acuerdo.

Los representantes español y francés fueron entonces invitados a hablar por sus gobiernos. El francés, dijo que Francia podía sostenerse con las raciones alimenticias corrientes hasta octubre, pero su supervivencia ulterior dependía enteramen-



En 15 minutos

revivirá su espíritu

Si se siente deprimido—Phosferine le proporcionará nueva vitalidad. Es un tónico excelente—no hay nada mejor para devolver a su organismo—fortaleza, energía y vigor. Pida Phosferine y tome este espléndido tónico enseguida.

PHOSFERINE

ES UN GRAN TONICO PARA:

Depresión	Fatiga	Reumatismo
Jaquecas	Insomnio	Cansancio
Indigestión	Paludismo	Neurastenia

Phosferine (Ashton & Parsons) Ltd.
Fabricantes de Productos Farmacéuticos
WATFORD. INGLATERRA

Dondequiera QUE USTED VAYA...

Le resulta más cómodo, rápido y económico viajar por la vía aérea. Personal experimentado, equipo inmejorable y un record de seguridad y eficiencia no igualado.

PASAJES—AEROEXPRESO CORRESPONDENCIA

Para detalles en relación con itinerarios, tarifas y reservas, consulte:

PAN AMERICAN
AIRWAYS SYSTEM

OFICINAS EN TODAS LAS PRINCIPALES CIUDADES DE LA AMERICA LATINA

te de lo que la economía del Eje pudiera decidir entretanto. La reconquista de territorios africanos que se habían entregado al general De Gaulle no podía iniciarse hasta fines de septiembre.

El español manifestó que toda participación de su país en el Nuevo Orden, comprendiendo operaciones militares en el territorio español, dependía enteramente de la capacidad alemana para alimentar al pueblo español. Los dos se retiraron entonces, y comenzó el consejo de guerra del Eje.

Los participantes convinieron en que su posición militar en la frontera libio-egipcia les permitiría rechazar cualquier posible ataque inglés en los próximos cuatro o cinco meses. Sin embargo, las condiciones climatológicas y la necesidad de organizar las líneas de abastecimientos impedirían toda ofensiva nazi a Suez antes de septiembre.

Mussolini, armado de un archivo de estadísticas, declaró entonces que la cuestión candente del momento era otra vez la del grano del pan. A fines de verano, Italia llegaría al punto de las raciones de hambre. Lo mismo les pasaría a Francia, España y otros países menores dominados por el Eje. Si la guerra había de continuar durante el año siguiente, la Europa continental necesitaba una contribución mucho mayor que la despensa rusa.

Hitler repuso que probablemente se hubieran realizado los planes para atraer a Rusia más al esfuerzo de guerra del Eje, de no haber ocurrido el incidente Hess; como resultado directo de este incidente, Stalin, había recibido, vía Londres, ciertas informaciones que le habían hecho elevar el precio de sus condiciones. Además de las concesiones asiáticas, sobre las cuales se había llegado ya a un acuerdo, el Kremlin había expresado ahora deseos en Europa a expensas de Turquía, Rumania y Finlandia.

Fué en este punto en el que intervino el mariscal Keitel con la manifestación de que Alemania no podía conceder esas demandas, so pena de no poder mirar al mundo de frente.

El ministro de Relaciones Exteriores, von Ribbentrop, se apresuró a decir que no veía razón por la cual no se obligara a Rusia a moderar sus demandas. De no haber ocurrido el asunto Hess, él le hubiera arrancado ya al Kremlin las concesiones necesarias. Todavía tenía confianza en que sería posible doblegar a los rusos, con paciencia y diplomacia.

Señalando a un mapa, Keitel insistió en que los métodos diplomáticos habían resultado siempre en acuerdos a expensas del prestigio alemán. Era hora de que el Kremlin se diera cuenta de que no se podía jugar con Alemania.

Ribbentrop protestó diciendo que eso había ocurrido cuando el poderío militar alemán no había sido plenamente demostrado. Ahora que los ejércitos del Reich habían pasado por sobre los Balcanes, la situación era tan distinta, que Stalin había creído conveniente tomar las cosas en sus manos, haciéndose premier. Ribbentrop tenía la seguridad de que en un futuro cercano se celebraría una entrevista entre Stalin e Hitler, dando por resultado una férrea alianza militar entre Rusia y las potencias del Eje.

Mussolini habló de nuevo: una alianza militar con los bolcheviques era imposible, en lo que a Italia concernía. Volviéndose directamente hacia Hitler le recordó su entrevista secreta de 1939 en Bolzano. Le recordó sus palabras respecto de que en el momento oportuno se haría frente a Rusia, cuando su benevolencia no fuese ya necesaria. Ahora, declaró el Duce, había llegado ese momento.

Siguió un silencio significativo. Pocos de los hombres de uniforme conocían aquella entrevista en Bolzano. La abrupta-

referencia de Mussolini a la promesa que Hitler le había hecho resultó una novedad para todos ellos.

Ribbentrop se volvió cáusticamente hacia Mussolini. Lo acusó de querer decir que el Fuehrer se había comprometido a hacer la guerra a Rusia cuando llegara la hora. Advirtió entonces que una guerra contra Rusia pudiera muy bien estar condenada al desastre. El Eje necesitaba los campos de grano de Rusia, los campos de algodón, las minas de cobre, los pozos de petróleo, los astilleros. Todo esto, y más podía obtenerse por la simple diplomacia: poco a poco. Stalin no quería guerra con Alemania. Preferiría cederlo todo gradualmente. Por otro lado, si se le obligara a hacer la guerra, y aún cuando Alemania derrotara pronto a Rusia, esas fuentes de abastecimiento que se necesitaran, más el sistema ruso de transporte, se encontrarían en tan lamentable estado como resultado del conflicto, que costaría meses, tal vez años, ponerlas de nuevo en producción.

Esto provocó una larga discusión. El mariscal Keitel dijo finalmente que era partidario de negociar con Moscú. Aceptaría una alianza militar, si se podía obtener en condiciones razonables. Sin embargo, para obtener esas condiciones, la diplomacia debía ser respaldada por una demostración de poderío militar. Los ejércitos alemanes en los Balcanes debían ser trasladados a las fronteras rusas y reforzados con divisiones llevadas de la Europa occidental. Puesto que Stalin no quería guerra, no se le obligaría a hacerla. Pero debía dársele a entender que debía tomar partido rápidamente si no quería verse en conflicto.

Cuando Mussolini partió hacia el sur iba de un humor sombrío. Los alemanes habían insistido en una alianza militar con Rusia. Mussolini no miró a sus compañeros de viaje, el embajador del Reich príncipe Otto von Bismarck y el agregado militar von Tintelen. Dejó el tren en Bolzano y voló a Roma en su avión particular, solo.

Sin embargo, Il Duce, no tenía razones e peso para desesperarse. Otras fuerzas poderosas estaban viviendo sus intereses. Una de ellas estaba representada por el misterioso personaje, aquel hombre profundamente religioso, que había presentado a Hitler y que luego había sido tomado de la mano por Dietrich, el jefe de prensa de Hitler. Cuando el tren del Fuehrer salió de Brennero, rumbo a Berchtesgaden, aquel huésped misterioso iba a bordo.

(Próximamente publicaremos otro interesante trabajo del mismo autor, sobre cómo las maquinaciones del Eje condujeron al ataque alemán a Rusia.)

BENJAMIN FRANKLIN

(Viene de la Pág. 4)

entre la electricidad y el rayo, Franklin inventó tranquilamente el pararrayos. Explicado en términos sencillos en la edición de 1753 del "Buen hombre Ricardo", el invento se propagó rápidamente. Los Estados Unidos se cubrieron de pararrayos desde New York hasta Charleston. En Francia, los sabios se entusiasmaron; Buffon tradujo los informes de Franklin; otros hombres hicieron en Marly los experimentos eléctricos sugeridos por el sabio americano, a quien Luis XV envió sus felicitaciones.

Ese triunfo conquistó numerosos honores para Franklin, el cual fué nombrado aldermán de Filadelfia, juez de paz, miembro de la Asamblea Legislativa, doctor de las universidades de Harvard y de Yale. En su nueva casa a las orillas del Delaware, Benjamín recibió

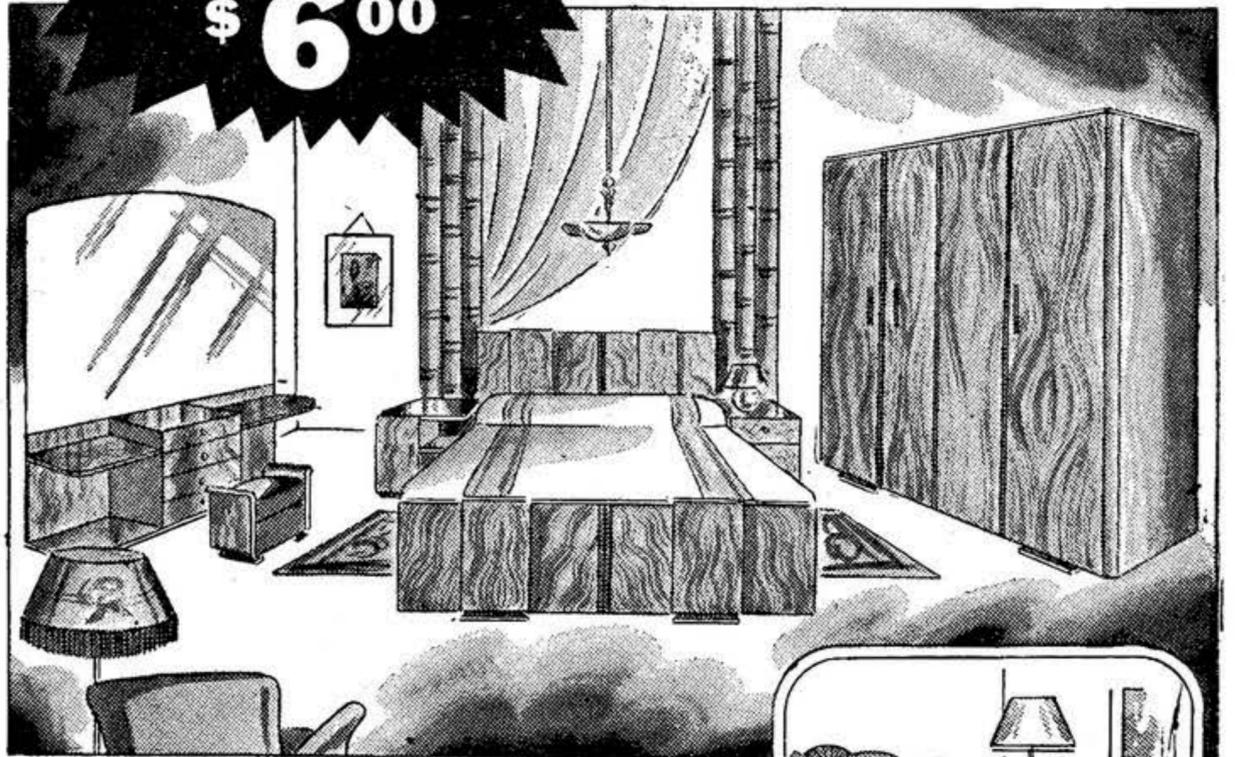
(Pasa a la Pág. 64)

ESTA SI ES UNA Oferta!

Este lujoso juego de 7 piezas, sin entrada, sin fiador, sólo con mensualidades de

\$ 6.00

SOLO DURANTE ESTE MES!



NADIE HA DADO TANTO POR TAN POCO!

Visítenos y compruebe nuestras extraordinarias facilidades, nuestros bajos precios y la variedad de diseños y estilos. En nuestras extensas exhibiciones encontrará el mueble que Ud. necesita, el que se ajusta a sus necesidades y a su presupuesto.

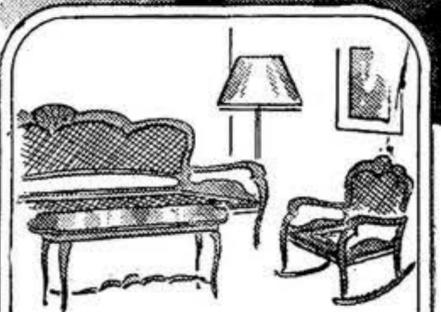
SANCHEZ Y VAZQUEZ

MUEBLERIA

LA IDEA

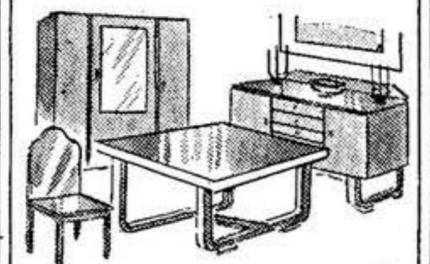
Reina 63 • Tlf. M-1619 • Angeles 7

Distribuidores de los productos SIMMONS a plazos



Este magnifico juego de sala 9 piezas, sin fondo ni fiador, sólo con mensualidades de

\$ 3



Este gran juego de comedor 9 piezas, sin fondo ni fiador, sólo con mensualidades de

\$ 6

Dr. CABRERA

San Miguel No. 426.—Telf. M-1885.

Exclusivamente Radiografías y Cáncer. —

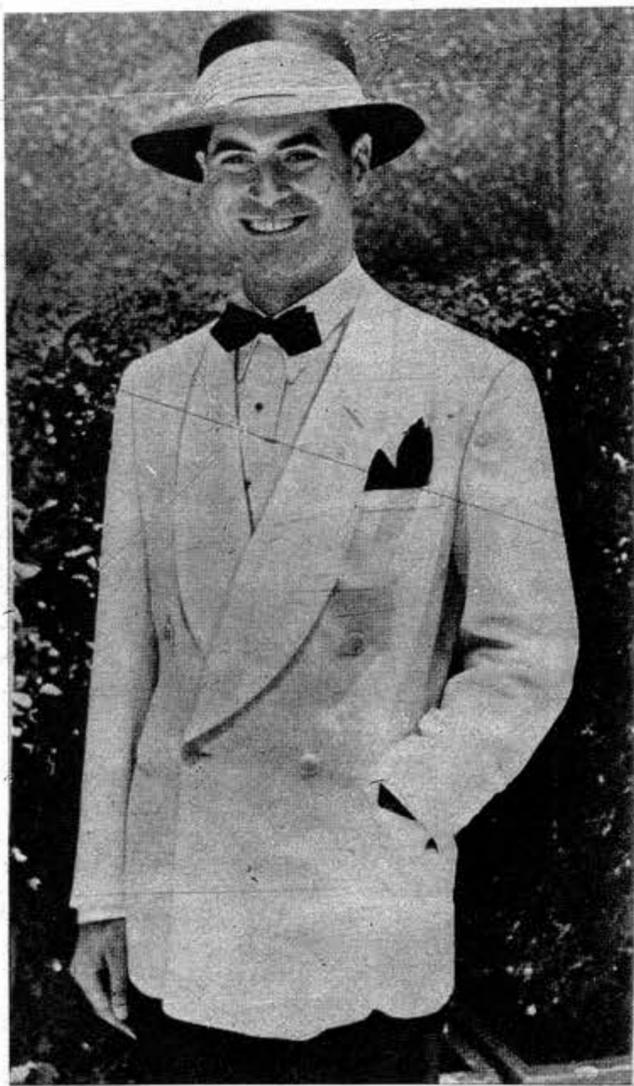
Radiografías a domicilio. —Radioterapia,

Radium, Diatermia.



Belleza Rubia con
"SOL DE ORO"
PARA SUS CANAS USE
MANZANILLA "SOL DE ORO"

DE VENTA EN "EL ENCANTO" "FIN DE SIGLO" DROGUERIAS Y BOTICAS.



SARTORIALES

por GEORGES ANDRE

tando de ello una amalgama sin tendencias definidas.

Un ejemplo vívido de esto es el aristocrático y exclusivo Southampton, donde en los distintos actos de carácter deportivo que se presentaron últimamente no había ninguna nota nueva y para ver alguna tendencia era necesario convertirse en observador minucioso.

Presentamos una fotografía de la "Exhibición Canina" a la cual suele concurrir lo más granado de aquéllos que gustan vestir bien y en esta foto como en todo otro momento, había de todo. Aguzando nuestra observación pudimos afirmar que tenían representación equilibrada los DOS botones, LOS TRES y los CRUZADOS; notamos que también estaba en igualdad de condiciones el ensemble deportivo de chaqueta más clara que el slack como el de jacket más oscuro que el

pantalón. Abundaban los pantalones de franela blanca y marfil sin rayas. En los jackets imperaban los colores grises y beis en shetland y cashmere, los slacks, en colores oxidados, azules plomizos y tonalidades de amarillo hasta el terracotta; en telas de lanillas ligeras y gabardinas. Los sombreros todos de tipos ligeros, panamás suaves, coco, bakú, etc., pero todos coloreados en tonos bastante oscuros con pugrees de colores vivos y muchos multicolores.

Presentamos en foto especial, un joven de Southampton en dinner-jacket, con sombrero de fibra vegetal color oscuro con pugree ivory, la corbata y el pañuelo son azul naval, no lleva sash y la chaqueta es de seda blanca de tejido de cordón fino. Esta norma de usar pañuelo de color está bien para fiesta de tarde en lugar alegre, pero cuando la comida es de aspecto más formal y

ESTAMOS más allá de la mitad del Verano generalmente hablando, aunque en Cuba lo tenemos en su

apogeo; pero los grandes centros en que las modas toman carta de naturaleza presentan en estos momentos pocas cosas de que hablar, pues ya no se esfuerzan en presentar algo nuevo y además como por regla general a las playas e hipódromos recalcan en estos momentos personas que ya han pasado por otros lugares, llevan consigo lo imperante donde pasaron la parte principal de su temporada, resul-



Muy bien... en todas formas,
con la camisa de sport

PIONEER

● Aprecie la tela, admire el dibujo, observe la confección... y la novedad del cuello con "pié invisible" que permite la elegancia de la corbata en actos formales.



Con cada camisa se regala un folleto de monogramas.

Y el pantalón debe ser "Pioneer" también... Amplio, cómodo, fresco, resistente... La combinación elegante es: Camisa y Pantalón "Pioneer".



se prolonga a las horas de la noche, es mejor usar pañuelo fino de hilo blanco.

Pronto comenzarán a regresar a sus lares, éstos que actualmente veranean en esos lugares y comenzará la aparición de otra etapa de vacaciones que seguramente nos traerán las primicias de las modas de Otoño, que ya podremos definir para mediados de septiembre.

Como ya hemos dicho en otra parte de esta información, nuestro verano está en su apogeo; pero ya todos contemplamos la necesidad de adquirir nuestros trajes de manera que, siendo ligeros resulten confortables en las noches ya frescas de octubre, por tanto al hacer nuestra compra debemos de elegir lanas tropicales ligeras, muselinas o gabardinas de poco cuerpo.

Haciendo esto habremos realizado una buena adquisición, pues las telas de lanas siempre visten mejor que las de tipo de verano, resultando muy prácticas.

¡FLASH!

De noticia ultra-rápida del último minuto podemos calificar dos de nuestras ilustraciones: la del jacket-short y la de las corbatas.

La combinación del short proce-



Para los días en que el tiempo cambia ligeramente, éstos nuevos modelos **PARAMOUNT** exclusivos de **LA CIUDAD DE LONDRES**, tratados en telas ligeras ideales para usarse durante todo el año en nuestro clima, serán los favoritos de nuestros elegantes, profesionales y hombres de negocios.

Paramount
MARCA REGISTRADA
HABANA - CUBA

XIGUES ADV
1942-M 1943

de de **Rogers Peet**, en lo más novedoso y también costoso para deambular por las caldeadas arenas de las playas o hacer incursiones por los alrededores.

La tela es una magnífica seda de color crema como fondo, con dibujos "Cirfa", dibujos originados en el oeste de Africa, vivos, multicolores, emblemáticos, fascinantes y hasta religiosos, estampados a mano y terminado especial en el cuello, mangas y

cintura del short. Aunque esta combinación tiene un costo de ochenta dólares, si la moda prospera la tendremos aquí para el próximo verano en telas y precios populares.

Otra novedad la constituye los dos modelos de corbata que ilustramos. Son de una magnífica seda de cuerpo, fabricada en los EE. UU. maravillosamente estampado y éste, originalísimo y atractivo. Parece ser el hit último de la temporada actual.



BENJAMIN FRANKLIN (Viene de la Pág. 61)

bió la visita de grandes personajes. Pero su idea principal era la unión de las colonias americanas bajo la égida de Inglaterra.

En lo sucesivo, Benjamín Franklin tuvo una alta significación en la vida política de Pensilvania; se encargó de las negociaciones con los indios; en ocasión de la guerra entre Inglaterra y Francia, en 1755, tuvo a su cargo la defensa de las fronteras occidentales. Fué jefe de milicia y distribuyó con el mismo entusiasmo consejos de moral y raciones de gin; después de haber construido el fuerte Allen, regresó a su casa con el grado de coronel. Pero la provincia estaba dividida por la lucha entre los cuáqueros y la familia Penn que la dirigía desde la metrópoli; Franklin fué designado por la Asamblea Legislativa para ir a Londres en busca de una solución.

En Inglaterra conoció a muchas celebridades literarias y científicas; la Universidad escocesa de St. Andrew le confirió el título de doctor. Después de muchas dificultades, acabó su misión política, pero volvió a los Estados Unidos sin haber realizado su sueño personal de un imperio angloamericano. Pronto partió de nuevo hacia Europa con el objeto de presentar, contra la Familia Penn, una petición al rey de Inglaterra. A pesar de su propia influencia y la de sus numerosos amigos, no consiguió impedir la ley del Stamp Act, que obligaba a las colonias americanas a formar parte del presupuesto inglés. Entonces lo acusaron en su patria de haber favorecido la votación de esa ley; publicaron caricaturas que lo representaban conversando con el diablo. Franklin buscó un consuelo en la música. Gracias a su astucia, logro en 1766 la anulación del Stamp Act. La opinión pública cambió; Franklin fué aclamado como un liberador. Pero se presentó otro motivo de inquietud: la nueva política económica de Inglaterra impedía a las colonias prosperar por medio del comercio. Franklin comprendió que el conflicto era inevitable.

A pesar de sus preocupaciones, continuó interesándose por la ciencias. Para descansar de la política, decidió hacer un viaje a Europa. Francia lo acogió bien. París le sorprendió mucho, pues nunca había visto calles tan estre-

chas; admiró sobre todo el sistema de alcantarillado de esa capital, pero se asombró ante la costumbre que tenían los parisienses de salir con paraguas; y aunque las mujeres le parecían elegantes, observaba con horror las manchas de carmín que ellas mostraban en sus mejillas. Versalles lo deslumbró; el rey lo invitó a comer. Los filósofos, y principalmente los fisiócratas, le brindaron su amistad.

De regreso a Londres, tropezó con serias dificultades; ni el rey ni los aristócratas eran favorables a la reorganización de las colonias americanas. Estalló un escándalo a propósito de ciertas cartas escritas contra los americanos por uno de sus gobernadores, cartas que Benjamín Franklin pudo conseguir, un tribunal de funcionarios ingleses lo privó de su cargo de director de correos. En aquel momento los americanos, exasperados por la actitud de Inglaterra, se sublevaron; la guerra de Independencia había comenzado. Franklin se embarcó en secreto, el 25 de marzo de 1775.

En el barco que lo condujo a los Estados Unidos, Franklin, a pesar de su inquietud, no perdió el tiempo: sus observaciones sobre la temperatura del mar lo indujeron a descubrir el Gulf-Stream. En Filadelfia, la lucha había empezado, y urgentes deberes esperaban a Franklin: ayudar a Washington a organizar un ejército, pero sobre todo ocuparse de la propaganda, ponerse en comunicación con el extranjero y sondear los gobiernos. Los Estados Unidos solos no podían vencer a Inglaterra.

El Congreso proclamó la independencia de los Estados Unidos. Jefferson preparó la constitución; Franklin la corrigió. Francia ofreció oficialmente su ayuda; Franklin, Deane y Lee se encargaron de ir allí en representación de los Estados Unidos.

Benjamín Franklin tenía ya setenta años. Sabía que arriesgaba su vida: el barco podía ser capturado por los ingleses. Pero se embarcó, apoyándose en el hombro de su nieto, que lo acompañó en calidad de secretario. El buque, esperado en Nantes, dejó a los pasajeros en Quiberón.

Después de haber pasado la noche en Au-

ray, Franklin se dirigió hacia París donde fué aclamado por la multitud.

Las derrotas de los americanos, las vacilaciones de los diplomáticos y los financieros franceses retardaron las conferencias. Por fin Francia se decidió a examinar un tratado de alianza; Franklin pasó dos días redactándolo y lo envió con su nieto a Versalles. El 8 de febrero de 1788, el tratado francoamericano, que reconocía la independencia de los Estados Unidos, fué firmado en París.

El día de la recepción en Versalles, una inmensa muchedumbre esperó a los embajadores. Franklin estaba vestido con un traje de terciopelo carmelita; su larga cabellera blanca parecía más bien una peluca. Las puertas de los apartamentos del rey se abrieron, dejando pasar a Sus Excelencias los señores embajadores de las trece provincias unidas. Franklin avanzó, ayudado por Vergennes y Deane; diplomáticos, cortesanos, grandes damas, todos se apartaron para darle paso. El rey Luis XVI tomó a Franklin por la mano y expresó a los delegados su simpatía por el Congreso americano.

La simpatía de los parisienses, las demostraciones de amistad de Voltaire, el afecto de Mme. Helvetius a quien Franklin se atrevió a pedir en matrimonio a la edad de ochenta años, los halagos de la bella Mme. Brillón, la paz firmada en Versalles en 1783 coronaron en Europa la carrera del ilustre ciudadano de los Estados Unidos. Después de Washington, él era sin duda alguna la figura más insigne de la independencia de su patria. Si no realizó su sueño principal, puesto que Inglaterra y los Estados Unidos eran ya para el porvenir dos naciones separadas, al menos pudo regresar a un país unificado, destinado a convertirse en una de las naciones más poderosas del mundo.

Hasta los últimos días de su vida, Benjamín Franklin continuó escribiendo y recibiendo la visita de otros sabios amigos. Cuando sintió aproximarse los pasos de la muerte, pidió a su hija ropa limpia para morir pulcramente. Y se extinguió apretando entre sus manos las manos de sus dos nietos.

Después de un vibrante discurso de Mirabeau, Francia guardó luto durante tres meses.

FIN

Asociación Cubana de Beneficencia

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Eficiente Asistencia, Esmerada

Atención Para

HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS

CENTRO PRIVADO: M-9841

CALZADA DEL CERRO No. 1,316



Encantadora MIENTRAS NO SONRIE

Una dentadura opaca, revelada al sonreír, puede empañar el esplendor del más bello semblante. Por eso, hay que proteger la dentadura a todo trance: con Ipana y masaje. Ipana, la refrescante pasta dentífrica, sirve para dejar los dientes limpios y limpios; otro poquito de Ipana, aplicada con masaje a las encías, ayuda a fortalecerlas y estimularlas. ¡Proteja su dentadura si quiere proteger su sonrisa! Comience hoy mismo a usar Ipana y masaje. En toda farmacia.

Sonríe Mejor Quien Usa Ipana

PASTA DENTAL IPANA

41-10



EL MITO DE JOSE ANTONIO

PRIMO DE RIVERA

(Viene de la Pág. 5)

calista. Nutridas las Jons con el esfuerzo de tales hombres, curtidos en la experiencia peligrosa de la lucha de clases, y partidarios furibundos del empleo de la acción directa, corrió enseguida a cargo de sus enseñanzas proporcionarles carácter combativo a las juventudes jonsistas ya de por sí hartas soliviantadas con el veneno de los razonamientos teóricos. Ramiro Ledesma Ramos repetía una y otra vez que la vida solo alcanza valor, cuando se pone a réditos de un hondo sentimiento militar; y que, la vida miliciana es tanto mayor vida, cuanto más actos sume de combate y de sacrificio; y Ramón Ruiz ba tras de sus pasos ensayando el manejo de las pistolas. Así se formaron las primeras fuerzas de choque jonsistas, constituidas por una sola centuria, subdividida en veinte escuadras de cinco números; y, como resultado de semejantes predicaciones, se llevó a cabo el asalto al local de "Los Amigos de Rusia", suceso que llenó de asombro al vecindario de Madrid y tuvo en jaque, durante muchos días, al comisario y a los agentes de la brigada social.

Simultáneamente las Jons se adueñaron de los centros docentes. Los estudiantes José Guerrero, López Ortega y Aparicio, impusieron sus simpatías totalitarias por los ámbitos universitarios; echando mano a cualquier género de recursos, cuando se trataba de catequizar a los neófitos. Las Juntas aumentaban, y aumentaban, con la rapidez que se reproduce la mala hierba en fértil campo labrantío; sin que nada, ni nadie viniera a poner coto en el fenómeno de su extraordinario crecimiento. En Valladolid se habían unido a Onésimo Redondo, el abogado Javier M. de Bedoya y el comunista Gutiérrez Palma; en Bilbao actuaba con acierto notable, Felipe Sanz; Barcelona reunía una amplia representación inteligente y activa; Cebrían, Maluquer, Berenguer, Poblador y Vegas; en Zaragoza contendía el intrépido y

arrojado Casafranca; en Galicia peleaba Montero Díaz, asistido de unos cuantos entusiastas compostelanos, y en Zafra y en Valencia, Bernardino Oliva y Maximiliano Loret, mantenían firmes sus amores, por los principios totalitarios, con una fiebre de proselitismo cotidianamente renovada.

¿Y José Antonio Primo de Rivera? Pues José Antonio Primo de Rivera, con su fiel escudero Ruiz de Alda —y en el catálogo que hicimos de sus actividades públicas omitimos la referencia de este detalle, —lograba entonces reunir en torno a su persona a un número mezquino de fascizantes; y al pequeño grupo, lo inscribía como partido político, con el nombre pomposo de "Fascio Español". Por cierto que los madrileños castizos, auténticos personajes de sainete, que divierten sus largos ocios en hacer malabarismos con el retruécano, y no dan paro a barajar el chiste, observando el desmedro y la falta de vitalidad con que llegaba a la escena del mundo el nuevo retoño totalitario, le cambiaron su título oficial por el remoquete de "La Funeraria Española". Así y todo, como "El Fascio Español", se ajustaba en casi la totalidad de sus ideas al programa de Las Jons, trató José Antonio Primo de Rivera de llegar a la fusión de ambas instituciones, y para tratar del proyecto, solicitó una entrevista de Ramiro Ledesma Ramos. La conferencia se celebró en San Sebastián. —tierra de pactos—, en los finales de septiembre, y, a la misma asistió, en clase de testigo, Rafael María de Areilza. No pudieron concertar, un acuerdo, lo que era francamente natural. Las Jons, en aquellos momentos, representaban una fuerza política positiva, muy digna de considerarse, y "El Fascio" no disponía de arrastre, ni de importancia algunas; y si en el aspecto cuantitativo era imposible someter la cuestión a operaciones comparativas; si se relacionaba el asunto por los valores cualitativos de los actores, aun resultaba más profunda la diferencia. Ramiro Ledesma Ramos vivía para realizar una idea; que entendía fundamental para la salvación y la gloria de España, y a cuyo servicio había decidido sacrificar cuanto fuera patrimonial en él; mientras que José Antonio Primo de Rivera solo

se movía entonces por el placer exclusivo de dirigir, sin tener conciencia de que cosas habría de ordenar a sus dirigidos.

Con el escándalo de los nostálgicos pregones callejeros, que alaban las virtudes nutricias de las chuletas de huerta y las castañas asadas, e, invitan a los madrileños a sacar del arca la pañosa, porque se acercan las horas desoladas del invierno; y, al borde de la fecha, que anuncia la invasión de los clásicos huesos de santo y los buñuelos de viento, golosinas con que la gula popular madrileña conmemora la eclesiástica fiesta de los fieles difuntos, coincidió el acto del meeting famoso de "La Zarzuela". De él había de salir, no la fundación de "La Falange Española", que ya estaba decidida de antemano, si no, lo que es más importante, a quien correspondería ser su supremo director. Por eso fué, que, los oradores, llamados para hacer relación minuciosa de las causas sociales que les obligaban a intervenir en el proceso de la vida pública nacional, llevasen bien aguzadas las armas del lenguaje, y muy alertas y ágiles las mentes. No hay para que decir, que José Antonio Primo de Rivera sabía de sobra que de los tres hombres propuestos para el empeño de la lucha, al de Ruiz de Alda podía considerársele como dado de baja en el torneo. El, mejor que nadie, conocía la mediocridad que caracterizaba a su buen amigo, en cuanto hiciera referencia a los oficios de la política, y lo torpe que se demostraba de expresión, si tenía que extenderse en públicas explicaciones verbales. Por tanto, aunque el suceso se presentaba con el carácter de combate, en realidad se trataba de practicar un duelo. Y un duelo difícil, porque García Valdecasas dominaba la esgrima del idioma, y, atacaba en línea, apoyado por el vigor de su cultura. Sin embargo, venció ampliamente José Antonio Primo de Rivera, sin que tuviera necesidad de recurrir a otras artes, que dejarse arrastrar por la espontaneidad de su temperamento. Sus célebres queremos no entrañaban ninguna pretensión que no hubiera estado ya formulada por Ramiro Ramos o por Onésimo Redondo, ni descubrían principio alguno que no hubieran tratado de de-

(Pasa a la Pág. 68)

TOME IRONBEER FOSFATADO



LA CONFERENCIA HOPKINS-STALIN. — Harry Hopkins, enviado personal del Presidente Roosevelt, aparece en la fotografía acompañado por José Stalin, dictador ruso, con quien conferenció recientemente para tratar la forma en que la Unión Americana puede ayudar a la Unión Soviética



DEMOSTRACION ANTIJAPONESA EN SAN FRANCISCO. — Un aspecto de la manifestación organizada recientemente en los muelles de San Francisco de California, a la partida de Tatuta Maru. La mayor parte de los manifestantes fueron chinos que portaban grandes cartelones pidiendo el embargo contra el Japon y la derrota del fascismo.

COMPANERO DE VACACIONES. — Recientemente, el Presidente Roosevelt inició unas vacaciones a bordo del yate "Potomac" en las que le acompañará este perrito que aparece con él en la foto. Antes de embarcar en el yate presidencial visitó una base de submarinos acompañado del jefe de la misma, capitán E. F. Cutts.

LORD HALIFAX, PESCADOR DE CAÑA. — Fatigado por sus recientes actividades diplomáticas el Embajador de la Gran Bretaña en Washington, se tomó recientemente unas vacaciones, yendo a pescar a las costas de California. Esta afición a la pesca con caña parece común a todos los ex-apaciguadores del grupo de Lady Astor, la alcaldesa de Portsmouth.

DE TODAS PARTES



MEDIAS DE ALGODON. — Las recientes medidas tomadas por las autoridades americanas contra la expansión japonesa en el Pacífico, han tenido una extraña repercusión en las piernas de las mujeres americanas. Ya no habrá medias de seda. Pero no por ello dejarán ellas de seguir luciendo sus lindas pantorrillas. Enfundadas en seda o en algodón las piernas de las mujeres continuarán siendo una de las mayores preocupaciones de los hombres.



NUEVOS MILITARES ESPAÑOLES.—Entre las ruinas del Alcázar de Toledo realizaron sus ejercicios de graduación los nuevos oficiales salidos en este curso de las Academias Militares de España. El acto tuvo lugar hace unos días en el patio de Carlos V, que está en ruinas.

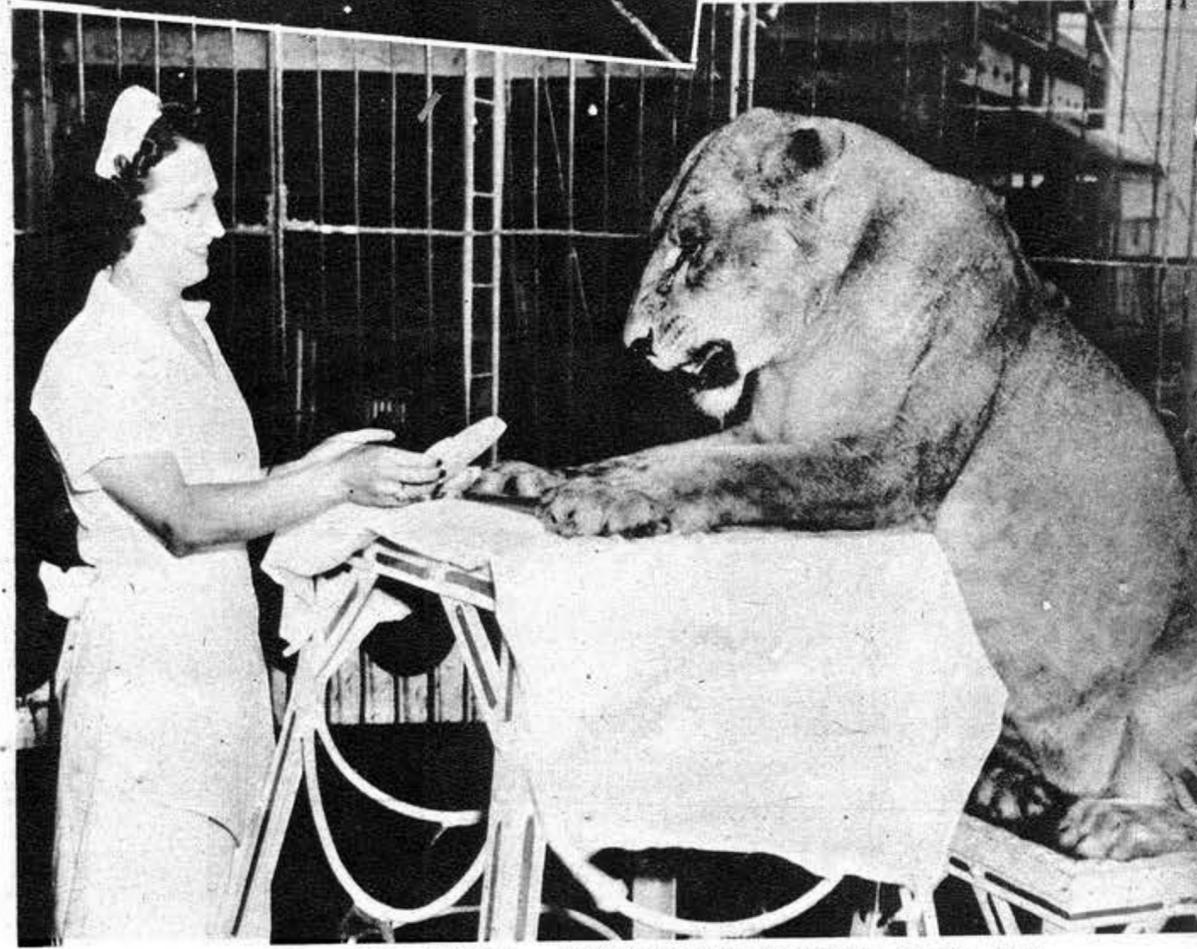
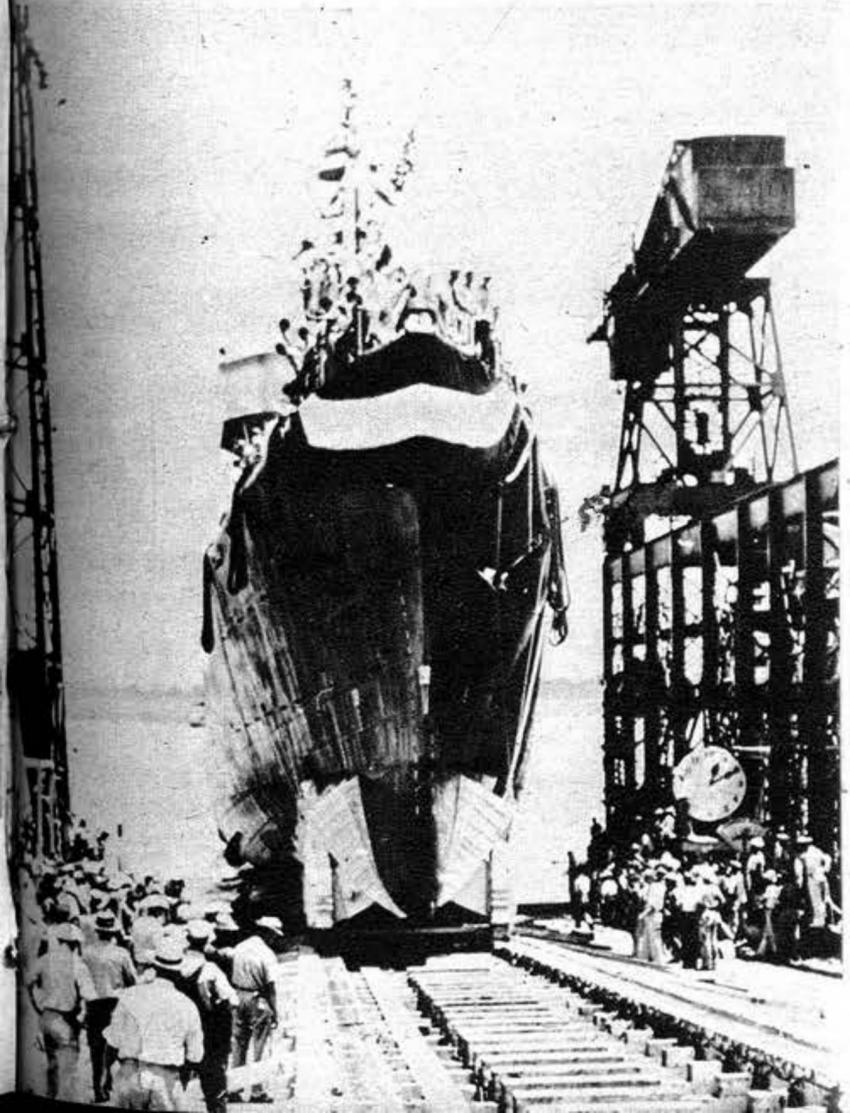


SIN CASA PERO SATISFECHA.—La casa de Mrs. Cox desapareció recientemente durante el desarrollo de un raid germano sobre Londres. Una bomba cayó en su modesto hogar y Mrs. Cox se encontró en la calle. Unos vecinos la ayudaron a transportar los enseres que pudo rescatar de entre los escombros de lo que fué su domicilio.



CONFRAERNIZANDO A MITAD DE CAMINO.—Un marino de las fuerzas americanas destacadas en Islandia tomando el té con un soldado británico de un regimiento escocés. Esta foto fué hecha pocas horas después de que el primer contingente de marinos norteamericanos desembarcara en Islandia.

NUEVO DESTROYER PARA LA FLOTA AMERICANA.—En los astilleros de la Armada de Charleston fué botado recientemente un nuevo destroyer que llevará el nombre de William Merrill Cory, héroe americano muerto en 1920 cuando trataba de rescatar a un compañero de un avión incendiado.



LA MANICURA Y LA LEONA.—Deliciosamente femenina, al fin, aunque su aspecto exterior no invite al diálogo, esta leona de Atlantic City se dejó "hacer las uñas" por la manicura que aparece con ella en la fotografía. La paciencia del animalito es, sin duda, digna de elogio, pero el valor de la manicura merece asimismo una especial mención.

EL MITO DE JOSE ANTONIO

PRIMO DE RIVERA

(Viene de la Pág. 65)

fender con su sangre las escuadras combatientes jonsistas; más puso en el discurso tal énfasis declamatorio, tan abundante emoción lírica, y tanto calor de humanidad, que lo novedoso o marido del tema se estimó como motivo secundario. José Antonio Primo de Rivera, fué proclamado Jefe de "La Falange Española"; a Julio Ruiz de Alda se le nombró su segundo, y Alfonso García Valdecasas —¿dolorido? ¿desencantado?— se retiró de la política.

¡Ya tenemos a José Antonio Primo de Rivera, dirigiendo un sector español de opinión! ¡Ya puede darse el gusto de saber reunidos, bajo sus órdenes, a cuantos tráfugas sobreviven de las arcaicas concentraciones políticas, disueltas por el dictador, a los numerosos militares descontentos con la ley de Azaña, a los acérrimos upetistas, a los conservadores recalcitrantes, a los devotos incondicionales del difunto general, que sienten redimir ante el hijo, las mismas simpatías que experimentaron por el padre, en fin a un híbrido conglomerado de personajes y personajes, tan próceres de anacrónicos sentimientos, como escasos y estrechos de meollo!

Desde el punto que José Antonio Primo de Rivera se sabe jefe de "La Falange Española", apunta las gruesas baterías de su influencia, a conseguir el predominio de "Las Jons". La bizarría de las escuadras combatientes jonsistas le atrae con el encanto irresistible de una mujer hermosa. Sueña con ella, y vive de la gracia de su recuerdo. A tal límite llega su obsesión por sentirse caudillo de unas fuerzas de choque semejantes, que delega en Aguilas el servicio de organizar unas milicias de "La Falange" y; acaso el mayor orgullo de su historia de gobernante, y su pena mas honda de hombre bueno, las experimentara el trágico día aquel en que la juventud, casi infantil de Matías Montero, cayó, para siempre, abatida a balazos, por hacer honor a su juramento falangista.

LA HIJA DE MATA HARI

(Viene de la Pág. 13)

wyn, como si la hubiese visto en ese mismo momento. —¡Mi querida señorita Duncan!

Avanzando hacia adelante, tomó sus manos. No una mano; sino ambas.

Mientras Lord Mountwyn la retenía de tal guisa, Brinda buscó en su cara alguna señal de regocijo. Pero no halló ninguna.

—¡Esto es terrible, querida! —dijo—. Estaba yo trabajando, ya tarde, en el Almirantazgo, cuando me dieron la noticia. De modo que vine en seguida. Por supuesto, estará usted con Sir John, ¿verdad?

No se le había ocurrido antes a Brinda que su tutor pudiera estar presente.

—¿Sir John? ¡Oh, no! Verá usted: hubo un raid aéreo, y fuimos detenidos. Y explicó las circunstancias de su encuentro con Dick.

—Ya veo, ya veo: Los azules y redondos ojos de Mountwyn, brillantes como los de una perdiz, no dieron indicio alguno en cuanto a si creía o no en lo que Brinda decía. —Bien... Esto es por demás desdichado. ¿No tuvo usted... oportunidad de hablar con Malden... antes de que le condujeran al hospital?

—Sólo una o dos palabras—repuso la muchacha—. Los hombres de la ambulancia tenían gran prisa.

—¡Pobre diablo! Esto acongojará enormemente a Gladys.

Mountwyn miró a su reloj.

—Tendré que investigar esta cuestión ahora mismo. Si no tiene inconveniente en esperar, la llevaré a su casa. Es un poco tarde para que usted busque un automóvil. Podremos detenernos en el hospital y enterarnos de cómo se encuentra Richard.

Eso decidió a Brinda.

REUMATISMO

¡Rápido
alivio!



El funcionamiento deficiente de los riñones es una causa frecuente del reumatismo. Las Píldoras De Witt se elaboran especialmente para que obren directamente sobre los riñones débiles o inactivos. Descongestionan, fortalecen y normalizan los riñones. Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis de Píldoras De Witt, la orina se tornará azulada. Ello demuestra que el excelente antiséptico que contienen está cumpliendo su tarea de expulsar las impurezas o venenos. La hinchazón e inflamación de las coyunturas empezarán a disminuir. Las articulaciones rígidas recuperarán su agilidad. Los dolores desaparecerán. Los riñones realizarán nuevamente su tarea de separar los venenos e impurezas de la sangre y expulsarlos del organismo, mediante el maravilloso mecanismo de la naturaleza.

He aquí por qué las Píldoras De Witt son tan eficaces. Van directamente a la raíz del mal: en los riñones.

Píldoras DeWitt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

Farmacia

CALZADA
y CHAPLE

La mejor surtida
de la Vibora

Teléfono 1.7533

De TURNO los MARTES

¿Por qué pagar más?



FABRICANTE:
G. VERANES. S. en C.
San Pedro N° 312.
TELEFONO M-6035.
HABANA.

—Gracias—dijo, con una sonrisa—. Esperaré.

Lord Mountwyn habló al policía, quien parecía conocerle, y se alejó.

Brinda se esforzó por calmarse; pero sus pensamientos giraban como un torbellino. El objeto metálico no se sentía frío ya contra su cuerpo; ahora la quemaba. Afortunadamente, lo había escondido antes de que Lord Mountwyn asiese sus manos tan vehementemente. ¿Casualidad? ¿O había visto cuando Dick se lo había dado? Sin embargo, ¿por qué habría ella de dudar así de Mountwyn? Porque, desde luego, éste tenía que contar con la entera confianza de Dick. Quizás ella debiera darle el estuche de metal, junto con cualquier misterio que pudiera contener. No... "¡Guárdamelo!"— había dicho Dick.

Pero, ¿qué sucedía a Dick en esos momentos? Quizá estuviera agonizando! Brinda esperó impacientemente a que Mountwyn regresara. Y, aún cuando en realidad sólo habían transcurrido unos minutos, parecía que habían pasado horas para cuando volvió a ver las mejillas enrojadas y los ojos azules y redondos del padre de Gladys, al abrirse paso entre la multitud.

Su carro estaba estacionado calle arriba. Cuando se hallaron a salvo en él, Mountwyn ofreció a Brinda un cigarrillo, y dijo: —Peor de lo que yo creía. Una máquina infernal... una bomba de tiempo, probablemente, El lugar fué completamente destruido. ¡Todo el trabajo de Malden, reducido a nada! Usted está enterada, ¿verdad? A la luz de una cerilla encendida, la observó con ojo astuto.

—Sólo sabía que había estado haciendo algunos experimentos.

—Mountwyn pareció experimentar alivio.

—Exacto. Experimentos. No podría llamárseles más que eso. Yo he venido apoyándole monetariamente... Creí que darían un resultado provechoso. No obstante, el golpe ha sido tremendo para él; lo bastante para volverse loco. No puedo imaginar que hombre cuerdo alguno penetrara a esas ruinas...

Un policía, reconociendo las placas de licencia del Almirantazgo en el carro, saludó. Mountwyn contestó con un ademán.

Brinda hizo la única pregunta que, según le parecía, demandaba ser formulada. —¿Cree usted que se encuentre... gravemente herido?

Mountwyn mordió su cigarro.

—No sé decirlo. Una pared cayó encima de él. Posiblemente le haya producido una conmoción nada más. En el hospital deben saberlo ya. ¡De todos modos, salió mejor librado que el otro!

—¿El otro?

—El muchacho que hacía de guardia en el laboratorio. Uno de los hombres del tío de usted, según creo. ¡Voló en fragmentos!

—¡Oh!—exclamó Brinda—. ¡Qué horror!

—A mí me impresionó mucho— dijo Lord Mountwyn.

Después de eso, Mountwyn permaneció silencioso, con la atención fija aparentemente, en las calles oscurecidas. Momentos más tarde, su carro se detuvo frente a un ancho edificio, con numerosas ventanas, amurallado con sacos de arena como una protección en contra de raids aéreos. Abrió la portezuela del automóvil, y descendió. Un hombre, portando un uniforme naval bajó por las escaleras para salirle al encuentro. Un poco más allá de donde podían ser escuchados, trabaron un breve diálogo.

—¡Buenas noticias!—dijo Mountwyn, de regreso—. Richard está bien. Regularmente bien, al menos. Un duro golpe en la cabeza, un brazo roto, y algunas costillas fuera de su sitio.

—¿Entonces... sanará?

—No hay razón para que no sea así. Observando la agitación de Brinda, Mountwyn agregó:

—De nada sirve tratar de hablarle, mu-

chacha. Se encuentra aún bajo los efectos del éter. De otro modo, yo habría hablado con él. Pero los médicos no tienen ninguna duda en cuanto a que sairá del paso felizmente.

Brinda se mordió los labios, para contener un grito de gozo.

Más tarde, en su cuarto, mientras Mountwyn hablaba con Sir John, Brinda no pudo controlar sus sensaciones. ¿Cómo podía Mountwyn aparecer tan confiado y sereno? Ella no pudo calmarse hasta que se hubo deslizado hasta el teléfono, y llamando al hospital, escuchó la frase: —El teniente Malden marcha satisfactoriamente.

Luego recordó que no había examinado aún el objeto que Dick le había dado a guardar. Al despojarse de su vestido, vio que el estuche, aprisionado entre sus ropas interiores y su cuerpo, había dejado una impresión rectangular sobre su tersa piel.

¿Qué podría ser? Demasiado grande para ser una cigarrera; además, las esquinas eran rectas. Y era pesado, extrañamente pesado para su tamaño. De pronto, recordó haber visto en una ocasión, en el estudio de Sir John, un objeto semejante, y al hacer memoria de ello lo identificó: un tipo especial de estuche para órdenes e informes, empleado por los Agentes del Servicio Secreto, quienes, dada la naturaleza de sus deberes, no podían llevar consigo para ese fin nada que abultase más.

Brinda supo también, por qué era pesado: porque tales estuches estaban contruídos de manera que pudieran hundirse instantáneamente en caso de ser lanzados al agua... suerte que a menudo corrían, cuando los portadores de despachos secretos se encontraban atrapados, en el mar o en tierra. Hacía años, el Sargento Hunt, en uno de los raros momentos en que se había mostrado comunicativo, había explicado todo a Brinda.

Se preguntaba vagamente la muchacha cómo era que aquel estuche había caído en manos de Dick. Pero su principal preocupación era la de esconderlo; la de hallar un sitio donde ocultarlo, en el cual se hallase seguro hasta cuando Dick volviese a estar en condiciones de guardarlo él mismo.

Brinda sonrió. El cajón secreto del gabinete para joyas, por supuesto... el gabinete, que era el único legado de la madre a quien nunca había conocido.

El estuche de despachos cupo perfectamente en el cajón secreto... Tan bien, en efecto, como si éste no hubiese sido hecho con otros propósito. Pero, ¿qué contenía el estuche? ¿Había visto ella a su tutor, o bien a alguno de sus hombres abrir uno parecido? ¿O era alguna rememoración instintiva, como surgida del pasado, la que guiaba a sus finos dedos a abrir la cerradura secreta? No importaba... El estuche se abrió, y su contenido apareció ante los ojos de Brinda.

En un principio, se sintió contrariada. Sólo un paquete de hojas de papel superdelgadas, cubiertas de palabras, números y diagramas microscópicos. Luego resaltaron las anotaciones: RAYO Z — FORMULA 13 — INALAMBRICA Y TELEVISION.

La emocionó la idea de lo que aquello podría implicar. El secreto más valioso de Dick... y éste lo había puesto bajo su cuidado. El secreto de Inglaterra, también... Posiblemente, el arma que habría de derrotar a sus enemigos. ¿Sería el cajón secreto del gabinete lo bastante seguro para guardar tesoro semejante?

Mientras titubeaba, percibió un ruido sobre la puerta, que parecía producido por rasguños. Cerró violentamente el estuche, y lo introdujo en el cajón secreto.

No lo hizo demasiado pronto. Al ponerse de pie, vio que la puerta de la habitación empezaba a abrirse... lenta... lentamente...

rá la próxima semana.)



International

Interlux

CASI INDESTRUCTIBLE

PINTURAS Y BARNICES MARINOS

Pinturas Antirresbalables NOSKID

Distribuidor: R. HERNANDORENA, BENJUMEDA 215, HABANA

MARCOS NOROÑA

VENTA, ALQUILER Y REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA DE TODAS CLASES

PAPEL STENCIL, TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DICK" PARA MIMEOGRAFOS

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS

CINTAS Y PAPEL CARBON MUEBLES DE OFICINA

HABANA 65.—TEL. A-9995



SIN FONDO SIN FIADOR

Amueble su casa por poco dinero. Con \$2.50 semanal puede tener tres juegos: Sala, Cuarto y Comedor. No compre sin visitarnos. Aceptamos sus muebles a cambio.

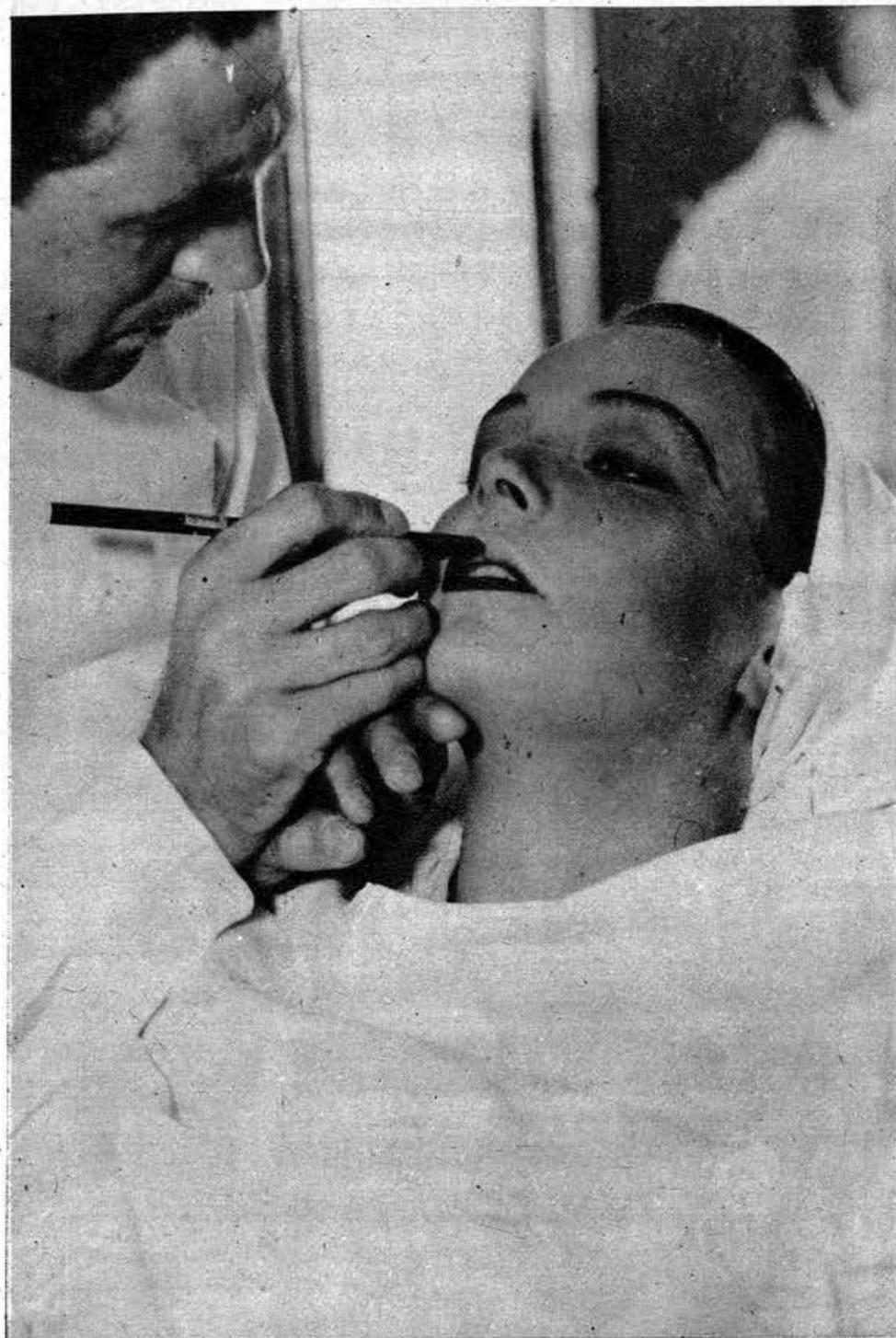


Sua Casa Swopez

BELASCOAIN No 560 ENTRE POCITO Y JESUS PEREGRINO TELF. U-1541

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



LO QUE SE USA...

(CONTINUACION.)

A HORA, con una servilleta quite la pintura de los labios, pero desde luego, de modo que quede siempre algo y la forma dada con la pintura, bien definida. Para lograr esto, lo mejor es coger la servilleta entre los labios, apretándola, a fin de que se lleve la pintura, pero manteniendo el color y forma.

Vienen ahora los polvos.

Recoja con la mota o algodón, abundantes polvos de la caja. Dése golpecitos con la mota sobre la garganta, la quijada, la barbilla, las mejillas, la frente y por última (no al principio como hace la mayoría), la nariz, cubriendo de polvos las líneas que circundan las fosas nasales. La mota debe estar siempre impregnada de abundantes polvos y aplicarse en ligeros toques o golpecitos, nunca frotando o embadurnando.

Coja la mota entre sus dedos firme pero suavemente e imprégnela en los polvos con frecuencia. Una vez esté usted bien empolvada, quítese el exceso de polvo con un poquito de algodón o un cepillito de polvos, cepillándose las pestañas, las cejas, las sienas junto al pelo a fin de eliminar hasta la más pequeña partícula de los polvos en todos estos lugares.

Cuando haya terminado, coja de nuevo el creyón de labios y aplíquese una ligera capa de pintura sobre la forma ya dibujada anteriormente.

La sombra de los ojos es muy importante.

Puede decirse que todas las mujeres usan los polvos; muchas emplean el colorete. Casi todas el lápiz o creyón labial. Pero hay muchísimas mujeres que se resisten a maquillarse los ojos.

Este es un maquillaje relativamente nuevo; ocurre con él lo que ocurrió con el creyón de labios cuando comenzó a usarse, que quienes lo utilizaban, exageraban la nota

(Pasa a la Pág. 72)

CON SOLO \$11.60 PUEDE

USTED VESTIRSE ASI

Una mujer que sepa coser y tenga buen gusto, se viste "con cualquier cosa".



Falda con rizados
delante

POR EL METODO CIENTIFICO
"MODERNO".

ESTE vestido de mañana que luce Ida Lupino, tiene dos cosas que son muy del momento; es de tela de algodón y está estampado con motivos frutales, destacándose bellamente el tono fresco de la fresa sobre el fondo crema de la tela.

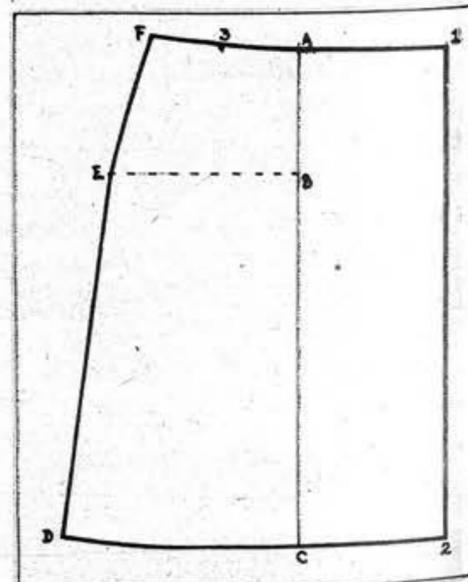
La falda es rizada delante, y para las novatas en corte, publicamos el modo de cortarla.

(Pasa a la Pág. 73)

Aquí tenemos esta muchacha, elegantemente vestida para ir a la oficina, para ir de compras, etc. Pues bien, todo ese ajuar podrá tenerlo usted, si sabe coser por sólo \$11.60. Veamos:

Cartera	\$ 1.00
Sombrero	" 2.00
Guantes	" 0.85
Medias	" 1.25
Zapatos	" 4.00
5 varas de piqué a cuadros, a 50 cts. vara (4 3/4 vara para el vestido y 1/4 para el cuello y puño.)	" 2.50

\$ 11.60





Brenda Marshall y Priscilla Lane, ambas de la "Warner", nos exhiben dos modelos de noche, que son en sí, representantes de las dos tendencias que en la moda de trajes de noche, se discuten la preferencia de las elegantes.

El de Priscilla es un elegante traje de comidas con blusa de guipur y falda de piqué blanco. Es elegantísimo y discreto.

El otro modelo, inspirado en la moda griega, es un fino traje de crepé blanco drapeado, con delicados motivos pintados a mano.



BRAZO GITANO DE JALEA

INGREDIENTES:

2 3/4 taza harina para cake cernida.
1 cucharadita de levadura.
1/4 cucharadita de sal.
2 huevos.
2 cucharaditas de agua.
1/4 cucharadita de vainilla.
1/4 cucharadita jugo de limón.
1/2 taza de azúcar.
2 cucharaditas de mantequilla derretida.

Jalea (dos tazas.)

Se cierne la harina dos veces con sal y la levadura, se baten los huevos hasta que estén a punto de nieve, se añade el agua, la vainilla y el limón, continuando batiéndolo con movimiento rotatorio hasta que la mezcla esté gruesa y ligeramente coloreada. Se añaden los ingredientes secos de una vez, y se baten cuidadosamente con una cuchara de madera. Agréguese la mantequilla.

Extiéndase la masa en un molde cuadrangular engrasado, de los especiales para brazos gitanos, de 10 1/2 x 15 pulgadas y póngase al horno a 350 grados, por sólo 10 o 12 minutos.

Sáquese del horno y córtense los bordes parejos, colóquese la panetela en una servilleta que tenga azúcar en polvo. Echese la jalea y váyase enrollando, hasta formar el rollo, que conocemos por brazo gitano.

DESENCANTADA.—Con mucho gusto le publico una fórmula para fortificar las encías.

Se hace un cocimiento de un cuartillo de vino blanco, un manojito de romero y una cucharada de corteza de quina en polvo. Se deja reducir a la mitad y se usa en enjuagatorios.

Pero le sugiero que vea a su dentista lo antes posible; la boca es muy delicada para hacer pruebas con ella.

HILDA MILIAN.—Los crisantemos se dan en todos los matices del arco iris, a excepción del azul; además, en blanco puro y púrpura mate que casi resulta negro.

Ofrecen la particularidad de que pueden tomarse renuevos en su tallo a cada cinco o seis cms. de longitud; los cuales arraigan prontamente.



DOILIES TEJIDOS

LINDISIMA y muy elegante luce esta mesa puesta para un almuerzo, con un juego de doilies tejidos, las instrucciones para hacer las cuales publicamos a continuación:

Se necesitarán, 12 bolas de Mercer Crochet No. 20, color blanco o crudo y una aguja de crochet cuyo grueso sea de acuerdo al hilo.

La tensión que se mantendrá en todo el tejido será de cuatro espacios y cinco calles, igual a una pulgada.

Tanto el centro de mesa como los porta- platos están formados por medio de aplicaciones cosidas después. Una vez terminado el centro de mesa mida 16 1/2 por 24 1/2 pulgadas y cada porta-plato 10 1/2 por 18 1/2 pulgadas.

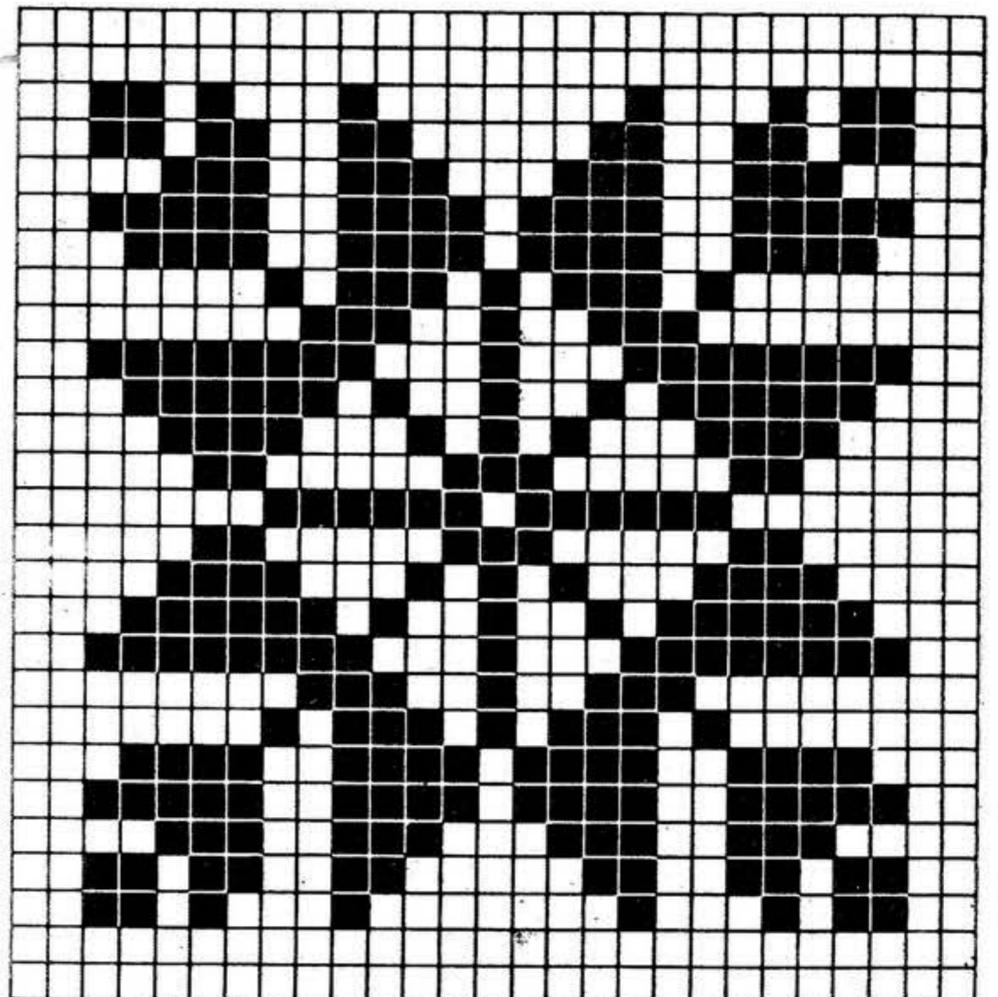
LA APLICACION:

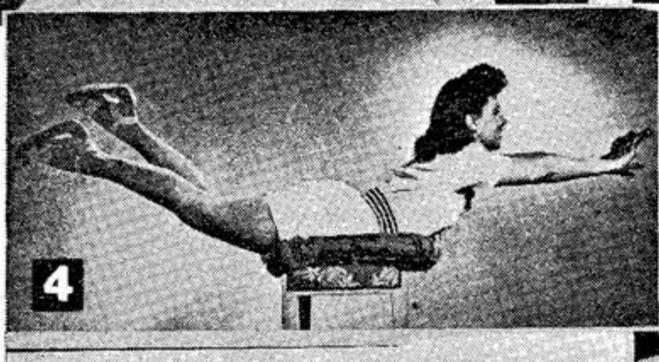
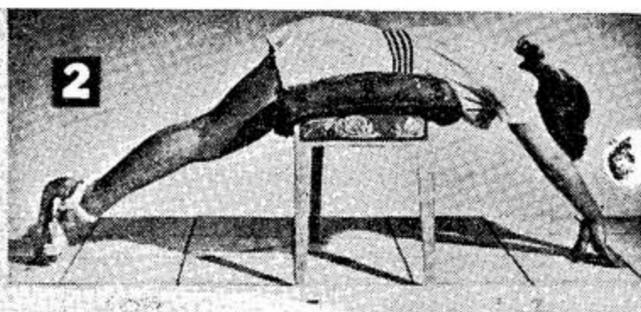
Se hacen 85 C; 1 pd en la séptima C desde la aguja * 2 C, déjense 2 C; 1 pd en la C siguiente; repítase * 25 veces (27 espacios). 5 C, vírese.

2a. Calle: * 1 pd en el pd siguiente; 2 C, repítase desde * 26 veces; 1 pd en el tercer punto, de la C de viraje. 5 C, vírese.

3a. Calle: 1 pd en el siguiente; 2 C, 1 pd en el siguiente; 2 pd en el espacio siguiente; 1 pd en el siguiente; (2 bloques); 2 C, 1 pd en el siguiente pd; 2 pd en el espacio siguiente; 1 pd en el siguiente, (1 bloque) * 2 C, 1 pd en el siguiente; repítase desde * dos veces más (3 espacios) 2 pd en el siguiente espacio; 1 pd en el siguiente; * 2 C, 1 pd en el siguiente; repítase desde * 6 veces, 2 pd en el siguiente espacio; 1 pd en el siguiente; * 2 C, 1 pd en el siguiente; repítase desde * dos veces; 2 pd en el espacio siguiente; 1 pd en el siguiente, 2 C; 1 pd en el siguiente; 2 pd en el espacio siguiente; 1 pd en el siguiente; 2 pd en el espacio siguiente; 1 pd en el siguiente; 2 C, 1 pd en el siguiente; 2 C, 1 pd en el tercer punto de las 5 C. 5 C, vírese.

Téjase del mismo modo, siguiendo el diagrama que ofrecemos hasta terminar la aplicación. Se harán seis para cada porta-plato y doce para el centro de mesa, (Pasa a la Pág. 72)





DESARROLLO DEL BUSTO

Con la vida que hace actualmente la mujer moderna, enfundada en una trusa en el verano y con sweater de sport tejido en el invierno, el busto ha venido a ser la parte más importante de la figura femenina.

Ni desarrollado con exceso, ni falta de desarrollo; he ahí lo que debe exigir toda mujer moderna, de esa parte de su cuerpo tan característicamente femenina.

Presentamos aquí tres excelentes ejercicios que la ayudarán a obtener una línea de busto positivamente bella. Podrá hacerlos usted lo mismo si carece de desarrollo, como si éste es excesivo, ya que el resultado es el que necesita cada uno de estos dos casos particulares, por cuanto que, al fortalecer los músculos, desarrollará el carente de hermosura, y quemará la grasa en aquellos casos en que la hubiera.

Además de perfeccionar su busto, con estos ejercicios mejorará usted todo lo que es su silueta de la cintura hacia arriba. Helos aquí:

1.—Coloque los dedos de las manos en los hombros con los codos doblados hacia el frente y tocándose uno con otro. Enton-

ces, lleve los brazos hacia atrás, manteniendo los codos doblados y los dedos sobre los hombros. Este ejercicio y el No. 3, deberán hacerse veinte veces diariamente. Auméntese el número gradualmente, hasta llegar a 50 veces por día.

2.—Acuéstese boca-abajo sobre el abdomen en un barquito. Tóquese el suelo con los dedos de los pies y de las manos.

Estírese el cuerpo y súbanse los brazos y piernas lo más alto que se pueda. Bájense los brazos y piernas hasta el suelo muy despacio hasta tener la posición indicada en la figura 2. Repítase 5 veces aumentando de acuerdo con su resistencia.

3.—Los brazos doblados hacia adelante a nivel de los hombros; las puntas de los dedos juntas; las palmas separadas. Vayan echándose los brazos hacia atrás hasta que los codos queden doblados formando ángulos rectos como se ve en la fotografía. Entonces júntense las palmas como si fuera a aplaudir, manteniendo juntos los dedos. Este ejercicio puede hacerse también con los brazos sobre la cabeza y también con los dedos señalando hacia el cuerpo.

DOILIES TEJIDOS

(Viene de la Pág. 71)

cosiéndolas después con el mismo hilo con que se teje, de modo que no se vea.

Una vez formados los portaplatos y centro de mesa, se les hará un remate, como sigue:

1 medio punto en el espacio de la esquina; * 1 P, 2 PD, 1 P en el espacio siguiente; (una concha); 3 C, déjese 1 espacio; 1 medio punto en el espacio siguiente; 3 C, déjese 1 espacio; repítase desde *

alrededor de todo el tapete, tejiendo un medio punto en las uniones entre los cuadrados y una concha en cada espacio inmediatamente antes y después de cada esquina, únase con punto corrido al primer medio punto, y remátese.

LO QUE SE USA...

(Viene de la Pág. 70)

También, que las primeras preparaciones para dar sombra a los ojos y máscara-



El Color más seductivo aún descubierto

EL SENSACIONAL Rojo Amor de VanEss imparte a los labios una nueva y vital seducción jamás soñada.

Gracias a su maravillosa base de "crema terciopelo" el VanEss Rojo Amor es más suave, más sutil. Se aplica con sorprendente facilidad y su color se mantiene siempre vivo y cautivante. No se corre ni se reseca.

Por eso las damas elegantes dicen: "Rojo Amor es sin duda el mejor creyón que he usado."

VanEss es más grande, por lo tanto es más conveniente y más económica.



CANAS

Para teñirlas, prepare en su misma casa, (o que se la prepare su boticario) esta tintura fácil y barata: un cuarto de litro de agua, una cucharada de glicerina, una caja Compuesto de Barbo y 3 cucharadas de Bay Rum (o Agua de Colonia). Barata y fácil de usar esta tintura, según se indica en la caja del Compuesto de Barbo. De venta en todas las boticas.

Para una Tez Blanca use regularmente

Crema Cera Mercolizada

Este Blanqueador y Hermoseador del cutis contiene activos ingredientes para blanquear el cutis opaco, obscurecido o quemado por el sol. Empiece desde esta noche a mejorar en lo posible su cutis con la ayuda de Crema Cera Mercolizada.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

ra a las pestañas, no daban resultados satisfactorios.

Hoy, si se usan adecuadamente, la sombra y la máscara conducen a revelar la belleza auténtica del rostro femenino. La máscara es a las pestañas, lo que la brillantina al cabello, haciendo de aquellas hermoso marco a sus ojos relucientes. La sombra es eso, sombra, misterio, fondo impenetrable que acentúa el color, la expresión y la belleza de los ojos.

Empiece por ponerse con la yema del dedo meñique un poco de sombra sobre el centro del párpado, precisamente arriba de las pestañas y extiéndala por el párpado. Si sus ojos están muy juntos, tenga especial cuidado en no pasar del centro del párpado hacia la nariz sino del centro hacia afuera, hacia la sien, bajo las cejas. O, si prefiere, aplique la sombra pasando el dedo a todo lo largo del párpado en una línea estrecha precisamente arriba de las pestañas.

Pruebe; ponga un poco más aquí, algo menos allá, hasta que dé con el procedimiento que más favorezca a sus ojos. Procure esfumar la sombra para que gradualmente pierda intensidad y no se note donde comienza la línea de la sombra y donde termina. Limpie el exceso con un algodoncito o una servilleta de papel de seda.

Use la sombra... con moderación y con sumo cuidado, y quedará gratamente sorprendida al ver cómo sus ojos adquieren mayor luminosidad, haciendo más radiante la belleza de su rostro.

En cuanto a la máscara para las pestañas, úsela con moderación, y aplíquela despacio, sin mojar demasiado el cepillito para que no se peguen unas a otras.

Por último, pase el cepillito sobre las cejas para darles un toquecito del mismo color de las pestañas. Si las tiene usted cortas y delgadas, alárguelas y hágalas más espesas con un lápiz. Y un consejo. Arránquese con las pinzas los pelos que no armonizan con el resto de las cejas; pero nunca se los arranque para hacer las cejas más delgadas de lo que son naturalmente.

FALDAS CON RIZOS

(Viene de la Pág. 70)

Tendremos el tipo de falda que ya saben todas lo fácilmente que se hace por el Método Científico MODERNO, se le señalan las letras A B C D E F.

De A a 1 y de C a 2 se traza una línea con igual medida a F A. Se unen con recta 1 2, y ya queda listo el molde para ser cortado en tela. Para cortarlo, se coloca la tela doble, en 1-2 y se corta por 1-F-D-2.

Los rizos empezarán a hacerse como a partir de 3, que está a la mitad de F A. La falda tiene que rizarse hasta que vuelva a tener de F a 1, igual que la medida F A.

JUANA TRESPALACIOS.— Con mucho gusto le publico el modo de hacer mantequilla en la casa.

Cuando se dispone de una buena leche con nata abundante, se guarda ésta en un recipiente de loza o cristal, bien escurrida por un colador y se cubre con sal, colocándola en la navera. Al día siguiente se recoge otra vez la nata en la misma forma y se pone sobre la que ya teníamos y se sigue en esta forma hasta tener cantidad suficiente.

Para hacer la mantequilla, se echa la nata en una taza bola y se revuelve bien; se lava muchas veces revolviéndola con la cuchara en agua helada hasta que ésta salga completamente clara; entonces se le pone la sal suficiente y se pone en hielo.

Es preferible que la vaca sea mantequillera.

LA MUÑECA

(Viene de la Pág. 9)

pués de unos días, la enfermera anunció una visita. La señora Duraux era una gran señora distinguida, con un lindo sombrero de flores que Lina observó en seguida. La muñeca debía tener un sombrero semejante. La pequeña Yvonne acompañaba a su madre. Las dos niñas se sonrieron; no sabían decirse nada en presencia de las personas mayores. Además, Lina estaba distraída. La señora llevaba un paquete, o más bien dos paquetes: uno grande y otro pequeño. ¿Cuál de los dos contenía el precioso regalo? No podía ser el pequeño. La visita se prolongaba con frases insignificantes. Frases que hubieran podido ser hirientes si hubieran sido claras. Ocultaban alusiones a la piedad y a la irresponsabilidad. Esos incidentes, debido a la imprudencia eran desastrosos. Este, al menos, no dejaría huellas. Era una suerte, después de todo. Y Lina seguía esperando.

Por fin, la señora Duraux se levantó. Antes de despedirse, abrió uno de los paquetes... el pequeño.

—Toma, Yvonne, esto es para tu amiguita. Dáselo tú misma.

Era una pobre muñequita insignificante lo que puso entre las manos de su hija. Indudablemente, no había consultado a su marido, el cual le habría recomendado una muñeca grande. ¿Pero acaso las niñas pobres necesitan una muñeca grande? ¡Vamos, hombre!

La viuda expresó su agradecimiento, pero atisbaba el rostro de su hijita, cuyos ojos se llenaron de lágrimas. El hermoso sueño se había roto.

Cuando la gran señora y su hija se marcharon, Lina estalló en sollozos. Pero su madre la consoló:

—No llores, Lina. Esa no es la muñeca que iban a traerte. La otra vendrá dentro de un rato.

Y corrió hacia la ciudad, como una loca. A la primera persona que encontró le preguntó la dirección de una buena juguetería.

—Quiero ver una muñeca... una de las mejores—dijo al entrar en el establecimiento.

—Mire, señora, ésta es un encanto, con su vestido rosado, su sombrero de flores, sus medias y sus zapatos del mismo color. Dice "Mamá". Pero es cara.

—¿No hay otra mejor?

—¿Mejor? No se fabrican mejores, señora.

La viuda pagó y, llevando en los brazos la enorme caja de cartón que contenía la preciosa muñeca, regresó rápidamente a la clínica.

—Aquí tienes, Lina, la verdadera muñeca.

—¡Oh, mamá!—exclamó la niña, maravillada—. ¡Qué linda es!

Y una inmensa alegría resplandecía en su tierno semblante.

EL PIE DE GUERRA... SIN CONFESARLO

(Viene de la Pág. 59)

pediciones norteamericanas preparadas lo más cerca posible del teatro de los acontecimientos. El Canal de Panamá y las bases del Caribe no son suficientes para justificar esas concentraciones hacia el sur.

En Fort Belvoir hay regimientos completos mecanizados que constantemente practican marchas, ataques y defensas, de acuerdo con la aviación, y que dan una versión norteamericana de la operación de las columnas "panzer" alemanas. El material humano reposa vitalidad, fuerza y resolución, por lo que pude ver, y los soldados evidencian completa familiaridad



pero... generalmente no es la mujer la que sale ganando.

Sublime es el romance del amor... pero a menudo su precio es la juventud arruinada o la salud deshecha. Entre las personas que "no saben", son frecuentes el envejecimiento prematuro y la miseria, consecuencia de cargas domésticas desproporcionadas o excesivas.

No renuncie al amor. Viva la vida. Recuerde que cada época tiene sus conquistas científicas y que hoy existe Patentex, que EVITA esos problemas íntimos. Solicite folleto ilustrado.

Patentex

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.
Plaza de la Soledad, Camagüey.

Bohemia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
FUNDADA en 1908

(Dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo, Sr.)

Director-Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director Artístico:
Pedro A. VALER.

Redacción, Administración y Talleres:

Edificio "BOHEMIA".
TROCADERO 357-359.
La Habana. — Cuba.

Apartado de Correos: 2169.
Cable-Telégrafo: "Bohemia".

Teléfonos:

Anuncios: M-6198
Redacción M-1392

Suscripción Anual:

En la República \$ 5.00 M. O.
En el Extranjero " 6.00 M. A.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba.

Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York. City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

Precios del ejemplar:
Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

con las máquinas y armamentos a su cargo. Quantico, de antiguo el cubil de los "marines", está en constante actividad. A distancia se ven las barcas especiales de desembarco con que estas tropas de choque han de operar, ¿dónde? ¿Europa? ¿Dakar? ¿Asia? ¿América Latina? La infantería de Marina está practicando con todo el material de guerra y a distancia de su base: el jueves lo hicieron en Wilmington, N. C. y el sábado en Jacksonville, Florida.

Las salas inmensas de la Secretaría de la Guerra y la de la Marina, son un hormiguero humano: estadísticas, planos, pedidos, ofertas de material, informes confidenciales, van y vienen con una precisión extraordinaria desde y hasta ciertas puertas cerradas ante las cuales hay montada constante vigilancia.

Ante lo que el viajero observador ha estado viendo en este país por espacio de cinco semanas, a lo largo de un viaje de siete mil kilómetros en auto y en consulta con algunas de las personas que "saben", ¿qué crédito puede darse a los informes periodísticos, extraoficiales y oficiales del estado real de la preparación militar, naval y aérea de los Estados Unidos? Uno muy relativo en el sentido de que los cálculos más optimistas que llegan al público son en todo y por todo inferiores a la verdad. No hay país que ante una crisis como la que tienen los Estados Unidos ante sí, confiese el número cierto de aeroplanos, cañones, tanques, soldados, bombas, buques, etc., con que cuenta. Esa confesión no solamente sería ingenua, sino hasta de género tonto, ya que daba al enemigo el conocimiento cabal de los recursos que tenía que temer. Con lo que yo he visto me parece prudente decir que los estimados de la preparación bélica de los Estados Unidos se pueden multiplicar por dos, por lo menos, y que si Japón, Alemania, Italia o la España de Franco, dan el pretexto necesario, vamos a ver una verdadera guerra relámpago, de eficacia fulminante, desde los Estados Unidos hacia donde sea... Lo cual no quiere decir que Cuba, confiada en ello, permanezca en el estado de indefensión y falta de preparación en que se encuentra, porque el pueblo que se conforma con vivir porque le protegen, no tiene derecho a vivir.

Washington, D. C., Julio 30, 1941.

NOTICIAS GRAFICAS

DE HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 15)

culmine en un completo éxito... y como ustedes verán por la fotografía de la nueva señora de Cohn, el acaudalado pelicularo tiene muy buen gusto.

4—LAS ISLAS FILIPINAS tienen algo de que sentirse legítimamente orgullosas, pues allí nació la preciosa estrella Brenda Marshall, que debutó en el cine hace apenas dos años y que ha escalado el estrellato ofreciendo actuaciones sorprendentes. En la vida real, Brenda no había sido muy afortunada hasta la noche en que el Studio Warner la obligó a acompañar a William Holden al estreno de aquella hermosísima película en que él debutó, y que lleva el título de: "El Conflicto de dos almas". ¿La recuerdan? Pues bien, en esa noche memorable se conocieron... y él sintió que había encontrado a la mujer soñada; sin embargo, Brenda estaba casada todavía, aunque separada de su esposo, que era un actor teatral. La actriz tenía una niña de pocos meses y William Holden ¡ni siquiera había tenido novia! De modo que fué la estrella su primer amor, y cuando ella recibió su decreto de divorcio, que fué en estos días, no esperaron ni un momento más... pues ya ella tenía



Procure Evitar la Piorrea USE FORHAN'S para mantener su DENTADURA SALUDABLE

Evite ser víctima de la maligna piorrea. Mantenga sus encías saludables y sus dientes bien limpios. Dése un masaje diario con FORHAN'S, el dentífrico que limpia los dientes y protege las encías. FORHAN'S es superior a los dentífricos ordinarios porque contiene un ingrediente especial formulado por el Dr. R. J. Forhan, famoso odontólogo especialista en piorrea que ayuda a resistir el mal, manteniendo las encías saludables. El ingrediente especial de FORHAN'S lo usan diariamente miles de dentistas en su consultorio. Visite su dentista y siga sus consejos. Comience a usar FORHAN'S ahora mismo.



"LIMPIESE LA DENTADURA
CON FORHAN'S"
R. J. Forhan D.D.S.

COMO UNA MUJER PUEDE CONQUISTAR A UN HOMBRE Y UN HOMBRE PUEDE GANAR El Respeto de Otro

A menos que un litro de jugo biliar fluya diariamente del hígado a los intestinos, la comida se descompone en los intestinos. Esto envenena todo el organismo. La lengua se pone amarillenta, la piel lívida... salen granos y barros, los ojos lucen lánguidos, el aliento es desagradable, la boca tiene un sabor agrio, se presentan los gases, mareos, y dolores de cabeza. Se convierte usted en una persona de aspecto feo y desagradable, y todo el mundo le huye.

Los laxantes no son el remedio necesario, ya que sólo producen una evacuación de la parte inferior de los intestinos, y con esto no se eliminan los fermentos y venenos.

Sólo al fluir libremente el jugo biliar, se eliminan estos venenos de los intestinos. La única medicina vegetal de efecto suave, que hace fluir el jugo biliar libremente, es las Pildoritas Carters para el Hígado. No contienen calomel, sino extractos vegetales finos y de efecto suave. Si quiere recuperar su atractivo personal, empiece a tomar las Pildoritas CARTERS para el Hígado, de acuerdo con las instrucciones del folleto. Precio: 30¢.

¡NUEVO!
Ahora un tamaño económico 5¢

preparado su trousseau y esta hermosa toilette nupcial que luce en la fotografía que nos ha enviado para ustedes, y Holden tenía la licencia para la boda...

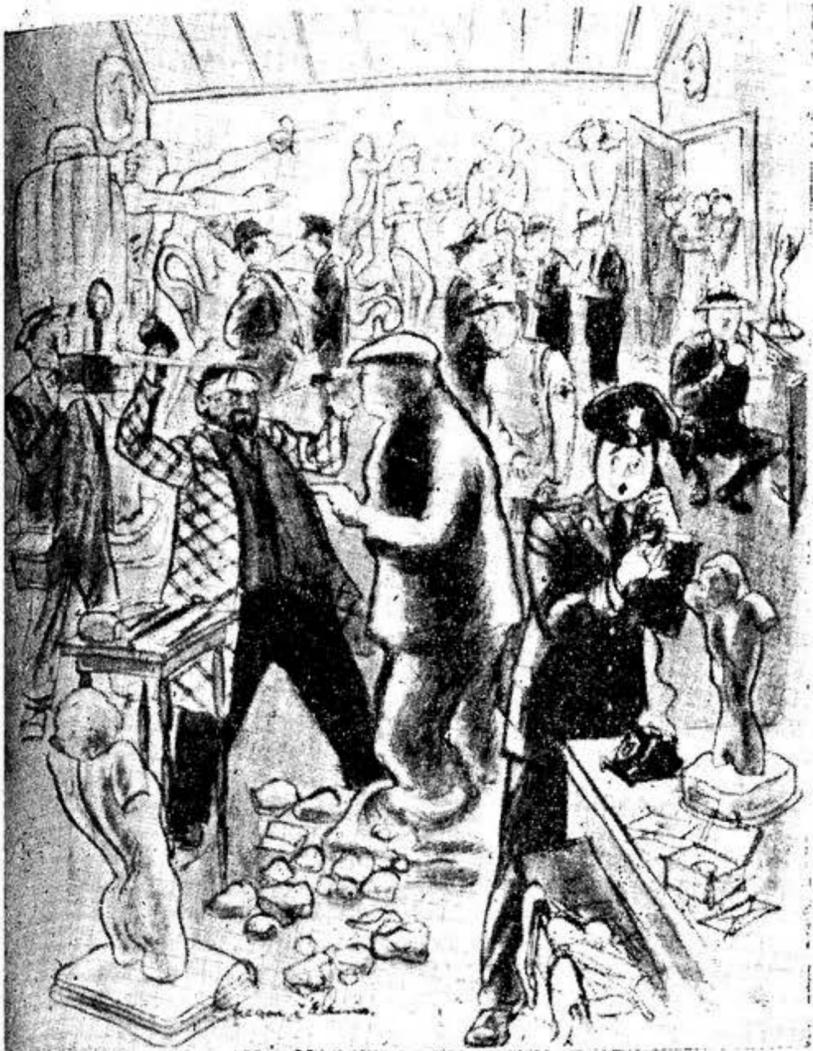
5—TAMBIEN se ha casado la estrella Ilona Massey con el primer actor Alan Curtis, y ella se ha puesto de gran actualidad al declarar que hay muchas cosas exquisitas en América, que ella jamás pensó encontrar en Hungría, que es su país natal, y cuando le preguntaron qué cuales eran algunas de ellas, puso en primer término las siguientes: "Por ejemplo: mi marido americano... y los refrescos de néctar soda..." Todo lo cual quiere decir que ella califica de dulce a su marido y de deliciosas las sodas del Norte...

6—EXTENUADO después de haber terminado de hacer la comedia de acción intensa titulada "La Novia cayó del cielo", en que tuvo que correr las más exageradas aventuras y luchar a brazo partido para salir airoso de su difícil papel como piloto de un avión, que hace la travesía entre Hollywood y Yuma, que es el pueblo en que se casan los novios que se fugan de la ciudad del cine, James Cagney está de vacaciones en su hermosa finca de Nueva Inglaterra, donde le vemos disfrutando de un paseo matinal en su tilburi. Acostumbrado como estaba el público a ver a Cagney en actuaciones brutales y grotescas ha sido una grata sorpresa observar su versatilidad en esta comedia; que le hizo el efecto de quien sufre una buena paliza, pues necesitará varias semanas para reponerse de la fatiga de aparecer como actor cómico... pues todos sabemos que es mucho más difícil hacer reír a la humanidad que provocar suspiros de amor o lágrimas de tristeza.

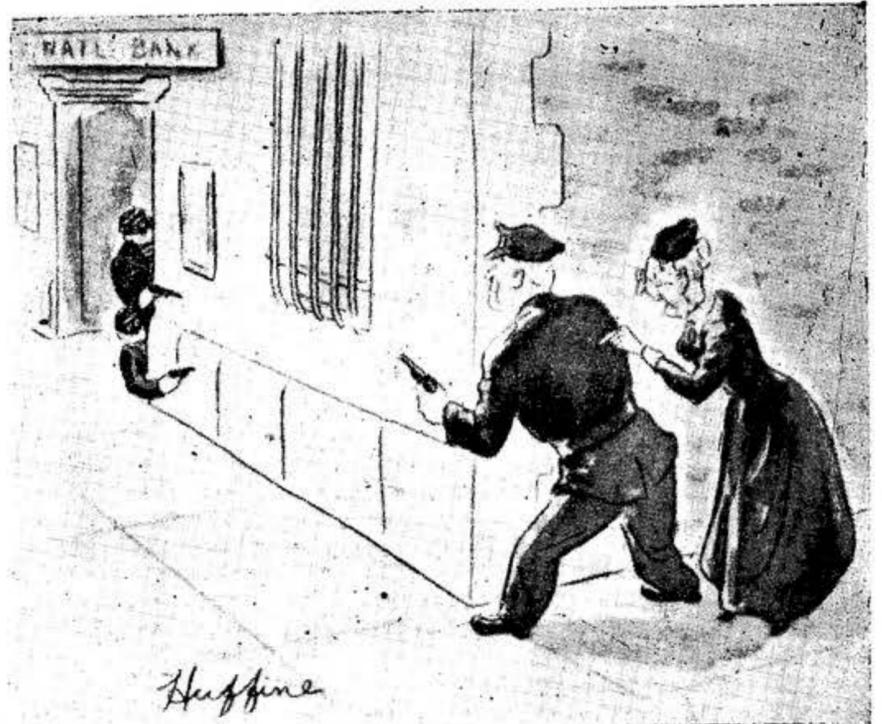
7—AUNQUE el oficio de Bette Davis es llorar ante las cámaras, creemos que ella hubiera preferido que no tomáramos esta instantánea en que se muestra tan cobarde porque el doctor tiene que sacarle las espinas que se clavó en la mano cuando se cayó de plano sobre unas tunas que estaban erizadas de púas... mientras hacía la comedia titulada: "La Novia cayó del Cielo". La verdad es que aunque ella tuvo que sentarse de plano sobre las espinas, como que llevaba puesta una placa de metal que la protegía, no se clavaron las púas en su espalda, pero al poner la mano para guardar el equilibrio, sufrió éstas heridas... Ustedes se van a reír cuando ella haga esas piruetas; pero la verdad es que Bette no tuvo que fingir ni actuar cuando se vió con su mano herida... "Sea todo por el arte..." le dijo el médico y ella acabó por sonreírse.

8—MARLENE DIETRICH era suave arcilla en manos de su primer director, José Von Sternberg... pero, desde que él no la dirige, ella tiene siempre sus más y sus menos con los que guían sus actuaciones... Aquí la vemos con Raoul Walsh, que tuvo a su cargo el drama titulado: "Aquella Mujer" ("Monpower"), en que Edward G. Robinson y George Walsh complicaron más aún los acontecimientos con la rivalidad que surgió entre ellos por la supremacía en los papeles que se les habían asignado... En estos momentos en que sorprendimos al director y a la estrella, Walsh mira con deleite a Marlene; pero ella observa a distancia a los mencionados actores que discuten al otro extremo de la escena, y como ya una vez se habían ido a las manos, Marlene no se confía de que todo termine bien. El argumento de esta película es terrifico y lo que ocurría entre bastidores mientras la filmaban resultó en verdad aún más sensacional... Además de este traje elegantísimo, Marlene luce otros que han de encantarnos a las damas por su novedad y detalles de buen gusto.

Humorismo



—Todavía tenemos que demorarnos un poco, jefe. El artista está esculpando de memoria la figura de su asaltante.



Huffine



—¿Quiere ayudarme a pasar la calle, cuando acabe ahí?



—No me gusta el color...



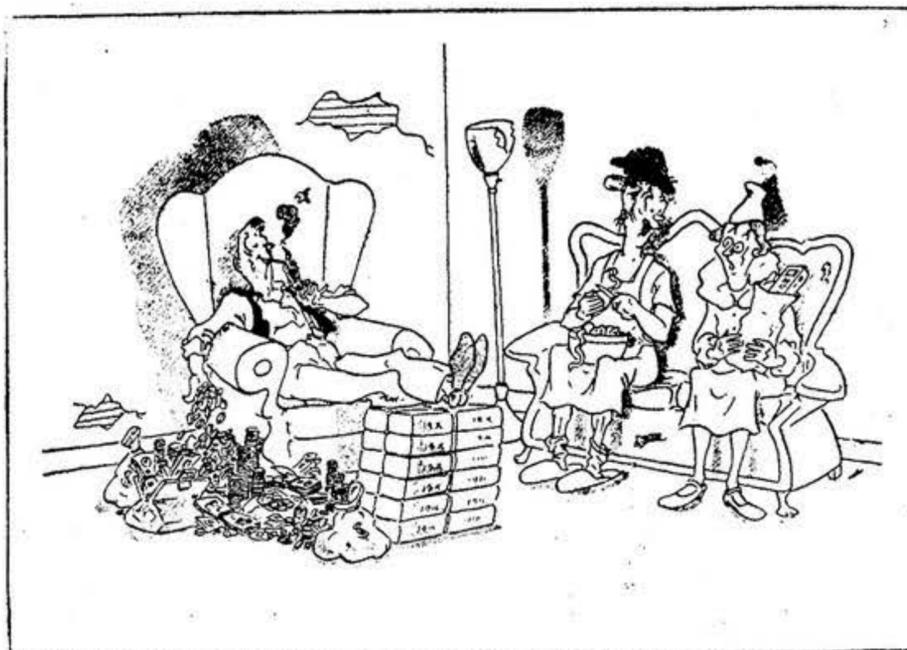
—¿Pero cómo ha podido suceder esto? He pasado una infinidad de veces con los ojos cerrados...

—¿Qué quiere usted? Mi esposa se quedó dormida...



LIBRO DE COCINA
—Ya sé que el coronel comió aquí ayer. ¿Que te envió en ese paquete?

—Por fin mi marido empezó ya a trabajar.
—¿Dónde?
—Debe ser en un banco o en otro establecimiento por el estilo.



—¿Es que no puedo quemar un bifeec sin que intervengan las autoridades?

Una sola calidad: CANDADO



CAN  ADO

CAN  ADO

CAN  ADO

CAN  ADO

CAN  ADO

CAN  ADO

*Este es
el nuevo
diseño
de las
barras*

**Igual amarillo que blanco,
Candado es el único Jabón
de Calidad Garantizada!**

En cada pastilla de jabón Candado—amarillo o blanco—va depositada toda la experiencia y toda la garantía de una Industria que desde hace 77 años está fabricando jabones de calidad.

Por eso, cuando usted pide Candado, usted recibe el mejor jabón que puede fabricarse para lavar y fregar;

el único que tiene la garantía de una marca que es famosa desde 1863.

Un millón de mujeres usan jabón Candado—amarillo o blanco. ¡Unase usted a ellas y exija también Calidad Candado!

Candado amarillo se vende en barras a 7 cts. libra y en panes de 2, 3, 5 y 7 cts. Y Candado blanco en panes de 5 cts.



J.C. 126

Ropa blanca - Jabón Candado